

LECCIONES
DE
ORTOGRAFÍA
DEL
EUSKERA BIZKAINO

POR
ARANA ETA GOIRITÁN SABIN

ZABALDU NAGIXU

REPANDEZ-NON DIFUNDIDOMU

BILBAO
TIPOGRAFÍA DE SEBASTIÁN DE AMORRORTU

JARDINES, 3, Y URSASTEGI, 1

1898



BIZKAYA'REN EDESTIJA TA IZKAREA PIZKUNDIA

PUBLICACIÓN II — LIBRO I (1)

LECCIONES DE ORTOGRAFÍA DEL EUSKERA BIZKAINO

Tamaño: 104 páginas en 8.º, cuerpos 8 y 6.

tirada: 5.000 ejemplares.

Fecha de su publicación: 13 de Enero de 1897.

PRECIOS

El ejemplar: pesetas 0,30.

La docena: pesetas 3.

Comisión a librerías: 15 por 100.

Comisión a no librerías (sólo en las localidades en que no se vende en Librerías): 25 por 100.

VENTA AL POR MAYOR

Los pedidos por correo: a las Oficinas de la Casa Editorial: Bilbao; calle Nueva, 2, 2.º

Los demás pedidos: al Representante de la Casa, D. Sebastián de Amorrortu: Bilbao; Jardines, 3, y Berastegi, 1.

VENTA AL POR MENOR

En las principales librerías.

ADVERTENCIA

Todas las publicaciones de esta Casa Editorial llevarán su sello trilingüe con el escudo de Euzkadi.

(1) Esta Casa ha clasificado sus obras en la siguiente forma:

Libro:	801—∞	páginas
Opúsculo:	151—300	✓
Folleto:	17—150	✓
Plego:	4—10	✓
Hojas.		
Láminas.		

M 17677
R 39295

A.T.V.
8122

LECCIONES

DE

ORTOGRAFÍA

DEL

EUSKERA BIZKAINO

POR

ARANA ETA GOIRIÑAR SABIN

PRIMERA EDICIÓN

5.000 ejemplares

BILBAO

TIPOGRAFÍA DE SEBASTIÁN DE AMORRORTU

JARDINES, 3, Y BERÁSTEGUI, 1

1896

ES PROPIEDAD



CARTA ABIERTA

A

A.'taf K., N.'taf M. y S.'taf A.

ME pidieron ustedes con fecha 15 de los corrientes una exposición razonada de mi sistema gráfico bizkaino, expresándose en esta forma:

«Proponiéndonos publicar algunos trabajos que tiendan á difundir entre los bizkainos el conocimiento de la historia y la lengua de Euskera, hemos resuelto adoptar definitivamente un determinado alfabeto gráfico para las publicaciones euskéricas; y habiéndonos parecido, tratándose del euskera bizkaino, muy lógico y fácil el que usted dió á luz en 1888 en su *Pliego Euskeráfico I*, suplicámosle se sirva explanarnos de palabra ó por escrito las razones en

que lo funda, á fin de compararlas con las de los otros sistemas, y formarnos juicio exacto de cada uno de ellos.»

Me complazco en servirles en materia tan simpática para mí; pero entre los dos medios que me han dado á elegir al efecto, he preferido el del escrito, porque es el que satisface cumplidamente las exigencias de la precisión científica.

Remítoles las seis lecciones de mi *Compendio de Gramática* que tratan de los *sonidos* y los *signos* de las Letras, y con ellas unas Adiciones que contienen breves Nociones de Fonética y alguna cosilla más, y, por último, dos Apéndices, en uno de los cuales analizo los modernos sistemas gráficos de la revista *Euskal-erría*, el P. Arana, D. Arturo Campión y D. Resurrección María de Azkue, y en el otro expongo en sumario los errores en que ha incurrido este último tratadista en su folleto *Proyecto de Ortografía*, recientemente publicado.

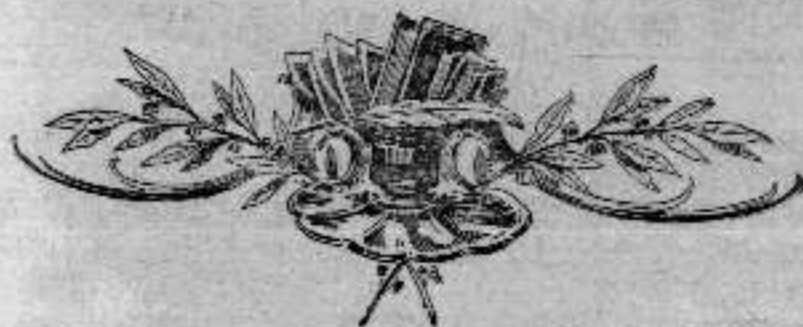
Si aceptan mi alfabeto gráfico, hallarán los tipos de imprenta necesarios en la del Sr. Amorrortu; y si, como en ese caso espero, dan á luz mi trabajo, reciban por ello la expresión de mi agradecimiento y al mismo tiempo la súplica de la inserción de esta carta.

Suyo bajo *J.-G. eta L.-Z.*

ARANA ETA GOIRI-TAR SABIN.

Abando, 21 de Septiembre de 1836.





NOTICIA BIBLIOGRÁFICA

ESTAS seis *Lecciones* pertenecen á un *Compendio de Gramática del Euskera Bizkaino*, que tengo aún inédito.

Dicho *Compendio* lo es de una *Gramática Elemental del Euskera Bizkaino*, que comenzó á editarse en Barcelona (1) á principios de 1888 y cuya impresión quedó suspendida en la página 200 por razones que no hay por qué manifestar.

Mi primer ensayo sobre ortografía del Euskera Bizkaino tiene la fecha de 1883; pero no llegó á imprimirse sino como parte integrante de la citada *Gramática Elemental*.

La vez primera que, propiamente hablando, publiqué mi reforma sobre ortografía bizkaína y los fundamentos en que se apoya fué el mismo año de 1888, en el opusculillo *Ptiego Euskeráfito I*,

(1) Tipografía de Mariel y López: calle del Conde del Asalto, 69.

escrito en contestación á varias especies sobre esa materia vertidas en la prensa.

Si en algunos escritos euskéricos insertos en los primeros números de mi perseguido periódico *Bizkaitarra* (1) (que sólo vivió desde Junio de 1893 á Septiembre de 1895) se empleó otro sistema gráfico, fué simplemente porque entonces todavía carecíamos de los tipos de imprenta especiales, lo cual cuidábamos bien de advertírselo al lector: así, en vez de **á** apareció **ss**, **rr** por **r**, **tt** por **t**, **ll** por **l**. Pero éste no es el alfabeto gráfico de *Bizkaitarra*, como el Sr. Azkue, con inadvertencia indisculpable, ha supuesto, según se verá en el Apéndice II.

(1) Según mis sistemas gráfico y fonético, este nombre debiera haber sido **BIZKATAKA** (**iz** por ortografía, **aTa** por fonética); pero se dijo y escribió **BIZKAITARRA**, porque no disponíamos de los caracteres de imprenta que eran indispensables para el título del periódico.





ADVERTENCIAS

EL hombre es débil por naturaleza. De aquí que el *querer* y el *no querer*, cuya realización simultánea no se concibe, coexistan, sin embargo, en la vida interior del hombre y se manifiesten á la vez en sus actos exteriores, inutilizándolo con su incesante lucha, que lo mismo se empeña por los asuntos más trascendentales, como por los que son de escasisima importancia ó del todo indiferentes.

Es claro que esa debilidad del corazón, revelada por semejante estado de indecisión verdaderamente lamentable (pues es las más veces pernicioso), es frecuentemente efecto de la escasez de luz en la inteligencia para percibir lo verdadero y lo bueno; pero hay muchísimos casos en que no puede atribuirse á esa causa extrín-

seca, sino precisamente á verdadera atonía de la voluntad, y es cuando el fenómeno aparece en sujetos que, por natural capacidad ó por conocimientos adquiridos, tienen luces ó disponen de datos más que suficientes para conocer lo que deben obrar y lo que deben omitir.

En uno de estos casos se encuentran, á mi juicio, los euskerólogos que, cayendo en la cuenta de los defectos y sobras de que adolecían los sistemas gráficos francés y español que los primeros escritores acostumbraban emplear, y sentando, aunque vagamente, los principios á que debe sujetarse la escritura para ser correcta, *no han querido*, sin embargo, aplicarlo con rigor y llevar sus consecuencias hasta el último extremo.

Pero el autor de este pequeño trabajo, quien siempre quisiera no arrodillarse ante las consecuencias todas de lo que le parezca claramente justo, ha procurado fijar con exactitud las leyes de la ortografía, ó sea, de la legitimidad del alfabeto gráfico, y aplicarlas con toda la extensión que permiten los escasos signos con que contamos.

Este sistema gráfico salió á luz en 1888, y nadie hasta ahora lo ha rebatido con método y lógica (1). Si hoy algún euskerólogo juzgare que en su exposición y desarrollo falta ó sobra alguna ley ortográfica ó hay alguna que no se enuncia con exactitud, ó entendiere que no se aplican debidamente, pronto estoy, si me lo de-

(1) El Sr. Azkue lo ha combatido, al fin, en su *Proyecto de Ortografía*, publicado el mes pasado, pero en el *Apéndice II* hemos de ver cómo lo hace. En su *Gramática*, publicada en 1891, esto es, tres años después de mi reforma ortográfica, es donde, antes de exponer su sistema gráfico, debía haber refutado el mío, así como todos los que hasta entonces eran más conocidos: pero ni aun siquiera lo mencionó, si bien tuvo el laudable acuerdo de aceptarlo en varios puntos.

muestra, á atenderle y corregir el sistema, y pronto también, si le place, á discutir sobre la materia por escrito, punto por punto y con riguroso método, como nuestros escritos no hayan de aparecer en publicación extranjerista, y como los euskerólogos que fallen no hayan de ser naturales de España ni de Euskeria, sino de cualquiera otra nación.

Crear que trate nadie de imponer su sistema gráfico, sería solemne tontería, porque todos los que escriban en Euskera son muy libres de adoptar el que más les satisfaga.

Recordaré lo que á este propósito escribí en mi *Pliego Euskeráfico I* en contestación á un colaborador de *El Vasco*, enemigo de la moderna reforma y á quien no habria tratado tan despiadadamente, si no se hubiese ocultado tras un seudónimo, pues luego llegué á saber que se trataba de una persona revestida de un cierto carácter respetable.

Decía él refiriéndose á los reformadores, á quienes calificaba de *novadores á la modern*:

«¿En qué academia científica literario-lingüística se han juntado, y quiénes, para deliberar primero y resolver después, asunto de tanta monta?»

La respuesta fué ésta:

«Pero ¿qué cree ese señor? ¿Ha dado ningún tratadista un fallo oficial, por decirlo así, y con aires de académico? No ha habido tal: hanse únicamente emitido opiniones sobre la reforma de la ortografía, acompañadas de más ó menos razones, de mejor ó peor criterio: quien escriba en Euskera podrá seguir la opinión que más le plazca ó más razonable le parezca, y nada más.»

«Y respecto á demostraciones, supongo no creará el articulista que, en entrando en la Academia, es uno inspirado por un espíri-

tu infalible; no hay tal cosa: allí discuten los mismos que han escrito fuera, y los autores de aquellas reformas expoudrían allí los mismos argumentos que han expuesto en sus escritos.»

No hay más autoridad que la razón en materia científica, ni más juez que falle en esta contienda ortográfica que el sentido público. Aquel sistema gráfico que al público *euskeldun* le parezca más conveniente, ése será el que prospere sobre todos los demás.

Respecto de la difusión en Bizkaya del que en este opúsculo se expone y demuestra, pudiera dar muy buenas noticias. Úsase ya en varias escuelas con gran ventaja sobre el sistema antiguo, y apréndenlo los niños con una facilidad admirable. Entre personas adultas, conozco *euskeldunes*, habitantes en remotos caseríos y que no saben un monosílabo de español, que, sin que nadie les explicara esta ortografía, leían desde el primer momento con toda corrección los artículos enskéricos de *Bizkaitarra*.

Sólo hay en ello dificultad para los que escriben ó leen con frecuencia y no lo han hecho en toda su vida más que en ortografía *erdérica*. De éstos son los que no acaban de comprender cómo con **x** se representa el sonido que con **ch** en francés, y no el **x** del español (que es compuesto de **k** y **s**); como si fuera el signo el que se pronunciara, y no el sonido el que es representado por el signo; como si, al fijar la ortografía enskérica, tuviésemos que atender á si tal ó cual signo representa en ese ó esotro *erdera* (1) un sonido determinado. Admirales también que á fin de sílaba, y, por consiguiente, de vocablo se encuentre **z**, equivalente á la *rr* del español; como si en alguna voz de este idioma existiera dicho sonido como elemento terminal de sílaba, y no se hiciera de *quemar* *quemaré*, y no *quemarré*, y de *valor* *valores*, y no *valorres*. Es

(1) Toda lengua extraña.

seguro que esos tales, que no conciben pueda haber más gramática que la de los idiomas neolatinos, han de estar tan fuertes como en ese punto de la ortografía en todos los demás, y creerán que las sílabas de **atza** (el dedo) son **at** y **za**, las de **guzan** (vamos) **gua** y **zan** y las de **afi** (piedra) **a** y **fi**; y si quieren decir *no amo el Euskera* dirán **eztot gura Euskera**, que significa *no deseo el Euskera*; y por *escribimos sobre los fueros*, **foruen ganian irribidaten dogu**, que quiere decir *escribimos encima de los fueros*; y por *debe de andar por ahí*, **ostik ibili biaz da**, que viene á ser *por ahí debe andar ó tiene el deber de andar*, etcétera, etcétera; que podría formarse un buen volumen con todos los solecismos y *eriderismos* que se leen y oyen.

Pero es cosa probada que el hombre, por la gran parte de animadidad que tiene, es ingénitamente rutinario, y que de sus rutinas es poco menos que imposible curarle, cuando han alcanzado cierto grado de intensidad con la repetición de sus manifestaciones en la sucesión de los años; porque, al llegar á ese punto, parece como que el espíritu, ahogado en un principio, ha ido reaccionando conforme la rutina gradualmente se arraigara, y las energías que antes no desarrolló empleólas en mantener y consolidar á la misma irracional rutina, resultando de ello en el sujeto una tan tenaz obstinación, una terquedad tan invencible, que no es comparable con la más refinada de los animales exentos de razón, por lo mismo que carecen de ella.

Tan fuera de criterio como sería el sospechar que algún tratadista pretenda imponer á los demás su sistema gráfico, es el suponer que, porque á alguien se le ocurra pedir á los euskeralólogos sus pareceres acerca de una materia determinada, hayan de acudir al llamamiento todos los competentes, y pueda surgir del concurso una

resolución acertada, de carácter definitivo y por todos admisible.

No es fácil darse cuenta de cómo el Sr. Azkue no lo ha estimado así al hacer un llamamiento tal respecto de la ortografía, y no ha comprendido que á una convocatoria particular, como es ésa, podrán ó no responder los euskerólogos, según les venga en talante, y que seguramente han de abstenerse de emitir su opinión aquellos (y no son pocos ni los menos idóneos) que ya la han expuesto en públicos escritos.

Mucho menos aún puede entenderse cómo el Sr. Azkue juzga razonable que un tratadista que tiene ya su sistema gráfico propio haya de ser el encargado de examinar todos los otros y de dictar el fallo; á no ser que aquel señor tenga también por razonable que un euskerólogo adopte un sistema diferente de todos los otros, no porque todos y cada uno de ellos le hayan parecido deficientes, sino sólo por el ridículo prurito de la originalidad, y venga luego á arrepentirse.

Pero lo más extraño del caso es que el Sr. Azkue, al dirigir aquella convocatoria á los euskerólogos, se haya erigido á sí mismo en juez arbitrador de todos, arrogándose atribuciones plenas para examinar y juzgar las observaciones que hagan á su *Proyecto* (admitiéndolas ó desechándolas según su criterio particular) y para decidir y fijar en definitiva la ortografía euskérica. (1)

(1) Hé aquí sus palabras:

«Ya que hasta ahora no se ha podido constituir la Academia de nuestra gran lengua, suplan los buscófilos dispersos la falta de su congregación.

Á este fin ruego muy encarecidamente á todos, se sirvan estudiar detenidamente, y censurar este folleto, y fallar en la forma que les pareciere más conveniente los diversos puntos que en él se tratan.

El autor del proyecto, atendiendo las indicaciones que se le hagan y las razones que cada cual adujere con expresión del nombre del opinante respectivo, se encarga de reformarla ó hacer uno nuevo.»

Y digo que es eso verdaderamente extraño, porque para suponerse el Sr. Azkue autoridad euskeralógica á dicho objeto, no se ha fijado seguramente en que es autor de su *Gramática*, (1) pues, aun cuando fuera buena y de mérito, sabe muy bien que no es el autor quien ha de calificar su obra, ya que siempre al padre le parecen buenos y hermosos sus hijos; y tampoco ha podido fundarse en que es Profesor de Euskera, porque ni para ser excelente profesor de una lengua es preciso ser tratadista de la misma y conocerla á fondo (lo cual si se requiere para ser autoridad lingüística), ni el ser Profesor de Euskera en la cátedra fundada y sostenida por la Diputación Provincial supone, por sí sólo, más autoridad euskeralógica que la que pueda concederse á quienes fueran Diputados en la fecha en que se proveyó la plaza.

Ese acto del Sr. Azkue no se explica, pues, de otro modo que atribuyéndolo á los grandes deseos que sin duda tiene (pues son naturales en todo euskariano) de ver unificado el sistema ortográfico, tan múltiple y variado todavía. Pero no debió nombrar para juez á una de las partes, ni menos conferirse á sí mismo la investidura de este cargo.

Bien es cierto, respecto de este último particular, que á renglón seguido manifiesta estar dispuesto á cedérselo á quien quiera encargarse del asunto; (2) mas debe comprender que no hallará otro que se avenga á ser juez de sus propios impugnadores.

Verdaderamente, en este punto de transcripción de los sonidos.

(1) *Euskal-Izkindia ó Gramática Euskara*. Bilbao, 1891.

(2) «Si en estas condiciones quiere otro cualquiera encargarse de escribir el Tratado de Ortografía del euskera, el que suscribe cederá gustosísimo el puesto que interinamente ocupa.

euskéricos ha reinado y reina aún tanta confusión y variedad, que con razón el Sr. Campión la calificó de *anarquía*. (1)

Y así como la anarquía política, ora es efecto de la extensión natural de la misma autoridad, ora de la rebelión de los que deben á ella someterse, así también esta anarquía ortográfica de los que cultivan el Euskera tiene por causa, ó el no haber ninguno de ellos presentado un sistema perfectamente acabado y demostrado, ó el no quererse someter al juicio de quien tenga la razón.

Según el P. Arana, (2) el primer tratadista que enunció el principio ortográfico fundamental de que la escritura debe adaptarse á la pronunciación fué el P. Larrañendi; pero es lo cierto que no supo traducirlo en leyes, ni menos aplicarlo al alfabeto euskérico.

El muy apreciable literato bizkaino ó euskerógrafo Mogel (don Juan Antonio), que en algunos puntos quiso ser euskerólogo, expresó dicho principio en las siguientes palabras: *la buena escritura debe conformarse con la pronunciación* (3); pero tampoco pasó de ahí, ni supo aplicarlo.

La reforma moderna (de **z**, siempre **g**, etc.) nos vino del otro lado del Bidasoa. Ya en el año de 1872 encuéntrase expuesta, en la mayor parte de lo que tiene de reforma, en el primer apéndice de la Vida de San Ignacio del P. Arana, (4) el cual, no obstante,

(1) *Gramática de los Cuatro Dialectos Literarios de la Lengua Euskara*. Tolosa, 1884.

(2) *Disertación sobre la Ortografía Euskara*, escrita en 1868 y publicada en *El Basco*, de Bilbao, en 1890.

(3) *Peru Abaroz*. Durango, 1881.

(4) *San Ignacio Loyolacoaren Bizitza Laburtua, euskaraz eta gaztelaniaz*. Bilbo, 1874.

no la emplea en dicho libro (1); más tarde la aceptó casi totalmente el tratadista guipuzkoano Aizkibel, (2) y luego el naburro señor Campión. Éste fundó su sistema gráfico en el doble principio siguiente: *no dar á un solo sonido dos signos gráficos, y rechazar los caracteres mudos*; principio que, no siendo bastante, le dió por resultado un alfabeto gráfico deficiente, como veremos en el Apéndice I.

Todos los euskerólogos que han tratado especialmente esta materia ortográfica han andado desacertados, ya en la enunciación, ya en la aplicación de sus principios fundamentales; pero la mayor parte de ellos han incurrido además en dos vicios importantes: el de confundir la relación entre el sonido gramatical y su signo, y la fonética con la ortografía.

La parte esencial de la forma de la palabra, que es el elemento de la lengua, es el sonido; sin éste, el lenguaje racional no podría existir. Pero la parte gráfica de dicha forma, ó sea el signo de escritura, es perfectamente accidental, pues sólo sirve para comunicar la palabra á quien no se halle presente. Porque es accidental la escritura, muchos idiomas prescinden de ella, y aun el mismo Euskera carece de un sistema gráfico propio y peculiar.

Cuando el primer hombre habló, no empezó ciertamente por representar con sonidos ningún escrito que tuviera presente, sino que con los sonidos ó las voces comenzó á expresar sus ideas y sus afectos, y luego, para comunicarse con los que estaban ausentes de

(1) El euskerólogo holandés W. J. van Eys hace notar en su *Dictionnaire Basque-Français* (París, 1873) la pertinacia de los escritores de aquende el Bidasoa de seguir, aun en aquella fecha, empleando el sistema gráfico español.

(2) *Diccionario basco-español*. Tolosa, 1884.

él por el tiempo ó por el espacio, inventó la escritura, ó sea, ciertos signos gráficos con que pudiera representar los signos fónicos de sus conceptos é internos movimientos. (1)

Ahora bien: como todo signo es posterior á la cosa significada y á ella se amolda y adapta, bien natural, bien artificialmente, siguese que los caracteres de la escritura, como signos que son de los sonidos gramaticales, deben ajustarse á la naturaleza de éstos, y no los sonidos á los signos.

De un signo gráfico se debe, pues, decir, que *representa* á un sonido, pero no que *se pronuncia* de tal ó cual manera: sólo los sonidos se pronuncian, y ellos son los representados por los signos.

Un método completamente opuesto al que de aquí se deduce es el que se sigue en la enseñanza de los idiomas: debe empezarse por enseñar á pronunciar los sonidos gramaticales, continuarse por la manera como en la escritura se representan, y concluir por la lectura. Comiénzase, por el contrario, por enseñar á leer, que comprende dos objetos de estudio completamente distintos, á saber, el

(1) Su palabra fué natural, obra necesaria de su naturaleza; mientras que la escritura es artificial, obra de su ingenio. Esta doctrina (en la cual me instruyó el gran Astarion con sus *Discursos Filosóficos sobre la Lengua Primitiva*, Bilbao, 1883, y he visto comprobada en mis investigaciones) no se opone en lo más mínimo á la Sagrada Escritura, antes bien, deducida como está de un estudio profundo de las lenguas, viene á confirmarla, pues sólo así se interpreta y explica el *nomen ejus* del Génesis y la unidad de todas las lenguas conocidas. Para que el hombre hablara, no tuvo Dios necesidad de infundirle ó darle hebra el habla, sino la facultad de hablar, como no le dió la visión ó el acto de ver, sino la facultad de ver, como no le enseñó á andar, sino que le dió la facultad de andar, y anduvo y vió y habló naturalmente: con la misma naturalidad con que el tigre se lanza sobre el antlopo, el gallo canta al rayar el alba y ruge el león al salir de su guarida.

signo gráfico y el sonido por él representado; y mostrándole al alumno las letras gráficas del idioma, en el tablero ó en el libro, se le dice: *esta letra se pronuncia así; esta otra letra, de estotra manera...* en vez de decirle, caso de seguir semejante método: *este signo representa á este sonido gramatical; este otro signo á estotro sonido...*

Tal vez de aquí proviene el error de los euskerólogos que han creído que tanto monta decir, como regla ortográfica, *se debe pronunciar como se escribe, como se debe escribir como se pronuncia* (1).

Si la primera frase puede pasar en sentido figurado ó en cuanto que supone *que se ha escrito como se pronuncia*, en un trabajo sobre ortografía es, sin embargo, un garrafal desliz y muy expuesto á conclusiones gravemente erróneas.

El otro vicio de confundir la ortografía con la fonética es muy semejante al anterior y tan general como él en ciertos tratadistas cuyo número es bastante considerable.

Incorre en ese vicio quien, por ejemplo, proponga que se escriba siempre **biar** (mañana), pues que cada bizkaino lo pronunciará según las leyes fonéticas que en su localidad se usen, y el mungués hará **bier**, el lekeitiano **bijar** y el arteagués **bijer**: ocurrencia que sólo nace de no comprender que la Fonética, que es el sistema de leyes que rige los choques de los sonidos, es, por esta razón, anterior á la ortografía, que es el sistema gráfico con que se representan los sonidos que se pronuncian; que la ortografía tiene

(1) Pero, afortunadamente, no tenemos la desgracia que pueden lamentar los españoles: de que en estos errores calgan gramáticas de nota, como el Sr. Valbuena en lo que se refiere al idioma español castellano. *Ve de Erratas del Diccionario de la Academia*, Madrid, tomo III, página 7: «... el signo, que es en lo que consiste la letra, y el sonido que puede ser vario, aun tratándose de una letra misma...»

que transcribir exactamente las voces para ser tal *ortografía* (1), y que, por consiguiente, primero se debe fijar el sistema fonético, y después viene el representarlo gráficamente tal como resulte.

Gravísimo error es éste (2) que nos obligaría á establecer *reglas de pronunciación* como las que tanto afectan á ciertos idiomas; y así como

en español se dice: *r* á principio de dicción ó después de consonante, leerás *rr*, pronunciando *rroca* en *roca* y *enrrejado* en *enrejado*.

y en francés: *i* ante *n* ó *m* terminal de sílaba leerás *e* nasal y *la e* a nasal, diciendo *maten* en *matin*, *anfer* en *enfer*;

así al lekeitiano habría que enseñarle: **ia** leerás **ija**.

al mungués: **ie** leerás **ie**,

y al arteagués: **ije** leerás **ije**,

ó sustituyendo estas *reglas de pronunciación* por *reglas de escritura* equivalentes, se le enseñaría

al lekeitiano: **ija** escribirás **ia**,

al mungués: **ie** escribirás **ia**,

y al arteagués: **ije** escribirás **ia**,

resultando cuando menos, por otro lado, que el signo **a** representaría dos sonidos, el de **a** y el de **e**, cosa opuesta á los principios ortográficos.

Esto, aparte de que no es cierto que el lekeitiano, por ejemplo, lea **ija** donde vea escrito **ia**, desde el momento que este grupo fonético nada le disuena, pues lo pronuncia en **artia** (la encina), **semia**

(1) Sabido es que *ortografía* no es lo mismo que *fonografía* ó *transcripción de los sonidos*, ni tampoco que *sematología* ó *tratado de los signos*, sino que significa *correcta escritura*, de las voces griegas *ortos* (recto) y *grafo* (escribir).

(2) En él, así como en el anterior, casó el Sr. Azkue en su *Proyecto de Ortografía*, como se verá en el Apéndice II.

(el hijo) y en todas las voces en que orgánicamente **e** preceda á **a**.

Lo que se debe, pues, es recopilar todas las leyes fonéticas usuales, y puesto que son las legítimas precioso producto de la lengua, no rechazarlas todas, sino escoger entre ellas las que deban usarse por ser regulables, y desechar las que causen confusión de voces.

La ortografía es cuestión aparte, pues consiste en transcribir gráficamente las voces: éstas se suponen ya fijadas.

Respecto de este punto de ortografía euskérica, que es el que en el presente trabajo nos ocupa, nótase otro grave error en varios tratadistas que de él tratan: es el de tener por indígenas y genuinamente euskéricos los más de los signos gráficos que se usan, y por alienígenas algunos de ellos.

Tal el P. Arana (1), á cuyo juicio los signos **k** y **b**, verbigracia, son originariamente euskéricos, y exótico el **v**, y también el **c**, si mal no recuerdo.

Fúndanse este tratadista guipuzkoano y los que como él piensan en la interpretación que Efo (2) hizo de las inscripciones numismáticas llamadas *ibéricas*, y en determinadas teorías que, si hoy van cayendo en descrédito, florecieron en cierta época en que todo el afán de los tratadistas parecía ser el de demostrar que los euskéricos son los verdaderos españoles, porque su raza fuese la aborígen de esta península; de la misma manera que más tarde se expusieron como pruebas contundentes para defender nuestros llamados *Fueros* contra la saña del enemigo la filiación de nuestra raza respecto de la ibera, originaria de España, el amor, la lealtad y la generosidad con que siempre se condujeron nuestros padres con

(1) Obra citada.

(2) *Alfabeto de la Lengua Primitiva de España*, Madrid, 1806.

dicha nación, sin pedir jamás ninguna recompensa por sus servicios, y la compatibilidad de nuestros derechos con la unidad de la monarquía española (!).

Mas para que de las investigaciones de Eío pudiera concluirse que el alfabeto de las medallas clasificadas como ibéricas es el peculiar del Euskera, era preciso probar estos tres puntos, dando por sentado el iberismo de aquéllas: 1.º, que el nombre de *ibero* pertenece al individuo de un pueblo ó nación que habitó en la península, y no al de un territorio determinado de ésta sin referencia á razas; 2.º, que el euskariano desciende en línea recta del ibero, y el Euskera es la lengua ibérica; y 3.º, que dicho alfabeto no lo recibió de pueblo extraño el ibero, sino que era el suyo propio. Y como ninguna de estas tres cosas se ha demostrado todavía, síguese que no hay razón alguna para tener por euskérico dicho alfabeto de Eío.

Se pretende hacer pasar como legítimas, conclusiones que no tienen premisa alguna en qué fundarse, y sobre tales cimientos nada sólido se puede erigir.

También se ha dicho y repetido y voceado que los etimólogos Astarloa (1) y Humbold (2) probaron que la raza euskariana de hoy es la raza (?) ibera de la antigüedad, y que el Euskera de nuestros días es la lengua que hablaron los iberos. Pero es lo cierto que dichos euskarólogos y los que la misma materia trataron sólo vinieron á demostrar que nuestra raza habitó alguna vez toda la península (como habitara otras tierras de Europa y África), pues en la fecha en que Roma puso en ésta su planta un gran número de nombres locales eran aún verdaderamente euskéricos.

(1) *Apología de la Lengua Bascongada*. Bilbao, 1882.

(2) *Los Primitivos Habitantes de España*. Versión de Ortega y Frias. Madrid, 1879.

Todo cuanto se diga acerca de la protohistoria del pueblo *euskeldun* es meramente conjetural, y si puede servir de hipótesis para demostraciones lingüísticas ó históricas, nunca se debe tomar por base de resoluciones de práctica aplicación.

El Euskera carece, pues, de alfabeto gráfico peculiar. Posible es que exista, vivo ó muerto, en alguna parte; pero hoy por hoy nadie le conoce.

¡Ojalá lo conociésemos! Ciertamente que no sería el que esto escribe el último que lo adoptase en su totalidad.

Daré fin á estas Advertencias hablando algo de la unificación de que sea susceptible la ortografía para aplicarse al Euskera todo, sin distinción de dialectos.

Nótase, primeramente, en algunos tratadistas marcada tendencia á la reducción de todos los dialectos del Euskera (1) á uno solo, que

(1) Propiamente no son más que tres, que aun tal vez puedan reducirse á los dos primeros que nombro: podemos designarlos con los nombres de *bizkaíno*, *vascón* y *pirreñico*, que son los tres grandes grupos de dialectos que Bonaparte (*La Verbe Basque en dialectes*. Londres, 1869) distingue con las letras A, B y C. El *bizkaíno* se habla en Bizcaya, la parte occidental de Gipuzkoa y la región *euskeldun* de Araba; es el que más se diferencia de los otros, y también el más uniforme, pues no comprende subdialectos, sino solo variedades. El *vascón*, al cual llamo así porque sin duda lo hablaron los que fueron designados con el nombre de *vascones*, *vascones* por los latinos españoles (Véase, sobre el origen de esta palabra, el pliego I de mis *Etimologías Euskéricas*. Barcelona, 1857), comprende, según Bonaparte, los dos subdialectos *nabarros* (septentrional y meridional), el *gipuzkoano* y el *laburino*. El *pirreñico*, que también pudiera llamarse *gascón*, si este nombre no lo tuviera ya un idioma neolatino (Véase que su etimología es la misma de *vascón*, en el citado pliego) tiene con el *vascón* más parentesco que el *bizkaíno*, y habita el bajo Pirineo con tres subdialectos: el *suderoano* y los dos *bajo-nabarros* (oriental y occidental).

habría de componerse de las formas más próximas á las primitivas ú orgánicas y usarse como *Euskera literario*. Otros quieren que éste se establezca en cada dialecto y subdialecto, de suerte que haya un *bizkaino literario* y un *bizkaino vulgar*, un *guipuzkoano literario* y un *guipuzkoano vulgar*, un *laburdino vulgar* y un *laburdino literario*, etc.

Estimo que ninguno de los dos proyectos es admisible desde el momento que, de realizarse cualquiera de ellos, resultaría que el campesino hablaría un Euskera que se tendría por tosco y rudo, y otro, culto y aristocrático, el euskeriano de alguna educación literaria, originándose así en la esfera de la cultura una cierta distinción de clases que en modo alguno puede armonizarse con el espíritu de igualdad que caracteriza al pueblo euskeriano y muy principalmente al bizkaino. Mas para desaprobar la primera de aquellas tendencias hay además otra razón, y es que, al refundir todos los dialectos y subdialectos en una forma única, reconstituida como originaria común de todos ellos, quedaría de una plumada suprimido y aniquilado en su mayor parte el extenso y admirable desarrollo fonético á que el Euskera ha podido alcanzar sólo con el trascurso de muchos siglos, á más de que, por otra parte, nunca podría obtenerse seguridad de haber acertado en las resoluciones, y mucho menos siendo confiada la unificación á tratadistas poco ó nada aptos en materia etimológica, que han sido siempre y siguen siendo todavía los más numerosos y más osados (1).

(1) Tratadista moderno hay, y quiero guardar con él en este punto la consideración de no nombrarle, que ha osado decir, hablando de los etimólogos: «Tengo muy poca fe en etimologistas, por lo general verdaderos gimnastas de la Filología.» ¡Cuán poco juicio y criterio revela esta pueril frase! ¡Fuera bueno que el profano en ciencias físicas, por ejemplo, se riera del físico, sólo porque no le entiende! Que ha habido en todas las lenguas muchos que se han

Lo que procede, en mi opinión, es componer dentro de cada región euskariana que haya sido antes estado autónomo y se halle en la posibilidad de volver á serlo algún día, un dialecto general, formado con los elementos menos alejados de las formas orgánicas, esparcidos aquí y allá, en los diferentes subdialectos ó variedades que se hablen en el territorio de que se trate; y que ese dialecto así elaborado no sea patrimonio exclusivo de la literatura y la clase elevada de la sociedad, sino habla que, abatiendo y matando las formas usuales desechadas, llegase á generalizarse en el país y á ser común de doctos é ignorantes, pobres y ricos, siendo la lengua oficial en todas las escalas de la enseñanza, desde las primeras letras hasta los estudios superiores, y apareciendo en las conversaciones callejeras lo mismo que en los discursos de más elevado estilo, y así en la enmarañada epístola del férreo aldeano como en los documentos oficiales y en las obras más abstractas ó más poéticas (1). De esta suerte tendríamos un solo Euskera

metido á etimologías sin haber nacido para ello, es indudable; que entre todas es la nuestra la más desgraciada, porque han puesto en ella sus manos sujetos completamente ineptos para el estudio lingüístico, es también cierto; pero que el autor á que aludo, no obstante reconocer su incapacidad para la investigación etimológica, se atreve á escribir una gramática euskérica afirmando por hacerla lo más original posible, analizando intrincadas flexiones verbales y sufijaciones nominales y aventurándose en la etimología de voces primitivas, es también muy cierto, pero verdaderamente incomprensible.

(1) La única diferencia que entonces habría entre el Euskera de un libro y el hablado del mismo dialecto, sería la que en todas las lenguas existe: la de abundar en contracciones el segundo, y carecer de ellas el primero. Pero esta diferencia no determina distinción de clases sociales, ni confusiones en el uso del idioma. Si, por ejemplo, IKUSIKO DOGU (lo veremos) fuese forma aceptada, es seguro que el mismo que así la escribiese en un libro ó la pronunciase en un discurso, la contraría en IKUSIKODU en el lenguaje hablado: lo mismo que en francés escribe *je le ferai* quien en la conversación co-

Guipuzkoano, un solo Euskera Nabarro, un solo Euskera Bizkaino, etc., viniendo á realizarse en la esfera lingüística la fórmula que en la política tiene tantos y tan decididos partidarios, *la variedad en la unidad*, que correspondería exactamente á la que hubiese de regir en este último orden.

Si algún día los distintos pueblos euskerianos necesitasen de un Euskera común á todos para asuntos de algún orden especial, tiempo habría de componer uno que solo tuviese este determinado destino; mas debe advertirse que este trabajo presupone el de la formación de todos y cada uno de los dialectos regionales, punto al que estamos muy lejos todavía de llegar respecto de cualquiera de ellos. Pero unificar el Euskera, de manera que de todos los dialectos, todos los subdialectos y todas las variedades se extrajese una sola forma, ni conviene por las razones apuntadas, ni hay en rigor motivo para ello: porque prácticamente se puede comprobar que las diferencias dialectales no dificultan en lo más mínimo las relaciones de unos *euskeldunes* con otros, ni tampoco es tanta como algunos supone la dificultad con que tropiezan para entenderse los de distintos dialectos (1), sino muy insignificante y tal

riente dice *je'l ferai*; y lo mismo que el español que escribe ó dice en público discurso *ha llegado* dice en el lenguaje usual *ha legao*. El no usar de esas síncopas propias de la lengua en la ordinaria conversaci6n, ó es pedantería, ó indica poco hábito en el uso del idioma.

(1) Parece ser que el *euskeldun* que mejor entiende á los que no hablan su dialecto es el bizkaino. Diríase que el Euskera Bizkaino comprende de alguna manera dentro de sí á los demás dialectos. Algo de esto hay, en efecto, porque la flexión activa bizkaina *DET* (lo he), por ejemplo, comprende en sí á la guipuzkoana *DET* y la laburdina *DET*: pues mientras aquella forma es permutación *pura* de la primitiva *DAUT*, la laburdina es permutación *elíptica* de la misma, y la guipuzkoana, permutación también *elíptica* de *DAUT*, degeneración de *DAUT* (Véase la Adición I); y sabido es que las diferencias dia-

que desaparecería en absoluto en el momento que el *euskeldun* conociese gramaticalmente su lengua patria.

Lo razonable es, pues, que dentro del Euskera se construyan, por de pronto, tantos dialectos como regiones hay dentro de Euskera que han sido políticamente distintas en la historia, y que cada uno de esos dialectos se forme con los elementos gramaticales y lexicológicos más puros que hoy se encuentren esparcidos en los diferentes subdialectos y variedades de la respectiva región.

Pero esta demarcación interdialectal que propongo ¿supone también diversidad de ortografía? En manera alguna.

Véase lo que escribí en *Bizkaitarra* (1) á propósito de que los nombres propios (personales y locales) de todas las naciones se deben escribir, á mi juicio, en la forma que presentan en el país originario, y que por consiguiente *England*, por ejemplo, nombre indígena de Inglaterra, se debe escribir así al ser citado en cualquier idioma, y no *Angleterre* en francés, *Inglaterra* en español ó *Ingalaterra* en nuestra lengua:

«Ya parece que algunos geógrafos modernos se deciden á adop-

lectales y subdialectales estriban principalmente en la conjugación y en la fonética, y que el Euskera Bizkaino es el en que ofrecen más complicación el desarrollo fonético y el verbal. Por aquella razón de ser el Euskera Bizkaino menos comprensible para el *euskeldun* guipuzkoano, que el de éste para el bizkaino, y porque las obras literarias que el primero ha producido son incomparablemente más escasas que las guipuzkoanas, este último Euskera va abogando paulatinamente al nuestro, en especial al oriente y en la costa. Pero creo que antes que por la influencia de un idioma de nuestra raza (bien que no sea el nuestro particular) venga á adulterarse y desaparecer el propio de nuestros padres, habrá miserablemente de sucumbir ahogado por el *erdera* que por el occidente y mediodía invade nuestra tierra, si pronto no acudimos en su auxilio y lo levantamos y purificamos y lo propagamos entre los hijos de esta Bizkaya desventurada.

(1) Número 7:—23 Febrero 1894. *Más advertencias*: 2.^a

tar esta transcripción originaria, que es sin disputa la más racional pues que de esta suerte cada lugar no tendrá en todos los mapas geográficos más que un signo ó nombre que será correcta ó bárbaramente pronunciado según la erudición ó la ignorancia del lector. A este inconveniente de la lectura debemos añadir el de la imprenta, pues pocos establecimientos, ó mejor dicho, ninguno habrá que disponga de los caracteres de todas las lenguas, los jeroglíficos inclusive. Pero ambos podrían salvarse, si, al menos entre las naciones europeas y sus hijas, se adoptase una ortografía universal, que sería mucho más útil que el insulso y disparatado *Volapük*... aunque también (podíamos añadir) de invención incomparablemente más difícil que la de un idioma universal perfecto.

Si, pues, opino que todas las lenguas deben sujetarse á un solo sistema gráfico, con mucha mayor razón he de pensar lo mismo respecto de los dialectos de que conste una de ellas.

Pero, dado que las diferencias ortográficas que hoy en el Euskera existen están ya muy arraigadas, por razón de lo mucho que se han generalizado y del largo tiempo por que ha venido á sancionarse el uso, paréceme difícil se llegue á este acuerdo de absoluta unificación.

Dos clases de diferencias hay: la una consiste en que un mismo sonido es representado por varios dialectos con sendos signos; la otra, en que con un mismo signo representan varios dialectos á sendos sonidos (1).

(1) La cuestión fónica es cuestión aparte. Cada dialecto tiene su sistema fónico peculiar, y eso no puede unificarse. El dialecto vascón tiene el sonido *ou*, que para el bizkaino es legítimo y se sustituye con el *u*; el pirenaico tiene el sonido francés *u* en uso (que unos representan con *u*, otros con *ü*, y nosotros de ser zuberianos, representaríamos con *v*), de que carecen los demás dialectos; y el bizkaino tiene el sonido *u* francés, que no tienen los otros.

La primera es de poca importancia. Ejemplo de ella es el sonido representado en francés por *ch*, que en el Euskera bizkaino se ha significado en todas épocas con el signo simple **x**, y en el guipuzkoano se transcribe hoy con el múltiple **ñ**.

La segunda clase de diferencias es la más grave. Es ejemplo de ella el signo **j**, que entre los autores bizkainos ha representado casi siempre el sonido de la *j* francesa, y entre los guipuzkoanos el de la *j* española.

En este último punto veo muy difícil se llegue á una avenencia. Porque en sustitución del signo **j**, por ejemplo, el P. Arana (1) nos ofrece á los bizkainos el doble **ya**, y el autor del *Proyecto* el triple **dñ**, inaceptables mientras tengamos un signo simple; y nosotros, por nuestra parte, les ofrecemos á los guipuzkoanos el doble signo **gh** ú otro cualquiera que mejor les parezca, pero es seguro que han de preferir á todos el simple **j**.

Ambos dialectos presentan títulos de derecho á la posesión del signo **j**. ¿Cuál de los dos se llevará la liebre?

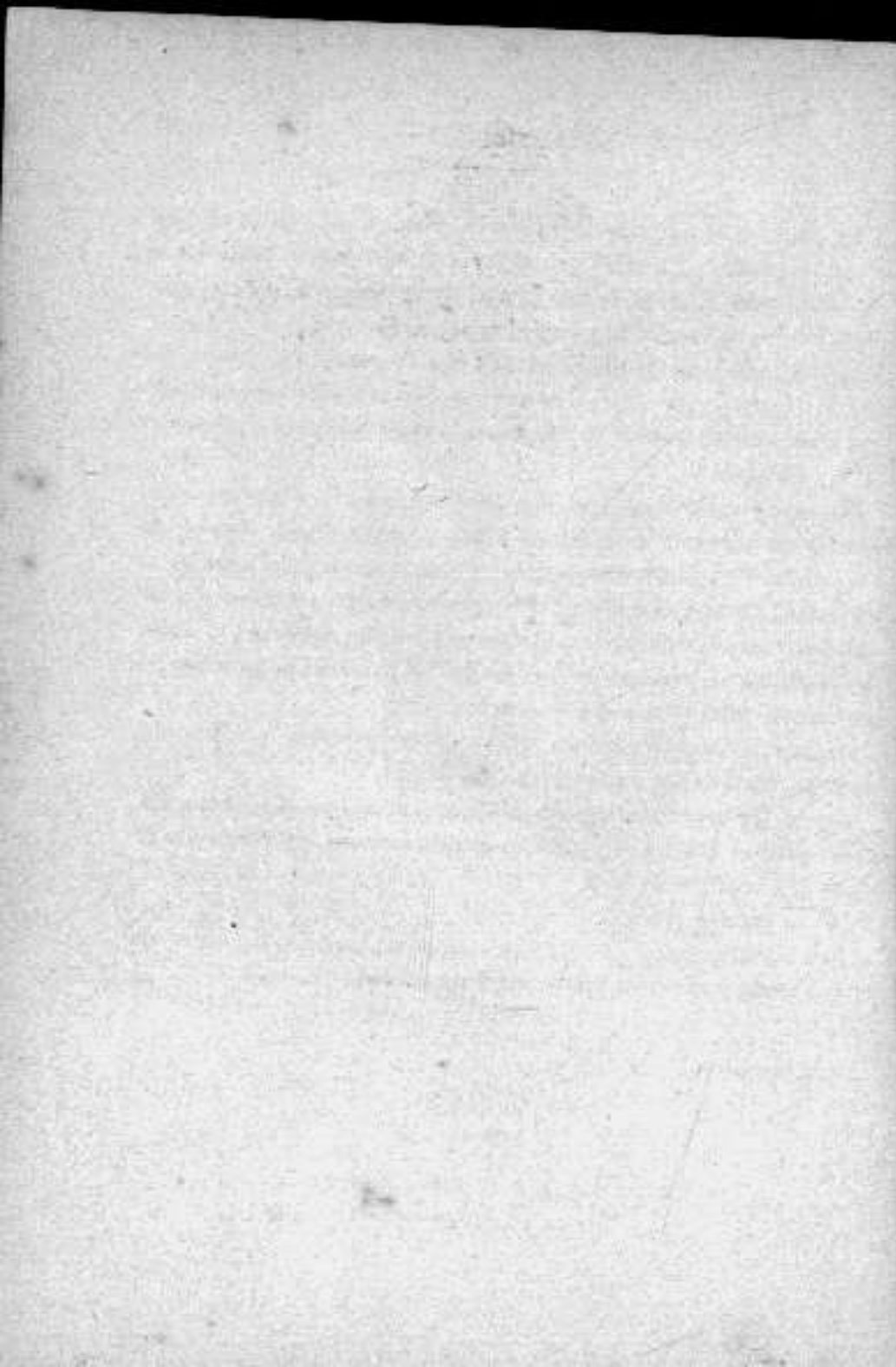
Según ley venatoria bizkaina, la caza es del que la levanta. Es, pues, preciso saber aquí quién es el primero que ha empleado el signo **j**, lo cual no es fácil.

No es posible predecir la solución.

Los bizkainos, por de pronto, estamos en posesión del signo de que se trata, y es proverbial nuestra terquedad.

(1) Obra citada.







LECCIONES

I

LETRAS—SONIDOS USUALES

1. Definición de las letras.—2. Qué son en el Euskera las letras.—3. Qué partes hay que distinguir en la letra, y su mutua relación.—4. Elementos que se encierran en la forma exterior de la letra, y relación que guardan entre sí.—5. Cuáles son los sonidos actuales de uso general y regular en el Euskera Bizkaina: su equivalencia en los idiomas extraños y sus nombres.—6. Cuáles son los sonidos de uso menos general ó menos regular: su equivalencia en los idiomas extraños y sus nombres. Carácter de cada cual de estos sonidos respecto del uso.—7. Ejemplos de voces en que se encuentre cada uno de los sonidos de uso regular.—8. Primera división de los sonidos.—9. Subdivisión de los sonidos vocales.—10. Subdivisión de los sonidos consonantes.—11. Qué elementos se distinguen en todo sonido compuesto.—12. Análisis de los compuestos de una y otra clase.

1. Llámense *letras* los elementos más simples que resultan en el análisis ó descomposición de la palabra.

2. En el Euskera vienen á ser las letras sus *elementos radicales primitivos*, esto es, sus primeras raíces.

3. En la letra (como en todo elemento gramatical) hay que distinguir: la *parte externa*, que es su materia ó forma; y la *parte interna*, que es la ideológica, ó sea, su significación.

La *parte externa*, es el signo de la *interna*: luego es posterior á ella, y á ella apropiada.

4. En la parte externa, que se llama *forma*, se encierran dos elementos: el elemento fónico, que es el *sonido*; y el gráfico, que es el *signo*. El primero es el que se percibe por el oído; el segundo, por la vista.

La *forma gráfica* de la letra es el signo óptico de la *forma fónica* ó acústica: luego la *forma gráfica* es posterior á la *fónica*, y debe ser á ella apropiada.

Unas veces se llama *letra* sólo á la *forma gráfica*, otras únicamente á la *fónica*, prescindiendo comunmente de su parte interna ó significación. En esta Gramática se le da comunmente aquel nombre al *compuesto* de los caracteres *fónico* y *gráfico*: si alguna vez se le aplica á uno solo de éstos, ha de notarse fácilmente.

5. Los *sonidos actuales* de uso general en el Euskera Bizkaino son los siguientes:

Para explicarlos, me valdré del español castellano, que es el idioma vecino del Euskera Bizkaino; y cuando aquél no me sirva, los explicaré por medio del francés, que es el otro vecino del Euskera. Cuanto á las letras que no tengan equivalentes en ninguno de esos idiomas, el profesor se encargará de pronunciarlas y hacérselas así, á viva voz, conocer á sus discípulos.

LETRAS	SONIDOS QUE REPRESENTAN	NOMBRES
A, a	<i>a</i> español en <i>as, ara, ala</i>	a (1)
G, g	<i>g</i> español en <i>gas, argüir, globo; gu</i> en <i>guerra, guía</i>	ga
K, k	<i>k</i> español en <i>kilo, cok; c</i> en <i>col, crin, vi-</i> <i>vac; qu</i> en <i>queja, quina</i>	kask
Y, y	<i>y</i> español en <i>ya, yeso, yo, yugo</i>	ya
J, j	<i>j</i> francés en <i>janvier, g</i> en <i>génie</i>	jija
X, x	<i>ch</i> francés en <i>charmant, cheval, chinois,</i> <i>chosse, chou</i>	axa
AU, au	<i>au</i> español en <i>aula, causa, pausa</i>	au
AI, ai	<i>ai</i> español en <i>aire; ay</i> en <i>hay</i>	ai
E, e	<i>e</i> español en <i>el, ese, ene</i>	e
D, d	<i>d</i> español en <i>dos, droga, red</i>	de
T, t	<i>t</i> español en <i>tos, tren, cenit</i>	test
TS, ts		atselts
TZ, tz		atzelts

(1) Para fijar la colocación de las letras en el alfabeto euskérico, he procedido comenzando por las más amplias ó posteriores, y siguiendo gradualmente hasta las más tenues ó anteriores, anteponiendo, en las de una misma región oral, las originarias á las originadas; y para darte nombres, me he fundado en las funciones que á cada cual en las voces les corresponden. Las vocales tienen este orden: *claras, oscuras y medias*. Entre ellas se reparten las consonantes, divididas en grupos fisiológicos. Formando con los nombres de las tres primeras letras el del *alfabeto ó abecario* euskérico, resulta **AGAKASE**, **AGAKASKA**, ó agregándole el sufijo colectivo-locativo **DI**, **AGAKASEADI**, **AGAKASKADIJA**; pero si se prefiere el nombre compuesto por el euskérgrafo hispano **D. Pedro Antonio de Ormaetxea**, Cura Párroco de Amoroto, y que es **AGANA, AGAKKA**, usó yo **ya** en una escuela, no tengo inconveniente en aceptarlo, ya que contiene los sonidos de las tres primeras letras. Es cosa curiosa que en los nombres de las letras hayan resultado **PI** y **MI**, como en el griego.

TX, tx	{ <i>ch</i> español en <i>chal, chepa, chico, choza,</i> <i>chuzo</i> }	} txe
Ḑ, d		ilde
Ṫ, t		ite
EU, eu	<i>eu</i> español en <i>seudónimo, feudo, deuda</i>	eu
EI, ei	<i>ei</i> español en <i>veinte; ey</i> en <i>ley</i>	ei
O, o	<i>o</i> español en <i>hoz, oro, oso</i>	o
L, l	<i>l</i> español en <i>luz, plan, cal</i>	lol
N, n	<i>n</i> español en <i>nido, sien</i>	non
Ī, i	{ <i>ll</i> español en <i>llave, lleno, hollín, lloro,</i> <i>lluvia</i> }	} īlo
Ñ, ñ	<i>ñ</i> español en <i>peña, tañer, añil, leño, ceñudo</i>	īño
OI, oi	<i>oi</i> español en <i>sois; oy</i> en <i>estoy</i>	oi
U, u	<i>u</i> español en <i>un, uva, uso</i>	u
R, r	<i>r</i> español en <i>coro, amar, brisa</i>	ur
É, é	<i>rr</i> español en <i>barra; r</i> en <i>rama, enredo</i>	uf
S, s	<i>s</i> español en <i>sol, ros</i>	sus
Z, z	<i>z</i> francés en <i>zonc; s</i> en <i>poison</i>	zuz
UI, ui	<i>ui</i> español en <i>luisa; uy</i> en <i>muy</i>	ui
I, i	<i>i</i> español en <i>iris; y</i> en <i>y</i>	i
B, b	<i>b</i> español en <i>bala, brazo, querub; v</i> en <i>vano</i>	bi
P, p	<i>p</i> español en <i>pan, prez</i>	pi
M, m	<i>m</i> español en <i>mar, mes, mil, moro, musa</i>	mi

6. Además de los sonidos anteriores, hay otros de uso menos general ó menos regular, y son los siguientes:

LETRAS	SONIDOS QUE REPRESENTAN	NOMBRES
H, j	{ <i>h</i> francés en <i>hardi, héroes, hibou, hors,</i> <i>houlette, lutte</i> }	} ha
GH, gh	<i>j</i> español en <i>joya; g</i> en <i>giro</i>	gha

C, c	<i>c</i> español en <i>celo</i> ; <i>z</i> en <i>zumo</i> , <i>voz</i>	cuc
S, s		śús
F, f	<i>f</i> español en <i>faz</i> , <i>flan</i> , <i>ufl</i>	fi
V, v		avi

El sonido **h** no es general en Bizcaya ni peculiar de una región determinada de ella. Se oye muy rara vez, y aun los bizkainos que alguna lo pronuncian lo usan sin ninguna regularidad (1). Suele ser degeneración de **g** ó de **gh** en este dialecto.

El **gh** es de uso regular y constante en la región marinesa, muy irregular y casi nulo en el resto de Bizcaya. En su lugar se usa el **j** ó el **y**.

El **c** no es de uso actual (2): sólo es necesario tenerlo en cuenta en los estudios etimológicos, por ser elemento de **x**.

El **ś**, que es un **s** fuerte y guarda con éste la misma relación que **ř** con **x**, es de uso tan irregular é inseguro como **h**: precisa conocerlo únicamente para la Etimología, pues es elemento de **x**.

El **f** se usa en Añatia más que en otra región alguna, pero su uso es irregular en todas. Es en todos los casos degeneración de **p**.

El **v** se usa casi exclusivamente en Orozko y sus cer-

(1) En un principio estaba en la creencia de que no era bizkaino, pero hoy tengo que acusar su irregular existencia, pues lo he oído á varios bizkainos de distintas localidades, una de las cuales es mi república natal, Abando, en la voz *Haungoikoa* (Dios).

(2) Astarlos le tuvo en cuenta en sus *Discursos Filosóficos*, y de él lo tomé. Parece que existe aún en alguna localidad de Nabaña: así, al menos, dice el Sr. Azkue en su *Proyecto* haber leído en alguna parte.

canías. Es degeneración de *b*, y sólo existe después de vocal.

7. *Ejemplos de voces en que se encuentran los sonidos de uso regular:*

a

a (aquel)
ak (aquél, *activo*)
al (poder)
laí (zarza)
zal (brioso)
zaí (viejo)

g

gaí (llama)
ugaí (herrumbre)
elgori (erisipela)
deunge (malo, *moral*)
argi (luz)
eskaíge (miserable)

k

ke (humo)
ikatz (carbón)
erki (tilo)
ufki (abedul)
asko (mucho, muchos)
eguzki (sol)
nik (yo, *activo*)
deusk (te lo ha, *masc.*)

y

maya (la mesa)
leya (el hielo)
loya (el lodo)
uya (la pez)
yat (él me es)

j

jakin (saber)
jezari (colocar)
jo (pegar, golpear)
juan (ir)
bijotz (corazón)

x

auxe (este mismo)
orixe (ese mismo)
axe (aquel mismo)
gaxo (infeliz, pobre)
gexo (enfermo)
goxetik (temprano)
Muxika, nombre loc
bixai (barba, *pelo*)

au

autu (nombrar)

auts (polvo)
auzo (vecindad)
gau (noche)
dau (él lo ha)
lau (cuatro)

ai

aida (jarre!)
aide (pariente)
ain (tan)
zai (salvado)
nai (deseo)
bai (sí)

e

ez (no)
erí (pueblo)
ero (vano, fatuo)
ze (menudo)
me (delgado)
zer (qué)

d

deun (santo) (1)
uda (verano)

eldu (llegar)
andi (grande)
ardao (vino)
uíde (cerdo)

t

toki (lugar, sitio)
ate (puerta)
arto (maíz)
aítu (tomar)
asto (asno)
aiztu (olvidar)
bat (uno)
bait (anoche)

ts

ats (hedor)
ots (ruido)
atsó (anciana)
otsó (lobo)
irints (relincho)
santsó (grito de guerra)

tz

atz (dedo)

(1) La forma actual DON, DONE, es permutación de DEUN, que se encuentra en DEUNGE (malo), es decir DEUN-GE (in-santo), siendo epentética la E de DONE. Prefero la forma DEUN á la DON de DON-OSTIYA (SAN Sebastián) y DON-IBANE (SAN Juan), porque esta segunda se confunde con la voz española don, que es contracción de *dómine* (vocalivo de *dóminus*), *domine*, *don*, como *doña*, *dueña* y *dona* lo son de *dómina*, *domna*, *domna*.

otz (frío)
atzo (ayer)
batzar (asamblea)
baltz (negro)
entzun (oir)

tx

txori (pájaro)
atxa (la peña)
aretxa (el roble)
bakotxa (cada uno)
putxa (la cuajada)
pitxa (jarra)
giltxa (la llave)
zintxo (fiel, leal)
ementxe (aquí mismo)
ortxe (ahí mismo)

ñ

arilñu (enhebrar)
zurbiñu (palidecer)
bilñu (miedo)
aginñu (ordenar)
itxiñu (despuntar)
ñdar (fuerza)

ña (padre)
deñu (llamar, evocar)
goñi (cimero)

kuñun (cariñito)
itandu (preguntar)

eu

eu (tú)
euki (poseer)
eun (cien)
geu (nosotros)
neu (yo)
zeu (usted)

ei

ei, partícula dubitativa
eitz (caza)
ein, por **egin** (hacer)
dei (proclama)
sei (seis)
bei (vaca)

o

oe (cama)
on (bueno)
oñ (ahí, *en*)
lo (sueño, dormir)
noz (cuando)
poz (alegría)

l

lur (tierra)
ola (ferrería)
ol (tabla)

erle (abeja)
 uñi (fulano)
 asle (incipiente)
 azle (educador)

n

neba (hermano *de mujer*)
 anai (hermano *de varón*)
 len (antes)
 ernai (vivo, avisado)
 gañu (orina)
 esne (leche)
 gezna (mensaje)

l

alē (cola, rabo)
 beñegi (amarillo)
 oño (gallina)
 usuña (el cántaro) (1)
 ña (mes)

ñ

arañegun (anteayer)
 zeñek (cuál, *activo*)
 apoñu (bochorno)
 suña (el yerno)
 iñurí (hormiga)

oi

¡oi! (¡ay!)
 oi (encía)
 oin (pie)
 loi (lodo)
 zoi (terron)
 goi (alto, cima)

u

un (tuétano)
 ur (agua)
 ur (avellana)
 nua (donde, *en*)
 mun (ribazo)
 dun, sufijo de posesión

r

nor (quien)
 zur (madera)
 uri (pueblo)
 iru (tres)
 arte (encino)
 arlo (heredad)

r

gogor (duro)
 gor (sordo)

(1) Vox tomada del vascón guipuzkouno.

ar**e** (pardo)
ar**i** (piedra)
ar**te** (entre)
ar**tz** (oso)

s

sar**i** (premio)
sar**u** (nariz)
su (fuego)
as**i** (empezar)
os**o** (entero)
us**o** (paloma)
aus**po** (fuelle)
es**ku** (mano)
lasto (paja)

z

zara (cesto)
zur**i** (listo, despejado)
zu (usted)
aza (berza)
ezin (no poder)
uzen (sanguijuela)
gaiz**to** (malo)
iz**pi** (rayo de luz)
bizkar**a** (espalda)

ui

u**i** (pez, *jugo*)
u**in** (ola) (1)
du**in** (capaz)
zu**il** (tina, cubo)
mu**in** (tuétano)

i

i (tú)
it**z** (palabra)
il (morir)
s**its** (polilla)
b**its** (espuma)
m**in** (dolor)

b

bi (dos)
ubi (vado)
alb**o** (lado, costado)
ainbat (tanto, tantos)
ar**bi** (nabo comestible)
ar**bel** (*cayuela*)

p

put**s** (soplo)
apo (guarro)

(1) Voz tomada del laburdino. En Bizkaya se dice OLATU ó BAGA, y ambas son exóticas: la primera del español *oleada*, y la segunda del francés *ragua*. El laburdino UNIS viene de U por UR (agua) y el grupo determinante IN.

oírpo (talón)

espan (labio)

ozpin (vinagre)

m

matz (uva)

ama (madre)

emen (aquí, *en*)

almen (potencia)

oíma (pared)

asmo (resolución)

izmen (facultad del habla)

8. Procediendo á clasificar los sonidos, los hallamos primeramente divididos en *vocales* y *consonantes*.

Son *vocales* aquellos en cuya emisión no interviene especialmente órgano determinado alguno del aparato oral.

Son *consonantes* los que se emiten por la especial acción de alguno ó algunos órganos del aparato oral. (1)

De los 40 sonidos expuestos en el párrafo 6, 11 son vocales, y consonantes los otros 29.

Los *vocales* son los siguientes:

a, e, o, u, i;

au, eu, ai, ei, oi, ui.

(1) No es buena la definición que dice ser las *vocales* los sonidos que pueden emitirse aisladamente, como tampoco la que dice de los *consonantes* que son los que necesitan para ello de la adjunción de otro sonido. Las *vocales* pueden proferirse aisladamente, es cierto; pero también hay *consonantes* de esta propiedad y son h, k, s, ś, c, z, j, x, es decir, todos los *vibrantes* y *deslizados* (véase la lección III) excepto el *momentáneo* y: todos los *consonantes*, en fin, que son *continuos*, ó sea, cuya emisión puede prolongarse indefinidamente. Los que necesitan del auxilio de un sonido vocal, clara ó vagamente expresado, para ser emitidos, son los *momentáneos*, que son todos los demás. El sonido p no puede pronunciarse más que momentáneamente, y lo mismo el k, el tx, el tx, el s, etc.; pero el sonido s, por ejemplo, puede prolongarse aisladamente cuanto se quiera.

Los *consonantes* son los siguientes:

g, k, y, j, x, h, gh;
d, t, ts, tx, tx, ð, t̃;
l, n, l̃, ñ;
r, f, s, é, c, z;
b, p, m, ç, v.

9. Los *vocales* se subdividen primeramente en *simples* y *compuestos*.

Son *simples* los que no pueden dividirse, por formarse en una emisión pura. Los llamaremos lo mismo *simples* que *puros*.

Son *compuestos* los que pueden dividirse en varios sonidos, por formarse en una emisión múltiple. Los llamaremos lo mismo *compuestos* que *múltiples*. Comúnmente se llaman *diptongos*.

La agrupación de los sonidos en el diptongo es de la misma naturaleza que la que constituye la sílaba. Tanto en ésta como en aquél el aire emisor es único, pero hay sucesión de sonidos. Esta agrupación, valiéndonos de un término de ciencias físicas, viene a ser una *mezcla*. (1)

Los *simples* son 5, á saber:

a, e, o, u, i.

Los *compuestos* son 6, á saber:

au, eu, ai, ei, oi, ui.

(1) El dialecto pirenáico tiene un vocal mixto, formado por combinación de dos puros: tal es el francés *u*, que es combinación de *u* é *i*, es decir, *u* × *i*.

10. Los *consonantes* se subdividen, primeramente, como los vocales, en *simples* y *compuestos*.

Son *simples* los que no constan más que de un sonido, y son, por lo tanto, indivisibles. Además de *simples*, los llamaremos *puros*.

Son *compuestos* los que constan de varios sonidos, y son, por lo tanto, de algún modo divisibles. Además de *compuestos*, los llamaremos *múltiples*. Comunmente se llaman *mixtos*.

La agrupación de los sonidos en un consonante mixto, es interna: además de no haber en su prolocución distinción de aires emisores, los sonidos elementales se funden para formar uno sólo. Esta agrupación es una verdadera *combinación*.

Los *simples* son 18, á saber:

g. k, y, h, gh;
 d, t;
 l, n;
 r, f, s, á, c;
 b, p, m, f.

Los *compuestos* son 11, á saber:

j, x,
 ts, tx, tx, d, é;
 l, ñ;
 s;
 v.

11. En todo *sonido compuesto* se distinguen: el *elemento regente*, y el *regido*.

En los *compuestos vocales* el *elemento regente* es el que suena inicialmente. Ejemplos: en *ai* es *a*; en *eu* es *e*.

Y es *elemento regido* el que suena tras el *regente*. Ejemplos: en *ai* es *i*, en *eu* es *u*.

En los *compuestos consonantes* el *elemento regente* es el que entra principalmente en la combinación. Ejemplos: en *ts* es *t*; en *ñ* es *n*.

Y es *elemento regido* el menos importante de la combinación. Ejemplos: en *ts* es *s*; en *ñ* es *y*.

12. Análisis de los *compuestos vocales*:

au = *a* + *u*

eu = *e* + *u*

ai = *a* + *i*

ei = *e* + *i*

oi = *o* + *i*

ui = *u* + *i*

Análisis de los *compuestos consonantes*:

j = *y* × *s*

x = *y* × *ś*

ts = *t* × *s*

tz = *t* × *z* = *t* × (*c* × *s*)

tx = *t* × *x* = *t* × (*y* × *ś*)

đ = *d* × *y*

t = *t* × *y*

= *l* × *y*

ñ = *n* × *y*

z = *c* × *s*

v = *b* × *u*

II

SONIDOS LEGÍTIMOS

13. Principios fundamentales de la legitimidad de los sonidos.—14. Cómo se traducen en leyes dichos principios, y carácter de ellas.—15. Leyes especiales de los sonidos compuestos, y sus fundamentos.—16. Leyes diferenciales de cada una de las clases de compuestos.—17. Ley especial común á todos los sonidos compuestos.—18. Qué significan las leyes diferenciales de los compuestos vocales.—19. Qué significan las leyes diferenciales de los compuestos consonantes.—20. Aplicación de las leyes generales á los vocales y á los consonantes actuales.—21. Aplicación de las leyes especiales y diferenciales á cada uno de los grupos de compuestos.—22. Cuántos y cuáles son los sonidos legítimos del Euskera Bizkaino.—23. Sonidos legítimos de que se puede prescindir en el uso corriente, y razones de ello; en qué clase de estudios deben, cuando más, tenerse en cuenta.—24. En qué casos no se debe prescindir de los sonidos ilegítimos, y razón de ello.

13. De los sonidos actuales del Euskera Bizkaino, no todos son *legítimamente euskéricos*.

Como *principios fundamentales* de la legitimidad de los sonidos, establezco los siguientes, deducidos del estudio de la misma naturaleza de éstos:

I.—*Significación natural*, ó bien, *utilidad fonética*.

II.—*Facilidad de emisión*.

III.—*Suavidad de percepción*.

El I quiere decir que el sonido ha de ser: ó significativo, y entonces es orgánico y primitivo; ó cuando menos fonético, es decir, debido al desarrollo fonético del idioma.

El II quiere decir que el sonido gramatical ha de ser fácilmente proferible. Refiérese al sujeto que habla.

El III quiere decir que el sonido ha de ser fácilmente

distinguible de los demás al ser percibido. Refiérese al sujeto que oye.

14. El principio I constituye la *ley*

1.^a *Significación natural, ó bien, utilidad fonética.*

El II y el III se resuelven en las siguientes *leyes*:

2.^a *Emisión bucal.*

3.^a *Emisión propia.*

4.^a *Emisión espirante.*

La 2.^a quiere decir que el sonido se ha de emitir en la boca, y no en la garganta ó en las narices (1).

La 3.^a quiere decir que el sonido se ha de proferir en la región oral que le es propia, y por los órganos que le son peculiares.

La 4.^a quiere decir que el aire emisor ó agente del sonido ha de partir de dentro afuera del aparato oral, y no de fuera adentro (2).

Estas leyes tienen el carácter de *generales* (y así deben llamarse) porque se aplican á todos los sonidos.

15. Los *sonidos compuestos* tienen sus *leyes especiales*.

La naturaleza de un *compuesto* depende: 1.^o) de la naturaleza de todos y cada uno de sus componentes: 2.^o) de la naturaleza de la colocación de éstos al componerlo.

De aquí nacen las cuatro siguientes leyes de la legitimidad de los *sonidos compuestos*:

(1) Los sonidos de las diferentes lenguas se dividen en *bucales, guturales y nasales*, según que sean producidos en la boca, en la garganta ó en las fosas nasales. Por ejemplo: la *j* española es *gutural*; el francés tiene *n nasal*.

(2) Los que se pronuncian de dentro afuera son *espirantes*, y los de fuera adentro *aspirantes*.

- 1.^a *Legitimidad de cada uno de los elementos.*
- 2.^a *Compatibilidad de número en la composición.*
- 3.^a " *de naturaleza* "
- 4.^a " *de colocación* "

16. Hay también *leyes diferenciales* dentro de las especiales de los sonidos compuestos, según sean éstos *vocales ó consonantes*.

Cuanto á los *compuestos vocales*:

- a) La 1.^a de aquellas leyes queda invariable.
- b) La 2.^a se traduce en la siguiente:
—*Agrupación digrámica.*
- c) La 3.^a se traduce en las dos siguientes:
—*Diversidad de géneros.*
—*Diversidad de amplitudes.*
- d) La 4.^a se traduce en las dos siguientes:
—*Anteposición del elemento claro al oscuro.*
—*Anteposición del elemento más amplio.*

Cuanto á los *compuestos consonantes*:

- a) La 1.^a de dichas leyes queda también invariable.
- b) La 2.^a se traduce en la siguiente:
—*Combinación inmediata digrámica.*
- c) La 3.^a se traduce en las tres siguientes:
—*Diversidad de elementos inmediatos.*
—*Exclusión de más de un explosivo.*
—*Unidad de región emisiva.*
- d) La 4.^a se traduce en la siguiente:
—*Régimen del explosivo, si le hay.*

17. La *ley especial* de los sonidos compuestos y común á todos ellos es, pues, la siguiente:

- 1.^a) *Legitimidad de cada uno de los elementos.*

Esta ley quiere decir que todos y cada uno de los sonidos elementales de un compuesto han de guardar conformidad con las leyes generales expuestas en el párrafo 14.

18. Las *leyes diferenciales de los compuestos vocales*, y comunes á todos ellos son, según el párrafo 16, las siguientes:

- 2.^a) *Mezcla digrámica.*
- 3.^a) *Diversidad de géneros.*
- 4.^a) *Diversidad de amplitudes.*
- 5.^a) *Anteposición del elemento claro al oscuro.*
- 6.^a) *Anteposición del elemento más amplio.*

La 2.^a quiere decir que en la formación de un diptongo no pueden entrar más que dos sonidos simples.

La 3.^a quiere decir que los elementos de un diptongo han de pertenecer á géneros diversos. (Párrafo 25.)

La 4.^a quiere decir que los elementos de un diptongo han de ser de diversas amplitudes. (Párrafo 26.)

La 5.^a quiere decir que si un elemento es claro, y oscuro el otro, el claro ha de estar antepuesto al oscuro. (Párrafo 25.)

La 6.^a quiere decir que el elemento más amplio ha de ser regente, y el menos amplio, regido. (Párrafos 11 y 26.)

19. Las *leyes diferenciales de los compuestos consonantes*, y comunes á todos ellos son, según los párrafos 13 y 16, las siguientes:

- 2.^a) *Significación propia, ó, utilidad fonética.*
- 3.^a) *Combinación inmediata digrámica.*
- 4.^a) *Diversidad de elementos inmediatos.*
- 5.^a) *Exclusión de más de un explosivo.*

6.^a *Unidad de región emisiva.*

7.^a *Régimen del explosivo, si le hay.*

La 2.^a quiere decir que, dado que el compuesto consonante es un sonido distinto de sus elementos, ha de tener también su peculiar significación, ó bien ser un producto fonético no opuesto á las demás leyes de la legitimidad (1).

La 3.^a quiere decir que no han de ser más de dos los elementos inmediatos del compuesto consonante.

La 4.^a quiere decir que no han de ser iguales sus elementos inmediatos. (Párrafo 36.)

La 5.^a quiere decir que entre los elementos todos (mediatos é inmediatos) del compuesto no ha de haber más que un explosivo. (Párrafo 31.)

La 6.^a quiere decir que sus elementos han de pertenecer á la misma región emisiva. (Párrafo 33.)

La 7.^a quiere decir que, como se cuente algún explosivo entre los elementos del compuesto, él ha de ser el regente en la combinación. (Párrafos 31 y 11.)

20. Apliquemos las *leyes generales* (párrafo 14) á los 40 sonidos actuales (párrafo 8):

Los *vocales* resultan todos legítimos ante las 4 leyes.

De los *consonantes*, resultan ilegítimos:

(1) El diptongo ó *compuesto vocal* tiene por *significación* la suma de las de sus componentes, porque éstos no están *combinados* para formar un tercer sonido, sino sólo agrupados por *mezcla*, distinguiéndose fónicamente el uno del otro. Pero el *compuesto consonante*, resultado de *combinación*, viene á tener valor especial y diferente del de sus elementos. Por esto, el *compuesto consonante* está sujeto á la 1.^a ley general, independientemente de sus elementos; no así el *vocal*.

Por la 1.^a ley: **h, gh, f.**

Por la 2.^a: **h, gh.**

Por la 3.^a ninguno, como sea emitido por sus peculiares factores fisiológicos.

Por la 4.^a: **h.**

21. Apliquemos las *leyes especiales y diferenciales* (párrafos 17, 18 y 19) á los sonidos á que se refieren.

Cuanto á los *compuestos vocales* (párrafo 9):

Por la 1.^a ley, que es la común á todos los compuestos (párrafo 17), quedan legitimados todos los vocales de uso actual.

Por la 2.^a que es la primera de las diferenciales (párrafo 18), también.

Por la 3.^a también quedan todos legitimados, y establecido al mismo tiempo que en el Euskera Bizkaino no existen los diptongos **ae, ea, ou y no.**

Por la 4.^a quedan igualmente legitimados todos, y visto que el Euskera Bizkaino no posee los diptongos **ao y oa.**

Por la 5.^a quedan asimismo todos legitimados, y demostrado que en el Euskera Bizkaino no hay los diptongos **oa, oe, ua y ue.**

Por la 6.^a, quedan de igual modo todos legitimados, y establecido que en el Euskera Bizkaino no existen los diptongos **ea, eo, ua, no, ue, ia, io, ie é iu.**

Cuanto á los *compuestos consonantes* (párrafo 10):

Por la 1.^a ley, que es la común á todos los compuestos (párrafo 17), quedan legitimados todos los consonantes de uso actual.

Por la 2.^a, que es la primera de las diferenciales (párrafo 19), todos menos **v.**

Por la 3.^a, 4.^a, 5.^a, 6.^a y 7.^a, todos sin excepción.

22. Luego los *sonidos legítimos* del Euskera Bizkaino son los siguientes:

Vocales simples:

a, e, o, u, i.

Vocales compuestas:

au, eu, ai, ei, oi, ui.

Consonantes simples:

g, k, y;

d, t;

l, n;

r, f, s, á, o;

b, p, m.

Consonantes compuestas:

j, x;

ts, tx, tx, d, t;

l, ñ;

s.

Su número es, pues:

$$\begin{array}{l} \text{Vocales} \\ \text{Consonantes} \end{array} \left\{ \begin{array}{l} \text{simples} = 5 \\ \text{compuestos} = 6 \end{array} \right\} = 11 \left. \vphantom{\begin{array}{l} \text{Vocales} \\ \text{Consonantes} \end{array}} \right\} = 36 : \text{total.} \\ \left\{ \begin{array}{l} \text{simples} = 15 \\ \text{compuestos} = 10 \end{array} \right\} = 25$$

23. Entre los sonidos legítimos hay dos de los cuales puede prescindirse en el habla corriente, y son:

á, o.

Y juzgo que puede prescindirse de ellos porque uno, el o, no se usa ya, y el otro, el á, es de uso irregularísimo

é inconstante. Además, no será fácil distinguir perfectamente **c** de **s**, y **é** de **s**. Por otra parte, el **c** es de existencia puramente hipotética, y el **s** llena perfectamente las funciones del **é**.

Únicamente en los estudios etimológicos es donde cabe, cuando más, tenerlos en cuenta.

24. No siempre debe hacerse caso omiso de los sonidos ilegítimos, que han resultado ser los cuatro siguientes:

h, gh;

f, v.

Deben usarse: 1.º, en los estudios de investigación etimológica; 2.º, en los vocabularios especiales de las variedades en que existan, como su publicación no tenga más objeto que el científico; 3.º, en los vocabularios comparados, si entra en ellos alguna variedad que posea dichos sonidos y es científico el objeto de su publicación.

La razón es que para estudiar y conocer el Euskera es preciso presentarlo tal cual es.

No se han expuesto las razones en que se apoya cada una de las *leyes de legitimidad* de los sonidos bizkainos, porque en estas *Leciones* va compendiada la materia. Pero nótese cómo dichas *leyes* han resultado tales, que su aplicación ha excluido por ilegítimos sólo á los mismos sonidos así juzgados por Astarloa é intuitiva y unánimemente rechazados por los literatos bizkainos. Es que están inducidas del estudio de los hechos mismos, es decir, de la fonología misma del Euskera Bizkaino, y no concebidas *a priori*. En el método especulativo se estudian los hechos para en su examen llegar á descubrir las leyes que los rigen; pero en una obra didáctica se debe seguir el método inverso: exponer las leyes, y después aplicarlas.

III

CLASIFICACIONES DE LOS SONIDOS LEGÍTIMOS

25. Clasificación fisiológico-fónica de los sonidos vocales simples; cómo puede representarse.—26. Clasificación de los vocales simples respecto de su amplitud; cómo puede representarse.—27. Qué son los vocales simples, además de simples.—28. Clasificación fisiológico-fónica de los vocales compuestos.—29. Determinación de la amplitud en los vocales compuestos.—30. Qué son los vocales compuestos, »demás de compuestos.—31. División de los sonidos consonantes, atendiendo al aire emitente.—32. División de los consonantes, desde el punto de vista de la duración fónica.—33. Regiones emisoras del aparato oral, y clasificación de los consonantes simples en orden á ellas.—34. Clasificación fisiológico-fónica de los consonantes simples.—35. Clasificación fisiológico-fónica de los consonantes compuestos.—36. División de los sonidos consonantes en originarios y originados.—37. Proporción que guardan entre sí los consonantes originados por reintensidad, con relación á sus originarios.—38. Proporciones que guardan entre sí los consonantes originados por combinación, con relación á sus originarios: 1.ª, respecto del regente; 2.ª, respecto del regido. Qué sonido consonante no es originario ni originado, y á cuáles se asemeja.

25. La primera clasificación de los *vocales simples* es en *claros, oscuros y medio*.

Esta clasificación es á la vez *fisiológica y fónica*, porque á la distinción de formas del aparato oral corresponde también distinción de sonidos.

Los *claros* son los que se emiten con la boca franca y naturalmente abierta. Son dos: **a, e**.

Los *oscuros* son los que se profieren con la boca un tanto abovedada ó ahuecada. Son también dos: **o, u**.

El *medio* es el que, por la forma de su emisión, ocupa un lugar intermedio entre los claros y los oscuros. Es uno sólo: **i**.

28. La *clasificación fisiológico-fónica* de los *vocales compuestos* se determina por los elementos que los componen, ya que éstos conservan en la composición su naturaleza fónica.

Es la siguiente:

Vocales compues- tos	claros-oscuros	{ mayor — menor = au
		{ menor — menor = eu
	claros-medio	{ mayor — medio = ai
		{ menor — medio = ei
	oscuros-medio	{ mayor — medio = oi
		{ menor — medio = ui

29. Para la *determinación de la amplitud* en los *vocales compuestos* hay que distinguir dos casos:

1.º Que sea **u** el elemento regido.

2.º Que sea **i** el elemento regido.

En el caso 1.º la amplitud del compuesto es la del simple que participe de las propiedades de los dos elementos ó que más se acerque á ambos.

En el caso 2.º: a) si los dos elementos tienen término medio, el compuesto tiene la amplitud de éste; b) si no tienen término medio, el compuesto tiene la amplitud del elemento regente.

Véase el resultado en el siguiente cuadro:

Caso 1.º	{	— au = o
		— eu = i
Caso 2.º	{	a) { ai = e
		{ oi = u
		b) { ei = e
		{ ui = u

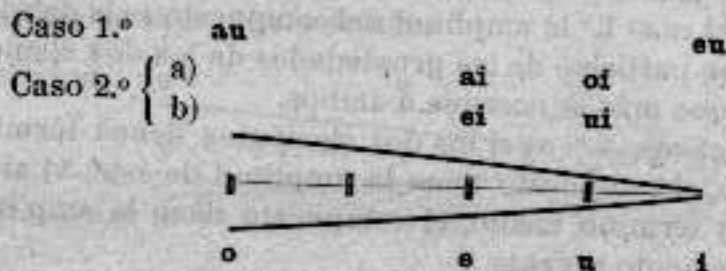
Explicuémoslo:

Caso 1.º La amplitud de **au** es la de **o**, el cual participa de la amplitud de **a** y de la propiedad de oscuro de **u**. La amplitud de **eu** es la de **i**, que es el simple que más se acerca á un tiempo á **e** y **u**, tanto en amplitud como en género fisiológico-fónico.

Caso 2.º (a) La amplitud de **ai** es la de **e**, que ocupa el término fisiológico-fónico intermedio entre **a** é **i**. La amplitud de **oi** es la de **u**, que ocupa el término fisiológico-fónico intermedio entre **o** é **i**.

(b) La amplitud de **ei** es la de **e**, que es su elemento regente ó más amplio. La amplitud de **ui** es la de **u**, que es también su elemento regente.

Estas respectivas amplitudes de los diptongos pueden representarse, para mejor grabarlas en la memoria, en la siguiente forma:



30. Los *vocales compuestas* son, además de compuestos:

- a) *Originados*, porque se originan de los simples.
- b) *Momentáneos*, porque su emisión no puede prolongarse, pues se verifica sólo en el punto mismo en que tiene lugar la sucesión de sus sonidos componentes.

31. Atendiendo al *aire emitente*, divídense los conso-

nantes en *deslizados*, *vibrantes*, *explosivos*, *bi-directivo* y *retro-directivos*.

Deslizados: y, s, ś, c; j, x, z.

Vibrantes: r, f.

Explosivos: g, k, d, t, b, p; ts, tz, tx, ð, ð̄, l, ñ.

Bi-directivo: l.

Retro-directivos: n, m.

Son *deslizados*: y, s, ś, c, j, x y z, porque su aire emisor se desliza sin interrupción por entre los órganos que los producen.

Son *vibrantes* r y f porque su aire emisor vibra á impulsos de la lengua.

Son *explosivos* g, k, d, t, b, p, ts, tz, tx, ð, ð̄, l y ñ, porque su aire emisor salta ó explota, en el momento de la emisión, por separación más ó menos brusca de los órganos productores.

Es *bi-directivo* l porque su aire emisor se dirige en el primer tiempo por los lados de la lengua, soltándola, en el segundo, de las encías superiores.

Son *retro-directivos* n y m porque su aire emisor retrocede en el primer tiempo hacia las fosas nasales, soltando, en el segundo, la lengua de las encías superiores en n, y el un labio del otro en m.

32. Bajo el punto de vista de la *duración fónica*, divídense los sonidos consonantes en *continuos*, *momentáneos* y *continuo-momentáneos*.

Son *continuos* los que pueden continuarse indefinidamente.

Son *momentáneos* los que no se producen más que en un momento simple.

Son *continuo-momentáneos* los que participan á la vez de la continuidad y la momentaneidad por constar de dos tiempos, y ser continuos en el primero y momentáneos en el segundo. Estos sonidos no siempre se emiten totalmente, esto es, con sus dos tiempos; pero aquí se los clasifica atendiendo á su completa prolación.

Los *continuos* son todos los deslizados menos **y**, y los vibrantes, á saber: **s, á, c, j, x, z; r, f**.

Los *momentáneos* son el deslizado **y**, y todos los explosivos, á saber: **y; g, k, d, t, b, p, ts, tz, tx, t̄, d̄, l̄, n**.

Los *continuo-momentáneos* son el bi-directivo y los retro-directivos, á saber: **l; n, m**.

El sonido paladial **y** es momentáneo, no obstante ser deslizado, porque es simplemente la consonificación del vocal **i**, y en tanto existe esta consonificación en cuanto que el sonido **i** se reviste del carácter de momentaneidad para caer sobre un vocal. El único sonido vocal capaz de convertirse en consonante es el simple **i**.

33. Las *regiones de la boca* en la prolación de los sonidos consonantes son tres: la *paladial* ó del paladar; la *lingüe-dental* ó de la lengua, las encías y los dientes; y la *labial* ó de los labios.

En orden á esa distinción de *regiones emisivas*, los *consonantes simples* se dividen, pues, en *paladiales*, *lingüe-dentales* y *labiales*.

Los *paladiales* se subdividen en *fijos* y *variable*. Son *fijos* los que no cambian de región emisiva; es *variable* el que por sí mismo es *paladial*, pero puede también adelantarse á la región *lingüe-dental* en determinados casos.

Los *lingüe-dentales* se subdividen en *linguales* y *dentales* según que sean principalmente la *lengua* ó los *dientes* y *encías* sus factores fisiológicos.

Consonantes simples	paladiales	fijos	g, k
		variable ó semi- -lingüe-dental	y
	lingüe-den- tales	linguales	d, t, l, n, r, f
		dentales	s, s̄, c
labiales		b, p, m	

34. Clasificación fisiológico-fónica de los consonantes simples:

Consonantes simples	paladiales	explosivos	{ suave	g	
			{ fuerte	k	
		deslizado		y	
	linguales	no vibrantes	dentales	{ suave	d
				{ fuerte	t
		vibrantes	enciales	{ bi-directivo	l
				{ retro-directivo	n
	dentales	sibilantes	{ suave	r	
			{ fuerte	f	
		sordo	{ suave	s	
labiales	directivos	{ fuerte	s̄		
			{ suave	c	
	retro-directivo	{ suave	b		
		{ fuerte	p		
			m		

35. Clasificación fisiológico-fónica de los consonantes compuestos:

		z j x d t ts tx l n	
Consonantes compuestas	continuos	(un sonido dental (c) un sonido paladial (y) $\frac{t}{s}$ $\frac{d}{z}$ el lingual dental suave (d)	(el dental sibilante suave (s) el dental sibilante fuerte (s)
	momentáneos	(el lingual dental fuer- te (t) el lingual encial	(un sonido sim-paladial (y) ple dental (s) el sonido com- puesto {z x bi-directivo (l) retro-directivo (n)

segundo por elemento

36. Como los sonidos vocales, divídense los consonantes en *originarios* y *originados*.

Mas entre los *originados*, hay unos que lo son por *reintensidad*, y otros por *combinación*.

Hé aquí el cuadro:

Consonantes	originarios	{	paladiales		g, y		
			linguales		d, r, l, n		
			dentales		s, c		
			labial		b		
	originados	{	por reintensidad	{	paladial	k = de g	
					linguales	no vibrante	t = de d
						vibrante	ʀ = de r
					dental	ś = de s	
					labial	p = de b	
					{	por combinación	{
ā = de d y y							
t̄ = de t y y							
ī = de l y y							
ñ = de n y y							
j = de y y s							
{	triple (1)	{	contínuos	{	x = de y y ś		
					z = de c y s		
					tz = de t y s		
					tx = de t y x		

(1) Hemos visto en el párrafo 12 ser el consonante compuesto $tz = t \times z = t \times (c \times s)$ y el $tx = t \times x = t \times (r \times ś)$; luego su combinación inmediata es digrámica ó doble; la remota es trigrámica ó triple. Por esto ambos resultaron legitimidos ante la ley 3.^a de los consonantes compuestos, que dice combinación inmediata digrámica (párrafo 19).

37. *Proporción* que guardan entre sí los consonantes *originados por reintensidad*, con relación á sus respectivos *originarios*:

$$\frac{g}{k} = \frac{d}{t} = \frac{b}{p} = \frac{r}{f} = \frac{s}{s}$$

Estos sonidos pueden llamarse *graduales*. Los *originarios* son los *suaves*; los *originados*, los *fuertes*.

38. *Proporciones* que guardan entre sí los *consonantes originados por combinación*, con relación á sus respectivos *originarios*:

1.ª) Respecto del elemento regente:

$$\frac{t}{ts} = \frac{t}{tx} = \frac{t}{t} = \frac{d}{d} = \frac{n}{ñ} = \frac{l}{l} = \frac{y}{x} = \frac{y}{j} = \frac{a}{a}$$

2.ª) Respecto del elemento regido:

$$\frac{a}{ts} = \frac{s}{tx} = \frac{x}{t} = \frac{y}{d} = \frac{y}{ñ} = \frac{y}{l} = \frac{á}{x} = \frac{s}{j} = \frac{s}{a}$$

Sólo hay un sonido que no es *originario ni originado*: *m*. Pero téngase presente, para el estudio de la Fonetica, que en lo *labial* se asemeja á *b*, y en lo *retro-directivo* á *n*.

IV

SIGNOS USUALES

39. ¿A qué llamamos alfabeto gráfico.—40. Si el Euskera posee hoy alfabeto gráfico propio.—41. De qué signos se han servido respectivamente los tratadistas y literatos de aquende y allende el Bidasoa.—42. Modo como unos y otros se han servido de esos signos.—43. Carácter de todos los alfabetos gráficos que se conocen en el Euskera.—44. De qué autores debemos valerlos y de cuáles, entre ellos, nos servimos para exponer los signos usuales del Euskera Biskaino.—45. División de los signos en sí mismos considerados.—46. División de los signos con relación á los sonidos que representan.—47. Recopilación de los signos usuales vocales.—48. Recopilación de los signos usuales consonantes.

39. Llamamos *alfabeto gráfico* de un idioma al conjunto de los signos con que representa los sonidos gramaticales de que consta.

40. El Euskera carece en la actualidad de *alfabeto gráfico*. El suyo propio (pues probablemente lo tuvo) ha desaparecido sepultado entre las ruinas de la protohistoria (1), ó cuando más, si existe, existe oculto y desconocido.

41. Los tratadistas y literatos, por no poseer el Eus-

(1) La misma suerte les ha cubido á las primitivas tradiciones religiosas y profanas. ¿Hay tradiciones acerca del culto religioso que observara la raza euskérica hace treinta ó cuarenta siglos? Ninguna. ¿La hay acerca de los países que recorrió antes de establecerse en Europa y de las causas que la redujeron al contado número de familias de que proceden las que hoy habitan á un lado y otro del Bidasoa? Ninguna tampoco. De lo que era la raza euskérica hace veinte siglos se sabe muy poco ó nada con certeza. ¡Y hace veinte siglos la raza euskérica estaba ya en la época de su decadencia, de tal suerte que le faltó muy poco para ser totalmente extinguida!

kera alfabeto gráfico propio, se han servido todos del español ó del francés, según que pertenecieran respectivamente á la región meridional ó septentrional del Bidasoa.

Decir, pues, que tal ó cual letra de las que se ven en los escritos euskéricos no es euskérica y que tal ó cual otra lo es, es notoriamente inexacto. Escritores que parecen tratadistas serios han dicho, por ejemplo: el Euskera no tiene **v**. Es que no se sabe distinguir el *signo* del *sonido*. Porque lo cierto es que, respecto de los *sonidos*, todos los que están en uso, sea en el habla vulgar, sea en los libros, son realmente euskéricos; y respecto de los *signos*, ó son euskéricos todos, desde el momento que aparecen en algún escrito euskérico, ó no lo es ninguno, porque todos son importados del *extranjero*: tan euskérico es el signo **v** como el **b**, y tan exótico éste como aquél.

42. Pero, advirtiendo unos y otros algunos de los defectos de que adolecen ambos alfabetos, procedieron á depurarlos de ellos para aplicarlos al Euskera.

De manera que la adopción del sistema gráfico alienígena para el Euskera se llevó á cabo de triple modo: 1.º, adoptando íntegramente unos signos, y representando con ellos los mismos sonidos que representaban en los idiomas de que eran tomados, por ejemplo el **s**; 2.º, adoptando también íntegramente otros, pero representando con ellos sonidos diferentes de los que representaban en los idiomas extraños, tal el **x** en Astarloa; y 3.º, formando otros, para representar con ellos determinados sonidos, por ejemplo el **tz**.

43. Síguese de lo dicho que todos los alfabetos gráfi-

cos que se conocen en Euskera tienen el carácter de *convencionales*, es decir, que se deben al arbitrio de uno ó varios tratadistas ó literatos, resultando unas veces más ó menos lógicos y perfectos, y más ó menos deficientes y caprichosos otras.

44. Es claro que los autores de que nos debemos valer para recopilar los signos usuales son los bizkainos anteriores á la publicación de mi sistema ó alfabeto gráfico: *bizkainos*, porque tratamos del Euskera Bizkaino; *anteriores á mi sistema*, porque nos tenemos que servir de los materiales con que contamos y no debemos crear un nuevo sistema sin antes probar que son deficientes los anteriores, pues en tanto es admisible una reforma en cuanto que viene á corregir vicios preexistentes.

Mi sistema gráfico vió la luz en 1868, en que apareció en el *Pleigo Euskeráfilo I*.

Entre los euskerólogos ó tratadistas escogeremos los de mejor criterio, que son dos: Astarloa y Zabala. Y entre los euskerógrafos ó literatos, los más conocidos, á saber: Kapanaga, Mogel, Añibaño, Fray Pedro de Astarloa, Fray Bartolomé, Elgezabal, Olaetxea y Uriafte.

Las obras de las cuales nos servimos para exponer los sistemas gráficos de dichos autores son las siguientes:

ASTARLOA (Pablo Pedro de). *Discursos Filosóficos sobre la lengua Primitiva*. Bilbao, 1883.

ZABALA (Fray Juan Mateo de). *El Verbo regular Vascongado del Dialecto Vizcaíno*. San Sebastián, 1848.

KAPANAGA (Martín Otsou de). *Exposición Breve de la Doctrina Christiana*. Versión enskérica del Ripalda. Vizen, 1893.

MOGEL (Juan Antonio de). *El Doctor Peru Abarca*. Durango, 1881.

AÑIBAÑO (Fray Pedro Antonio de). *Esculiburua, eta Berean Eguncango Cristiñau-cereguiñac*. Tolosa, 1845.

FRAY PEDRO de Astarlou. *Urteco Domeca Gustijetaraco Verballi Icaabidecuac*. Bilbao, 1816.

FRAY BARTOLOMÉ de Santa Teresa. *Jawengoicoaren Amar Aguinubectaco telengo hosteen Icaisquisunac*. Iruña, 1816.

ELGEZABAL (Juan José de Mogel y). *Baserritaar jaquitunacn Echeco Escolia*. Vitoria, 1845.

OLAETXEA (Bartolomé de). *Cristiñaubca Dotriñia*. Tolosa, 1894.

URIAÑTE (Fray J. Antonio de). *Diálogos Vizcaínos*, en los *Diálogos Baseos*. Londres, 1857 (1).

45. Los signos se dividen, considerándolos en absoluto, en *sencillos* y *múltiples*.

Sencillo es el signo que consta de un solo carácter gráfico, como el **a**.

Múltiple es el signo que consta de varios caracteres gráficos, como el **na**.

46. Los signos, con relación á los sonidos que representan, se dividen en *vocales* y *consonantes*, según sea una ú otra la naturaleza de aquéllos.

47. Recopilación de los *signos vocales usuales*:

Á la cabeza se transcriben los sonidos con los signos de que nos

(1) Es inútil advertir al lector que las ediciones que aquí se citan son, en su mayor parte, de fecha muy posterior á la primera publicación de las obras.

hemos servido en las Lecciones precedentes, y al pie de cada cual los signos con que los diez autores escogidos los han representado respectivamente. (1)

Sonidos	a	e	o	u	i	au	eu	ai	ei	oi	ui	
Astarloa	a	e	o	u	i	au	eu	ai	ei	oi	ui	
Zabala	a	e	o	u	i	au	eu	ai	ei	oi	ui	
Kapanaga	a	e	o	u	v ²	i, y ³	au	eu	ai, ay ⁴	ei, ey ⁵	oi, oy ⁶	ui, uy ⁷
Mogel	a	e	o	u	i	au	eu	ai	ei	oi	ui	
Anibaño	a	e	o	u	i	au	eu	ai	ei	oi	ui	
Fr. Pedro	a	e	o	u	i	au	eu	ai	ei	oi	ui	
Fr. Bartolomé	a	e	o	u	i	au	eu	ai	ei	oi	ui	
Elgezabal	a	e	o	u	i	au	eu	ai	ei	oi	ui	
Olaetxea	a	e	o	u	i	au	eu	ai	ei	oi	ui	
Uriarte	a	e	o	u	i	au	eu	ai	ei	oi	ui	

(1) Sólo tratamos y debemos tratar de los signos de los sonidos legítimos, pues huelga nos ocupemos en los signos de los sonidos que, como ilegítimos, deben ser desechados. La transcripción de éstos, por lo mismo que no deben ser citados más que en especiales tratados, no precisa sea fijada, pues el tratadista que los mencione debe cuidar de hacer saber cómo los significa. Por esta razón de no haber por qué aplicar las leyes de legitimidad de los signos á los de sonidos ilegítimos paré poco la atención en el signo que pudiera representar al sonido *ɶ* español, ilegítimo en el Euskera Bizkaíno: desde 1888 lo representé con *ɶH*; en este opúsculo, con *GH*, pues dicho sonido es término medio entre los que representan *G* y *H*; y después de exponer la reforma de 1888, indicaré en el párrafo 60 la solución más razonable del conflicto bizkaíno-guipuzkoano relativo al signo *ɶ*.

(2) El primero, en medio y fin de dicción. El segundo, á principio de dicción.

(3) El primero, en cualquier caso, excepto á fin de dicción. El segundo, sin regla fija; á fin de dicción, siempre.

48. *Recopilación de los signos usuales consonantes:*

Sonidos	g	k	y	j	x	d	t	ts	
Astarloa	g, gu ¹	k	—	j	x	d	t	ts	ts
Zabala	g, gu ¹	o, k ²	y	—	—	d	t	ts	ts
Kapanaga	g, gu ¹	c, qu, q ³	y, i ⁴	—	x	d	t	ts, ss ⁵	c, y
Mogel	g, gu ¹	c, qu ²	—	j	ss	d	t	ts	ts
Añibara	g, gu ¹	c, qu ²	y	—	sh	d	t	ts	ts
Fray Pedro	g, gu ¹	c, qu ²	—	j	x	d	t	ts	ts
Fray Bartolomé	g, gu ¹	o, qu ⁶	—	j	x	d	t	ts	ts
Elgezabal	g, gu ¹	c, qu ²	—	j	ss	d	t	ts	ts
Olaetxea	g, gu ¹	c, qu ²	—	j	x	d	t	ts	ts
Uriarte	g, gu ¹	c, qu ²	—	j	ss	d	t	ts	ts

Si en la columna de algún sonido y en la línea de algún autor por dicho autor.

- (1) El primero, ante a, o, u. El segundo, ante r, l.
- (2) El primero, ante a, o, u y á fin de dicción. El segundo, ante e, i.
- (3) El primero, ante a, a, u y á fin de dicción. El segundo, ante r, l. El tercero, ante e, i.
- (4) Sin regularidad.
- (5) El primero, siempre menos ante n, r. El segundo ante b, v.
- (6) El primero, entre vocales. El segundo, á fin de dicción, después de consonante.
- (7) El primero, ante a, o, u, á fin de sílaba y muchas veces también ante e, i.
- (8) El primero, ante a, o, u y á fin de sílaba. El segundo, ante e, i.
- (9) El primero, á fin de sílaba. El segundo, ante e, i. El tercero, ante e, i.

	d	t	l	n	i	ñ	r	rr	r	s	z	b	p	m	és	c
—	—	—	l	n, m ^o	ll	ñ	r	rr, r ^o	s	z, c ^o	b	p	m	ss	c	
—	—	—	l	n, m ^o	ll	ñ	r	rr, r ^o	s	z, c ^o	b, v ^o	p	m	—	—	—
—	—	—	l	n, m ^o	—	ñ	r	rr, r ^o	s	z, c, q ^o	b, v ^o	p	m	ss	—	—
—	—	—	l	n, m ^o	ll	ñ	r	rr, r ^o	s	z, c ^o	b, v ^o	p	m	—	—	—
—	—	—	l	n, m ^o	ll	ñ	r	rr, r ^o	s	z, c ^o	b, v ^o	p	m	—	—	—
—	—	—	l	n, m ^o	ll	ñ	r	rr, r ^o	s	z, c ^o	b, v ^o	p	m	—	—	—
—	—	—	l	n, m ^o	ll	ñ	r	rr, r ^o	s	z, c ^o	b, v ^o	p	m	—	—	—
—	—	—	l	n, m ^o	ll ^o	ñ	r	rr, r ^o	s	z, c ^o	b, v ^o	p	m	—	—	—
—	—	—	l	n, m ^o	ll	ñ	r	rr, r ^o	s	z, c ^o	b	p	m	—	—	—

no, es señal de que aquél no ha sido representado en forma alguna

una vez á fin de dicción.

antes de consonante.

quando, sólo ante E, I.

a).



SIGNOS LEGÍTIMOS

49. División de los principios fundamentales de la legitimidad de los signos en absolutos y relativos, y enunciación de cada uno de ellos.—50. Cómo se traducen en leyes los dos principios absolutos.—51. Cómo se traducen en leyes los dos principios relativos.—52. Defectos de los sistemas gráficos usuales respecto de la 1.ª ley absoluta.—53. Defectos de los sistemas gráficos usuales respecto de la 2.ª ley absoluta.—54. Defectos de los sistemas gráficos usuales respecto de la 3.ª ley absoluta.—55. Reglas de criterio que hay que tener en cuenta en la formación del alfabeto gráfico legítimo.—56. Aplicación de cada una de dichas reglas.—57. Cuadro sinóptico del alfabeto gráfico que debe adoptarse y adoptamos.—58. Ampliación acerca de la reforma general de los signos II y Jj.—59. Ampliación acerca de la reforma particular del signo II.—60. Ampliación acerca de la reforma particular del signo Jj, resolviéndose el conflicto bizkaino-vaskón relativo al mismo.—61. Ampliación acerca de los signos de los tres sonidos que son legítimos en el Euskera Bizkaino, y están adoptados en los otros dos dialectos.—62. Clasificación general de los signos en definitiva adoptados para el Euskera Bizkaino.

49. Los *principios fundamentales* de la legitimidad del alfabeto gráfico se dividen en *absolutos* y *relativos*.

Son *absolutos* los que pueden y deben aplicarse en absoluto y á todos los signos.

Son *relativos* los que sólo relativamente y á determinados signos pueden aplicarse, pues su aplicación absoluta implica una revolución total en el alfabeto gráfico.

Son *principios absolutos* los dos siguientes:

I. *Inclusión de los signos necesarios.*

II. *Exclusión de los signos inútiles.*

Son *principios relativos* los dos siguientes:

I. *Simplicidad posible del signo.*

II. *Conformidad posible del signo con el sonido representado.*

50. El principio absoluto I se traduce en las dos siguientes leyes:

- 1.^a *Todo sonido debe ser expresado gráficamente.*
- 2.^a *Cada signo no debe representar más que un sonido.*

La 1.^a, porque son necesarios todos los signos que hayan de representar á los sonidos.

La 2.^a, porque es necesario algún signo distinto para representar cada sonido.

El principio absoluto II se traduce en la siguiente ley:

- 3.^a *Á cada sonido no representará más que un signo.*

Porque es inútil un signo, si ya hay otro que represente al sonido de que se trate.

51. El principio relativo I se traduce en la siguiente ley:

- 1.^a *El signo debe ser lo más simple posible.*

Porque cada sonido es una unidad fónica gramatical, y porque se debe hacer la escritura lo más fácil y breve posible.

El principio relativo II se traduce en la siguiente ley:

- 2.^a *El signo debe conformarse cuanto sea posible con el sonido que representa.*

Por la misma razón de ser su signo.

52. Respecto de la 1.^a ley absoluta los autores citados han incurrido en no pocos errores, lo cual se hace ver exponiendo los sonidos que cada cual de ellos ha dejado de representar en la escritura:

Astarloa:	y, d, t
Zabala:	j, x, ð, t̃, s, c
Kapanaga:	j, ð, t̃, l, o
Mogel	} y, ð, t̃, s, c
Fray Pedro	
Fray Bartolomé	
Elgezabal	
Olaetxea	
Uriarte	} j, ð, t̃, s, c
Añibaño:	

53. Respecto de la 2.^a ley absoluta, también son defectuosos los alfabetos gráficos de dichos autores, y se demuestra exponiendo los signos con cada uno de los cuales representan varios sonidos.

	SIGNOS	SONIDOS
Astarloa	{ c	x, c
	{ m	n, m
	{ r	r, f
Zabala, Mogel, Añibaño, Fray Pedro, Fray Bartolomé, Elgezabal, Olaetxea, Uriarte	{ c	k, z
	{ m	n, m
	{ r	r, f
	{ c	k, tz, z
Kapanaga	{ i	i, y
	{ s	ts, s
	{ ss	ts, s
	{ ç	tz, z
	{ z	ts, z
	{ m	n, m
	{ r	r, f

54. Respecto de la 3.^a ley absoluta, son también imperfectos dichos sistemas gráficos, y se ve fácilmente exponiendo los sonidos á cada uno de los cuales representan con varios signos.

	SONIDOS	SIGNOS
Astarloa	g	g, gu
	n	n, m
	f	rr, r
	z	z, c
Zabala, Anibaño	g	g, gu
	k	c, k
	n	n, m
	f	rr, r
	z	z, c
	b	b, v
Kapanaga	g	g, gu
	k	c, qu, q
	y	y, i
	ts	s, ss
	tz	c, ç, z
	n	n, m
	f	rr, r
	z	z, ç, c
	b	b, v
	Mogel, Fray Pedro, Fray Bartolomé, Elgezabal, Olaetxea	g
k		c, qu
n		n, m
f		rr, r
z		z, c
Urriarte, excepto el so- nido b	b	b, v

55. De los párrafos precedentes se deduce que es necesario reformar el alfabeto gráfico usual para hacerlo legítimo.

Pero, teniendo que valernos de los mismos elementos gráficos para formar el nuevo alfabeto, el criterio que nos debe guiar en este punto ha de sujetarse á las siguientes reglas:

1.^a Si todos los autores que han significado un sonido lo han representado con un solo idéntico signo, debe ser aceptado éste, si se conforma con las cinco leyes de la legitimidad.

2.^a Si todos los autores que han significado un sonido lo han representado con un mismo signo, debe ser éste adoptado, si se conforma con las leyes de la legitimidad, aunque entre aquéllos haya alguno ó algunos que expresen además dicho sonido con otro ú otros signos.

3.^a Si cada uno de los autores que han significado un sonido lo ha representado con un sólo signo, pero varía éste según aquéllos, debe ser preferido el de la mayoría, si se conforma con las leyes de la legitimidad.

4.^a Si cada uno de los autores que han significado un sonido lo ha representado con varios signos y éstos son comunes á todos aquéllos, debe ser preferido el signo que más se conforme con las leyes de la legitimidad.

5.^a Si de los autores que han expresado gráficamente un sonido, unos se sirven de varios signos, y otro ú otros de uno sólo, éste debe ser el preferido, si se conforma con las leyes de la legitimidad.

6.^a Si el signo ó los signos con que los autores han representado algunos sonidos no se conforman con las

leyes de la legitimidad, deben ser sustituidos por otros que estén con ellas acordes.

7.^a Si algún sonido usual no ha sido expresado en la escritura por ninguno de los autores, se debe inventar, valiéndose de los signos usuales, uno que lo represente.

56. Procediendo á la formación de un definitivo alfabeto gráfico legítimo, basándolo en los sistemas usuales y con sujeción á las anteriores reglas de buen criterio, resulta que:

Según la 1.^a regla, deben aceptarse tal como están en el uso los signos siguientes:

a, e, o;

j, d, t, l, ñ, r, s, p, m, c, n.

Para representar el sonido **n** usaban todos los autores los signos **n**, **m**. Pero destinado el signo **m** por la 1.^a regla á representar el sonido **m**, el signo **n**, viene á caer dentro del caso de la misma 1.^a regla en virtud de la 2.^a ley absoluta de la legitimidad.

Tomado el signo **ñ**, como todos los demás, del *arbero*, aquellos autores lo escribían con tilde bi-arqueada, á la española (**ñ**); pero como quiera que el sonido **ñ** es combinación de **n** \times **y**, y el **y** es consonificación del sonido vocal **i**, resulta que, aceptando este último signo, el **ñ** se conformará con la 2.^a ley relativa mejor con tilde recta, que es la forma del signo **i**, que con tilde bi-arqueada.

Según la 2.^a regla, deben preferirse los siguientes signos:

u, i, au, eu, ai, ei, oi, ui;

y, z, b;

Los sonidos que menos simplicidad de signo exigen son los diptongos ó vocales compuestos, porque hay en ellos sucesión fónica de elementos. Por esto, no hay dificultad en admitir signos dobles para representarlos.

También por la 2.^a ley relativa, además de la 2.^a regla de criterio, se hacen **ai, ei, oi, ui** preferibles á **ay, ey, oy, uy**; porque los sonidos por ellos representados son compuestos vocales, y su elemento regido es representado por **i** según la misma regla, y no por **y**, que es signo de consonante.

El signo **x** cae dentro de esta regla porque el **e** quedó por la 1.^a destinado á otro sonido, y un mismo signo, según la ley absoluta 2.^a no debe representar más que un sonido.

Según la 3.^a regla, debe preferirse el siguiente signo:

x.

Nada importa que en español represente este signo el sonido **es** ó **ks**; pues es muy distinto (y tal que no lo tiene aquel idioma) el sonido á que le han aplicado nuestros tratadistas y literatos, y á esto debemos atenernos.

Según la 4.^a regla, debe preferirse el signo siguiente:

g.

El signo **ga** no se conforma con la 1.^a ley relativa porque es doble, al mismo tiempo que tampoco se sujeta á la 2.^a, porque el sonido que representa no es compuesto, sino simple.

Según la 5.^a regla, deben preferirse los signos siguientes:

k, ts, tx.

Los signos **ts** y **tx** no se conforman con la 1.^a ley relativa, porque son dobles; pero no hay otro remedio que aceptarlos. Sujétan-

se al menos, á la 2.ª ley, pues están compuestos de los signos que representan á los componentes de sus sonidos.

Según la 6.ª regla, deben sustituirse los siguientes signos:

ll, rr, ss, ch,

respectivamente por éstos:

l̄, f̄, s̄, tx.

El sonido representado por el signo **ll** es combinación de **l** × **y**. Ahora bien: sonido **ñ** = **n** × **y**, y signo **ñ** = **n** con tilde. Luego

$$\frac{\text{sonido ll}}{\text{sonido l}} = \frac{\text{sonido ñ}}{\text{sonido n}}$$

luego debe ser $\frac{\text{signo ll}}{\text{signo l}} = \frac{\text{signo ñ}}{\text{signo n}}$

El signo **ll** debe, pues, sustituirse con el **l̄**, que se conforma así con la 2.ª ley relativa, al propio tiempo que se aparta de la 1.ª menos que el **ll**.

El signo **rr**, del cual se ha separado el **r** en virtud de la 2.ª ley absoluta, es doble **r** indica, por lo tanto, reduplicación del sonido representado por **r**. Pero el sonido **rr** no es el **r** duplicado, sino intenso, y la reintensidad se expresa mejor con el acento (1): luego el signo **rr** debe ser substituido con el **f̄** para que se cumpla la ley relativa 2.ª y sea verdad esta proposición:

$$\frac{\text{signo f̄}}{\text{signo r}} = \frac{\text{sonido f̄}}{\text{sonido r.}}$$

Además el signo **f̄** se conforma mejor que el **rr** con la 1.ª ley relativa.

Lo que acabo de decir del signo **rr** puede aplicarse al **ss**: pues

(1) Algunos han entendido mal esta reforma ortográfica que publiqué en 1888; pues, acostumbrados á no ver en español acentos más que sobre vocales, creyeron que aquí se trataba, no de un acento, sino de una tilde horizontal, y en vez de **f̄** escriben **r** con tilde, sin caer en la cuenta de que este último signo, adoptado el **ñ**, sólo podría representar un sonido **r** mojado, el cual no existe.

sonido **ss** = $\frac{\text{sonido rr}}{\text{sonido r}}$ Luego el signo **ss** debe ser sustituido con **s**.

El signo **ch**, como está á la vista, se compone del **c** y el **h**. Pero el **c** significa un sonido que no tiene absolutamente relación con el de **ch**; y el **h** no representa hoy en el Euskera Bizkaino ningún sonido, y el que expresa en los otros dialectos nada tiene que ver con el de **ch**; luego el signo **ch** falta garrafalmente á la 2.^a ley relativa. Los sonidos cuya combinación forma el sonido representado por **ch** se han significado con **t** y **x**: luego debe ser **tx** el signo del sonido compuesto, ya que no disponemos de signo simple para expresar su sonido.

Según la 7.^a regla, deben inventarse dos signos para representar respectivamente los sonidos **d** y **t**, y son estos mismos.

Queda visto que $\frac{\text{sonido } \bar{d}}{\text{sonido } d} = \frac{\text{sonido } \bar{t}}{\text{sonido } t} = \frac{\text{sonido } \bar{n}}{\text{sonido } n} = \frac{\text{sonido } \bar{l}}{\text{sonido } l}$
 luego deben ser $\frac{\text{signo } \bar{d}}{\text{signo } d} = \frac{\text{signo } \bar{t}}{\text{signo } t} = \frac{\text{signo } \bar{n}}{\text{signo } n} = \frac{\text{signo } \bar{l}}{\text{signo } l}$
 y tal es lo que resulta.

57. Á continuación, el resumen de lo que antecede.

Entre los *signos usuales* llamaré *aceptados* á aquellos que se adoptan para representar los mismos sonidos que en el uso expresan; *escogidos*, á aquellos que se adoptan por selección hecha entre los varios que han representado á cada sonido; *sustituídos*, á aquellos que son rechazados, y reemplazados por otros *nuevos* ó no usuales.

Á los *signos nuevos* que vienen á representar sonidos que no han sido transcritos en el uso biskaino, lo llamaré *inventados*.

Cuadro sinóptico del alfabeto gráfico que resulta en esta reforma:

Signos usuales escogidos sustituidos inventados	{ aceptados	= a, e, o = j, d, t, l, ñ, r, s, p, m, o, n = u, i, au, eu, ai, oi, ui = y, z, b, x, g, k, ts, tx	= 3 = 11 = 8 = 8 = 1 = 1 = 1 = 1	} 14 } 30 } 16 } 4 } 6	} 36 } 6
	{ usuales	= a, e, o = j, d, t, l, ñ, r, s, p, m, o, n = u, i, au, eu, ai, oi, ui = y, z, b, x, g, k, ts, tx	= 3 = 11 = 8 = 8 = 1 = 1 = 1 = 1	} 14 } 30 } 16 } 4 } 6	} 36 } 6
	{ escogidos	= a, e, o = j, d, t, l, ñ, r, s, p, m, o, n = u, i, au, eu, ai, oi, ui = y, z, b, x, g, k, ts, tx	= 3 = 11 = 8 = 8 = 1 = 1 = 1 = 1	} 14 } 30 } 16 } 4 } 6	} 36 } 6
	{ sustituidos	= a, e, o = j, d, t, l, ñ, r, s, p, m, o, n = u, i, au, eu, ai, oi, ui = y, z, b, x, g, k, ts, tx	= 3 = 11 = 8 = 8 = 1 = 1 = 1 = 1	} 14 } 30 } 16 } 4 } 6	} 36 } 6

Hasta aquí, la reforma de 1888, que es la que hemos usado hasta el presente. Á continuación, las siguientes ampliaciones: 49) reforma que debe aplicarse en general á los signos **Ii** y **Jj**; 50) reforma que en particular debe aplicarse al signo **Ii**; 51) reforma que en particular debe aplicarse al signo **Jj** y que resuelve el conflicto bizkaino-vaskón relativo al mismo; 52) signos que deben representar á los sonidos de que carece el Euskera Bizkaino puro y son poseídos como legítimos por otros dialectos.

58. Es evidente que un signo debe constar de iguales elementos como minúsculo que como mayúsculo.

Este principio ortográfico está quebrantado por los dos signos siguientes: **i** y **j**, que, como mayúsculos, son **I** y **J** respectivamente, que carecen del punto que como minúsculos los acompaña.

Por consiguiente: ó debe suprimirse el punto superpuesto de los signos minúsculos **i** y **j**, ó debe agregárseles á sus formas mayúsculas **I** y **J**.

En el primer caso resulta: **I, i; J, j**.

En el segundo tenemos: **Ī, i; Ĵ, j**.

59. Respecto del primero de estos signos ó vocal, sus dos formas (**I, i; Ī, i**), consideradas con relación á las de los otros signos del alfabeto, se encuentran en las mismas aceptables circunstancias de no confundirse con ellas; pero entre sí mismas comparadas, viene á ser preferible la primera, como sencilla, á la segunda, que es múltiple. (1)

(1) Los signos *i* y *j* suelen ser considerados como sencillos, por que, acostumbrados á verlos y escribirlos siempre acompañándolos del punto superpuesto, ya éste se nos antoja parte integrante del signo, y no elemento que

Luego el sonido vocal simple medio debe representarse en la escritura en esta forma: dejando intacto el signo mayúsculo **I**, y á él adaptando el minúsculo **i** mediante la supresión del punto, quedando **ı**.

Se podrá objetar que, si es cierto que, adoptada esta forma, no se origina confusión en la escritura impresa, sí la engendra en la de pluma; pero he de hacer ver que es absolutamente imposible se cause confusión. En efecto, ésta sólo sería posible, si dos signos **ı** pudieran unirse, porque su unión formaría un **u**, ó si á un **u** pudiera preceder un **ı**, pues el grupo se prestaría á leer al revés, es decir, en vez de **ıu**, **uı**; pero el primer caso no puede realizarse en el Euskera, desde el momento que en el choque de dos sonidos simples iguales (dos **ı**) se forma el hiato, que es fenómeno ineufónico y no puede admitirse; y tampoco el segundo es posible, al menos en el Euskera de Bizcaya y Gipuzkoa, porque, si la vocal **ı** precede á otra, se intercala una **j** en el primero y una **y** en el segundo: de suerte que aquel grupo de tres palos siempre se leería **ıj**, que es lo único que podría ser.

60. Entre las formas **ıj** y **ıj**, ninguna es preferible á la otra, comparadas con las de los otros signos del alfabeto, pues ninguna de ellas se confunde con éstos; pero,

pudiera omitirse. Pero realmente son signos múltiples, y debemos sobreponernos á la rutina, haciéndolos sencillos con sujeción á la 2.ª ley relativa. Este es uno de los puntos de reforma en que no se ha ocupado, que yo sepa, ningún tratadista anterior. Sólo á un euskerañlo citado en otro lugar, al señor Ormaetxea, le he oído indicar la conveniencia de la supresión del punto de **ı** y **j**, por superfluo. En la reforma del 88 no lo propuse, por que no pareciera excesiva; hoy creo llegado el caso de hacerlo, aunque en lo que se refiere á **ı**, juzgo debemos esperar á que la reforma sea aceptada en los otros dialectos, á fin de no crear una nueva diferencia gráfica entre ellos y el nuestro.

en sí mismas consideradas, es preferible la primera, porque es sencilla, mientras que la segunda es múltiple.

Pero es el caso que hasta ahora ese signo **J** *j* representaba en el Euskera dos sonidos completamente diferentes: el bizkaino *j* francés, y el vaskón general *j* español; y hé ahí que tenemos ya dos signos distintos con que transcribirlos respectivamente, quedando resuelto el conflicto ortográfico entre ambos dialectos.

Pero ¿cuál es el destino que debemos dar á cada signo de éstos? Lo racional es según la ley 2.^a relativa que **J** *j*, que es signo sencillo, se destine al sonido guipuzkoano, que es simple; y el signo **J̄** *j̄*, que es múltiple, al sonido bizkaino, que es compuesto. (1)

Tengo confianza en que esta solución será aceptada: 1.^o, porque implica el menor grado posible de reforma; 2.^o, porque ella es suficiente para la distinción de ambos sonidos y solución del conflicto; 3.^o, porque ni es el bizkaino ni es el guipuzkoano el preferido, pues ninguno de ellos se queda con el signo total que estaba en uso, sino que el uno se lo lleva en parte, y el otro en lo restante: el guipuzkoano se reserva el **J**, y el bizkaino el **J̄**; aquél debe sustituir *j* por **J**, y éste **J̄** por *j̄*. En realidad el más perjudicado resulta nuestro dialecto, porque le ha tocado en la repartición el signo múltiple; pero tal es lo lógico, y á esto debemos atenernos.

61. Además del sonido guipuzkoano **J**, hay en los otros dialectos y subdialectos tres que no poseen el Eus-

(1) Esta reforma, que se nos ha ocurrido después de escritas las *Advertencias*, pág. 27 (pues ya íbamos á suprimir el punto de la *j* bizkaina) la llevamos nosotros á la práctica desde luego; y es de esperar que los guipuzkoanos vayan quitando, cuanto antes les sea posible, los puntos á sus *j*.

kera Bizkaino: el aspirado **h** y el labial **f**, por ilegítimos; el vocal combinado **u** francés, porque de hecho no existe en él.

El primero no es un sonido orgánico, como ha asegurado algún tratadista: es una simple aspiración fonética que se agrega ó inicialmente, ó entre los elementos de una voz; pero es, al cabo, un sonido perfectamente distinto, y debe ser representado con particular signo. No creo habría inconveniente en que se significase con algún punto, tilde ó acento colocado sobre la vocal en que recayera la aspiración; pero tampoco le hay en que se represente con el signo **h**, ya que éste sobra en el alfabeto gráfico del Euskera.

Respecto del sonido **u** francés, propio del dialecto pirenaico, los que el vocal simple oscuro menor representan con **u**, lo transcriben con **ü**, y los que á dicho vocal significan con **ou**, lo representan con **u**.

Adoptado el **u**, como es lógico, para representar al simple oscuro menor, juzgo preferente expresar con **v**, que está excluido del alfabeto gráfico, al que se transcribe con **ü**, que es signo múltiple. Además de esta razón, fundada en la ley relativa 1.^a, hay otra que nos proporciona la ley relativa 2.^a, pues el signo **v** viene á ser un **u** angosto y aguzado, así como el sonido de que se trata es un **u** agudo, por ser combinación de este con **i**.

Nótese que en la determinación del alfabeto gráfico total del Euskera no ha quedado vacante ninguno de los signos simples usuales, pues hasta el **v** ha hallado su especial destino.

62. *Clasificación general de los signos del definitivo alfabeto gráfico que adoptamos para el uso corriente y general del Euskera Bizkaino:*

	Viejos		Nuevos		Ejemplos
	Ma. guztuak	Mi. guztuak	Ma. guztuak	Mi. guztuak	
vocales	sencillos	A	a		Aza (berza)
		E	e		Eme (hembra)
		O	o		Olo (avena)
		U	u		Uzu (feroz)
		I	i	i	Idi (bucy)
	múltiples	AU	au		Autu dau (lo ha nombrado)
		EU	eu		Euk eutsi (tú tenlo)
		AI	ai	ai	AIN side (tan pariente)
		EI	ei	ei	Eitz-dei (anuncio de caza)
		OI	oi	oi	Oi, oi! ¡AY, ay!
UI	ui	ui	Ui-zui! a (aquella tina de pez)		
G	g		Gogo (espíritu) (1)		

Cuando los signos múltiples son mayúsculos, deben serlo todos y cada uno de sus elementos. Así, debe escribirse **ETXEBAKI**, y no **ETxeBAKI**; **LAUZIRIKA**, y no **LANZIRIKA**. Pero si la razón de ser mayúsculos dichos signos es el ser iniciales de vocablos que deben escribirse con mayúscula, y los demás signos de éstos son minúsculos, entonces aquella regla sí puede aplicarse en la escritura mecánica pero no en el manuscrito, por la dificultad de enlazar dos mayúsculas; y no debe aplicarse ni en uno ni en otro caso, para que haya perfecta correspondencia entre el manuscrito y el impreso. Hay, pues, que establecer dos reglas distintas: 1.ª, si las letras de un vocablo han de ser todas mayúsculas, los varios elementos de cada letra gráfica múltiple han de ser también todos mayúsculos; 2.ª, si sólo la letra inicial del vocablo ha de ser mayúscula, y es de múltiple carácter gráfico, debe ser mayúsculo sólo su primer elemento. Ejemplos de la 1.ª regla, ya quedan expuestos; de la 2.ª pueden ser: **Trabeste** en vez de **TXabeste**, **Aizpiri** en lugar de **AIspiri**.

De no admitir el manuscrito mayúsculas más que á principio de las voces, se sigue que las letras **x**, **z**, **k**, **ts**, **tz**, **ḍ**, **ṭ**, **l̄** y **ñ** no pueden ser mayúsculas en el manuscrito bizkaino, porque en este dialecto no pueden dichos sonidos, por ley fonética esencial, iniciar vocablos. Se objetará que hay nombres locales y de familia que llevan dichas letras por iniciales, como **Xangoiti**, **Ékalde**, **Lakuri**; pero si las llevan, es sólo por corrupción fónica determinada por la influencia *erdérica*: esos apellidos son **Jangoiti**, **Efe-kalde**, **Elakuri**.

Pertenecen á la reforma del 88 todos los signos del cuadro que precede, excepto el **J**, el **i** y los diptongos de éste, **ai**, **ei**, **oi**, **ui**. Ya he dicho que el primero, **J**, será llevado al uso desde luego, y que el **i** y los que de él se componen aguardarán á ser aceptados por escritores de los otros dialectos.

VI

OTROS SIGNOS Y REGLAS DE ORTOGRAFÍA

63. Cómo se expresan en Euskera los números cardinales y los ordinales.— 64. Principales signos afónicos que precisa usar en la escritura: en qué casos se debe emplear el apóstrofo, y en cuáles el guión.— 65. Cómo deben escribirse los apellidos y nombres locales euskéricos.— 66. Cómo deben escribirse los nombres propios personales del *euskera* al ser citados en nuestra lengua.— 67. Cómo deben escribirse los nombres propios locales del *euskera* al ser citados en nuestra lengua: expónganse los dos sistemas más lógicos.— 68. División silábica en la escritura: reglas.

63. Los nombres *numerales cardinales* se representan por todos los autores con los guarismos arábigos: bat = 1; bi = 2; iru = 3... ogei = 20... irurogei = 60... eun = 100, etc.

Ejemplos:

ogefleko 2 = ogefleko bi (dos duros)

500 laufleko (1) = bosteun laufleko (quinientas pesetas)

ontzi 2 garagaído (2): laufleko 1 = ontzi bi garagaído: laufleko bat (dos vasos de cerveza: una peseta).

(1) Es fácil adivinar que esta voz, que apareció por vez primera en *Bizkaitarra*, está compuesta á semejanza de OGEI-FLEKO (duro): ésta es contracción de OGEI-KHIAL-(e)-KO (de veinte reales); así, LAUFLEKO se compone de LAUKHIAL-(e)-KO. Ambos tienen un elemento exótico, KHIAL; pero también lo son las monedas que ellas significan.

(2) El vocablo que me ha servido de tipo para formar esta voz es SAGAÍDO (sidra) que se compone de SAGAÍ-ARDO (vino de mazorca); así, de GARAGAÍ-ARDO (vino de cebada), GARAGAÍDO (cerveza), que pudiera sincoparse en GAR-ÁIDO. Verdad es que se dan hoy cervezas que no tienen un grano de cebada; pero también hay vinos que no tienen un grano de uva, y se los llama como á los que de ella se componen.

Aunque no son indígenas la numeración y la aritmética que hoy se usan, pueden tal vez tolerarse en razón de ser ellas las adoptadas en todas las naciones que se llaman cultas.

Los *numerales ordinales* pueden expresarse de dos maneras: 1.^a) con los números romanos simplemente, y ésta es la transcripción más apropiada y más fácil; 2.^a) con los números arábigos, seguidos del sufijo que corresponda, y terminando el 1 en o cuando sigue nombre.

Ejemplos de la 1.^a forma:

I zatija = lenengo zatija (trozo primero).

VIII lagija = zortzigafen lagija (octava ley). (1)

XX = ogeigafena (vigésimo).

MDCCCXCVI = amazortzireun eta larogetamaseigafena (milésimo octingentésimo nonagésimo sexto).

Ejemplos de la 2.^a forma:

1.^o ofija = lenengo ofija (hoja primera).

1.^a = lenengua (primero).

19.^a emeretsigafena (décimo nono).

1893'gafen urtia = amazortzireun eta larogetamairu-gafen urtia (año milésimo octingentésimo nonagésimo tercero, ó de 1893). En abreviatura: **1893'g. urtia**, ó bien, **1893 g. urtia**.

64. Los principales *signos afónicos* (ó que no representan sonido) que precisa usar en la escritura son el *apóstrofo*, el *guión*, la *coma*, el *punto y coma*, los *dos puntos*, el *punto final*, los *puntos suspensivos*, el *paréntesis*, las *comillas*, la *raya* ó *guión largo* y el *asterisco*.

(1) Véase la nota B del final.

En este opúsculo transcribiré únicamente la parte del *Compendio* que trata del *apóstrofo* y el *guión corto* ó propiamente dicho, pues para el empleo de los otros signos, como quiera que los usa en la misma forma el *erdera*, no hace falta dar regla ninguna en este trabajo que no se publica para la primera enseñanza.

1.º El *apóstrofo* ('), que debe emplearse:

Algunos, no sabiendo mirar las cosas más que á través del lente *erdérico*, han creído que este signo que nos ocupa no puede expresar más que supresión de elementos, como en el francés *l'étage* por *le étage* ó en el español catalán *s'han enganxat* por *se han enganxat*. Pero ni tenemos por qué copiar todo del *erdera*, ni esas supresiones pueden admitirse en nuestra lengua, como pretenden los versificadores; los cuales, por la fuerza del metro, suelen decir, por ejemplo, *t'erija* en vez de *ta esija* (y el país), y hasta *ner'alaba* por *nere alaba* (mi hija). ¡Cuánto mejor no estaría decir en este último ejemplo *ni-alaba* ó *neu-alaba*, que es forma, aunque no usual, lógicamente *enskérica*!

a) Entre el nombre sustantivo propio y su sufijo.

Bizkaya'ren semiak (los hijos de Bizkaya).

Bizkai'ko mendijak (los montes de Bizkaya).

Andoni'rentzako atxufa (la azada para Antonio).

Nabafa'k estau gura (no quiere Nabaña).

Astarloa'taf Paul Peru (Pablo Pedro de Astarloa).

Que precisa la separación del sufijo en este caso es indudable: porque, de lo contrario, **Mikelena efe da**, por ejemplo, lo mismo podría referirse á *la casa de Miguel* como á *la casa llamada Mikelena*: supuesto el uso del *apóstrofo*, en cambio, **Mikelena efe da** significaría claramente *la casa ó la persona llamada Mikelena* se ha quemado, y **Mikel'ena efe da** *la casa de Miguel se ha quemado*.

b) Entre el número y su sufijo.

laufleko 2'jok (estas 2 pesetas).

XIX'eko jazopenak (los acontecimientos del XIX).

3'dun orija (la hoja del 3, ó, que tiene 3).

10'gafen zenbakija (el número 10.º, ó, 10).

Es preferible en estos dos casos que preceden el *apóstrofo* al *guión*, porque éste separa más, y el sufijo se une á la voz más íntimamente que las que constituyen una frase ó voz compuesta, para las cuales se debe reservar el *guión*.

c) Para separar el prefijo elemental **ba** en las flexiones verbales del modo condicional hipotético.

La razón de separar dicho prefijo es que la **j** y la **y** no pueden estar en medio de dicción sino después de **i** la primera, y como permutación de la **i** de un diptongo la segunda: la **j** ó la **y** orgánicamente inicial de una flexión verbal debe mostrar siempre que es tal inicial, y para ello, si algún prefijo que se le agrega no se combina con ella, debe separarse en alguna forma: de **ez-yegikek** (no lo haría él, *masc.*) resulta la combinación legítima **etxegikek**; pero en **bayegikek** (si él lo hiciese) no hay combinación, y debe separarse el prefijo **ba** de alguna manera. Mas como en las flexiones del condicional hipotético constituye dicho prefijo parte integrante de las mismas, puesto que él es la característica de dicho submodo y que los diferencia del consecutivo, esta necesaria separación debe ser la menor posible, y por consiguiente es preferible el *apóstrofo* al *guión*. Huelga advertir que, adoptada esta separación para las flexiones en que á **ba** sigue **j** ó **y**, debe hacerse extensiva á todas las demás del modo condicional hipotético, á fin de evitar excepciones.

ba'yekiken (si él lo supiese después, *fem.*)

ba'neu (si yo lo hubiera).

ba'leuke (si él lo hubiese después).

2.º El *guión* propiamente dicho (-) ó *guión corto*, que debe usarse:

a) Entre los elementos de una frase adverbial.

benik-bein (al menos).

aterik-ate (de puerta en puerta).

batez-bere (principalmente).

noz-edo-noz (alguna vez).

b) Entre los elementos de una frase sustantiva ó adjetiva:

nor-edo-nor (alguien).

bat-edo-bat (alguno).

zer-nai (cualquiera cosa).

ofen-beste (tanto como eso).

garbi-garbi (purísimo).

c) Entre los prefijos verbales **ba** y **bai** y las flexiones no condicionales á que acompañen.

El **ba** de **iratsaftuko baleu** (si él le despertara), el de **eldu bada**, **ikusiko dot** (si ha llegado, lo veré) y el de **badatofela esan dau** (ha dicho que ya viene) tienen, como es sabido, el mismo origen: la afirmación **bai** (sí); pero no es menos claro que el primero y el segundo tienen diferente significación que el tercero: en **baleu** es condicional por sí mismo, pues que está como prefijo característico del modo condicional hipotético: en **bada** es condicional accidentalmente, pues que se agrega á una flexión del modo real actual; y en **badatofela** es afirmativo confirmativo por sí mismo, y nada tiene de condicional. Ahora bien: en **baleu** constituye parte integrante de la flexión, pues sin él ésta dejaría de ser hipotético, y ya queda visto que por esto debe separarse gráfica-

mente de ella lo menos posible, dentro de la separación que es necesaria para que la **j ó y** inicial no quede en medio de dicción; pero en **badá** y **badatofela** debe separarse por la misma razón, y puede hacerlo más porque no forma parte integrante de dichas flexiones: juzgo, consiguientemente, que entre dicho prefijo y éstas debe mediar un *guión*. (1)

ba-yakik, irakusi bial yok (si sabe, debe mostrarlo).

espa-yarakusk, etxakik (si no lo demuestra, no lo sabe).

txakurak etofi ba-dira, bijar juango bai-da basaufdetan (si han venido los perros, ya mañana andará á jabalíes).

¿bai-zatoz? (¿ya vienen ustedes?).

bai-gagos, amen (ya estamos, hénos aquí).

d) Entre las voces de un vocablo que sólo se componga por el momento.

espef-txakuf (perro perdiguero).

etxe-oñar (gallo doméstico).

sama-zaldi (caballo de carga).

arte-berezi (jaro de encinas).

e) En sustitución de un sufijo relativo que se suprima.

Jaungoiko-Semia (el Hijo de Dios).

Bizkai-antzineko Batzafa (la antigua Asamblea de Bizkaya).

(1) Como se verá en su lugar correspondiente y se ha de notar en estos ejemplos, conviene distinguir el **BA** supositivo de **BADA** y el **BA** confirmativo de **BADATOFELA** dejando al primero en su forma corriente, y restituyéndole al segundo su primitiva de **BAI**, pues es el que conserva la misma significación que esta conjunción afirmativa.

Bizkaitarra-otijak (las hojas de *Bizkaitarra*).
nire etxe-leyuak (las ventanas de mi casa).

Estos dos casos que anteceden ocurren con mucha frecuencia en el verso.

f) En los nombres propios compuestos.

Morga-Meakauf, nombre local.

Bakio-Basigo, idem.

Ugalde-bekoa, idem.

Afoita-Jauregi, apellido.

Agife-Etxanobe, idem.

Gabika-gojeazkoa, idem.

65. Los apellidos y nombres locales euskéricos deben escribirse con la ortografía del Euskera, puesto que son nombres sustantivos propios que pertenecen á esta lengua.

Los sistemas gráficos que hoy se emplean en su transcripción son el francés y el español, según que dichos nombres se usen más frecuentemente allende ó aquende el Bidasoa.

<i>Elixabéhère</i>	debe escribirse	Elixabehere
<i>Ansótegui</i>	*	Ansotegi
<i>Soubirou</i>	*	Zubira
<i>Lasquibar</i>	*	Laskibat

Pero además de este abuso meramente gráfico, hay otro, fónico, que es por lo mismo más importante, aunque su estudio no pertenece á este lugar: los nombres locales y personales euskéricos han experimentado en su forma la influencia de la fonología y fonética extrañas, adulterándose notablemente. Es preciso, pues, depurarlos también de estos vicios fónicos; mas esto, sólo puede conse-

guirse previo un concienzudo estudio etimológico, sin el cual requisito se corre el peligro de caer en dislates de grueso calibre (1). Al tratadista que se reconozca inepto para la investigación etimológica, le ruego, como euskariano que soy, se abstenga, por el bien del Euskera y por su propio nombre, de aventurarse en fijar la forma euskérica de los apellidos y nombres locales.

66. Los nombres propios personales del *erdera* deben escribirse, al ser citados en nuestra lengua, en la misma forma que tengan en la lengua del país de que procedan.

Ejemplos:

Leibnitz'en liburubak egi andijak daukez (los libros de Leibnitz contienen grandes verdades).

(1) Conozco un mapa de parte de Euskera, primorosamente dibujado, cuyo autor, para transcribir euskéricamente los nombres locales, ha tenido la poca fortuna de encomendárselo á un tratadista que repetidas veces ha declarado su ineptitud en materia etimológica y que alardea de sentir repugnancia hacia esta clase de estudio, imprescindible para no dar en falso los pasos de la investigación euskológica. Es muy de lamentar haya tratadista que, si aventurarse en este campo que en su mayor extensión se halla todavía virgen, proceda con semejante ligereza, y llame, por ejemplo, ALMIKA á Albozaga, porque el primero es el nombre que este barrio tiene en el habla corriente y cree que el segundo no es euskérico, ignorando que ALMIKA es contracción vulgar de ALBONIGA, razón por la cual no debe tomarse en consideración; en cambio deja intacto ARTEAGA, como si en el uso vulgar no se llamase ARTIA ó ARTIK y no hubiese la misma razón para sustituir con esta fuerza la primera. Y con igual ligereza se aventura en la formación de nuevos nombres, y llama ARANGOITI (sobre los valles) á Miravalles, como si esta villa no tuviese ya el nombre indígena del poblado en que se fundó, que se llamó UGAO; y al mismo tiempo deja en paz los nombres de Plencia y Vidaro, como si ambos no fuesen *erderian* y contracción de Plenciaia el primero y de Villa-Haro el segundo. Etcétera, et. étera, etcétera.

Voltaire'k eseban mañetan bere abefija, gaitz-lexera-nařestu daulako (Voltaire no amaba á su patria, pues la arrastró al abismo del mal).

67. Los nombres propios locales del *erdera* deben transcribirse, al ser citados en el Euskera, de una de las dos siguientes maneras:

1.^a Trasladándolos íntegramente.

Ejemplos:

Inglad'era juan da bere semia (su hijo ha ido á Inglaterra).

Esta ondino etofi Paris'tik (no ha venido aún de París).

Euskeldun asko France'rantz uften el dira (diz que han salido muchos *euskeldunes* para Francia).

Lion'etik Torino'ra oñez ibili san (anduvo á pie de Lión á Turín).

Italia'ren semiak dirá españafen anáyak (los hijos de Italia son hermanos de los españoles).

España'ko etxe asko lufezkuak dira; beste asko, lufpekuak, satof-ziluak legez (muchas casas de España son de tierra; otras muchas, subterráneas, como las toperas).

Esta transcripción, que es la más lógica y está llamada á ser universal, (1) presenta, sin embargo, un inconveniente: es la dificultad de hacerse extensiva desde luego á todos los nombres locales, ya que es tan sumamente difícil llegar á saber cómo representan en la escritura los diferentes pueblos de la tierra todos y cada uno de los nombres locales de los territorios que respectivamente ocupan. (2)

(1) Véase la última de las *Advertencias*, pág. 35.

(2) Véase la nota C del final de este opúsculo.

2.^a Transcribiendo su euskerización fónica.

Ejemplos:

De <i>France</i>	Parantze, Pantze
» <i>Bordeaux</i>	Bordo
» <i>Paris</i>	Pari
» <i>Freiberg</i>	Paraiber, Paiber
» <i>Liverpool</i>	Liberpul
» <i>Madrid</i>	Madirte
» <i>Vichy</i>	Bixi
» <i>Cuenca</i>	Konga
» <i>Calais</i>	Kale
» <i>Guadalajara</i>	Godalakara
» <i>Torino</i>	Torino
» <i>Galicia</i>	Galixa

Esta manera de trasladar supone el conocimiento de la forma fónica de cada uno de dichos nombres, la cual es muy difícil llegar á averiguar.

Ambos sistemas tienen, pues, inconvenientes. Pero es preciso optar por uno de los dos, sea total, sea sólo parcialmente, pues el que hoy se usa es el más irracional que puede darse: en efecto, emplease íntegramente en el Euskera de aquende el Bidasoa la transcripción española, y á *London* se le llama **Londres**, á *Bordeaux* **Burdeos**, á *Freiberg* **Friburgo**, etc.: es decir, que en este punto no hay *euskeldun* que hable en Euskera, sino precisamente en español, y porque á los españoles se les haya ocurrido, por ejemplo, llamar *Burdeos* á un lugar cuyo nombre propio es *Bordeaux*, también los *euskeldunes* le hemos de llamar *Burdeos*!

68. La única división que admite un vocablo en la escritura es la silábica.

Nunca deben separarse las letras componentes de una sílaba. (1)

La separación de las sílabas de que consta una palabra es necesaria en la música y ocurre también con frecuencia al pasar, en la escritura corriente, de un renglón á otro.

Las reglas á que se sujeta en el Euskera son las tres siguientes:

1.^a Si una consonante va seguida de vocal, á ésta acompaña, excepto **r** y **f**, que están ligadas á la vocal precedente.

Ejemplos:

ar-e-be-a (la hermana *de varón*).

ar-dau-a (el vino).

bi-di-e-tar-a (á los caminos).

a-bi-xe-na (el apellido). (2)

o-la-gor-a (la becada).

Este especial carácter de **r** y **f** en el Euskera no ha sido respetado por ningún autor. (3)

2.^a Si una consonante no se sigue de vocal, acompaña á la anterior más inmediata.

Ejemplos:

an-di (grande).

a-ma-bost (quince).

zeun-tan (usted me lo había).

(1) Si esto es así respecto de las letras de una sílaba, lo es mucho más respecto de los signos de que una letra se compone. No obstante, es general el vicio de separar los elementos de **tz**, **ts**, etc. Véase la nota D del final.

(2) Compuse esta voz de **ARA-IEKS**, como **ABEHI** (patria) de **ABA-ERI**.

(3) Véase la nota E del fin.

3.^a En el punto en que hay *apóstrofo* ó *guión* no rigen las anteriores reglas, sino que esos signos determinan la división.

Biz-kai'ra e-tof-i dir-a (han venido á Bizkaya).

Per-u'ri e-san-go dau-tsot (se lo diré á Pedro).

NOTA SOBRE EL ACENTO.—El *acento* en la fonología es la *reintensidad* ó mayor intensidad de tono de una sílaba respecto de las demás de la voz; y en la escritura es el *signo* con que se representa esa reintensidad, la cual radica en la vocal de la sílaba.

En tanto, pues, debe existir y emplearse este signo en el sistema gráfico de una lengua, en cuanto ésta posea dicho acento tónico.

Ahora bien: ¿le hay en el Euskera?

No. (1)

En nuestra bella lengua todas las sílabas se pronuncian con la misma intensidad: **áz-ká-tá-sú-ná**, es decir, **az-ka-ta-su-na**.

(1) Véase la nota F del final.





ADICIONES

I

NOCIONES DE FONÉTICA

1. De una de dos clases primarias puede ser la *forma exterior* del vocablo enskérico: *aparente* ó *real*.

Es *aparente*, si se diferencia de la forma etimológica ó primitiva del vocablo, que se llama también *orgánica*.

Es *real*, si no se diferencia de la forma orgánica.

La *forma real* significa que el vocablo que la tiene no ha variado morfológicamente desde su origen.

La *forma aparente* significa que el vocablo ha experimentado uno ó más cambios morfológicos, ya momentánea, ya gradualmente en el segundo caso.

2. La *forma real* se divide en *absoluta* y *relativa*.

Es *absoluta* la que coincide con la forma absolutamente primitiva del vocablo.

Es *relativa* la que es *aparente* respecto de la *absoluta*, y no respecto de otra *aparente* debida á ulterior evolución.

3. Para conocer la *forma real* de un vocablo, es preciso averiguar qué tenga de *forma aparente*.

4. Para descubrir la *forma aparente*, es preciso conocer las leyes por que se rige la metamorfosis que supone.

5. La parte de la Lingüística que estudia estas leyes se llama *Fonética*.

6. La *Fonética* no pertenece á las ciencias llamadas *exotas* porque no funda sus conclusiones en principios evidentes, y no se deben, por lo tanto, á verdadera demostración. Así: para inductir la ley á que obedece el fenómeno *a*, cito á *b*, y cuando de éste se trata, se le comprueba con el *a*. (1)

7. Las demostraciones de la *Fonética* son, pues, todas indirectas é hipotéticas, y en sus resoluciones hay por fuerza, además de discurso, algo de invención, intuición ó innato criterio.

8. El Euskera funda ordinariamente sus leyes fonéticas en la *utilidad*.

Esta utilidad consiste en *eufonía* ó en *conciación*.

Eufonía quiere decir tanto como *facilidad de emisión* y *variabilidad de percepción* á la vez, pues no puede tener efecto la segunda

1) Así como la *Antropología* ó estudio del hombre, en su sentido más lato, ocupa un lugar intermedio entre las ciencias *metafísicas* y las *físicas* y de ambas ramas participa, por ser su objeto, el hombre, un compuesto de espíritu y cuerpo; así también la *Lingüística* se encuentra entre ambas clases de ciencias y pertenece al mismo tiempo á las dos, por razón de su objeto de estudio, el lenguaje, que es un compuesto de *significación* y *forma*. Las evoluciones de esta última son el objeto de la *Fonética*.

sin la primera, y depende también de la naturaleza sintáctica de las letras en cada idioma, esto es, de la colocación absoluta que les corresponde en la formación de las voces.

Concisión (1) significa *abreviación* ó *reducción* del vocablo, y es fin que sólo se obtiene con la eliminación de sílabas, no de letras que no constituyen sílabas, pues sólo éstas determinan los tiempos de la emisión de la voz.

9. Muchos fenómenos fonéticos se advierten, sin embargo, que no producen ni *eufonía* ni *concisión*. Á éstos los llamo *arbitrarios*, si no se oponen á la *eufonía*, principio esencial de belleza; *ilegítimos*, si causan *ineufonía*.

10. Los fenómenos fonéticos legítimos se dividen, pues, respecto de su efecto, en *eufónicos*, *concisivos* y *arbitrarios*.

11. Atendiendo á su importancia, se dividen en *esenciales* y *accidentales*, clasificación que sólo se refiere á la *eufonía*, propiedad la más importante de la lengua.

Son *esenciales* los puramente precisos para que los vocablos reúnan las condiciones esenciales de belleza, esto es, las condiciones de *eufonía*; ó mejor: aquellos que acusan *torpeza* en las voces, vicio opuesto á la *eufonía*.

Estos fenómenos no son, por consiguiente, reales y positivos, sino *negativos*, y *negativas* las leyes que los rigen. Por ejemplo: NO ES *eufónico* el choque HB; este carácter del fenómeno es *negativo* y *esencial*, y *esencial* y *negativa* la ley que le corresponde, á saber: *á una consonante explosiva NO puede seguir otra consonante.* (2)

(1) Astarion la llamó *economía*, voz que no me parece propia, porque etimológicamente significa *orden doméstico*, como es sabido.

(2) Es una de las muchas leyes esenciales del Euskera, y que, como todas, tiene su fundamento. Para ser, en efecto, pronunciada clara y completamente una consonante explosiva, es preciso que calga sobre un sonido vocal, de-

Son *accidentales* los fenómenos que sirven para corregir la inconfonía ó torpeza que acusan los *esenciales*. Llámolos *accidentales*, porque los hay varios para cada caso particular de inconfonía, y puede elegirse entre ellos: no porque todos los que correspondan á cada fenómeno *esencial* sean omisibles, ya que es preciso corregirlo.

Por ejemplo: **sunf** (nariz) cae dentro de la siguiente *ley esencial*: *no pueden agruparse inmediatamente dos vocales simples iguales, sin producir inconfonía*. Ahora bien: ésta se corrige de dos maneras: 1.ª, reduciendo las dos vocales á una sola; 2.ª, intercalando una **d**, etc. entre ambas; y de aquí estas dos *leyes accidentales* correspondientes á aquel *fenómeno esencial*: 1.ª, *en el choque de dos vocales simples iguales se suprime una de ellas*; 2.ª, *entre dos vocales simples iguales se intercala una d, t, etc.* El Euskera Bizkaino ha escogido la primera de estas *leyes accidentales*, y dice **sunf**; el vaskón y el pirenaico han escogido la segunda, y dicen **suduf**.

12. Las *leyes accidentales* son todas, pues, *afirmativas*, así como las *esenciales* son todas *negativas*.

Son también *afirmativas* las *leyes concisivas* y las *arbitrarias*.

13. Cuanto al modo como se verifican los fenómenos fonéticos, se dividen en *epentéticos*, *metatéticos* y *elípticos*.

finido ó, por lo menos, vago. Por esto en el grupo PL, por ejemplo, no hay sólo P y L, sino también un sonido vocal intermedio, el cual es siempre el mismo que sigue á la segunda de las consonantes, aunque de tono menos intenso. Así PLA es igual á PALÁ pronunciado con rapidez; PRO — DORÓ, TIO — TIOÍ; el latín IPSUM = ÍPUSUM; el latín LEX = LÉXEE; el español DRACMA = DRÁCAMA; el español INRIPO = INÉREPO; el español RECTO = RÍQUETO y el euskérico PRÁKAK (una de las pocas voces ilegítimas) = PARÁKAK. Á ese sonido vocal, necesario siempre tras una consonante explosiva, le llamo *modo*, y el Euskera no lo admite más que á fin de dicción y exclusivamente con estas cuatro explosivas: K, T, TS, TE: XUK (usted), BAT (uno), BITS (espuma), GATZ (sal).

Epentéticos llamo á los que se producen por *epéntesis*, ó sea por aumento de los elementos del vocablo, en virtud de agregación de uno ó más, extraños á su forma orgánica.

Metatéticos, á los que se producen por *metátesis*, ó sea por permutación real ó ficticia de los elementos de la voz, en virtud de cambio verdadero ó aparente de alguno ó algunos de ellos por otro ú otros que no pertenecen á su forma orgánica.

Elípticos, á los que se producen por *elipsis*, ó sea por reducción de los elementos de la palabra, en virtud de *elisión* ó eliminación de alguno ó algunos de su forma orgánica.

14. Los fenómenos metatéticos son de seis especies: *modificativos*, *sustitutivos*, *transpositivos*, *degenerativos*, *progresivos* y *ecuativos*. (1)

Modificación la hay cuando el cambio se verifica entre letras afines. Son *afines* las letras que corresponden á la misma región oral y al mismo género. (2)

Sustitución, cuando el cambio se realiza entre letras no afines. Equivale á *elipsis* y *epéntesis* simultáneas: elisión de la letra sustituida y agregación de la sustituyente.

Transposición, cuando dos elementos simples ó múltiples de la voz (letras ó sílabas) se permutan de lugar recíprocamente, esto es, pasando el uno al lugar que ocupaba el otro, y éste al de aquél.

Degeneración, cuando el cambio se efectúa de una letra á otra que es del mismo género y de menor amplitud ó intensidad de tono.

Progresión ó desarrollo, cuando el cambio se verifica en sentido opuesto á la *degeneración*.

(1) Perdóneme la Academia Española la formación de este adjetivo: le deriva del verbo latino *aequo* (igualar), cuyo sustantivo *aequatio* es el origen de *ecuación*.

(2) Véanse los *géneros* de las vocales en la Lección III, párrafos 25, 26 y 29; y las *regiones* de las consonantes en el párrafo 33 de la misma.

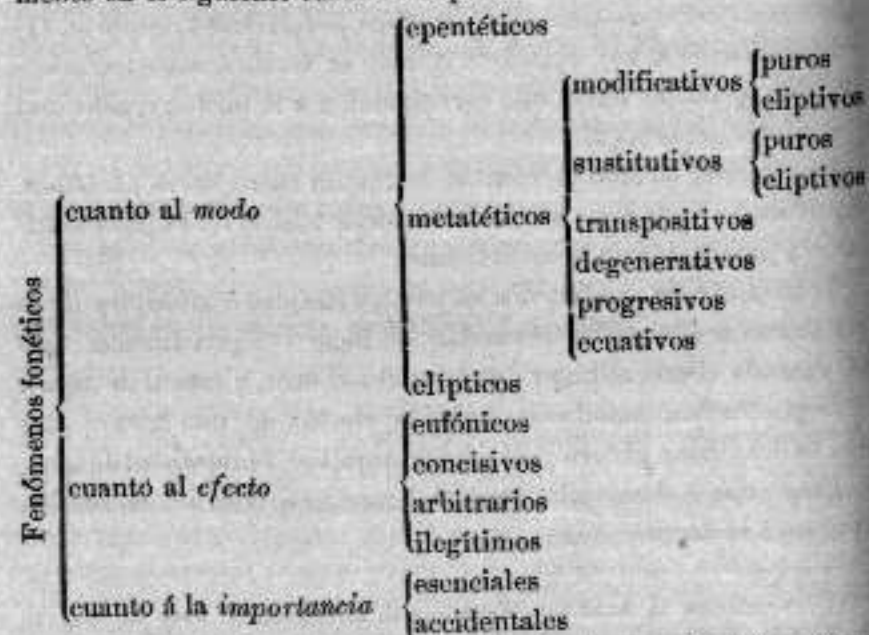
Ecuación, cuando el cambio no es real, sino aparente, pues consiste en que, en determinados dialectos ó variedades, una letra ocupa en el vocablo el mismo lugar que otra de igual valor en otras variedades ó dialectos.

15. Los *fenómenos metatéticos* que no se comprenden en alguna de estas seis especies, juzgo se deben á *corrupción*.

16. La *metátesis modificativa* se divide en *cliptiva* y *pura*, según que cause ó no reducción de elementos orgánicos.

La *metátesis sustitutiva* comprende las mismas variedades.

Esta clasificación que acabo de exponer se verá más gráficamente en el siguiente cuadro sinóptico:



Ahora bien, y prescindiendo de los fenómenos ilegítimos (que no se rigen por leyes), los tres géneros de *epentéticos*, *metatéticos* y *clípticos* se clasifican del modo que expresa el siguiente cuadro:

Fenómenos fonéticos

epentéticos

modificativos

puros

elípticos

metatéticos, sustitutivos

puros

elípticos

transpositivos
degenerativos
progresivos
ecuativos

elípticos

eufónicos
arbitrarioseufónicos
concisivos
arbitrarioseufónicos
concisivos
arbitrarioseufónicos
arbitrarioseufónicos
concisivos
arbitrarioseufónicos
concisivos
arbitrariosleyes esenciales (negativas)
leyes accidentales (afirmativas)
leyes afirmativasleyes esenciales (negativas)
leyes accidentales (afirmativas)
leyes afirmativas
leyes afirmativasleyes esenciales (negativas)
leyes accidentales (afirmativas)
leyes afirmativas
leyes afirmativasleyes esenciales (negativas) (1)
leyes accidentales (afirmativas)
leyes afirmativasleyes esenciales (negativas)
leyes accidentales (afirmativas)leyes afirmativas
leyes afirmativas
leyes afirmativas
leyes afirmativas
leyes afirmativasleyes esenciales (negativas)
leyes accidentales (afirmativas)
leyes afirmativas
leyes afirmativas

(1) No es posible la metátesis sustitutiva pura concisiva.

En el cuadro que precede quedan designadas las Leyes por que se rige cada una de las especies de los fenómenos fonéticos.

19. Véase ahora un ejemplo de cada especie:

EPÉNTESIS EUFÓNICA

Forma real.—**suuf** (nariz).

Ley esencial (negativa).—Dos vocales simples iguales *no* pueden agruparse inmediatamente.

Ley accidental (afirmativa).—La ineufonía del choque de dos vocales simples se evita intercalando entre ellas una consonante.

Forma fonética ó aparente.—**suduf**, forma vaskona y pirenaica.

[La ineufonía del choque **uu** ha desaparecido por intercalación de la consonante **d**.]

EPÉNTESIS ARBITRARIA

Forma real: **aen** (de aquel).

Ley arbitraria.—Entre **a** y el sufijo **en** (de) se intercala una **r**.

Forma fonética: **aren**.

[No hay ineufonía en el choque de dos vocales simples diversas. Con la ley que acabamos de ver no se ha producido eufonía donde no la había: luego es *arbitraria*. Tampoco se ha alterado la eufonía primera: luego es *legítima*.]

METÁTESIS MODIFICATIVA PURA EUFÓNICA

Forma real: **aastu** (olvidar).

Ley esencial (negativa).—Dos vocales simples iguales *no* pueden agruparse inmediatamente.

Ley accidental (afirmativa).—El choque ineufónico de dos vocales simples iguales se evita *modificando* una de ellas en la próxima menos amplia del mismo género.

Forma fonética: **aestu**, forma anterior al **aistu** de Lezama.

[Se ha producido eufonía permutando la segunda **a** en **e**, que es del mismo género de vocales simples *claras* y la que le sigue en *amplitud*.]

METÁTESIS MODIFICATIVA PURA CONCISIVA

Forma real: **aestu** (olvidar), no usual.

Ley concisiva.—Si **e** sigue á **a** ú **o**, se permuta en **i**, que forma diptongo con dichas vocales.

Forma fonética: **aistu**. (1)

[La modificación de **e** en **i** ha reducido á dos las tres sílabas del vocablo.]

METÁTESIS MODIFICATIVA PURA ARBITRARIA

Forma real: **artea** (la encina).

Ley arbitraria (afirmativa).—La vocal **e** ante **a** se permuta en **i**, que le sigue en *amplitud* y participa de su género.

Forma fonética: **artia**.

[No había ineufonía, y por tanto esta ley no la ha evitado: luego es *arbitraria*. Tampoco ha causado ineufonía: luego es *legítima*.]

METÁTESIS MODIFICATIVA ELIPTIVA CONCISIVA

Forma real: **es-zan** (no era).

Ley esencial (negativa).—Dos consonantes deslizadas no pueden agregarse inmediatamente.

(1) Para el uso es preferible esta forma de Lezama á **axtu**, si se sigue la regla (que nosotros seguimos) de hacer en **axten** el gerundio presente de los verbos terminados en **xi**, **xtu**, pues en este caso el **axten** de **axtu** se confunde con el **axten** de **axi** (criar). Además, tiene sobre **axtu** la ventaja de conservar el número de elementos de la forma orgánica.

Ley accidental (afirmativa).—El choque inefónico de dos **z** se evita permutando ambas en **tz**.

Forma fonética: **etzan**.

[Se han modificado por *eufonía* **zz** en **tz**, y el vocablo tiene en esta forma una letra menos.] (1)

METÁTESIS MODIFICATIVA ELIPTIVA CONCISIVA

Forma real: **biafi** (2)

Ley concisiva (afirmativa).—Si dos vocales simples que se agrupan *no* pueden constituir diptongo por su naturaleza ó por su colocación, se permutan en la simple equivalente en amplitud.

Forma fonética: **befi** (nuevo).

[Las vocales **i** **a** pueden formar el diptongo **ai** por su naturaleza, pero por su colocación en **biafi** no pueden formarlo: se *permutan*, pues, en **e**, que es la equivalente en amplitud al diptongo **ai** y al grupo **ia**, y al vocablo se le *reducen* á dos las tres sílabas que le formaban.]

METÁTESIS MODIFICATIVA ELIPTIVA ARBITRARIA

Forma real: **zenbat** (cuánto).

Ley arbitraria (afirmativa).—El grupo **nb** se permuta en **zn**, que en lo labial es afin de **b**, y en lo retro-directivo, de **n**.

(1) Téngase en cuenta que **tz** no es más que una sola consonante, aunque esté representada por dos signos.

(2) Supongo aquí que **biafi** es la forma anterior de **BAFI** y **BERI** (nuevo) y que su análisis es **BI-AR-I**, de **BI** (dos), la nota de naturaleza **AR** y la determinante **I**, viniendo á significar etimológicamente *segundo*. El bizkaino **BAFI** resulta por *eípsis concisiva*, y el vascón y pirenaico **BERI** por la *metátesis* de que tratamos aquí. Véase la nota G del final.

Forma fonética: zemat. (1)

[Ha habido *permutación* de dos consonantes en una; se ha *elidido* una letra; pero esta *elisión* no ha producido *conciación*, porque el elemento suprimido no constituía sílaba: luego la ley es *arbitraria*.]

METÁTESIS SUSTITUTIVA PURA EUFÓNICA

Forma real: beg-sein. (2)

Ley eufónica (negativa).—Una consonante explosiva *no* puede preceder á otra consonante.

Ley accidental (afirmativa).—En el choque inefónico *gs*, la *g* se sustituye por *t*, la cual se combina con *s*, formando la consonante *ts*.

Forma fonética: betsein (pupila).

[Hay *sustitución* del grupo *gs* por la consonante *ts*. En ésta se encuentran combinados y representados los dos elementos *t* y *s*: luego en la sustitución ni se añaden ni se quitan elementos y es, por lo tanto, *pura*. Se ha corregido la inconfonía del choque *gs*: luego es fenómeno *eufónico*.]

METÁTESIS SUSTITUTIVA PURA ARBITRARIA

Forma real: gufbis (madroño).

Ley arbitraria (afirmativa).—La *g* se sustituye por *b*.

(1) Son bizkainas estas cuatro formas: ZENBAT, ZEMAT, ZENBET y ZEMET. La forma ZENBAT que aquí se pone como real es simplemente *relativa*, pues aun la ZENBATT, de que procede, lo es á su vez.

(2) Sabido es que BEG está por BERI (ojo); si, pues, la elisión de esta *r* se considera simultánea con el fenómeno en cuestión, la *metátesis* es entonces, *sustitutiva eufónica*. Para que se comprenda, pondré como ejemplo de esta última metamorfosis otro vocablo compuesto con *BERI* prostético ó precedente.

Forma fonética: **bufbiz.** (1)

[Hay cambio de una letra por otra no afín: luego es *sustitución*. No se reducen por ello los elementos del vocablo: luego es *sustitución pura*. No se produce ni *eufonía* ni *concisión*: luego es *ley arbitraria*.]

METÁTESIS SUSTITUTIVA ELIPTIVA EUFÓNICA

Forma real: **ur-jayotz.** (2)

Ley esencial (negativa).—La **j** no puede seguir á consonante.

Ley occidental (afirmativa).—La ineufonía del choque **rj** se evita elidiendo la **j** y sustituyendo la **r** por **g**.

Forma fonética: **ugayotz** (fuente, manantial).

[Había ineufonía en el vocablo, y se ha corregido: luego es *ley eufónica*. Se ha *sustituido* una de las letras del choque por otra *elidiéndose* la segunda: luego es *sustitutivo elíptico* el fenómeno.] (3)

METÁTESIS SUSTITUTIVA ELIPTIVA CONCISIVA

Forma real: **begi-ule.** (4)

(1) Conozco en el Euskera bizkaino mismo, además de las formas **BUÉBIZ**, **BUÍBIZ**, estas otras: **BUÍGIZ**, **BUÍBOIZ** y **BUÍGUX**. Las dos últimas son ilegítimas, porque **BUÉBIZ** se originó de **BURBIXE** y **BURBOUXE** de **BURGIXE**, y la **x** en tanto es ahí permutación de **z** en cuanto que á ésta le precede **t** las formas legítimas serían **BUÉBIZ** y **BURBIZ**. Que la *forma real relativa* de todas estas variantes es **BUÉBIZ**, lo haré ver exponiendo la etimología del vocablo, que es manifiestamente **EGUR-BIZI** (leña viva), pues sabido es que el madroño, que no se destina aquí más que para leña, arde con suma facilidad, produciendo vivas llamaradas y redoblado clisporroteo.

(2) Esto es, *nacimiento del agua*.

(3) También pueden considerarse las dos partes del fenómeno en este ejemplo como dos fenómenos distintos: uno, *elíptico eufónico*; otro, *metatéctico sustitutivo puro arbitrario*.

(4) Es la forma etimológica, que significa *pelo del ojo*.

Ley concisiva (afirmativa).—En el choque de **gi** con elemento posterior, se elide la **i** y se sustituye la **g** por **t**.

Forma fonética: **betule** (pestaño).

[Hay á la vez *sustitución* y *elisión* que suprime una sílaba.]

METÁTESIS SUSTITUTIVA ELIPTIVA ARBITRARIA

Forma real: **ufzo** (paloma), forma laburdina.

Ley arbitraria (afirmativa).—El grupo **fz** se sustituye por **a**.

Forma fonética: **uso** (paloma), forma bizkaína.

[Ha habido *sustitución* que *elide* un elemento sin producir *con-*
elisión, y además tampoco se ha corregido *ineufonia*, pues la ha-
bla; luego es un fenómeno *sustitutivo elíptico arbitrario*.]

METÁTESIS TRANSPOSITIVA

Forma real: **ugabere** (nutria).

Ley afirmativa.—Dos vocales simples de sílabas contiguas se transponen entre sí.

Forma fonética: **ugebare**. (1)

[La **a** y la **e** de las sílabas contiguas **gaber** se han cambiado de lugar entre sí, resultado **gebar**: es pues, *transposición*.]

METÁTESIS DEGENERATIVA

Forma real: **daut** (lo he). (2)

(1) Ambas formas son bizkaínas. Que la de UGABERE es la real lo prueba su etimología, que es claramente UGAR-BERE, es decir, *nadador ó amulico*.

(2) Forma no usual anterior al DUT bizkaíno (que obedece á *metátesis modificativa pura arbitraria*) y al DUT laburdino (que se debe á *metátesis modificativa elíptica arbitraria*); así como la forma tampoco usual DKUT, degeneración de DAUT, es la anterior á la gipuzkoana NET, que existe por *metátesis modificativa elíptica arbitraria*. La DVT zuberuana es efecto de *degeneración* de la DUT laburdina, ya que la vocal mixta **v** es inferior en amplitud á la **t**, é intermedia entre ésta é **i**, por ser combinación de ambas.

Ley degenerativa.—Un diptongo degenera, cambiándose su primer elemento ó regente en la vocal que le sigue en amplitud dentro del mismo género.

Forma fonética: deut.

[El diptongo **au** ha degenerado en **eu** cambiándose su elemento regente **a** en **e**, que le sigue en amplitud dentro del género de *vocales simples claras*.]

METÁTESIS PROGRESIVA

Forma real: udoldi, que no es usual. (1)

Ley progresiva.—Una vocal simple se desarrolla cambiándose en la que le supera en amplitud dentro del mismo género.

Forma fonética: odoldi (musgo).

[La vocal **u** se ha desarrollado permutándose en **o**, que la supera en amplitud dentro del género de *vocales simples oscuras*.]

METÁTESIS DE ECUACIÓN

Formas reales: ume, ime (criatura).

Ley de ecuación.—Las vocales **u** é **i**, como proferidas indistintamente por el hombre-niño (2) son *equivalentes: equivalencia* que no sólo aparece en los vocablos que tienen su origen en las articulaciones del niño, sino en cualesquier otro, como **ule** é **ile** (pelo), **uri** é **iri** (poblado). (3)

(1) Esta voz se descompone, en efecto, en **ud** por **ur** (agua), el elemento **ol** que indica *aglomeración*, y la sílaba *determinante* **di**, viniendo á significar etimológicamente: *localizado ó frecuente en la humedad*. El elemento **ol** se encuentra, rebigracia, en **urjol** (riada, avenida, crecida), voz cuyo primer elemento es **uri** (agua). Suele usarse contraída en **usol**.

(2) Véase Astarion, *Discursos Filosóficos sobre la Lengua Primitiva*, página 554.

(3) Las primeras formas son bizkainas; las segundas, *vaskonas* y *pirenaicas*.

ELIPSIS EUFÓNICA

Forma real: **of-ra** (ahí, á).

Ley esencial (negativa).—Dos consonantes vibrantes *no* pueden agruparse inmediatamente.

Ley accidental (afirmativa). La ineufonía del choque de dos consonantes vibrantes se evita elidiendo una de ellas: la suave, si son suave y fuerte.

Forma fonética: **ofa**.

[La ineufonía del choque de **f-r** ha desaparecido por la elisión de **r**.]

ELIPSIS CONCISIVA

Forma real: **jauna-en** (del señor).

Ley concisiva (afirmativa).—En el choque enfónico de dos vocales simples que no puedan formar diptongo se elide una de ellas por concisión.

Forma fonética: **jaunan**.

[Se ha elidido la **e** en el choque **ae**: no se produce eufonía, pues la había, pero el vocablo economiza una sílaba.] (1)

ELIPSIS ARBITRARIA

Forma real: **dago** (el está).

Ley arbitraria.—Si dos vocales están separadas por una **g**, ésta se elide, aunque aquéllas no puedan formar diptongo.

Forma fonética: **dao**. (2)

(1) Véase la nota II del final.

(2) Es elipsis muy frecuente en Bizkaya. Ese **ao** es la forma intermedia entre el **ago** de las flexiones reales bizkainas y el **au** del vascón **gelpuzkouno**. Si la elipsis arbitraria **ao** permanece, acabará por hacerse concisiva en **ae**, y dirán los bizkainos **daux** (están) por **dagoz**, como los **gelpuzkosnos**

[La *g* que separaba á *a* de *o*, que no puede formar diptongo, se ha *elidido*, resultando el vocablo con el mismo número de sílabas que antes: luego es ley *arbitraria*.]

II

FUNCIONES DE LAS LETRAS

20. Las funciones de las letras en la formación de los vocablos son de dos clases: *analógicas* y *sintácticas*.

Llamo *analógicas* á las que tienen, en sí mismas consideradas las letras.

Llamo *sintácticas* á las que se refieren á su colocación en el vocablo con relación á los otros elementos de éste.

1.º FUNCIONES ANALÓGICAS

21. Las letras, por sus funciones analógicas, se dividen en *orgánicas* y *fonéticas*.

Son *orgánicas* las que tienen un valor real y significativo en el vocablo. (1)

Son *fonéticas* aquellas cuya presencia en el vocablo sólo se debe á fenómeno fonético y, por consiguiente, carecen de significación, entrando sólo aparentemente en la formación de aquél.

dicen ya DAUDE por DAGODE. Las flexiones de EGON (estar) llevan, pues, camino de confundirse con las del auxiliar activo, y es preciso evitarlo. Si no, DAU significará á la vez *lo ha* y *está*; DAUZ, *los ha* y *está*; GAUZ, *nos ha* y *estamos*, etc. Conviene, pues, decir DAGO, DAGOX, GAGOZ y no DAO, DAUZ, GAUZ. Algunos bizkainos llegan á pronunciar dicho grupo *ao* como diptongo, prefiriendo DAO como una sola sílaba, pero esto es corrupción, porque *a* y *o* no forman diptongo. Si se busca contracción, la hay legítima en el ON por KON (EGON) de Mungia, DO por DAO, etc.

(1) Véase la nota f al final de este opúsculo.

[La *g* que separaba á *a* de *o*, que no puede formar diptongo, se ha *elidido*, resultando el vocablo con el mismo número de sílabas que antes: luego es ley *arbitraria*.]

II

FUNCIONES DE LAS LETRAS

20. Las funciones de las letras en la formación de los vocablos son de dos clases: *analógicas* y *sintácticas*.

Llamo *analógicas* á las que tienen, en sí mismas consideradas las letras.

Llamo *sintácticas* á las que se refieren á su colocación en el vocablo con relación á los otros elementos de éste.

1.º FUNCIONES ANALÓGICAS

21. Las letras, por sus funciones analógicas, se dividen en *orgánicas* y *fonéticas*.

Son *orgánicas* las que tienen un valor real y significativo en el vocablo. (1)

Son *fonéticas* aquellas cuya presencia en el vocablo sólo se debe á fenómeno fonético y, por consiguiente, carecen de significación, entrando sólo aparentemente en la formación de aquél.

dicen ya DAUDE por DAGODE. Las flexiones de EGON (estar) llevan, pues, camino de confundirse con las del auxiliar activo, y es preciso evitarlo. Si no, DAU significará á la vez *lo ha* y *está*; DAUZ, *los ha* y *está*; GAUZ, *nos ha* y *estamos*, etc. Conviene, pues, decir DAGO, DAGOX, GAGOZ y no DAO, DAUZ, GAUZ. Algunos bizkainos llegan á pronunciar dicho grupo *ao* como diptongo, prefiriendo DAO como una sola sílaba, pero esto es corrupción, porque *a* y *o* no forman diptongo. Si se busca contracción, la hay legítima en el ON por KON (EGON) de Mungia, DO por DAO, etc.

(1) Véase la nota f al final de este opúsculo.

21. Es claro que las *letras fonéticas* sólo pueden serlo: a) por *epéntesis* ó agregación al vocablo; b) por *metátesis* ó cambio de elemento orgánico. Las hay de una y otra especie.

La *epéntesis* es ó *inicial* ó *media*, según que se verifique á principio ó en medio de vocablo.

En la *metátesis* se ha cambiado: ó un sonido vocal, ó un consonante, ó un grupo de vocal y consonante.

22. La clasificación de las letras del Euskera Bizkaino, en orden á sus *funciones analógicas*, es la siguiente:

Letras	orgánicas	vocales	{ simples = a, e, o, u, i
		consonantes	{ compuestas = au, eu, ai, ei, oi, ui
fonéticas	por epéntesis	inicial	= j, y
		media	= j
	por metátesis (media)	de vocal	= y
		de vocal y consonante	= t, l, n
	de consonante	= ð, t, l, n	

23. De las *letras orgánicas*.—Todas las *letras orgánicas* pueden ser, y de hecho son en muchas voces, verdaderamente *fonéticas*: de suerte que el clasificarlas como *orgánicas* sólo quiere decir que hay voces en las cuales son realmente tales.

Son, por ejemplo, *fonéticas por epéntesis* la segunda **a** de **na-zala** (que soy), la **e** de **datořena** (el que viene), la **l** de **ikaslari** (aprendiz), la **k** de **iraskola** (escritorio), etc.; y lo son *por metátesis* la **a** de **olagof** (becada), la **e** de **amea** (la madre), la segunda **k** de **ikaskin** (carbonero), la **t** de **dot** (lo he), etc.

24. Pero entre las *letras orgánicas* hay algunas que aparecen como *fonéticas* con toda regularidad, y son **b**, **x**, **tx**, y de ellas, la **b** únicamente en dos casos presenta esa regularidad, mientras

que las otras dos son *fonéticas* en casos perfectamente definidos.

B: *fonética por metátesis sustitutiva* del sonido vocal **u**, cuando éste, siendo regido de diptongo, se sigue de vocal: de **gu** (noche) y **ou** (buena), **Gabon** (Nochebuena).—Es también *fonética por epéntesis media*, intercalándose entre **u** y vocal subsiguiente: de **egu** por **egun** (día) y **erdi** (mitad) **eguberdi** (mediodía).

X: es *fonética por metátesis modificativa* de **ia** é **iz**, cuando la vocal de estos grupos es regido de diptongo y les sigue también vocal: de **gois** (mañana del día) **goxetik** (de mañana ó temprano).—Lo es asimismo de **s** y **z**, cuando estas consonantes se encuentran entre **i** precedente y vocal subsiguiente: de **izen** (nombre) **irax**.

TX: es *fonética por metátesis modificativa* de **its** é **itz**, cuando la **i** de estos grupos es regido de diptongo y les sigue vocal: de **aitz** (peña) **atxa** (la peña).—Lo es también de **ts** y **tz**, cuando estas consonantes se encuentran entre **i** precedente y vocal subsiguiente: de **bits** (espuma) provino **pitxar** (jarra).—Lo es asimismo de **ts** y **tz**, cuando estas consonantes se encuentran entre los grupos **il**, **in** precedentes y vocal subsiguiente: de **intxauf** **intxauf** (nuez).

25. *De las letras fonéticas.*—Sus funciones son perfectamente definidas.

Son las siguientes: **y, j, d, t, i, n.**

J, Y: son *fonéticas por epéntesis inicial*, usándose la primera en unas variedades del Euskera Bizkaino donde otras emplean la segunda (1): **jakin** y **yakin** (saber), **jo** y **yo** (golpear), **juan** y **yoan** (ir).

(1) Y las regiones markinesa y guernikesa la legítima **j**: **jakin**, **jo**, **joan**, **joan**, **joan**.

J: es además *fonética por epéntesis media*, intercalándose entre *i* y vocal subsiguiente de **bi-ok**, **bjok** (los dos). (1)

Y: es además *fonética por metátesis modificativa* de la vocal *i*, cuando ésta es regida de diptongo y sigue vocal: de **bai** (sí) **bayetz** (que sí). (2)

T, **L**, **N**: son *fonéticas por metátesis modificativa* de los grupos **it**, **il** é **in** respectivamente, cuando la *i* de éstos es regida de diptongo y les sigue vocal: de **baita**, **batá** (también), de **zail** (sel), **sala** (el sel), de **oin** (pie), **onex** (á pie).

D, **T**: son *fonéticas por metátesis modificativa* de **d** y **t** respectivamente, cuando estas consonantes se encuentran entre vocal subsiguiente, y precedente sílaba de **i** terminada en **l** y **n**: de **egin** (hacer) **eginda** (habiendo hecho), de **il** (morir) **ilten** (muriendo).

2.º FUNCIONES SINTÁCTICAS

[Presento las funciones *legítimas* solamente, es decir, aquellas que no se oponen á las leyes fonéticas *esenciales*: las únicas que debo presentar, pues las funciones *ilegítimas*, como tales, no están reguladas, aparecen variamente en un número reducido de determinados vocablos y sólo al incluir éstos en un diccionario ó vocabulario, esto es, en la exposición del léxico usual, es donde juzgo deben aparecer.

Después de haber inducido del examen de los hechos las *leyes*

(1) La *Y* tiene esta misma función en Gipuzkoa: de **ari**, **ariya** (la piedra)

(2) En algún tiempo, no muy lejano ciertamente, la *J* ha tenido en el bizkaíno esta misma función de la *Y*. Tal revelan los apellidos **Gojxola**, **Gojxakoa**, **Aja**, **Guju** y otros mil, los cuales se pronuncian hoy á la española (*Gojínola*, *Gojáscoa*, *Aja*, *Gijuel*) es decir con el sonido de la letra *J* (j española). Mas como esa antigua función analógica de la *J* hoy está en desuso, como no sea en unos pocos vocablos, prescindo de ella en absoluto. Véase la nota *J* del fin.

fonéticas, procedí á aplicarlas á las formas actuales de los vocablos, lo cual me dió por resultado la clasificación de las legítimas, separadas las ilegítimas, y de ella obtuve el conocimiento de las funciones legítimas de las letras y deduje la clasificación de las voces posibles del Euskera Bizkaino (1).

Para presentar las funciones sintácticas de las letras de nuestro Euskera, me serviré de los dos métodos, el analítico y el sintético, á fin de que el lector tenga que trabajar menos para formarse un cabal concepto de la disposición de cada letra en el organismo de la lengua que nos ocupa.]

(MÉTODO ANALÍTICO)

26. Vocales.

a, e, o, u.

- 1.º Aisladamente, constituyendo vocablo
- 2.º Á principio y á fin de dicción
- 3.º Ante y tras vocal simple diferente

a (aquél, pos.)
 ero (vano, huero)
 oe (cama)

[Si es igual, forma lo que se llama hiato, fenómeno que es esencialmente ineufónico en el Euskera (2): **naastau** (mezclar), forma ineufónica, aunque orgánica.

(1) Que se contiene en la parte de la Gramática impresa en 1888.

(2) El Sr. Campión en su Gramática (pág. 72) llama hiato al choque de vocales, cualesquiera que sean. Pero, ó no es ésta la definición del hiato ó el hiato no es ineufónico. Ahora bien: sabido es que el hiato es un fenómeno fonético ineufónico (sonido desagradable) le llama la Academia Española en su Diccionario, pues esa palabra tiene su origen en el verbo latino *hiu* (enjarse la boca) y ya hemos visto en el párrafo 8 de estas Adiciones que la facilidad de emisión es una de las condiciones esenciales de la eufonía: luego la definición que de dicho fenómeno nos da el Sr. Campión, siguiendo probablemente á Bonaparte, es inexacta. Véase la nota K del final.

Téngase en cuenta que, si dos vocales simples pueden, por su naturaleza y colocación, formar diptongo, lo forman siempre: de **ar-da-o** (vino), **ar-dau-a** (el vino); de **o-e** (lecho), **oi-a** (el lecho).

Los enfónicos choques de dos vocales simples diferentes suelen producir frecuentemente la intercalación de una consonante: hay **oge**, sinónimo de **oe** y forma también *bizkaina*, y hay **ohe** en el pirenaico y en el vaskón laburdino. Es una *spéntesis arbitraria* (1).

4.º Ante diptongo cuyo regente sea diferente, y tras diptongo cuyo regido sea diferente

uana (criatura) (2)

[Si es igual el regente en el primer caso, ó el regido en el segundo, se produce el *hiato*: **a-au** sería grupo inenfónico, y lo mismo **au-u**.]

5.º Ante **g, k, y, x, d, t, ts, tz, tx, ð, l, n, ñ, r, ř, s, z, b, p, m**

ez (no)

[Nunca, ante **j, ð**.] (3)

6.º Tras cualquier consonante

su (fuego)

(1) Véase la página 101.

(2) Precioso vocablo verdaderamente primitivo del cual hablaré en alguna ocasión, y que aquí se transcribe en su forma orgánica. No lo he hallado en ningún vocabulario ni diccionario: sólo en Astarlos (*Disc. Fil.* pág. 558) le he visto. Tal vez lo hayan tenido por inenfónico los lexicógrafos y háyanle juzgado fuera interjección y así como un cariñoso gruñido de selvática madre; cuando es una voz, no sólo antiquísima, sino, perfectamente enfónica y profundamente significativa. Anaso también, por ignorar cuáles son los diptongos del Euskera (pues hasta esto se nota en algunos tratadistas, y no antiguos), hayan creído que dicho vocablo se pronuncia á la española, es decir aplicándole el diptongo español **ua**, haciendo **ua-ua**, y en este caso, realmente, más parece ladrido que voz humana.

(3) Respecto de **j**, véase la nota marginal 2 de la pág. 115.

i

- | | | |
|---|--|--------------------------------|
| 1.ª Aisladamente, constituyendo vocable | | i (tí) |
| 2.ª Á principio y á fin de dicción | | idi (buey) |
| 3.ª Ante y tras vocal simple diferente | | iarei (á los de Ea) (1) |

[En el segundo caso siempre se forma diptongo, como queda anotado en la función 3.ª de **a, e, o, u**; pues la **i** constituye diptongo con cada una de estas vocales, entrando siempre como regido].

- | | | |
|---|--|-----------------------------|
| 4.ª Ante cualquier diptongo, y tras diptongo de regido u | | miei (á los sutiles) |
|---|--|-----------------------------|

[Recuérdese que ningún diptongo euskérico tiene por regente á la vocal **i**; y que el regido de todos los seis es ó **u**, ó **i**.

En los dos únicos choques del segundo caso de esta función de **i**, que son **au-i**, **eu-i**, persisten los diptongos **au**, **eu**, y no se forma el **ui**, porque aquéllos son los primeros en la prolación.

Si, en el mismo segundo caso de esta función, el diptongo tiene á **i** por regido, se forma el *hiato*; cuatro son todos los choques: **ai-i**, **ei-i**, **oi-i**, **ui-i**].

(1) Síncopa de **IAREI**: al elidirse la **u**, resulta el choque de **e-i**, que es eufónico, y tanto que forman diptongo ambas vocales. No se lea á la española ó latina, **YAREI**, **YARI**: el sonido inicial de aquellas voces es vocal, **i**, y no consonante, como es el de *January* (Enero); tampoco se lea con el diptongo español **IA** de *átona* (que no existe en el Euskera); sino léase separando silábicamente la **i** de la **a**: **i-AR-EI**. Hago estas advertencias porque el oído de ciertos *euskaldunak* está *eraktonizad*; y no es extraño, porque no es lo mismo el oído *musical* que el oído *gramatical*, como no es lo mismo tener *voz de cantor* que *voz de orador*, ni saber *cantar* como saber *leer* ó *recitar*. Estas cosas las conoce cualquier estudiante de segunda enseñanza española, y cualquiera que, sin haber estudiado nada, sea un tanto observador.

- 5.ª Ante **g, k, j, x, ð, t, ts, tx, tx,**
t, l, n, ð, ñ, r, f, s, z, b, p, m | **il** (matar)
 [Nunca, ante **y, ð**] (1)
- 6.ª Tras cualquier consonante | **ni** (yo)

au, eu, ai, ei, oi, ui

- 1.ª Aisladamente, constituyendo vocablo | **oi** (ueña)
- 2.ª Á principio y á fin de dicción | **eunei** (á los tejidos)
- 3.ª Ante vocal simple diferente de su regido, y tras vocal simple diferente de su regente

uaua (criatura).

[Es el caso de la 4.ª función de **a, e, o, u**, y la 4.ª también de **i**.]

- 4.ª Ante diptongo cuyo regente sea diferente de su regido, y tras diptongo cuyo regido sea diferente de su regente | **oiei** (á los lechos)

[En cualquiera de los choques contrarios resultaría *hiato*; no pueden ser más que dos, á saber, **au-ui** y **eu-ui**, porque solo la **u** desempeña á la vez el papel de regente y el de regido en los diptongos.]

- 5.ª Ante **g, k, x, d, t, ts, tx, l, n,**
r, f, s, z, b, p, m | **aiiz** (peña)

[Nunca ante **y, j, ð, t, ð, ñ**. No los diptongos en **u**: porque, en tanto podría serlo, en cuanto en los grupos **aii** y **eui** pudiera existir el diptongo **ui**, y ya hemos visto (en la observación de la 4.ª función de **i**) que los diptongos de esos grupos son siempre **au**,

(1) Véase el párrafo 25 de estas Adiciones. Si ante y en los demás dialectos.

ea. (1) No tampoco los diptongos en **i**; porque según hemos visto en las *funciones analógicas*, la consonante **y** no existe en el bizkaino en medio de dicción sino como permutación del elemento **i** de un diptongo, la **d** no existe después de vocal y los choques usuales **aij**, **aif**, **aíl**, **ain** y semejantes son ilegítimos, como más extensamente se verá en la *Adición III*.]

6.º Tras cualquier consonante | **geu** (nosotros)

27. *Consonantes.*

g; d; b, p, m

- | | |
|---|-----------------------|
| 1.º A principio de dicción ante vocal | dei (proclama) |
| 2.º Entre cualesquier vocales | opa (ofrenda) |
| 3.º Entre l, n, r, f, s, z precedentes
y vocal subsiguiente | aiñi (piojo) |

[Las letras **g, d, b**, más propiamente tras **l, n** que tras **s, z**, pues tras éstas se suelen modificar en **k, t, p** respectivamente; **p**, más propiamente tras **s, z** que tras **l, n**, pues tras éstas suele modificarse en **b; m**, con poca propiedad tras **s, z**, y con menos aún tras **l, n**; tras **r, f**, todas con ordinaria propiedad.]

k; t

- | | |
|--|---------------------|
| 1.º Á principio de dicción, ante vocal | ke (humo) |
| 2.º Entre cualesquier vocales | ate (puerta) |

(1) Si los grupos **AUI** y **EUI** se pronunciaran **A-UI** y **E-UI**, de los choques **A-UI-NA** y **E-UI-NA** resultarían **A-USA** y **E-USA**; pero como se pronuncian **AU-I** y **EU-I**, el choque con **NA** epítetico ó posterior, sólo puede producir las formas **AU-INA** y **EU-INA**. Adoptando las leyes fonéticas arbitrarias que adoptamos, como se verá en la *Adición III*, esos choques producirían **AINNA** y **EUINA**, como, ya en el uso general, de **EU-AN** se hace **KHAN** (lo habla él) de **DAU-E DABE** (lo han), de **NAU-E NABE** (me han), etc.

- 3.ª Entre **l, n, r, f, s, z** precedentes y vocal subsiguiente | es**ku** (mano)
- [Tras **s, z**, más propiamente que tras **l, n**, pues en estos casos se suelen modificar en **g, d** respectivamente; tras **r, f**, con ordinaria propiedad.]
- 4.ª Á fin de dicción, tras vocal | eu**k** (tú, *act.*)
- 5.ª Á fin de dicción, tras **r, f, s, z** | bos**t** (cinco)

y

- 1.ª Á principio de dicción, ante vocal | **yat** (me es)
- 2.ª Entre **a, e, o, u** precedentes y vocal subsiguiente | **aya** (la papilla)
- [Véanse las *funciones analógicas* de esta letra.]

j

- 1.ª Á principio de dicción, ante vocal | **jai** (fiesta)
- 2.ª Entre **i** precedente y vocal subsiguiente | **ija** (el junco)
- [Véanse las *funciones analógicas* de esta letra.]

x

- 1.ª y única. Entre cualesquier vocales | **axe** (aquel mismo, *pas.*)
- [Véanse las *funciones analógicas* de esta letra.]

ts, tz

- 1.ª Entre cualesquier vocales | **atzo** (ayer)
- 2.ª Entre **l, n, r, f** precedentes y vocal subsiguiente | unt**ze** (clavo)
- 3.ª Á fin de dicción, tras vocal | **uts** (vacío)
- 4.ª Á fin de dicción, tras **l, n, r, f** | ar**tz** (oso)

tx

- | | |
|---|--------------------------|
| 1. ^a Á principio de dicción, ante vocal | txal (ternera) |
| 2. ^a Entre cualesquier vocales | atxa (la peña) |
| 3. ^a Entre l, n, r, r̄ precedentes y vocal subsiguiente | ortxe (ahí mismo) |
- [Véanse las *funciones análogas* de esta letra.]

l, n

- | | |
|---|----------------------|
| 1. ^a Á principio de dicción, ante vocal | lei (hielo) |
| 2. ^a Entre cualesquier vocales | ona (aquí, á) |
| 3. ^a Entre l (la segunda), n (la primera), r, r̄, s, z (ambas) precedentes y vocal subsiguiente | eñe (abeja) |
- [Con más propiedad tras **r, r̄**, que tras **s, z**, pues, tras éstas suelen causar su elisión; y con más propiedad tras **s, z** que tras **n, l** respectivamente.]
- | | |
|---|----------------------|
| 4. ^a Á fin de dicción, tras vocal | an (ulli, ca) |
| 5. ^a Entre vocal precedente y g, k, d, t, ts, tz, tx, s, z, b, p, m (ambas), l (la segunda), n (la primera) subsiguientes | aluz (aliso) |
- [Con más propiedad ante **g, d, b, ts, tz, tx** que ante **k, t, p, s, z**, pues ante éstas suelen producir su modificación en **g, d, b, ts, tz** respectivamente; y con poca propiedad ante **m** y ante **n, l** respectivamente.]

l, ñ

- | | |
|---|----------------------|
| 1. ^a y única. Entre vocal simple precedente y cualquier vocal subsiguiente | oño (gallina) |
|---|----------------------|
- [Véanse las *funciones análogas* de estas letras.]

d

1.^a y única. Entre los grupos **il, in** precedentes y vocal subsiguiente | **indár** (fuera)

t

1.^a Entre vocal simple precedente y cualquier vocal subsiguiente | **itō** (ahogar)

3.^a Entre los grupos **il, in** precedentes y vocal subsiguiente | **imintēn** (poniendo)

(Esta segunda función, con escasa propiedad: porque después de **l, n** es más apropiada la **d** que la **t**.)

[Véanse las *funciones analógicas* de la **t**.]

r, r̄

1.^a Entre vocales | **er̄oi** (grajo)

2.^a Á fin de dicción, tras vocal | **ar̄** (macho)

3.^a Entre vocal precedente y **g, k, d, t, ts, tz, tx, l, n, s, z, b, p, m** subsiguientes | **ar̄to** (maíz)

[Con más propiedad ante **ts, tz, tx** que ante **s, z** pues ante éstas suelen producir su modificación en **ts, tz** respectivamente; ante las demás, con ordinaria propiedad.]

s, z

1.^a Á principio de dicción, ante vocal | **zer̄u** (usted)

2.^a Entre cualesquier vocales | **os̄o** (entero)

3.^a Entre **l, n, r, r̄** precedentes y vocal subsiguiente | **ganza** (manteca)

[Es función que les pertenece con poca propiedad, pues comun-

mente se cambian, tras esas consonantes, en **ts** y **tz** respectivamente.]

- | | | |
|---|--|--------------------------|
| 4. ^a Á fin de dicción tras vocal | | az (eres, <i>masc.</i>) |
| 5. ^a Entre vocal precedente y g, k, d,
t, l, n, b, p, m subsiguientes | | aste (semana) |

[Con más propiedad ante **k, t, p** que ante **g, d, b**, pues en éstas suelen producir su modificación en **k, t, p** respectivamente; y con poca propiedad ante **l, n, m**, pues en este caso se eliden frecuentemente.]

- | | | |
|---|--|-----------------------|
| 6. ^a Á fin de dicción tras l, n, r, f | | unx (hiedra) |
| [Aplíquese la observación hecha en la función 3. ^a] | | |
| 7. ^a Entre l, n, r, f precedentes y
g, k, d, t, l, n, b, p, m | | eunstan (me lo habia) |
| [Aplíquese la observación hecha en la función 5. ^a] | | |

(MÉTODO SINTÉTICO)

28. Las letras del Euskera Bizkaino se dividen, respecto de sus funciones sintácticas, en *libres* y *elementales*.

Llamo *libres* á las que pueden existir aisladamente constituyendo vocablos.

Llamo *elementales* á las que sólo se muestran agregadas á otras para formar las voces.

Las letras *libres* son las 11 *vocales*.

Las letras *elementales* son las 23 *consonantes*.

29. *Libres* ó *vocales* (**a, e, o, u, i; au, eu, ai, ei, oi, ui**).

Muéstranse legítimamente:

1.^o *Ante vocal simple* = a) Otra simple diferente. —b) Todo diptongo cuyo regido sea diferente.

2.^o *Tras vocal simple* = a) Otra simple diferente. —b) Todo diptongo cuyo regente sea diferente.

- 3.^o *Ante diptongo* = a) Toda simple diferente de su regente.—
 b) Otro diptongo cuyo regido sea diferente de su regente.
- 4.^o *Tras diptongo* = a) Toda simple diferente de su regido.—
 b) Otro diptongo cuyo regente sea diferente de su regido.
- 5.^o *Ante g, k, x, d, t, ts, tz, tx, l, n, r, f, s, z, b, p, m* =
 Todas.
- 6.^o *Ante t, l, ñ* = Todas las simples.
- 7.^o *Ante y* = Las simples a, e, o, u.
- 8.^o *Ante j* = La simple i.
- 9.^o *Ante ñ* = Ninguna.
- 10.^o *Tras consonante* = Todas.
30. *Elementales ó consonantes (g, k, y, j, x, d, t, ts, tz, tx, d, t, l, n, ñ, r, f, s, z, b, p, m)*.
- Aparecen legítimamente:
- 1.^o *Ante vocal* = Todas.
- 2.^o *Tras a, e, o, u* = g, k, y, x, d, t, ts, tz, tx, t̄, l, n, ñ, r, f, s, z, b, p, m.
- 3.^o *Tras i* = g, k, j, x, d, t, ts, tz, tx, t̄, l, n, ñ, r, f, s, z, b, p, m.
- 4.^o *Tras diptongo (au, eu; ai, ei, oi, ui)* = g, k, x, d, t, ts, tz, tx, l, n, r, f, s, z, b, p, m.
- 5.^o *Á principio de dicción, ante vocal* = g, k, y, j, d, t, tx, l, n, r, f, s, z, b, p, m.
- 6.^o *Á fin de dicción, tras vocal* = k, t, ts, tz; l, n, r, f, s, z.
- 7.^o *Entre al, el, ol, ul, aul, eul, ail, eil, oil, uil precedentes y vocal subsiguiente* = g, k, d, t, ts, tz, tx, n, s, z, b, p, m.
- 8.^o *Entre el precedente y vocal subsiguiente* = g, k, d, t, ts, tx, tx, d, t̄, n, s, z, b, p, m.
- 9.^o *Entre an, en, ou, un, aun, eun, ain, ein, oin, uin pre-*

cedentes y vocal subsiguiente = g, k, d, t, ts, tz, tx, l, s, z, b, p, m.

10.º *Entre in precedente y vocal subsiguiente* = g, k, d, t, ts, tz, tx, ð, ð̄, l, s, z, b, p, m.

11.º *Entre r, f precedentes y vocal subsiguiente* = g, k, d, t, ts, tz, tx, l, n, s, z, b, p, m.

12.º *Entre s, z precedentes y vocal subsiguiente* = g, k, d, t, l, n, b, p, m.

13.º *Entre vocal precedente y g, k, d, t, b, p, m subsiguientes* = l, n, r, f, s, z.

14.º *Entre vocal precedente y ts, tz, tx, s, z subsiguientes* = l, n, r, f.

15.º *Entre f precedente y ð, ð̄ subsiguientes* = l, n.

16.º *Entre vocal precedente y l subsiguiente* = n, r, f, s, z.

17.º *Entre vocal precedente y n subsiguiente* = l, r, f, s, z.

18.º *Á fin de dicción, tras l, n,* = ts, tz; s, z.

19.º *Á fin de dicción, tras r, f* = k, t, ts, tz; s, z.

20.º *Á fin de dicción, tras s, z,* = k, t.

21.º *Entre l, n, r, f precedentes y g, k, d, t, l, n, b, p, m subsiguientes* = s, z. (1)

[Véase la nota I. del fin.]

31. De lo expuesto se deduce que hay letras en el Euskera Bizkaino que sólo pueden aparecer *en medio de dicción*, otras que pueden mostrarse *á principio de dicción* y otras que pueden presentarse *á fin de dicción*.

Á las primeras las llamo *mediales*; *iniciales*, á las segundas, *terminales*, á las terceras.

(1) Por esta propiedad que tienen s, z de poder encontrarse entre consonantes, pueden llamarse *semi-libres*.

Hé aquí el cuadro:

L { acrus	iniciales	{vocales	= todas.
		{consonantes	= g, k, y, j; d, t, tx; l, n; s, z; b, p, m
	mediales	{vocales	= todas.
		{consonantes	= todas.
	terminales	{vocales	= todas.
		{consonantes	= k; t, ts, tz; l, n; r, f; s, z

Corolario.—Todas las *iniciales* y *terminales* son también *mediales*; pero no todas las *mediales* son *iniciales* ó *terminales*.

III

LEYES FONÉTICAS ARBITRARIAS QUE ADOPTAMOS

Ante todo conviene advertir: 1.^o, que se trata de leyes que están en uso, ya en una variedad, ya en otra; 2.^o, que llamo *leyes arbitrarias* á *leyes legítimas* (1); 3.^o, que aquí no voy á exponer todas las *leyes arbitrarias* que merecen adoptarse (pues me sería preciso para ello recorrer todos los puntos de la gramática, ya que á cada uno de ellos le corresponden por lo regular *leyes arbitrarias* peculiares), sino sólo aquellas que son de más ordinaria y general aplicación.

Hechas estas advertencias, pasemos á tratar de la materia.

Las *leyes arbitrarias* (calificativo que no debe causar recelo porque se aplique á personas, cosas y actos antipáticos) son producto natural de la lengua, y no como quiera, sino que tienen el carácter de bellísimas manifestaciones de su virtud evolutiva y características determinaciones de su genio.

(1) Véase el párrafo 3 de las *Adiciones*.

Hé aquí el cuadro:

L { acrus	iniciales	{vocales	= todas.
		{consonantes	= g, k, y, j; d, t, tx; l, n; s, z; b, p, m
	mediales	{vocales	= todas.
		{consonantes	= todas.
	terminales	{vocales	= todas.
		{consonantes	= k; t, ts, tz; l, n; r, f; s, z

Corolario.—Todas las *iniciales* y *terminales* son también *mediales*; pero no todas las *mediales* son *iniciales* ó *terminales*.

III

LEYES FONÉTICAS ARBITRARIAS QUE ADOPTAMOS

Ante todo conviene advertir: 1.^o, que se trata de leyes que están en uso, ya en una variedad, ya en otra; 2.^o, que llamo *leyes arbitrarias* á *leyes legítimas* (1); 3.^o, que aquí no voy á exponer todas las *leyes arbitrarias* que merecen adoptarse (pues me sería preciso para ello recorrer todos los puntos de la gramática, ya que á cada uno de ellos le corresponden por lo regular *leyes arbitrarias* peculiares), sino sólo aquellas que son de más ordinaria y general aplicación.

Hechas estas advertencias, pasemos á tratar de la materia.

Las *leyes arbitrarias* (calificativo que no debe causar recelo porque se aplique á personas, cosas y actos antipáticos) son producto natural de la lengua, y no como quiera, sino que tienen el carácter de bellísimas manifestaciones de su virtud evolutiva y características determinaciones de su genio.

(1) Véase el párrafo 3 de las *Adiciones*.

Prescindir en absoluto de estas leyes, suprimiéndolas de golpe y porrazo, es privar á la lengua de una de sus propiedades más típicas, y sólo puede ser efecto de un craso desconocimiento de su organismo y funciones, puesto que es ignorar que aun los vocablos que hoy se consideran como primitivos contienen abundantemente fenómenos arbitrarios, hasta tal punto que semejante supresión daría por resultado una considerable disminución del número de voces y una confusión igualmente profunda.

Pero ¿deben conservarse todas las leyes de esa clase?

Aquí, el *sentido común*, pues no es necesario recurrir á otra facultad superior, contesta: *si no originan confusión de voces, si deben conservarse.*

De donde se deduce el siguiente principio, como regla á que debe someterse la adopción de esta clase de leyes:

De las leyes arbitrarias, se deben adoptar las que sean capaces de sujetarse á reglas y no engendren confusión de voces, y deben desecharse las de propiedades opuestas.

Esto supuesto, paso á exponer las leyes arbitrarias que son de más frecuente aplicación entre todas las que, según dicho principio, deben adoptarse.

Son éstas: 1.^o) las que se refieren á la sufixación de la determinativa **a**; 2.^o) las de los choques de vocales en general; 3.^o) las de **b** y **y** como letras metatéticas; 4.^o) las de **j** y **y** como letras epentéticas; 5.^o) las de las letras fonéticas **ĩ** y **ũ**; 6.^o) las de las letras fonéticas **đ** y **t̃**; 7.^o) las de **x** y **tx** como letras metatéticas; 8.^o) las de **ts** y **tx** como letras metatéticas; 9.^o) las de **k**, **t**, **p** como letras metatéticas; y 10.^o) las de **g**, **d**, **b** como letras metatéticas.

1.^o DE LA SUFIJACIÓN DE LA NOTA DETERMINATIVA **A**

Las voces á las que puede sufixarse **a**, terminan de una de estas

maneras, según lo que queda visto en el cuadro expuesto en el párrafo 31 de estas *Adiciones*.

1.^a) en consonante, que sólo puede ser una de éstas: **r, f, s, z, l, n; k, t, ts, tx.**

2.^a) en vocal simple: **a, e, o, u, i.**

3.^a) en diptongo: **au, eu, ai, ei, oi, ui.**

Todos estos choques son enfónicos en el Euskera, excepto el **a-a**; luego, exceptuados los fenómenos que evitan la ineufonía de éste, que por ello son *accidentales*, todos los demás usuales en dichos choques son *arbitrarios*, si no son *ilegítimos*.

34. Veamos primeramente las *leyes accidentales* que corrigen la ineufonía de **aa**: esta sufijación inmediata é íntegra de **a** á las voces terminadas también en **a**, queda, pues, rechazada desde luego, por ineufónica, es decir por ley esencial.

Las *leyes accidentales* que le corresponden en el uso son éstas.

1.^a El choque ineufónico **a-a** se corrige modificando la primera **a** en **e**, que es la que le sigue en amplitud dentro del mismo género de vocales simples claras.

2.^a El choque ineufónico **a-a** se corrige reduciendo ambas á una sola.

3.^a El choque ineufónico **a-a** se corrige cambiando ambas en una **e**.

De suerte que, por ejemplo, la voz **alaba** (hija) con el sufijo **a** hace, según las variedades del Euskera Bizkaíno:

alabea, por la 1.^a ley

alaba, por la 2.^a

alabe, por la 3.^a (1)

1) Parecerá extraño este cambio de **aa** en **e**; tiene, sin embargo, su explicación. El grupo **aa** se convirtió primeramente en **ax** por metátesis modifi-

Entre esas tres *leyes accidentales* usuales tenemos, pues, que escoger.

Ahora bien: ¿cuál es la más aceptable? La que no origina confusión, y ella es la 1.^a La forma **alaba** es confusa, porque confunde el caso indeterminado de la voz con el determinado. Y es también confusa la forma **alabe**, porque oculta la determinativa **a**, y nadie puede saber al percibirla si es caso determinado de vocablo que concluye en **a**, ó es caso indeterminado de vocablo terminado en **e**.

Queda, pues, adoptada por nosotros la ley accidental que hace

de **alaba-a**, **alabea** (la hija)

de **aizta-a**, **aiztea** (la hermana de hembra)

de **araba-a**, **arabea** (la hermana de varón)

de **ola-a**, **olea** (la ferrería)

de **sama-a**, **samea** (la carga)

de **zara-a**, **zarea** (el cesto)

35. Pasemos á las *leyes arbitrarias*, propias de los demás casos de la sufixación de **a**.

Son las siguientes:

Ley A.— Entre voz terminada en consonante y sufijo de **a** inicial, se intercala un **e**.

Ejemplos: **ganean** por **ganan** (encina), **burdiñea** por **burdiña** (el hierro), **unea** por **una** (el tuétano), **senea** por **sena** (el niño), **bilñuea** por **bilñua** (el miedo).

[Después, dicha **e** se cambia en **i** en virtud de la Ley B; y luego, la **a** se cambia en **e** por la Ley II.]

casina para casónica (pág. 104); y luego **ae** se contrajo en **e** por *aispeis conónica* (pág. 111). La forma intermedia **ak** no es hoy usual, y por esto, á primera vista, parece raro el fenómeno en cuestión, que está en uso en Erandio.

Ley B.—La **e** ante **a** se modifica en **i**.

Ejemplos: **biañ** por **beañ** (deber, trabajo), **bioñ** por **beoñ** (yegua), **ziñ** por **zeñ** (tortuoso, oblicuo), **lioñ** por **leoñ** (seco).

[Después, la **a** se cambia en **e** por la Ley II.]

Ley C.—La **o** ante **a** se modifica en **u**.

Ejemplos: **juan** por **joan** (ir), **basua** por **basoa** (el bosque), **nañtu** por **noñtu** (advertir).

[Después, la **a** se cambia en **e** por la Ley II.]

Ley D.—Entre **u** y vocal subsiguiente se intercala una **b**.

Ejemplos: **eguberdi** por **eguerdi** (mediodía), **ditube** por **ditube** (los han), **eskubetan** por **eskuetan** (en las manos).

[Si la vocal subsiguiente es **a**, se cambia después en **e** por la Ley H.]

Fenómeno ilegítimo.—Hay que consignar uno en la presente Ley, y es el de intercalar **b** entre diptongo en **u** (**au**, **eu**) y vocal subsiguiente. He oído decir, por ejemplo, á algunos **gaubian** (á la noche), porque ignoran que esa **b** fonética sólo puede ser determinada por **u** anterior, y no por **au** ó **eu**, donde la **a** y la **e** absorben, por decirlo así, á la **u**, desposeyéndola de la virtud de influir fonéticamente. Este vicio, como el de la Ley E y otros semejantes, son efecto del desconocimiento de la Fonética, es decir, de la pérdida del espíritu de la lengua, ocasionada en unos por la influencia *erdérica* y en todos por la falta de conciencia de los giros que imprimen al Euskera.]

Ley E.—Entre **i** y vocal subsiguiente, se intercala una **j**.

Ejemplos: **bijar** por **biar** (mañana), **ardija** por **ardia** (la oveja), **bijots** por **biots** (corazón), **bijok** por **biok** (los dos).

[Si la vocal subsiguiente es **a**, se cambia después en **e** por la Ley H.]

Fenómeno ilegítimo.— Un vicio muchísimo más frecuente que el anotado en la Ley D hay que señalar en la presente. Esta, en efecto, se hace extensiva en el uso á las voces que terminan en diptongo de **i** (**ai, ei, oi, ui**); pero ilegítimamente: porque el diptongo sólo puede influir con su elemento principal, que es el *regente*; el elemento *regido* de un diptongo no tiene poder suficiente para influir fonéticamente, porque está adherido al primero y como comprendido por él por su menor amplitud. Debe corregirse, pues, el vicio de decir **Bizkaíja** ó **Bizkaíje, deíja** ó **deíje** (la proclama), **goljan** ó **goljen** (arriba), **geíjenak** (los más), **leíje** (ventana), **beíja** ó **beíje** (la vaca), etc. En estos casos la **j** no está después de **i**, sino después de **ai, ei, oi**, y sólo la vocal simple **i** puede producir **j** subsiguiente. (1)

Corrupción.— Tal es la **x** que se usa en la variedad markinesa en lugar de la epentética media **j**. Dicen, por ejemplo, **saldix** por **zaldije** (el caballo), **afixe** por **afije** (la piedra), **zurixe** por **surije** (lo blanco), etc. No es que la **x**, en sí misma considerada, sea corrupción de **j**, desde el momento que sonido **x = y × s** y sonido **j = y × s**, y por lo tanto es **x** por **j**, en sí mismo juzgado el fenómeno, hay *progresión* ó desarrollo (página 110); pero en el caso concreto de **afixe** por **afije**, etc., hay verdadera *corrupción*.

(1) No hace aún mucho tiempo respetaban mejor los bizkainos el genio de su lengua, como lo demuestran los apellidos y los nombres locales en general. Véase la nota marginal 2 de la pág. 115. En aquella fecha la **j** tenía con el sonido **i** la misma relación que la **b** con el **e** de **ur** de **buru** (cabeza) se hacía **buruda** (la cabeza), como de **bari** (nueva) se hacía **barjua** (la nueva); y de **gav** (noche) se hacía **gab** (la noche), como de **govi** (alto) se hacía **goju** (el alto). Creo que á la literatura se deben la mayor parte de los vicios fonéticos que hoy están en uso, pues se ha empezado á escribir antes de conocer la lengua.

porque la **i**, por sí misma, no produce más que **j** en el Euskera Bizkaino.]

Ley F.—Si un diptongo en **u** (**au**, **eu**) se sigue de vocal, dicho elemento regido **u** se separa del diptongo para consonificarse en **b**.

Ejemplos: **gaberdi** por **gauerdi** (media noche), **Gabon** por **Gauon** (Nochebuena), **dabe** por **daue** (lo han), **neban** por **neuan** (yo lo había).

Ley G.—Si un diptongo en **i** (**ai**, **ei**, **oi**, **ui**) se sigue de vocal, dicho elemento regido **i** se separa del diptongo para consonificarse en **y**.

Ejemplos: **sayats** por **saiats** (costilla), **jayo** por **jaio** (nacer), **ayotz** por **aiotz** (hoz), **leyo** por **leio** (ventana), **goyefi** por **goiefi** (país del alto ó montañés), **bayetz** por **baietz** (que sí).

Ley H.—El sonido **a**, libre ó en diptongo (**a**, **au**, **ai**), después de sílaba de **i** ó **u**, se cambia en **e**. (1)

Ejemplos: **ikesi** por **ikasi** (aprender), **bixef** por **bixaf** (barba), **ugef** por **ugaf** (orín), **iketz** por **ikatz** (carbón), **busten** por **bustan** (rabo), **bijer** por **bijar** (mañana), **bief** por **biar** (necesidad, trabajo), **dagonien** por **dagonian** (cuando está), **gure** por **gura** (deseo), **ireun** por **iraun** (durar), **iteun** por **itaun** (pregunta), **zaldije** por **zaldija** (el caballo).

(1) Ningún escritor, que sepamos, ha empleado esta ley, que está en uso casi en toda Bizkaya y que es verdadera ley fonética perfectamente legítima. Sólo en algunos artículos de *Bizkaitarra* apareció aplicada. Nosotros la rechazamos porque origina confusión, no porque sea degeneración el fenómeno, como lo ha creído el Sr. Azkue por desconocer la Fonética. Véase la nota LL del fin.

[*Fenómeno ilegítimo.*—Es frecuente en el uso, este fenómeno aun cuando dichos sonidos **i** y **u** formen parte de diptongo en secundario término. Así: **ardaue** por **ardana** (el vino), **gauze** por **gauza** (cosa), **aizte** por **aista** (hermana de mujer), **amaïke** por **amaika** (once). (1)]

Ley I.—Entre **o** y subsiguiente **a** se intercala una **b**. (2)

Ejemplos: **besoba** por **besoa** (el brazo), **usoba** por **usoa** (la paloma), **artoba** por **artoa** (el maíz), **astoba** por **astoa** (el burro).

[*Corrupción.*—La hay **-n m** por **b** en Ergoyen (Orozko), fenómeno dado á conocer por Bonaparte. Dicen, por ejemplo, **besoma** por **besoba**, **usoma** por **usoba**, etc. El sonido **m**, en sí considerado, no es *corrupción*, sino *degeneración* de **b** (pág. 109); pero en el caso que nos ocupa es verdadera *corrupción* (3). Así le juzgó también Bonaparte, si bien no dió de ello más explicación que la de ser tenido dicho fenómeno por torpe é ilegítimo entre las gentes del país.

Expondré ahora cuántas y cuáles *leyes arbitrarias* de éstas se aplican á cada uno de los casos de sufixación de la nota **a**. (4)

(1) Véase el *Fenómeno ilegítimo* de la Ley E.

(2) Ley sólo en uso en Baranbio y Orozko, y que fué descubierta por Bonaparte antes que por ningún otro tratadista.

(3) Véase la *corrupción* de la Ley E.

(4) Además de los *fenómenos arbitrarios* que se rigen por las leyes antedichas, hay otro relativo á la sufixación de **a**, pero que es ilegítimo: tal es aquel por el cual esta nota determinativa **a** se permuta en vocal igual á la simple terminal del vocablo, resultando un hiato ó choque de vocales simples iguales, que es esencialmente ineufónico, y debe, por tanto, evitarse. Así, de **aurv-a**, **burvu** (la cabeza) en Ondaroa.

Forma para originaria	Fenóm. social. origen. 1.º	Fenóm. social. origen. 2.º	Fenóm. social. origen. 3.º
	1.º foném. arbitrario	2.º foném. arbitrario	3.º foném. arbitrario
	Ley	Ley	Ley
baxte r -a (el rincón)	baxte r - rea	baxte r - ría	baxte r - rie
alaba a -a (la hija)	alaba a - ia	alaba a - ie	
seme a -a (el hijo)	seme a - ia	seme a - ie	
uso a -a (la paloma)	uso a - ua	uso a - ue	
naú a -a (la piel)	naú a - ba	naú a - ube	
gari a -a (el trigo)	gari a - ja	gari a - je	
gau a -a (la noche)	gau a - a		
zai a -a (el salvado)	zai a - a		

36. Después de esto, procede veamos cuáles son las leyes que originan confusión de voces y deben, por ello, rechazarse, y cuáles las que no producen ese efecto y deben, consiguientemente, adoptarse.

La ley H, primeramente, debe suprimirse porque causa confusión de vocablos. Según ella, por ejemplo, **ixen** ó **ixen** significaría á la vez *nombre* y *ser: nombre*, por sí mismo: *ser* ó *haber*, por ser permutación de **isan** ó **ixan**. Además de esto, la forma orgánica de la nota determinativa, quedaría ceñida á muy pocos vocablos, pues son pocos relativamente los que terminan ó en diptongo, ó en consonante subsiguiente á **a**, **e**, **o**, que son las dos formas precisas para que dicha nota, admitida la ley que nos ocupa, no se permute en **e**.

La ley A, debe también suprimirse por igual razón, pues las voces terminadas en consonante se confundirían, aceptada aquélla, con las de **e** terminal. Así, por ejemplo, **gosea** (el hambre) no nos diría si es **gos** ó **gose** la voz; en **giñafea** (el brezo), no sabríamos si está **giñafe** por **giñaf**.

No nos quedan, pues, más fenómenos en el cuadro precedente que estos que siguen:

el <i>accidental</i>	alabea	por	alaba-a
y los <i>arbitrarios</i>	alabia	por	alabea
	semia	por	seme-a
	usua	por	uso-a
	usoba		
	na'uba	por	na'u-a
	garija	por	gari-a
	gaba	por	gau-a
	zaya	por	zai-a

Prosigamos: si aplicamos la ley B á **alabea** haciéndole **alabia**,

resulta que las voces terminadas en **a**, se confunden, sufiada la nota determinativa, con la de **e** terminal, puesto que la ley habría de extenderse á todos los casos. De suerte que en **nebia** (el hermano de hembra) no sabríamos si está **nabi** por **nebe** ó por **neba**; y al leer ú oír **umia** (la criatura) tampoco sabríamos si la voz es **ume** ó **uma**. Al fenómeno accidental **alabea**, que se ha probado debe ser preferido á los otros que resuelven el choque inentónico **a-a**, no debe, pues, aplicársele ninguna ley arbitraria.

Por última: la lógica nos hizo sentar en la ortografía estas dos leyes admitidas por todos los autores modernos: *cada signo no debe representar más que un sonido; á cada sonido no debe representar más que un signo*. Así también aquí, en la sufiación de la nota determinativa **a**, la razón me fuerza á sentar estos dos principios: *cada ley fonética arbitraria no debe aplicarse más que á un caso; ó cada caso no debe aplicársele más que una ley fonética arbitraria*. Pues bien: del segundo de estos principios se saca que las voces terminadas en **o** deben hacer siempre **ua** y nunca **oba**, ó siempre **oba** y nunca **ua**. Y del primer principio se concluye que la intercalación de **b** debe aplicarse: ó sólo á los vocablos en **o**, ó sólo á los en **u**; es así que á los en **u** no les queda más que esa ley arbitraria; luego ésta debe reservarse para ellos, y quedar se los en **o** solamente con la permutación en **u**.

En conclusión:

- 1.º Á los vocablos terminados en consonante se les sufi a la nota determinativa **a** inmediatamente.
- 2.º Á los en **a**, modificándose ésta en **e**.
- 3.º Á los en **e**, modificándose ésta en **i**.
- 4.º Á los en **o**, modificándose ésta en **u**.
- 5.º Á los en **u**, intercalándose una **b**.
- 6.º Á los en **i**, intercalándose una **j**.

7.º A los en **au**, **eu**, separando la **u** y cambiándola en **b**.

8.º A los en **ai**, **ei**, **oi**, **ui**, separando la **i** y cambiándola en **y**.

EJEMPLOS

Caso 1.º Voces terminadas en consonante.

De **ur** (agua) **ura** (el agnà)

- * **sur** (nariz) **surra** (la nariz)
- * **bas** (fango) **basra** (el fango)
- * **lez** (cueva) **leza** (la cueva)
- * **odol** (sangre) **odola** (la sangre)
- * **eren** (cojo) **erena** (el cojo)
- * **bat** (uno) **bata** (el uno)
- * **ote** (ruido) **otza** (el ruido)
- * **otz** (frío) **otza** (el frío)

Caso 2.º Voces terminadas en **a**.

De **ota** (percha) **otesa** (la percha)

- * **uda** (verano) **udea** (el verano)
- * **ila** (mes) **ilea** (el mes)

Caso 3.º Voces terminadas en **e**.

De **hare** (limaco) **baria** (el limaco)

- * **ule** (pelo) **ulia** (el pelo)
- * **hae** (cedazo) **baia** (el cedazo)

Caso 4.º Voces terminadas en **o**.

De **otso** (lobo) **otsua** (el lobo)

- * **bero** (calor) **berua** (el calor)
- * **ardao** (vino) **ardaua** (el vino)

Caso 5.º Voces terminadas en **u**.

De **zulu** (cueva) **zuluba** (la cueva)

- * **itxu** (ciego) **itxuba** (el ciego)
- * **goru** (huso) **goruba** (el huso)

Caso 6.º Voces terminadas en **i**.

- De **ardi** (oveja) **ardija** (la oveja)
 > **erbi** (liebre) **erbija** (la liebre)
 > **ori** (hoja) **orija** (la hoja)

Caso 7.º Voces terminadas en **au, eu**.

- De **gau** (noche) **gaba** (la noche)
 > **lau** (planicie) **laba** (la planicie)

Caso 8.º Voces terminadas en **ai, ei, oi, ui**.

- De **erai** (entraña) **eraya** (la entraña)
 > **odei** (nube) **odeya** (la nube)
 > **idoi** (charca) **idoys** (la charca)
 > **ui** (pez, producto vegetal) **uya** (la pez)

He ahí el sistema fonético que adoptamos; es casi *general* en los tratadistas y literatos bizkainos, usualísimo en el habla vulgar, sumamente claro y comprensible, y tal por último, que, de las nueve *leyes arbitrarias* que rigen en el uso la sufijación de **a**, conserva seis perfectamente reguladas y que embellecen el idioma.

2.º DE LOS CHOQUES DE VOCALES EN GENERAL

37. Son varias las leyes fonéticas arbitrarias que rigen los diferentes choques enfónicos de vocales en el Euskera Bizkaino.

Al hacer su selección (así como la de las leyes accidentales) nos fundaremos en los siguientes principios:

1.º Las leyes adoptadas para la sufijación de la nota determinativa **a**, deben: a) hacerse generales á todos los choques de **a** epitéta 6 posterior (1); b) servir de tipo para todos los demás choques de vocales.

(1) Véase la pág. 138.

[Por lo primero: si **baso-a** = **basua** (el bosque), **oaftu** = **uaftu** (advertir). Por lo segundo: si **e-a** = **ia**, **e-o** = **io**, pues **e** es inferior en amplitud á **a** y **o**.]

2.º Dos sonidos vocales que, por su naturaleza y colocación en el vocablo, puedan formar diptongo, le forman siempre. (1)

[Es decir que **a-u** = **au**. Es ley usual sin excepción.]

3.º Como en el diptongo hay sucesión de sonidos (2), el choque de dos determinadas vocales simples equivale al choque de la primera con un diptongo cuyo regente sea la segunda, y por lo tanto, ambos deben regirse por la misma ley.

[Quiere decirse que el choque **a-e** es idéntico á choque **a-au**.]

4.º Si una vocal prostética ó anterior provoca por su naturaleza una determinada metátesis ó una epéntesis, al chocar con vocal epitética ó posterior, debe provocarla y producirla en todos los casos de choque con vocal.

[Si, por ejemplo, **i** determina la epéntesis de **j** en su choque con **a** epitética, debe determinarla ante cualquier vocal, porque esa epéntesis es efecto de la naturaleza de **i**, y no de la calidad de la vocal posterior.]

38. Fijadas estas bases, y antes de pasar á hacer la selección de las *leyes arbitrarias*, trataremos de las *accidentales*, ó sea de las que resuelven los choques inefónicos. Éstos, como sabemos, no son más que los hiatos.

Los hiatos euskéricos, es decir, los choques de vocales que son hiatos para el Euskera, son los siguientes:

1.ª especie **a-a**, **e-e**, **o-o**, **u-u**, **i-i**.

2.ª " **a-au**, **a-ai**, **e-eu**, **e-ei**, **o-oi**, **u-ui**.

(1) Véase la segunda observación á la función 3.ª de **a**, **e**, **o**, **u**: pág. 117.

(2) Véase la nota marginal de la pág. 47.

3.ª especie **au-u, eu-u, ai-i, ei-i, oi-i, ui-i.**

4.ª **au-ui, eu-ui.**

Grupo de A: **a-a, a-su, a-ai.** El hiato **a-a** resolvimos por **ea**. (1) Luego, por el principio 3.º: **a-su = eau; a-ai = eai.**

Grupo de E: **e-e, e-su, e-ei.** El hiato **a-a** queda resuelto por **ea**. Luego por el principio 1.º: **e-e = ie.**

[La primera **a** de **a-a** descendió un grado de amplitud y exactamente lo mismo la primera **e** de **e-e**. (2)]

Resuelto así el hiato **e-e**, tenemos que hacer, por el principio 3.º, **e-su = ieu, e-ei =iei.**

Grupo de O: **o-o, o-oi.** Si **a-a = ea**, es claro que, por el principio 1.º, debe ser **o-o = no.**

[La primera **o** ha bajado un grado de amplitud, como en **a-a** la primera **a**.]

Si **o-o = no**, debe ser **o-oi = noi**, por el principio 3.º

Grupo de U: **u-u, u-ui, au-u, eu-u, au-ui, eu-ui.** Al choque eufónico **u-a** le quedó aplicada la ley arbitraria que establece intercalsación de **b**, provocada por la naturaleza de **u**. Luego, por el principio 4.º, **u-u = ubu** y **u-ui = ubui**.

Á los choques también eufónicos **au-a, eu-a** se les aplicó la ley arbitraria de dicha permutación del regido **u** en **b**, y por consecuencia de los principios 3.º y 4.º, debemos hacer **au-u = abu, eu-u = ebu, au-ui = abui, eu-ui = ebui.**

[Ambas leyes arbitrarias son, pues, aquí *accidentales*.]

(1) Véase la pág. 137.

(2) Dentro del mismo género de *claras*. Ya sabemos que **i** participa á la vez de este género y del de *oscuras*.

Grupo de I: **i-i, ai-i, ei-i, oi-i, ui-i.** Al choque eufónico **i-a** se le aplicó la ley arbitraria que intercala una **j** entre ambas como determinación de la naturaleza de **i**. Luego, por el principio 4.º, debe ser **i-i = iji**.

Para los choques eufónicos **ai-a, si-a, oi-a, ui-a** se adoptó la ley arbitraria que separa al regido **i** y lo modifica en la consonante **y**. Luego, por los principios 3.º y 4.º, deben ser **ai-i = ayi, ei-i = eyi, oi-i = oyi, ui-i = uyi**.

[Aquí han pasado, ambas leyes, de *arbitrarias á accidentales*.]

Á continuación el cuadro de lo que precede:

<i>Grupo de A</i>	{ a-a a-au, a-ai	{ Metát. de i.º a en e	} Descenso un grado amplitud 1.ª vocal
<i>Grupo de E</i>	{ e-e e-eu, e-ei	{ Metát. de i.º e en i	
<i>Grupo de O</i>	{ o-o o-oi	{ Metát. de i.º o en u	
<i>Grupo de U</i>	{ u-u u-ui au-u, eu-u au-ui, eu-ui	{ Epént. de b tras i.º u Metát. de l.º er regido u en b	} Epéntesis provocada por naturaleza 1.ª vocal Metátesis determinada por naturaleza 1.ª vocal
<i>Grupo de I</i>	{ i-i ai-i, ei-i, oi-i, ui-i	{ Epént. de j tras i.º i Metát. de regido i en y	

[No hay por qué consignar que todas estas leyes accidentales que acabamos de adoptar son usualísimas.]

Pasemos á las leyes arbitrarias, que son las que propiamente nos deben ocupar en este lugar, y para ello recorreremos los diferentes choques.

Choques eufónicos de a prostética ó anterior.

A-E, tipo del primer grupo. — Este choque suele experimentar en el uso un fenómeno *epentético arbitrario* (pág. 104), el de intercalarse una consonante entre sus dos vocales. Pero ni la consonante es una sola, ni esta epéntesis es nada general sino muy variable y solo regulable según los sufijos: así, el sufijo **en** (de) determina intercalación de **r**. Hay que fijar, pues, la epéntesis de que tratamos en orden al sufijo que produce el choque, pero no en general en orden al choque mismo. Éste, pues, en sí mismo considerado, debe dejarse intacto: **a-e = ae**

[Por una ley, no arbitraria, sino concisiva (pág. 105), **a-e** se suele convertir alguna vez en **ai**, pero tampoco esta metátesis debe hacerse general, porque no sabríamos si **ai** es forma orgánica ó forma fonética.]

Si **a-e = ae**, resulta según el principio 3.º que **a-en = aeu**, **a-ei = aei**, que son los demás choques de este primer grupo.

A-O, tipo del segundo grupo.—Ocurre en algunas voces con este choque el mismo fenómeno epentético apuntado en el anterior grupo: la intercalación de una consonante. Pero, como sucede en aquí, el fenómeno en cuestión no es regulable. Luego **a-o = ao**.

[Así como **a-e** se cambia en algunas voces en **ai**, así también **a-o** produce **au** por la misma metátesis concisiva. Pero ni ésta es regulable.]

Adoptada la permanencia de la forma en el choque **a-o**, síguese por el principio 3.º, que también debe dejarse intacto el **a-oi**, que es el otro choque del grupo.

A-U, tipo del grupo 3.º—Por el principio 2.º, este choque debe formar diptongo.

Y por lo que queda dicho en la observación á la función 4.ª de la vocal **i** (pág. 118), el choque **a-ui** debe producir **au-i**. No hay otros choques en este grupo.

A-I, único choque del grupo 4.º—El cual, por el principio 2.º, debe constituir diptongo.

Choques eufónicos de e prostética ó anterior.

E-A, tipo del grupo 1.º—Por la primera parte del principio 1.º, este choque debe hacer **ia**.

Siendo **e-a = ia**, deben ser, según el principio 3.º, **e-au = ia**, **e-ai = ia**.

E-O, tipo del grupo 2.º—Puesto que **e-a = ia**, resulta, según la segunda parte del principio 1.º, **e-o = io**, porque **a** y **o** son de la misma amplitud. Es ley usualísima.

Si **e-o = io**, es claro que según el principio 3.º, **e-oi = ioi**.

E-U, tipo del grupo 3.º—Debe hacer diptongo, según el principio 2.º

Por lo expuesto en la observación á la 4.ª función de **i** (pág. 118), el choque **e-ui** debe hacer **eu-i**.

E-I, único choque del grupo 4.º—Choque que, por el principio 2.º, constituye siempre diptongo.

Choques eufónicos de o prostética ó anterior.

O-A, tipo del grupo 1.º—Por la primera parte del principio 1.º, **o-a = ua**.

Por el principio 3.º, **o-au = uau**, **o-ai = uai**.

O-E, tipo del grupo 2.^o—Es usualísimo hacer **o-e = ne**: **besuetan** por **besoetan** (en los brazos), **gurasuei** por **gurasoei** (á los padres). Pero lo juzgo fenómeno que debe rechazarse, no porque origina confusión de voces, sino porque no es lógico. En efecto: si **a-e = ae**, creo debe ser **o-e = oe**, porque las vocales simples **a** y **o** son de la misma amplitud. (1) Además si **e-o = io**, porque **e-a = ia**, es claro que debe ser **o-e = oe**, porque **a-e = ae**. Conservemos, pues la forma orgánica del choque.

[Como **a-e**, por ley concisiva (pág. 105), se cambia algunas veces en **ai**, así **o-e** suele permutarse en **oi**. Pero, como dije en aquel choque (pág. 143), es también fenómeno que no debe adoptarse.]

Si **o-e = oe**, evidentemente, según el principio 3.^o, **o-eu = oeu** y **o-ei = oei**.

O-U, tipo del grupo 3.^o—En el uso no experimenta fenómeno ninguno, y es lógico, porque es un choque de vocales simples oscuras semejante al de claras **a-e**, que también queda invariable.

Por el principio 3.^o, **o-úi = oui**.

O-I, único choque del grupo 4.^o—Forma diptongo según el principio 2.^o

Choques eufónicos de u proslética ó anterior.

U-A, tipo del grupo 1.^o—Si ante la nota determinativa **a** la vocal simple **u** provoca la intercalación de **b**, síguese por la primera parte del principio 1.^o y por el 4.^o, que debe provocarla ante cualquier **a**. Luego siempre **u-a = uba**.

De aquí se concluye, por la 2.^a parte del principio 1.^o, por el 3.^o y por el 4.^o que **u-au = ubau** y **u-ai = ubai**.

(1) Véase la pág. 52.

U-E, tipo del grupo 2.^o—Si **u-a** — **uba**, resulta por la segunda parte del principio 1.^o y por el 4.^o que **u-e** — **ube**.

Y de aquí por el principio 3.^o y por el 4.^o, que **u-eu** — **ubeu** y **u-ei** — **ubei**.

U-O, tipo del grupo 3.^o—Por los mismos principios aplicados en los grupos anteriores, **u-o** — **ubo**.

Después, por los principios 3.^o y 4.^o, **u-oi** — **uboi**.

U-I, único choque del grupo 4.^o—Hace diptongo en virtud del principio 2.^o

Choques eufónicos de i prostética ó anterior.

I-A, tipo del grupo 1.^o—Por la primera parte del principio 1.^o y por el 4.^o, **i-a** — **ija**.

Luego, por el principio 3.^o y 4.^o, **i-au** — **ijau** é **i-ai** — **ijai**.

I-E, tipo del grupo 2.^o—Por el principio 4.^o y por la segunda parte del 1.^o, **i-e** — **ije**.

Y de aquí, por los principios 3.^o y 4.^o, **i-eu** — **ijeu** é **i-ei** — **ijei**.

I-O, tipo del grupo 3.^o—Por los mismos principios aplicados al choque **i-a**, resulta **i-o** — **ijo**.

De donde, por los principios 3.^o y 4.^o, **i-oi** — **ijoi**.

I-U, tipo del grupo 4.^o—Aplicando los principios que á **i-e** y á **i-o**, resulta **i-u** — **iju**.

Y por los principios 3.^o y 4.^o, **i-ui** — **ijui**.

Choques eufónicos de diptongo en u, prostético ó anterior.

AU-A, tipo del grupo 1.^o—Si la sufixación de la determinativa **a** á **au**, produce la separación de **u** y su cambio en **b**, igual fenómeno debe verificarse en todos los choques de **au-a**, según la primera parte del principio 1.^o Luego siempre **au-a** — **aba**.

Si **au-a** — **aba**, resulta por la segunda parte del principio 1.^o que **au-e** — **abe**, **au-o** — **abo** y **au-i** — **abi**.

Y por el principio 3.º, se sigue que **au-au = abau**, **au-eu = abeu**, **au-ai = abai**, **au-ei = abei** y **au-oi = aboi**.

EU-A, tipo del grupo 2.º—Por la primera parte del principio 1.º, sigue en primer lugar, que siempre **eu-a = eba**.

Después por la segunda parte del mismo principio, resulta que **eu-e = ebe**, **eu-o = ebo** y **eu-i = ebi**.

Por último, del principio 3.º se deduce que **eu-au = ebau**, **eu-eu = ebeu**, **eu-ai = ebai**, **eu-ei = ebei** y **eu-oi = eboi**.

Choques eufónicos de diptongo en i, prostético ó anterior.

AI-A, tipo del grupo 1.º—Este choque debe hacer siempre **aya** por la primera parte del principio 1.º

Por la segunda parte del mismo principio, **ai-e = aye**, **ai-o = ayo** y **ai-u = ayu**.

Y, aplicando el principio 3.º, resultan **ai-au = ayau**, **ai-eu = ayeu**, **ai-ai = ayai**, **ai-ei = ayei**, **ai-oi = ayoi** y **ai-ui = ayui**.

EI-A, tipo del grupo 2.º—Si **lei-a = leya** (el hielo), siempre **ei-a = eya**, por la primera parte del principio 1.º

Por la segunda parte del mismo, **ei-e = eye**, **ei-o = eyo** y **ei-u = eyu**.

Y, por el principio 3.º, **ei-au = eyau**, **ei-eu = eyeu**, **ei-ai = eyai**, **ei-ei = eyei**, **ei-oi = eyoi** y **ei-ui = eyui**.

OI-A, tipo del grupo 3.º—Hemos adoptado el fenómeno **oya**, si la **a** de este choque es la nota determinativa: luego, por la primera parte del principio 1.º, siempre **oi-a = oya**.

Después, por la segunda parte del mismo principio, **oi-e = oye**, **oi-o = oyo** y **oi-u = oyu**.

Y, por último, en virtud del principio 3.º, **oi-au = oyau**, **oi-eu = oyeu**, **oi-ai = oyai**, **oi-ei = oysi**, **oi-oi = oyoi** y **oi-ui = oyui**.

UI-A, tipo del grupo 4.^o—Debe hacer siempre **uya** por la primera parte del principio 1.^o

Si **ui-a** = **uya**, resultan por la segunda parte de dicho principio, **ui-e** = **uye**, **ui-o** = **uyo** y **ui-u** = **uyu**.

Y últimamente, por el principio 3.^o **ui-au** = **uyau**, **ui-eu** = **uyeu**, **ui-ai** = **uyai**, **ui-ei** = **uyei**, **ui-oi** = **uyoi** y **ui-ui** = **uyui**.

Véase en cuadro sinóptico el sistema que, en definitiva, adoptamos en los choques eufónicos de vocales en general.

[En los cinco primeros géneros de choques, ó sean, los de vocal simple prostética ó anterior:

la a	epitética ó posterior	representa, además, á	au , ai ;	
la e	»	»	»	eu , ei ;
la o	»	»	»	oi ;
la u	»	»	»	ui .

En los dos últimos géneros, esto es, en los de diptongo prostético ó anterior:

la **a** epitética ó posterior representa á todas las vocales.]

Denarios	Especies	Tipos	Efectos			
			Inversivos	Diptos y gas	Metástasis	Epéntesis
A prostética	1. ^a	A-E	AE			
	2. ^a	A-O	AO			
	3. ^a	A-U		AU		
	4. ^a	A-I		AI		
E prostética	1. ^a	E-A			IA	
	2. ^a	E-O			IO	
	3. ^a	E-U		EU		
	4. ^a	E-I		EI		
O prostética	1. ^a	O-A			UA	
	2. ^a	O-E	OE			
	3. ^a	O-U	OU			
	4. ^a	O-I		OI		
U prostética	1. ^a	U-A			UBA	
	2. ^a	U-E			UBE	
	3. ^a	U-O			UBO	
	4. ^a	U-I		UI		
I prostética	1. ^a	I-A			IJA	
	2. ^a	I-E			IJE	
	3. ^a	I-O			IJO	
	4. ^a	I-U			IJU	
dipt. en U , prostético	1. ^a	AU-A			ABA	
	2. ^a	EU-A			EBA	
dipt. en I , prostético	1. ^a	AI-A			AYA	
	2. ^a	EI-A			EYA	
	3. ^a	OI-A			OYA	
	4. ^a	UI-A			UYA	

3.º DE **B** Y **Y** COMO LETRAS METATÉTICAS

40. Estas dos consonantes, consideradas como letras puramente metatéticas, tienen funciones perfectamente regulables.

La **b** es cambio del sonido **u** cuando éste es regido de diptongo y le sigue otra vocal. De **aus**, **abs** (te han, masc.)

La **y** es cambio del sonido **i** cuando éste es regido de diptongo y le sigue vocal. De **eroian**, **eroyan** (él solía, act.)

Ambos fenómenos quedan ya incidentalmente vistos y adoptados en los dos puntos anteriores, y no hay por qué extenderse más.

[La **b** tiene otras funciones metatéticas; pero ésta es la única sujeta á regla fija. La **y** no tiene más funciones metatéticas.]

4.º DE **B**, **J** Y **Y** COMO LETRAS EPENTÉTICAS

41. De estas tres consonantes, la **b** y la **j** son epentéticas mediales; y la **j** y la **y**, epentéticas iniciales.

De b y j como epentéticas mediales.

La vocal simple **u** antepuesta á vocal determina intercalación de **b** entre ambas. De **ordu** (hora) y la nota determinativa **a**, **orduba** (la hora).

La vocal simple **i** antepuesta á vocal provoca intercalación de **j** entre ambas. De **zubi** (puente) y la nota determinativa **a**, **zubi-ja** (el puente).

Ambos fenómenos han sido ya expuestos y adoptados en los choques de vocales del punto anterior.

[La **b** no tiene más funciones epentéticas.]

De j y y como epentéticas iniciales.

Bajo este punto de vista tienen las dos letras el mismo fonetismo: el de iniciar vocablos que orgánicamente lleven vocal inicial;

allí donde hay **j** inicial en ciertos lugares y escritores del Euskera Bizkaino, hay **y** en otros. (1) Por ejemplo: **jausi** y **yausi** (caer), **jafi** y **yafi** (colocar), **josi** y **yosi** (coser).

Nótese que esta condición epentética de **j** y **y** no podemos nosotros sujetarla á reglas, aplicándola á vocablos que han llegado á nuestros días sin experimentar su influencia, como **añi** (piedra), **ogi** (pan), **efi** (país), sino que sólo debe conservarse en las voces primitivas que la muestran.

Nuestra intervención en este punto se reduce á fijar las voces que han de llevar **j**, y las que han de llevar **y**.

Ahora bien: que precisa el empleo de alguna de ellas, es indudable; y que dicha función epentética debe repartirse entre ambas, no es menos fácil de comprender, porque si se la encomendamos á una sola, la otra queda con funciones muy reducidas en el idioma y poco menos que desterrada totalmente de él, siendo así que tantos títulos tiene la una como la otra y que ambas merecen conservarse por ser determinaciones fónicas de la lengua, que, pues son legítimas, no tenemos derecho á suprimir.

Pero ¿cabe repartir dicha función entre ellas con perfecta regularidad? Muy fácilmente: destinemos la **j** para las voces libres y fijas, y la **y** para las flexiones verbales: así, diremos **jo** (pegar), **jantxi** (vestir), **jakin** (saber); **jaun** (señor), **jabe** (dueño); y **jausi yat** (seme ha caído), **auta yonagu** (lo hemos nombrado), **bera yatoft** él viene, *masc.*) **yakin** (él lo sabe, *fem.*)

De esta suerte, la **j** tiene dos funciones claramente definidas y

(1) La letra ilegítima **j**, como ya he dicho, no tiene más función que esa misma: **JAUSI**, **JAKI**, **JOSI**. Si en algún vocablo que otro **y** en determinadas variedades se la halla en medio de dicción, téngase el fenómeno como horrible corrupción debida á la influencia *erdérica*. Nota M del fin.

perfectamente regulares: 1.^a) iniciar vocablos primitivos libres, como **jazo** (acontecer), y 2.^a) intercalarse entre **i** y vocal subsiguiente, como **esija** (seto.); y la **y**, otras dos: 1.^a) iniciar ciertas flexiones verbales, como **yakask** (lo aprende, *masc.*), y 2.^a) reemplazar á **i** cuando este sonido es regido de diptongo que precede á vocal, como **maya** (la mesa).

5.º DE LAS LETRAS FONÉTICAS **Ī** Y **Ñ**

42. Tienen las mismas funciones (1) con relación á sus respectivas letras originarias **i** y **n**, y son las que se fijan en las siguientes *Leyes arbitrarias*.

Ley 1.^a—Cuando un diptongo en **i** (**ai**, **ei**, **oi**, **ui**) precede á **i** ó **n** seguidas de vocal, dicho elemento regido **i** se separa del diptongo para consonificarse en **y**, y combinarse así con **i** y **n**, *mejándose* éstas (2) y resultando **Ī** y **ñ** respectivamente.

(1) Véase una de ellas en la pág. 115, donde, por olvido, dejé de consignar la segunda función, que es la correspondiente á la Ley 2.^a que aquí se expondrá. Á continuación de «*ix*» (á pie) se debió agregar: «—Lo son también de **r**, **l**, **s** respectivamente, cuando estas consonantes se encuentran entre **i** precedente y vocal subsiguiente: de **POLIT** (bonito), **POLITO** (bonitamente), de **ONIL** (embudo), **ONILA** (el embudo), de **BURDIN** (hierro) **BURDISA** (el hierro).» Quede con esto subsanada la omisión.

(2) *Mejadas* (versión del término gramatical francés *meiottions*) se llaman las consonantes mixtas en cuya combinación entra el sonido **y**. El elemento *mejante* en combinación es, pues, **y**; ésto, por otra parte, sabemos (pág. 56) que es mera consonificación de la vocal simple **i**. La presencia de ésta en el vocablo es, pues, la que determina la *mejadura*, produciéndola de una de estas dos maneras: ó por su conversión en el sonido **y** verdadera combinación de éste con la consonante *mejable* (como es el caso de la ley 1.^a), ó por simple influencia de su proximidad (que es el caso de la Ley 2.^a).

Ejemplos:

de **zail** (pasto)

zaila (el pasto)

de **bei-legi** (como vaca)

belegi (amarillo)

de **gain** (cima)

ganetik (por encima)

de **lau-oin-(e)-ko** (de cuatro pies) **laroneko** (cuadrúpedo)

[*Fenómenos ilegítimos:*

1.^o—El de efectuar dicha permutación sin que siga vocal á **l** y **n**. Por *ley esencial*, las consonantes **l̄** y **n̄**, que son *explosivas* (1), no pueden terminar sílaba: es, por tanto, inefónico decir **bustin** (arcilla), **mutil** (n. uehach.), **egiñ** (hacer), etc., y más inefónico aún **ilkof** (mortal), **eziñda** (no pudiendo), **ibilmen** (facultad de andar), **txingof** (granizo), etc.

El vicio de que aquí tratamos es muy frecuente en el uso cuando al vocablo terminado en **ail**, **aín**, etc., sigue uno que empieza con vocal: **señ edefa** (el niño hermoso), **artzan ona** (el buen pastor). Pero esto depende de que en el habla una palabra influye fonéticamente sobre la contigua, cosa que no puede admitirse (2), porque la fonética no tiene razón de realizarse más que dentro de cada vocablo, cuyos elementos son los únicos que en rigor se emiten ligada y sucesivamente.

2.^o—El de no elidir el elemento regido **i**. Dicen ó escriben algunos **beinik bein** (al menos) por **beñik bein**, **artzaiña** (el pastor) por **artzana**, **zeiñek** (cuál, *act.*) por **zenek**, etc.

(1) Véase la pág. 55. Por lo que en ella queda dicho y por la 2.ª nota marginal de la pág. 99, se habrá comprendido que no llamo *explosivas* solamente á las consonantes de emisión seca y dura, sino en general á todas aquellas que requieren, para ser proferidas, la adjucción posterior de un sonido vocal, clara ó vagamente expresado.

(2) Véase la regla I de Fonética en la IV de estas *Adiciones*.

Que es vicio lo demostraré con una razón teórica y una prueba práctica.

La razón teórica es la expuesta al citar el vicio de la ley E del párrafo 1.º de esta Adición III (1). El elemento regido de un diptongo, como contenido y absorbido que está por el regente, no tiene suficiente intensidad para determinar un fenómeno fonético: en ese caso se encuentra **i** en **ai**, **ei**, **oi**, **ui**, y es muy débil para *mojar* á la consonante que le siga. Está formando con otra vocal simple un solo elemento vocal, un diptongo, dentro del cual desempeña el papel más importante el componente que lo rige y encabeza: si, pues, la **a**, la **e**, la **o** y la **u** no *mojan*, tampoco la **i** que con ellas forme diptongo puede *mojar*, porque, entrando como elemento secundario y regido, está sometido á aquéllas. Pero, el elemento regido puede emanciparse del diptongo, pues es fenómeno muy común (2): puede la **i** separarse de la vocal con que forme diptongo, y entonces, consonificándose en **y**, combinarse con la consonante subsiguiente, *mojándola*. Y tal es el modo como se efectúa el fenómeno de la Ley que nos ocupa. Y tal es la forma *propia* en que se verifica la *mojadura* de una consonante, cualquiera que ésta sea, porque siendo **y** el elemento *mojante* de su combinación fónica, en el caso de que tratamos lo reciben del mismo vocablo; mientras que en el de la Ley 2.ª, es decir, en **poliña** (lo bonito), **neskatila** (la ranchacha), **oxina** (el pozo), etc., la *mojadura* de **t**, **l** y **n** es *impropia* (aunque legítima), porque es *remota* desde el momento que la **i** no se consonifica en **y** para combinar-

(1) Pág. 132.

(2) Tal como ocurre en **ZU** por **ZEU** (usted), **GU** por **GEU** (nosotros), **NEKE** por **NEURE** (mfo), **OGHARAT** por **OGHI-TA-BAT** (veintidós), **LAROGEI** por **LAUROGEI** (ochenta), etc., etc.

se con dichas consonantes, sino que se limita á ejercer su influencia fónica sobre ellas, permaneciendo aislada y expresamente en el vocablo.

Pasemos á la prueba práctica.

La Ley que nos ocupa se encuentra rigiendo, tal como queda expuesta, en voces relativamente primitivas, comunes á todas las variedades del Euskera Bizkaino y que por todos los que lo poseen, sin excepción, se pronuncian en esa correcta forma; el fenómeno que califico aquí de vicio, por el contrario, no se halla en voz primitiva alguna, y sí sólo modernamente y en la móvil sufijación ó derivación de los vocablos. Por ejemplo: las voces primitivas **olo** (gallina), **oīar** (gallo), **oīasko** (pollo), **olande** (polla), **maīu** (martillo), **matralagin** (muela), **maluki** (fresa), **eskaīu** (truchilla), **gaīur** (hileru ó cumbreira del tejado), **laīno** (niebla), **aīña** (nodriza), **makalo** (becalao), **akuīu** (aguijón), etc., etc., etc., en todas las variedades y por todos los bizkainos (como no se las echen de gramáticos) se pronuncian así, y en ninguna ni por ninguno **oilo**, **oīar**, **oīasko**, **oīande**, **maīu**, **matraīagin**, **maīuki**, **eskaīu**, **gaīur**, **laīno**, **aīña**, **makaiīo**, **akuīu** (1). Estos hechos, pues, no se explican sino teniendo por viciosa esta última forma en otras voces de formación moderna ó de móvil derivación, y atribuyéndola al desconocimiento que hay del organismo del Ens-

(1) Tradadista hay, sin embargo, en nuestros días que asegura haber oído siempre, prestando esmerada atención, **OILO**, **MAIU**, **MAKAILO**, **AKUIU**, etc. Pero debiera comprender que para acopiar el léxico usual es preciso: 1.º, saber preguntar; 2.º, saber elegir la persona á quien se ha de preguntar; 3.º, oír bien; y antes que todo y sobre todo transcribir con *fidelidad*, y no dar por usual lo que no existe, ni ha podido existir nunca, ni puede lógicamente existir jamás, como es el **DAI** por **DA** (él es) que el mismo tradadista aseguró no oír en Mundaka.

kera y á la degeneración de la facultad instintiva y natural que en remotos siglos imprimió el desarrollo fonético á nuestra lengua. En una palabra: el que, por ejemplo, sabe que **usain** es olor dice **usaina** (el olor) en vez de **usana**, porque no sabe que ahí debe regir la misma ley que en **olo** y **laño**, voces que en esta forma aprendió de sus padres, y sus padres de los suyos. (1)

En segundo lugar: aun en la actual derivación y sufixación de los vocablos, mucha parte de los bizkainos que hacen uso de dicha Ley, la aplican correctamente y dicen **sonien** (á cuestras), **beñipein** (cuando menos), **usanik** (olores), etc. Lo contrario es, para una excepción, aunque sea frecuente.

Además: ese fenómeno que tengo por vicio no se nota en los apellidos y nombres toponímicos, los cuales fueron formados en época en que se hablaba el Euskera con más perfección que en nuestros días. Ahí están, si no, **Malabia**, **Alika**, **Oloki**, **Zaña**, **Galarta**, **Amaloa**, **Elauri**, **Zoío**, **Kukulu**, **Malona**, **Begoña**, **Manaria**, **Menaka**, **Ibañeta**, **Oñate**, **Lafanaga**, **Munoa**, **Añorbe**, **Ogoño**, **Gorbeña** y otros mil.

Por último: no otra influencia que la de esa Ley euskérica es la que ha determinado en el francés el fenómeno que se nota en *récol*

(1) Los escritores más castizos han incurrido en esta inadvertencia. Así, Mogel, en su *Père Ahrens*, dice perfectamente **BANO** (que), **BAXA** (perro), **AMUAÑANAK** (las truchas), **ALIA** (la cola), **URDALA** (el estómago), **ORA-ERAILIA** (segador de Argona), aplicando ordinariamente bien la ley fonética de que hablamos; pero en la página 116 dice **USAINAGAK** (con el olor), en la 117 **EPAILIA** (el cortador), **OTSEINAK** (á los criados) en la 111, etc. En Mogel, por otra parte, como en los demás escritores, no se hallan fijados y regulados las leyes fonéticas, á causa del desconocimiento que ha habido respecto de esta parte del estudio del Euskera: así en la pág. 33 del mismo libro dice **ALAKA** (de la iglesia), y en la 162 **ELAIXA** (iglesia), etc., etc., etc.

que suena *révell, fouiller* que suena *fouller, mouiller* que suena *wouller, paille* que suena *palle, caille* que suena *calle*, etc.; y no reconoce otra causa el hecho de que los idiomas francés y español posean *tras cualquier vocal* los sonidos **l** y **n**.]

Ley 2.^a—Las consonantes **l** y **n** se *mojan*, esto es, se cambian en **ī** y **n̄** respectivamente, cuando se encuentran entre **i** precedente y vocal subsiguiente.

Ejemplos:

de **mutil** (muchacho) **mutila** (el muchacho)

de **opil** (panecillo) **opila** (el panecillo)

de **urdin** (gris) **urdiña** (lo gris)

de **usin** (estornudo) **usina** (el estornudo)

[*Fenómeno ilegítimo*.—El 1.^o de la Ley 1.^a, es decir el de verificar el fenómeno sin que siga vocal. Se oye y se lee **mutil, opil, urdiñ, usin**, etc., y más que en el habla usual se halla este vicio en la literatura, lo cual sólo se debe á la inadvertencia de los escritores en materia fonética. Aplíquese en este punto lo expuesto al tratar del mismo fenómeno en la Ley anterior.]

6.^o DE LAS LETRAS FONÉTICAS **T̄** Y **D̄**

43. Tres diferentes leyes arbitrarias rigen la presencia de la **t̄** en las voces del Euskera Bizkaino, y una sola la de la **d̄**.

De las tres leyes de **t̄**, dos son las mismas de **l** y **n** (1): es decir, que, desde este punto de vista,

$$\frac{\mathbf{t}}{\mathbf{t}} = \frac{\mathbf{l}}{\mathbf{l}} = \frac{\mathbf{n}}{\mathbf{n}}$$

(1) Véanse las funciones analógicas de **T**, **L** y **N** en la pág. 115, y la nota marginal 1.^a de la pág. 152.

Ley 1.^a—Cuando un diptongo en **i** (**ai**, **ei**, **oi**, **ui**) precede á **t** seguida de vocal, dicho elemento regido **i** se separa del diptongo para consonificarse en **y** y combinarse así con **t**, *mojándose* ésta resultando **t̄**.

Ejemplos:

de **aíta** (padre) **a[̄]ta**

de **zaitut** (he á ustedes) **zai[̄]tut**

[*Fenómenos ilegítimos.*—Los dos anotados en la Ley 1.^a de **l** y **n̄**, en el párrafo precedente, pág. 153, y sobre todo el segundo. Lo dicho allí de estas dos consonantes, aplíquese á la **t̄**. Suele decirse incorrectamente, **aíta**, **zaitut**, etc.

Ley 2.^a—La consonante **t** se *moja*, esto es, se cambia en **t̄**, cuando se encuentra entre **i** precedente y vocal subsiguiente.

Ejemplos:

de **itaun** (pregunta) **i[̄]taun**

de **ditut** (los he) **di[̄]tut**

[*Fenómeno ilegítimo.*—El 1.^o de la Ley 1.^a de **l** y **n̄**, pág. 153 Aplíquese aquí lo expuesto en aquel lugar. Dícese **poli[̄]t** (bonito), **daki[̄]t** (lo sé), etc.] (1)

[*Corrupción.*—Lo es de **t̄** la **tx** que en su lugar se oye en las márgenes del brazo de mar y río de Mundaka. Suelen decir por **ait[̄]** **ditxu** por **ditu** (los ha), **itxendu**, por **itendu** (preguntar), etc.

La **d**, según vimos en la página 115, no tiene más función que la que se contiene en la siguiente

Ley. —La consonante **d** se *moja*, esto es, se cambia en **d̄**, cuando

(1) No adopto la ley de **t̄** supuesta en su función idéntica á la de **d̄** (página 115), por que según se verá en el último §.º de esta Adición III, es preferible adoptar la metátesis de **t** en **d** después de **L** ó **N**.

do se encuentra entre los grupos **tl** ó **in** precedentes y vocal subsiguiente:

Ejemplos:

de **bilduf** (miedo) **bilduf**

de **ezinda** (no pudiendo) **ezinda**

[*Fenómeno ilegítimo.*—El de efectuar la metátesis aun cuando el sonido **i** no esté libre sino formando diptongo. Dícese **zaindu** (custodiar), **eiñda** contracción de **egindā** (habiendo hecho), etc. Aplíquese lo apuntado al tratar del *fenómeno ilegítimo* 2.º de la ley I.º de **l** y **n** (pág 153), pues es semejante á éste.]

7.º DE **X** Y **TX** COMO LETRAS METATÉTICAS

44. Estas letras orgánicas tienen una aplicación fonética perfectamente regular y digna de adoptarse.

Sus funciones, como tales letras fonéticas son, según vimos en la página 115 (1), metatéticas y semejantes á las de **l** y **n**.

Respecto de este fonetismo resulta, en efecto, esta proporción:

$$\frac{x}{s, z} = \frac{tx}{ts, tz} = \frac{\bar{l}}{l} = \frac{\bar{n}}{n} = \frac{t}{t} \quad (2)$$

(1) En el mismo lugar se ha visto que la **tx** tiene una tercera función y es la de reemplazar á **ts** y **tz**, cuando estas consonantes se encuentran entre los grupos **tl** ó **in** precedentes y vocal subsiguiente, que es función idéntica á la de **ñ** y á la descabida en **t**. Esta tercera ley de **tx** la he venido usando en mucho tiempo; pero, al fin, he resuelto desecharla también, porque, como la **ts** y la **tz** después de **l** ó **n** están casi siempre como metátesis de **s** y **z** respectivamente (véase el párrafo 5.º de esta Adición III), resultaría que, aceptando esta última ley de **tx**, casi siempre también tendríamos que aplicar en un mismo punto del vocablo dos diferentes leyes: la metátesis de **s** y **z** en **ts** y **tz** respectivamente, y la de éstas en **tx**.

(2) Véase la nota N del fin.

Hé aquí las leyes:

Ley 1.^a—Cuando un diptongo en **i** (**ai**, **ei**, **oi**, **ui**) precede á **z** ó **ts** ó **tz** seguidas de vocal, dicho elemento regido **i** se separa del diptongo para consonificarse en **y** y combinarse así con **é** (afin de los sonidos **s** y **z**), resultando **x** en vez de **is** é **iz**, y **tx** en vez de **its** é **itz**. (1)

Ejemplos:

de **bei-senge** (vaca estéril) **bexenge**

de **goiz** (mañana del día) **goxetik** (temprano)

de **aitz** (peña) **atxa** (la Peña)

de **bakoitz** (cada uno) **bakotxa** (cada uno)

[*Fenómenos ilegítimos.*—Los dos que se han señalado en la aplicación de la Ley 1.^a de **l** y **n** (párrafo 4.^o de esta *Adición III*). Dicen todos los bizkainos **atx**, **aretx**, **gatz** en lugar de **aits** (peña), **areits** (roble), **gaitx** (mal); y dicen algunos **gaino**, **gaino**, **goixetik**, **alxe**, en vez de **gaxo** (infeliz), **gexo** (enfermo), **goxetik** (de mañana), **axe** (viento).]

Ley 2.^a—Las consonantes **s** y **z**, **ts** y **tz** se modifican respectivamente en **x** y **tx**, cuando se encuentran entre **i** precedente y vocal subsiguiente.

Ejemplos:

de **isili** (callar) **ixili**

de **bisaf** (barba) **bixaf**

(1) Si **y** se combinara con **s**, como han creído algunos tratadistas, resultaría, no **x**, sino **j**. Respecto á la combinación **y x z**, que ha supuesto el señor Azkue, representándola con **x** tildada, no existe fuera de la lógica de gabinete exenta de lógica. En **ixili**, **bixaf**, etc., no hay más que un sonido mojado idéntico, que es el que resulta de la combinación de **y** con **é**, como en **bitxa** (la espuma) é **itxaso** (mar) no hay más que una sola **tx**, no dos, como ha supuesto el mismo euskeralogo. Véase la nota **N** del fin.

de **bits** (espuma) **bitxa** (la espuma)

de **itsi** (dejar) **itxi**

[Fenómeno ilegítimo.—El apuntado en la Ley 2.^a de **l** y **n** (párrafo 4.^o de esta Adición III). Dicen algunos **sitz** en vez de **sits** (polilla), etc.]

8.^o DE **TS** Y **TZ** COMO LETRAS METATÉTICAS

Hemos visto en la pág. 123 que tras **l**, **n**, **r** y **f** suelen hallarse **s** y **z** con poca propiedad, pues lo más frecuente es que en tal caso, se modifiquen en **ts** y **tz** respectivamente.

Tal es, pues, la usualísima ley fonética arbitraria de **ts** y **tz** que adoptamos y puede expresarse en la siguiente forma:

Ley.—Las consonantes **s** y **z** se modifican en **ts** y **tz** respectivamente cuando se encuentran tras **l**, **n**, **r** ó **f**. (1)

Ejemplos:

de **euskel** por **euskera**, y **zale** **euskeltzale** (euskerafilo)

de **erdel** por **erdera**, y **zale** **erdeltzale** (erderafilo)

de **iskel** por **izkera**, y **zale** **iskeltzale** (aficionado á las

lenguas)

de **dabil-z** **dabiltz** (ellos andan)

de **sein** y **zain** **seintzain** (niñera)

de **zexen** y **zain** **zexentzain** (pastor de torada)

de **txakuf** y **zain** **txakuftzain** (perrero)

de **dakaf-z** **dakaftz** (él los trae)

(1) Es claro que todas estas leyes arbitrarias se entienden aplicables siempre que no se opongan á ley esencial. Sabemos, por ejemplo, en este caso de **ts** y **tz**, que estas consonantes no pueden proceder á ninguna otra (página 121): así en **κκωσκκ** (usted lo habra) **h** ó **s** no puede modificarse en **ts** porque le sigue consonante, κ. Recuérdese que las leyes esenciales están comprendidas todas en las funciones de las letras (Adición III).

de **abef** por **abefi** (patria) y **sale abeñtzale** (patriota)

9.º DE **K**, **T** Y **P** COMO LETRAS METATÉTICAS

En las funciones sintácticas de **g**, **d**, **b** (pág. 120) hemos visto que estas consonantes se encuentran con poca propiedad tras **s** y **t**, pues en este caso suelen comunmente modificarse respectivamente en **k**, **t** y **p**.

Aceptamos este fenómeno usual y lo generalizamos traduciéndolo en ley en la forma siguiente:

Ley.—Las consonantes **g**, **d** y **b** se modifican respectivamente en **k**, **t** y **p**.

Ejemplos:

de iz-gora	izkora (marea ascendente ó creciente)
de iz-bera	izpera (marea descendente ó decreciente)
de eres-di	eresti (pieza musical)
de ikus (ikusl)-gafi	ikuskafi (visible)
de oz-bera (1)	ospers (friolento)
de ugas-dun (2)	ugastun (mamífero)

10.º DE **G**, **D** Y **B** COMO LETRAS METATÉTICAS

Se ha dicho en las páginas 120 y 121, al exponer las funciones sintácticas de **p** y de **k**, **t**, que estas tres consonantes se encuentran con poca propiedad tras **l** y **n**, pues entonces ocurre con muchísima frecuencia su modificación en **b**, **g**, **d** respectivamente.

Es el fenómeno inverso al aceptado anteriormente, y lo adoptamos también, generalizándolo con la siguiente

(1) Por ley accidental **oz** por **ovz** (frío), pues la **tz** no puede preceder á consonante.

(2) Por ley accidental **UGAZ** por **UGATz** (mama), pues no es eufónico el choque de **Tz** con consonante subsiguiente.

Ley. — Las consonantes **k**, **t** y **p** se modifican respectivamente en **g**, **d** y **b** cuando se encuentran tras **l** ó **n**.

Ejemplos:

de egon-ko	egongo (de estar)
de il-koñ	ilgoñ (mortal)
de izkel por izkera y ki	iskelgi (dialecto)
de añain-ki	añaingi (cosa de pescado)
de gal (du)-pen	galben (pérdida)
de atsal (du)-pen	atsalben (explicación)
de usin-ti	usindi (que estornuda con frecuencia)

IV

REGLAS GENERALES DE FONÉTICA

Para el uso general de la Fonética, juzgo deben establecerse como reglas de buen criterio las siguientes:

1.^a— *Una voz no debe influir fonéticamente sobre otra, aunque esté contigua.*

En el habla corriente suele influir.

Ejemplos:

ofe-taki	por ofek daki (ése lo sabe)
ba-pez	por bat bez (berex) (ni uno) (1)

(1) Este **BAT BEZ** ó **BAT BEZ** (ni uno solo) es diferente del **BAPREZ** ó **BAPREZ** (ninguno, nada es *sembleo numérico*). El **BAPREZ** (ninguno, nada) debe escribirse así todo junto porque su significación es simple; pero el **BAT BEZ** (ni uno, tampoco uno) debe escribirse separados los dos vocablos, porque su significación es compuesta. Por ejemplo: **ONDUSO EZTA ITXARTT EUSKELDUN URI BAT BEZ** (todavía no ha despertado ni un pueblo *euskeldun*); **ZERBAT DIRA URI ABERTZALAK? BAPREZ** (¿cuántos son los pueblos patriotas? ninguno).

Ley. — Las consonantes **k**, **t** y **p** se modifican respectivamente en **g**, **d** y **b** cuando se encuentran tras **l** ó **n**.

Ejemplos:

de egon-ko	egongo (de estar)
de il-koñ	ilgoñ (mortal)
de izkel por izkera y ki	iskelgi (dialecto)
de añain-ki	añaingi (cosa de pescado)
de gal (du)-pen	galben (pérdida)
de atsal (du)-pen	atsalben (explicación)
de usin-ti	usindi (que estornuda con frecuencia)

IV

REGLAS GENERALES DE FONÉTICA

Para el uso general de la Fonética, juzgo deben establecerse como reglas de buen criterio las siguientes:

1.^a— *Una voz no debe influir fonéticamente sobre otra, aunque esté contigua.*

En el habla corriente suele influir.

Ejemplos:

ofe-taki	por ofek daki (ése lo sabe)
ba-peñ	por bat bez (berex) (ni uno) (1)

(1) Este **BAT BEZ** ó **BAT BEZ** (ni uno solo) es diferente del **BAPREZ** ó **BAPREZ** (ninguno, nada es *sembleo numérico*). El **BAPREZ** (ninguno, nada) debe escribirse así todo junto porque su significación es simple; pero el **BAT BEZ** (ni uno, tampoco uno) debe escribirse separados los dos vocablos, porque su significación es compuesta. Por ejemplo: **ONDUSO KEPA ITXARIT EUSKELDUN URI BAT BEZ** (todavía no ha despertado ni un pueblo *euskeldun*); **ZERBAT DIRA URI ABERTZALAK? BAPREZ** (¿cuántos son los pueblos patriotas? ninguno).

¿no-tiaori?	por	¿nok diño ori?	(¿quién dice eso?)
esateban	por	esaten eban	(él lo decía)
neu-petukot	por	neuk bstuko dot	(yo lo dominaré)
estaki-pa	por	estakit ba (bada)	(no lo sé, pues)
are-peñeben	por	arek be (bere) ein (egin) eben	también aquellos lo hicieron)
ezin-đe	por	ezin da	(no se puede)
ari-xaldentso	por	ari saldu dentso	(á aquél se lo ha vendido)
egon-tzan	por	egon zan	(había estado)

Si este fonetismo vulgar se admite, la confusión de voces es inevitable y habría, además, docenas y veintenas de vocablos que constituirían uno sólo.

Por otra parte, la influencia fonética no tiene razón de efectuarse entre distintos vocablos, sino sólo entre los elementos de una misma voz, pues cada dición se considera emitida aisladamente.

Por estas razones, sin duda alguna, todos los tratadistas y literatos han observado unánimemente la regla que nos ocupa.

Nosotros también debemos adoptarla, exceptuándola solamente en lo que se refiere á la conjunción **eta** (y), excepción generalmente admitida también por los escritores.

Esta excepción traduzco á ley en la siguiente forma:

Ley de **eta** (y).— Sobre esta conjunción **eta** influye fonéticamente todo vocablo que la preceda inmediatamente ó mediante sílaba coma: a) quedando intacta su forma, después de voz terminada en **l, n, k, t, ts ó tx**; b) reduciéndose á **ta**, después de voz terminada en vocal ó en **s, z, r ó f**.

Ejemplos de la forma **eta**:

XII gixaldiko espata zabal eta luzia (la ancha y larga espada del siglo XII)

egon eta juan be bai-da (ha estado y aun partido ya)

gotutsak eta gixonak oben-egin eben Jaunaren kaltez
(el ángel y el hombre habían pecado contra Dios)

detu ant zeta ezaz ertzen?, —dirantz A befijak (te he llamado ¿y no acudes?— le dice á usted la Patria)

garafo onek bits eta margo edefak daukaz (esta cerveza tiene espuma y color hermosos)

ori baltz eta gustirik gaixtoena da (ése es negro y el peor de todos)

Ejemplos de la forma **ta**:

au ta ori ikusi dodaz A befijaren arerijoen artian (á éste y ése los he visto entre los enemigos de la Patria)

bana gauf bata ta bestia, bijok, dirá abeftzaliak (pero hoy el uno y el otro son patriotas)

polito eles ta edes-egiten dau (describe y narra bonitamente)

sfiren batek, beste bat guda barik suzitu gura daunian, onen beronen semiaz ta besuaz suzituten dau (cuando alguna nación quiere sin lucha destruir á otra, la destruye sirviéndose del hijo y del brazo de esta misma)

gauf ta bijar ta beti, afotza edo erdelduna beti-bat ixango dok (hoy y mañana y siempre, el extranjero siempre será el mismo.)

Excepción.—Debe permanecer siempre íntegra la forma de **eta** en estos dos casos: 1.º en los lemas; 2.º en los nombres personales propios. Porque la razón que existe para reducirla á **ta** en el uso corriente del idioma, á saber, la concisión, no debe buscarse en estos dos casos, en los cuales las palabras deben conservar todos sus elementos.

Ejemplos:

Jaun-Goikua eta Lagi-Zafa (Dios y Ley Vieja)

Oñas-Loyola eta Likona'taf Inaki (Ignacio de Oñaz-Loyola y Likona)

Befio-Otsoa eta Arizti'taf Balendin (Valentín de Befio-Otsoa y Arizti.)

[*Fenómeno usual no admisible.*—En el uso, después de l ó n y aun de r, r̄, s, ó z, suele emplearse **da** en vez de **ta**. Pero este fonetismo no puede admitirse, porque ent. nees la conjunción de que tratamos se confundiría con la flexión verbal **da** (él es). (11)]

2.*—*Las epéntesis terminales arbitrarias que no son fijas deben omitirse.*

En un gran número de voces ya hoy primitivas hay epéntesis terminal ó epitética; pero es una epéntesis de que no se debe prescindir, porque los vocablos que la tienen han llegado á nosotros con ella, y está ya de tal modo fijada, que, en las variedades á que pertenecen, la llevan siempre. Por ejemplo: la última **a** de **arantz** (espino), voz que en unas variedades tiene esta forma, es epitética, pues en otras se dice **arantz**.

No n-e refiero, pues, aquí á estas epéntesis fijas, sino á cierta especie tan usual como poco dada á conocer por los tratadistas, y que puede expresarse en la siguiente forma:

Á toda voz terminada en consonante se le pospone una vocal igual ó equivalente en amplitud á la de su última sílaba.

Ejemplos:

an'a	por an (ullí)
onek'e	por onek (éste, éstos)

(1) El Sr. Askue con el lamentable desacierto que le caracteriza, admite esta forma **da** que el sentido común, esto es, todos los escritores han desechado por confusa, mientras que rechaza un buen número de leyes fonéticas usuales perfectamente admisibles.

ofo	por of (ahí)
txakufik'i	por txakufik (perros)
ufun'u	por ufun (lejos)

Algunas veces esta epéntesis se aplica aun á voces terminadas en vocal: **au'o** por **au** (éste).

No debe admitirse esta clase de epéntesis usualísima, porque origina confusión de voces.

Tampoco ningún tratadista ni literato la ha admitido. Pero no debe callarse el fenómeno, como si no existiera.

3.^a—*En la sufixación, prefijación é infixación de los vocablos (1) debe atenderse primeramente á las leyes accidentales y arbitrarias peculiares de cada afijo, aplicando las arbitrarias generales sólo en aquello en que de las mismas no discrepen.*

Por ejemplo: el choque **ae** hemos dejado intacto; pero en el choque de la nota determinativa **a** con el sufijo **en** (de) suele ocurrir uno de estos fenómenos: ó intercalación de **r**, ó elisión de **e**, resultando de **gixon-a-en** (del hombre) **gixonaren** en el primer caso y **gixonan** en el segundo. Hay, pues, que optar por uno de estos dos fenómenos peculiares al sufijo **en** tras **a** (2), antes de aplicar ninguna ley arbitraria general.

(1) El elemento gramatical que se agregó á alguna clase determinada de vocablos para modificar su significación, se llama *afijo* si se agrega inicialmente, es *prefijo*, como **ez** (no) en **ETXAKI** (no lo sabe); si á fin de dirección, es *sufijo*, como **ra** (á) en **MENDIRA** (á la montaña); y si en medio de dirección, es *infixo*, como el **bu** (á nosotros) de **aitzuz** (háganoslo usted).

(2) El que se debe adoptar es el de intercalación de **n**, porque el otro origina confusión de voces. Así, **ETXIAN** **ZIURTASUNA** lo mismo significaría la *blancura de la casa* como la *blancura en casa*. El Sr. Azkue, buscando una regla no usada por ningún otro escritor (todos han dicho **AEN** ó **AREN**), ha optado por la forma **AN**, y dice **GIXONAN** (del hombre); pero no se ha contentado

4.^a— *Allí donde desaparezca la causa de un fenómeno, debe desaparecer también éste.*

Por ejemplo: de **egin** (hacer) y el sufijo verbal **ta**, resulta, según las leyes arbitrarias de **đ** (página 162) y **đ̄** (página 158), **eginda** (habiendo hecho). Si, después, tal como en un verso, se quiere contraer este vocablo, se hace **ein** por **egin**, y entonces la causa de la **đ** desaparece, quedando la de **đ̄**, y resultando **einda**.

Más ejemplos:

de bifi (andar)	ibiltzen (andando)
de itxi (dejar)	isten (dejando)
de bixi 'vivir)	bizmen (vitalidad)
de eskini (ofrecer)	eskintze (ofrecimiento)

5.^a— *Allí donde aparezca la causa de un fenómeno, debe también aparecer éste.*

Por ejemplo: en un verso queremos sincopar la voz **atadi** (portal) en **atai**, contracción usualísima; si luego le sufijamos la nota determinativa **a**, haremos **ataya**, y no **ataija** porque la forma completa sea **atadija**. Desapareció la causa de la **j**, y apareció la de **y**.

Más ejemplos:

de arerijo (enemigo)	(areio) areyo , sincopa
de dabil (anda)	dabileña (el que anda)
de egiten (haciendo)	(eiten) eten , sincopa

con esto, sino que para dar apariencias de razonable á su determinación, se ha atrevido á asegurar que en dicha forma **AREN**, no sólo la **R** es fonética, sino también la **N**; digo mal: que, no distinguiendo la propiedad fonética de la *efónica*, ha afirmado que dicho grupo **REN** es *efónico*, como si el choque **a-R** fuera *insufónico* y hubiese que corregirlo. Véase la nota H del fin.

6.^a—Un nombre propio debe influir fonéticamente sobre su sufixo, pero no éste sobre aquél.(1)

Lo primero, porque no hay razón para que no influya.

Lo segundo, porque el nombre propio debe conservar siempre su forma íntegra.

Si, por ejemplo, de **Bidegain** decimos **Bidegañ'en txakufa** (el perro de Bidegain) queda quebrantado el apellido; si de **Udalaitz** (hacemos) **Udalatx'eko basantzak** (las cabras monteses de Udalaitz) experimenta mengua el nombre local,

Ejemplos:

Ufeisti'tar Kepa (Pedro de Ufeizti)

Mendisabal'eko etxiak (las casas de Mendizabal)

Austin'en galepeña (la codorniz de Agustín)

Oiz'eko ari edefa (la hermosa piedra de Oiz)



DE LAS SÍLABAS

Sílaba es toda voz articulada emisible en un solo golpe del aliento.

La sílaba es en el Euskera el *elemento radical derivado*. Es *radical*, porque constituye la forma de las raíces ya organizadas. Es *derivado*, porque se compone comunmente de varias letras.

En la sílaba (como en todo elemento gramatical) hay *parte externa* y *parte interna*. La *externa* es su materia ó forma. La *interna* es su significación.

(1) No se confunda esta regla con la que hace de **BIZKAYA**, **BIZKAÏ'KO** **IBAYAK** (los ríos de Bizcaya): aquella es fonética; ésta es de sufixación gramatical, en que se requiere la omisión de la nota determinativa *A*.

6.^a— *Un nombre propio debe influir fonéticamente sobre su sufixo, pero no éste sobre aquél.* (1)

Lo primero, porque no hay razón para que no influya.

Lo segundo, porque el nombre propio debe conservar siempre su forma íntegra.

Si, por ejemplo, de **Bidegain** decimos **Bidegañ'en txakufa** (el perro de Bidegain) queda quebrantado el apellido; si de **Udalaitz** (hacemos) **Udalatx'eko basantzak** (las cabras monteses de Udalaitz) experimenta mengua el nombre local,

Ejemplos:

Ufeisti'tar Kepa (Pedro de Ufeizti)

Mendisabal'eko etxiak (las casas de Mendizabal)

Austin'en galepeña (la codorniz de Agustín)

Oiz'eko ari edefa (la hermosa piedra de Oiz)



DE LAS SÍLABAS

Sílaba es toda voz articulada emisible en un solo golpe del hábito.

La sílaba es en el Euskera el *elemento radical derivado*. Es *radical*, porque constituye la forma de las raíces ya organizadas. Es *derivado*, porque se compone comunmente de varias letras.

En la sílaba (como en todo elemento gramatical) hay *parte externa* y *parte interna*. La *externa* es su materia ó forma. La *interna* es su significación.

(1) No se confunda esta regla con la que hace de **BIZKAYA**, **BIZKAÏ'KO** **IZAYAK** (los ríos de Bizcaya): aquella es fonética; ésta es de sufixación gramatical, en que se requiere la omisión de la nota determinativa *A*.

La *forma* de la sílaba (como de todo elemento gramatical) es el signo de su *significación*.

Aquí, sólo tratamos de la *forma* de la sílaba del Euskera Bizkaino.

La *forma* de la sílaba (como de todo elemento gramatical) se divide en *fónica* y *gráfica*. La *gráfica* es el signo de la *fónica*, como ésta es el inmediato de la *significación*.

La *forma fónica* de la sílaba se expresa *gráficamente* con la *forma gráfica* de las letras de que se compone, colocándolas según el orden que guarden en su sintaxis fónica. Así: la sílaba **gan** se compone de los sonidos **g**, **a** y **n**; luego debe representarse en la escritura con los signos de éstos; pero los signos se deben colocar, además, en la disposición que tienen en la *forma fónica* dichos sonidos componentes: es decir, **gan**, y no **ang** ó **agn** ó **nag** ó **nga** ó **gna**.

Las sílabas cuanto á su *forma* se clasifican de dos maneras: *analógica* y *sintácticamente*.

La *clasificación analógica* las considera aisladamente.

La *clasificación sintáctica* las considera respecto de la colocación que guardan en los vocablos.

[Siendo la *sílaba*, ó una letra ó un compuesto de letras, resulta que su naturaleza, como la de todo compuesto, da origen de la naturaleza de todos y cada uno de sus elementos (las letras) y de la colocación de éstas al componerla. Luego la clasificación de las sílabas se deduce de las *funciones de las letras* mismas, expuestas en la *Adición II* (pág. 112).]

1.º CLASIFICACIÓN ANALÓGICA

Consideradas las sílabas del Euskera Bizkaino desde el punto de vista *analógico*, se dividen en *monogramas*, *dígramas*, *trígramas*,

mas y tetragramas, según que consten de una, de dos, de tres ó de cuatro letras. (1)

Dentro de cada uno de estos órdenes, las dividiré en familias, géneros y especies. Cada especie se constituirá con las sílabas que tengan las mismas consonantes y sólo, por tanto, se diferencien en la vocal. Todas las especies tienen el mismo número de sílabas: 11, que es el de las vocales.

SÍLABAS MONOGRÁMICAS

Este orden no contiene más que una

Especie—Vocales

Tipo

a

Ejemplos: la **a** de **apo** (guarro); la **ai** de **zusterai** (raíz) (2).

SÍLABAS DIGRÁMICAS

Familia I. Iniciadas con vocal.

Género I.—Terminadas en consonante continua,

Especie 1.^a—En **r**

Tipos

ar

» 2.^a—En **r**

ar

» 3.^a—En **s**

as

» 4.^a—En **z**

az

(1) En el Euskera no hay sílabas pentagrámicas ó de cinco letras.

(2) En el uso esta voz se muestra más frecuentemente con las formas **SUSTKĪ** y **SUSTĪAI**. Que ésta es la forma real inmediata lo prueba su etimología, que es, sin duda alguna, **ZUR**-(t)-**KĪAI**, es decir *entraña ó tripa de la madera ó el árbol*, de **SUR** por **ZUR** (madera), t fonética y **ĪAI** (entraña). Los fenómenos fonéticos que supone son muy comunes. La etimología de **KĪAI** mismo es **KĪA** por **KĪO** (rote) y el sufijo colectivo **AI**; **KĪAI**, como **GASTANĪAI** (castañal) **GASTANĪAI**, **ATAĪ** (portal) en **ATAI**, **ADITU** (entender) en **ADITU**. El cambio de la o de **KĪO** en **A** es también muy frecuente.

<i>Especie</i>	5. ^a —En l	al (1)
»	6. ^a —En n	an

Ejemplos: **es** en **estu** (prieto); **auf** en **aufian** (delante).

Género II.—Terminadas en consonante momentánea

		Tipos
<i>Especie</i>	1. ^a —En ts	ats
»	2. ^a —En tz	atz
»	3. ^a —En k	ak
»	4. ^a —En t	at

Ejemplos: **eitz** en **areits** (roble); **ek** en **orek** (ésos).

Familia II.—Iniciadas en consonante.

Género I.—Con consonante que puede iniciar vocablos:

		Tipos
<i>Especie</i>	1. ^a —Con g	ga
»	2. ^a —Con k	ka
»	3. ^a —Con y	ya
»	4. ^a —Con j	ja
»	5. ^a —Con d	da
»	6. ^a —Con t	ta
»	7. ^a —Con tx	txa
»	8. ^a —Con l	la
»	9. ^a —Con n	na

(1) Las letras **t** y **n**, total y perfectamente emitidas, ni son puramente *continuas* ni puramente *momentáneas*, sino que son *continuo-momentáneas*, porque constan de dos tiempos, y en el primero son *continuas*, y *momentáneas* en el segundo. A *son* bien cuando son terminales de sílaba, sólo se emiten en su primer tiempo, y por lo tanto, en ese caso, siempre son *continuas*. Véase el párrafo 32 de las *Lecciones*, pág. 55.

<i>Especie</i> 10. ^a —Con s	sa
» 11. ^a —Con z	za
» 12. ^a —Con b	ba
» 13. ^a —Con p	pa
» 14. ^a —Con m	ma

Género II.—Con consonante que no puede iniciar vocablos, pero sí posponerse á ciertas consonantes.

<i>Especie</i> 1. ^a —Con ts	Tipos tsa
» 2. ^a —Con tz	tza
» 3. ^a —Con d	da
» 4. ^a —Con t̄	t̄a

Ejemplos: **tsa** y **tsu** en **arantzatsu** (espinal); **da** en **agindu** (mandar, ordenar, capitanear).

Género III.—Con consonante que no puede iniciar vocablos ni posponerse á consonante alguna.

<i>Especie</i> 1. ^a —Con x	Tipos xa
» 2. ^a —Con l̄	la
» 3. ^a —Con n̄	na

Ejemplos: **xe** en **auxe** (este mismo); **ña** en **baña** (peru).

SÍLABAS TRIGRÁMICAS

Familia I.—Iniciadas con vocal.

Género I.—Terminadas en consonante continua.

<i>Especie</i> 1. ^a —En rs	Tipos ars
» 2. ^a —En rz	arz
» 3. ^a —En fs	afs

<i>Especie</i> 4.ª—En fz	arz
» 5.ª—En ls	als
» 6.ª—En lz	alz
» 7.ª—En ns	ans
» 8.ª—En nz	anz

Ejemplos: **euns** en **eunskun** (nos lo había); **uns** (hiedra)

Género II.—Terminadas en consonante momentánea.

<i>Especie</i> 1.ª—En rts	Tipos arts
» 2.ª—En rtz	artz
» 3.ª—En rk	ark
» 4.ª—En rt	art
» 5.ª—En fts	arts
» 6.ª—En ftz	artz
» 7.ª—En fk	ark
» 8.ª—En ft	art
» 9.ª—En sk	ask
» 10.ª—En st	ast
» 11.ª—En zk	azk
» 12.ª—En zt	azt
» 13.ª—En lts	alts
» 14.ª—En ltz	altz
» 15.ª—En nts	ants
» 16.ª—En ntz	antz

Ejemplos: **artz** (oso); **antz** en **ofantz** (hacia ahí).

Familia II.—Iniciadas con consonante.

Género I.—Iniciadas con consonante que puede iniciar *ve* cablos.

Subgénero I.—Terminadas en consonante continua.

<i>Especie</i>		Tipos
1. ^a	De g-r	gar
2. ^a	De g-f	gar
3. ^a	De g-s	gas
4. ^a	De g-z	gaz
5. ^a	De g-l	gal
6. ^a	De g-n	gan
7. ^a	De k-r	kar
13. ^a	De y-r	yar
19. ^a	De j-r	jar
25. ^a	De d-r	dar
31. ^a	De t-r	tar
37. ^a	De tx-r	txar
43. ^a	De l-r	lar
49. ^a	De n-r	nar
55. ^a	De s-r	sar
61. ^a	De z-r	zar
67. ^a	De b-r	bar
73. ^a	De p-r	par
79. ^a	De m-r	mar
84. ^a	De m-n	man

Ejemplos: **gaf** en **negar** (llanto); **pel** en **epel** (tibio).

Subgénero II.—Terminadas en consonante momentánea.

<i>Especie</i>		Tipos
1. ^a	De g-ts	gats
2. ^a	De g-tz	gatz
3. ^a	De g-k	gak
4. ^a	De g-t	gat

<i>Especie</i>	5. ^a —De k -ts	kats
»	9. ^a —De y -ts	yats
»	13. ^a —De j -ts	jats
»	17. ^a —De d -ts	dats
»	21. ^a —De t -ts	tats
»	25. ^a —De tx -ts	txats
»	29. ^a —De l -ts	lats
»	33. ^a —De n -ts	nats
»	37. ^a —De s -ts	sats
»	41. ^a —De z -ts	zats
»	45. ^a —De b -ts	bats
»	49. ^a —De p -ts	pats
»	53. ^a —De m -ts	mats
»	56. ^a —De m -t	mat

Ejemplos: **kats** en **makats** (guadapero); **dats** en **arñats** (del carro).

Género II.—Iniciadas con consonante que no puede iniciar vocablos, pero sí posponerse á ciertas consonantes.

Subgénero I.—Terminadas en consonante continua.

<i>Especie</i>		Tipos
1. ^a —De ts-r		tsar
» 2. ^a —De ts-ř		tsar
» 3. ^a —De ts-s		tsas
» 4. ^a —De ts-z		tsaz
» 5. ^a —De ts-l		tsal
» 6. ^a —De ts-n		tsan
» 7. ^a —De ts-r		tzar
» 13. ^a —De đ-r		đar
» 19. ^a —De ř-r		řar

Especie 24.^a—De **ī-n**

īan

Ejemplos: **ḍaī** en **inḍaī** (fuerza); **tsēx** en **baltēx** (de negro).

Subgénero II.—Terminadas en consonante momentánea.

Especie 1.^a—De **ts-ts**
 „ 2.^a—De **ts-ts**
 „ 3.^a—De **ts-k**
 „ 4.^a—De **ts-t**
 „ 5.^a—De **tz-ts**
 „ 9.^a—De **ḍ-ts**
 „ 13.^a—De **t-ts**
 „ 16.^a—De **ī-t**

Tipos

tsats
tsatz
tsak
tsat
tzats
ḍats
īats
īat

Ejemplos: **tzat** en **arenzat** (para aquél); **ḍots** en **bildots** (cor-
 lero).

Género III.—Iniciadas con consonante que no puede iniciar vo-
 cables ni posponerse á consonante alguna.

Subgénero I.—Terminadas en consonante continua.

Especie 1.^a—De **x-r**
 „ 2.^a—De **x-f**
 „ 3.^a—De **x-s**
 „ 4.^a—De **x-z**
 „ 5.^a—De **x-l**
 „ 6.^a—De **x-n**
 „ 7.^a—De **ī-r**
 „ 12.^a—De **ī-n**
 „ 13.^a—De **ṅ-r**
 „ 18.^a—De **ṅ-n**

Tipos

xar
xar
xas
xaz
xal
xan
īar
īan
ṅar
ṅan

Ejemplos: **nar** en **ginar** (brezo); **xen** en **ixen** (nombre).

Subgénero II.—Terminadas en consonante momentánea.

<i>Especie</i>		Tipos
1. ^a	De x-ts	xats
2. ^a	De x-tz	xatz
3. ^a	De x-k	xak
4. ^a	De x-t	xat
5. ^a	De l-ts	lats
9. ^a	De n-ts	nats
12. ^a	De n-t	nat

Ejemplos: **xats** en **gixats** (retama); **notz** en **ereñotz** (laurel).

SÍLABAS TETRAGRÁMICAS

Todas son de inicial consonante.

Familia I.—Terminadas en consonante continua.

Género I.—Iniciadas con consonante que puede iniciar vocablos.

<i>Especie</i>		Tipos
1. ^a	Con g-rs	gars
2. ^a	Con g-rz	garz
3. ^a	Con g-řs	garřs
4. ^a	Con g-řz	garřz
5. ^a	Con g-ls	gals
6. ^a	Con g-lz	galz
7. ^a	Con g-ns	gans
8. ^a	Con g-nz	ganz
9. ^a	Con k-rs	kars
16. ^a	Con k-nz	kanz
17. ^a	Con y-rs	yars
24. ^a	Con y-nz	yanz
25. ^a	Con j-rs	jars

<i>Especie</i>	32. ^a —Con j-nz
»	33. ^a —Con d-rs
»	40. ^a —Con d-nz
»	41. ^a —Con t-rs
»	48. ^a —Con t-nz
»	49. ^a —Con tx-rs
»	56. ^a —Con tx-nz
»	57. ^a —Con l-rs
»	64. ^a —Con l-nz
»	65. ^a —Con n-rs
»	72. ^a —Con n-nz
»	73. ^a —Con s-rs
»	80. ^a —Con s-nz
»	81. ^a —Con z-rs
»	88. ^a —Con z-nz
»	89. ^a —Con b-rs
»	96. ^a —Con b-nz
»	97. ^a —Con p-rs
»	104. ^a —Con p-nz
»	105. ^a —Con m-rs
»	112. ^a —Con m-nz

janz
dars
danz
tars
taaz
txars
txanz
lars
lanz
nars
nanz
sars
sanz
zars
zanz
bars
banz
pars
panz
mars
manz

Ejemplos: **geuns** en **geunskion** (nosotros se lo habríamos);
janz en **janzli** (vestido)

Género II.—Iniciadas con consonante que no puede iniciar vo-
cables, pero que puede posponerse á ciertas consonantes.

<i>Especie</i>	1. ^a —Con ts-rs
»	2. ^a —Con ts-rz
»	3. ^a —Con ts-fs

Tipos
tsars
tsarz
tsafs

<i>Especie</i>	4. ^a —Con ts-rz	tsarz
»	5. ^a —Con ts-ls	tsals
»	6. ^a —Con ts-lz	tsalz
»	7. ^a —Con ts-ns	tsans
»	8. ^a —Con ts-nz	tsanz
»	9. ^a —Con tz-rs	tzars
»	16. ^a —Con tz-nz	tzanz
»	17. ^a —Con ḍ-rs	dars
»	24. ^a —Con ḍ-nz	danz
»	25. ^a —Con ṭ-rs	tars
»	32. ^a —Con ṭ-nz	tanx

Ejemplo: **tzearns** en **etzearnskede** (no me lo habrían ustedes).

Género III.—Iniciadas con consonante que no puede iniciar vocablos ni aun posponerse á consonante alguna.

<i>Especie</i>		Tipos
1. ^a —Con x-rs		xars
» 2. ^a —Con x-rz		xarz
» 3. ^a —Con x-rs		xars
» 4. ^a —Con x-rz		xarz
» 5. ^a —Con x-ls		xals
» 6. ^a —Con x-lz		xalz
» 7. ^a —Con x-ns		xans
» 8. ^a —Con x-nz		xanz
» 9. ^a —Con l-rs		lars
» 16. ^a —Con l-nz		laez
» 17. ^a —Con n-rs		ñars
» 24. ^a —Con n-nz		ñanz

Ejemplo: **ñanz** en **inanz** (hacia ninguna parte).

Familia II.—Terminadas en consonante momentánea.

Género I.—Iniciadas con consonante que puede iniciar verbos.

<i>Especies</i>	
1.ª	— Con g-rtz
2.ª	— Con g-rtz
3.ª	— Con g-rk
4.ª	— Con g-rt
5.ª	— Con g-fts
6.ª	— Con g-ftz
7.ª	— Con g-fk
8.ª	— Con g-ft
9.ª	— Con g-sk
10.ª	— Con g-st
11.ª	— Con g-sk
12.ª	— Con g-st
13.ª	— Con g-lts
14.ª	— Con g-ltz
15.ª	— Con g-nts
16.ª	— Con g-ntz
17.ª	— Con k-rtz
32.ª	— Con k-ntz
33.ª	— Con y-rtz
48.ª	— Con y-ntz
49.ª	— Con j-rtz
64.ª	— Con j-ntz
65.ª	— Con d-rtz
80.ª	— Con d-ntz
81.ª	— Con t-rtz
96.ª	— Con t-ntz
97.ª	— Con tx-rtz

Tipos

garte
gartz
gark
gart
garte
gartz
gark
gart
gask
gast
gazk
gatz
galte
galtz
gants
gantz
karts
kantz
yarts
yantz
jarts
jantz
darts
dantz
tarts
tantz
txarts

Especie 112.^a—Con **tx-nts**

- » 113.^a—Con **l-rts**
- » 128.^a—Con **l-nts**
- » 129.^a—Con **n-rts**
- » 144.^a—Con **n-nts**
- » 145.^a—Con **s-rts**
- » 160.^a—Con **s-nts**
- » 161.^a—Con **z-rts**
- » 176.^a—Con **z-nts**
- » 177.^a—Con **b-rts**
- » 192.^a—Con **b-nts**
- » 193.^a—Con **p-rts**
- » 108.^a—Con **p-nts**
- » 109.^a—Con **m-rts**
- » 124.^a—Con **m-nts**

txantz
larts
lantz
narts
nantz
sarts
santz
zarts
zantz
barts
bantz
parts
pantz
marts
mantz

Ejemplos: **kark** en **dakark** (tú lo traes, *masc.*); **balts** (negro).

Género II.—Iniciadas con consonante que no puede iniciar vocablos, pero si posponerse á ciertas consonantes.

Especie 1.^a—Con **ts-rts**

- » 2.^a—Con **ts-rtz**
- » 3.^a—Con **ts-rk**
- » 4.^a—Con **ts-rt**
- » 5.^a—Con **ts-fts**
- » 6.^a—Con **ts-ftz**
- » 7.^a—Con **ts-rk**
- » 8.^a—Con **ts-rt**
- » 9.^a—Con **ts-ak**
- » 10.^a—Con **ts-st**

Tipos

tsarts
tsartz
tsark
tsart
tsarts
tsartz
tsark
tsart
tsack
tsast

- Especie* 11.^a— Con **ts-ak**
 * 12.^a— Con **ts-at**
 * 13.^a— Con **ts-lts**
 * 14.^a— Con **ts-ltz**
 * 15.^a— Con **ts-nts**
 * 16.^a— Con **ts-ntz**
 * 17.^a— Con **tz-rts**
 * 32.^a— Con **ts-ntz**
 * 33.^a— Con **d-rts**
 * 48.^a— Con **d-ntz**
 * 49.^a— Con **t-rts**
 * 64.^a— Con **t-ntz**

tsak
tsat
tsalts
tsaltz
tsants
tsantz
tzarts
tzantz
darts
dantz
tarts
tantz

Ejemplo: **tsaft** en **daratsaft** (lo despierto).

Género III.—Iniciadas con consonante que no puede iniciar vocablos, ni aun posponerse á consonante alguna.

- Especie* 1.^a— Con **x-rts**
 * 2.^a— Con **x-rtz**
 * 3.^a— Con **x-rk**
 * 4.^a— Con **x-rt**
 * 5.^a— Con **x-fts**
 * 6.^a— Con **x-ftz**
 * 7.^a— Con **x-fk**
 * 8.^a— Con **x-ft**
 * 9.^a— Con **x-sk**
 * 10.^a— Con **x-st**
 * 11.^a— Con **x-zk**
 * 12.^a— Con **x-zt**
 * 13.^a— Con **x-lts**

Tipos
xarts
xartz
xark
xart
xarts
xartz
xark
xart
xask
xast
xazk
xazt
xalts

- Especie 14.^a—Con **x-ltz**
 * 15.^a—Con **x-nts**
 * 16.^a—Con **x-ntz**
 * 17.^a—Con **l-rts**
 * 32.^a—Con **l-nts**
 * 33.^a—Con **n-rts**
 * 48.^a—Con **n-ntz**

xaltz
xants
xantz
larts
lants
narts
nantz

Ejemplo: **nontz** en **inontz** (rocío).

De esta clasificación de las sílabas debe sacarse el silabario bizkaino para enseñar á leer á los niños, teniendo en cuenta las funciones sintácticas de las letras (*Adición II*). Por ejemplo: la sílaba **xa** no se les debe de enseñar á pronunciarla aisladamente, sino siempre tras vocal, pues sólo así se ofrece en la lengua. Enseñándoles lo contrario, la corrupción de ésta sería inminente.

Presentaré á continuación el resumen numérico de las sílabas del Euskera Bizkaino:

2.º CLASIFICACIONES SINTÁCTICAS

Así como las sílabas, ó constan de una sola letra (*monogramas*) ó constan de varias (*poligramas*); así las voces, ó se constituyen con una sola sílaba (*monosílabos*), ó contienen varias (*polisílabos*).

Y así como las sílabas *poligrámicas* no se componen de cualesquiera letras, ni las que las forman se agrupan de cualquier manera; así también las voces *polisilábicas* se componen con determinadas sílabas y mediante determinada colocación de éstas en su sintaxis. (1)

A estas funciones de las sílabas en la composición ó sintaxis de las voces polisilábicas se refiere, pues, la *clasificación sintáctica* de que aquí tratamos.

Las distintas *clasificaciones* de las sílabas se desprenden del estudio de su naturaleza sintáctica.

CLASIFICACIÓN I

Las sílabas del Euskera Bizkaino, consideradas bajo el punto de vista de su naturaleza sintáctica, se dividen primeramente en *libres* y *elementales*.

Llamo *libres* á las que pueden mostrarse aisladamente, constituyendo voces monosilábicas: como **neu** (*yo, pas.*)

Llamo *elementales* á las que sólo se muestran como componentes de voces polisilábicas: como **ña**.

(1) Si esto no fuese así, sería verdaderamente sencilla la clasificación *cuantitativo-numérica* de las voces, pues para obtenerla bastaría aplicar la fórmula algebraica de las *coordinaciones*. Pero hay que tener en cuenta las leyes fonéticas esenciales que resultan de las funciones de las letras, porque éstas constituyen la base de la clasificación de las sílabas y de las voces. Véase la nota **N** del final.

He aquí el cuadro:

	Libres	Elementales
Monogramas	todos
Digramas	{ Familia I
	{ Gén. I de Fam. II	Géneros II y III de Fam. II
Trigramas	{ Familia I
	{ Gén. I de Fam. II	Géneros II y III de Fam. II
Tetragramas	{ Gén. I de Fam. I	Géneros II y III de Fam. I
	{ Gén. I de Fam. II	Géneros II y III de Fam. II

De manera que, numéricamente clasificadas, son:

Sílabas	libres	{ monográficas = 11	4.675	7.370
		{ digráficas = 264		
		{ trigráficas = 1.804		
	elementales	{ tetragráficas = 2.596	2.695	
		{ digráficas = 77		
		{ trigráficas = 770		
		{ tetragráficas = 1.848		

CLASIFICACIÓN II

Todas las sílabas pueden *terminar* voces polisilábicas; pero no todas pueden *iniciarlas*, ni todas tampoco hallarse en *medio de dicción*.

Las sílabas del Euskera Bizkaino se dividen, pues, respecto de la colocación absoluta que pueden tener en las voces polisilábicas, en *iniciales* y *mediales*.

Iniciales llamo á aquellas que pueden iniciar voces polisilábicas.

Mediales, á las que puedan hallarse en medio de voz polisilábica, esto es, entre dos sílabas.

Las expondré en cuadro:

	Iniciales	Mediales
Monogramas	todos	todos
Digramas	{ Gén. I de Fam. I Gén. I de Fam. II	Gén. I de Fam. I Familia II
Trigramas	{ Gén. I de Fam. I Subg. I de Gén. I de Fam. II	Gén. I. de Fam. I Subg. ^s L. ^s de Fam. II
Tetragramas	Gén. I de Fam. I	Fam. I

La clasificación numérica es la siguiente:

Silabas	iniciales	monográficas = 11	} 2.475
		digráficas = 220	
		trigráficas = 1.012	
		tetragráficas = 1.232	
	mediales	monográficas = 11	} 3.630
		digráficas = 297	
		trigráficas = 1.474	
		tetragráficas = 1.848	

[Conocidas las funciones de las letras (expuestas en la *Adición II*) y la clasificación analítica y la sintáctica I de las Silabas (que van en la presente), ya se tienen los datos necesarios para hallar la *clasificación morfológica absoluta de las voces actuales y posibles* del Euskera Bizkaino, esto es, todas las formas que no se oponen á ninguna ley fonética esencial. No la inserto, pues, aquí, porque es un simple colorario de lo ya expuesto, y excede, por tanto, de los límites del objeto y dimensiones de este pequeño opúsculo.]

VI

LA FONÉTICA EN EL METRO DEL VERSO

En la forma del verso euskérico hay dos puntos de estudio: el metro y la rima.

El metro es su medida.

La rima estriba en su terminación fónica.

La unidad del metro euskérico es siempre la sílaba (1); luego el sistema métrico se funda en la Fonética, y por esto trataremos aquí de él.

La rima pertenece á la Fonología, por lo cual omitimos aquí su estudio (2).

(1) En el griego y el latín se mide el verso por sus pies ó compases, los cuales no sólo dependen de las sílabas, sino también de su cantidad, ó tiempo que se emplea en su emisión. En el español castellano se mide por las sílabas ordinariamente, pero no siempre, porque hay casos, por ejemplo, en que la penúltima sílaba de una voz esdrújula no se cuenta, y cuando el verso termina en voz aguda, la sílaba terminal vale por dos.

(2) En alguna ocasión pienso tratar de ella, pues son grandes los defectos que también en este punto se notan en todos los versificadores más ó menos poetas. Sólo advertiré que la rima del Euskera es muy limitada, porque no tiene más que consonancias monosilábicas (á no ser que otra cosa requiera la música á que la composición se aplique) y que todas las sílabas tienen la misma intensidad de tono y los versos, en sí mismos considerados, basta que concuerden en su última sílaba gramaticalmente diferencial. De aquí que el verso lírico, ó sin consonancia perfecta ni imperfecta, sea el más apropiado al Euskera: no obstante, no lo he visto usado aún por ningún versificador. Pero esa misma carencia de acento le hace al Euskera más adecuado que ningún otro idioma para la música, pues la elasticidad tónica de sus voces, aplicadas al divino arte, no tiene límite: el verso euskérico se puede aplicar á la música con libertad absoluta. Dicha carencia de acento no significa, sin embargo, que en el verso euskérico, en sí mismo, no haya compás: le hay tal vez más marcado que

El verso euskérico se mide, pues, por el número de sílabas de que consta.

Pero hay casos en que dos sílabas contiguas se emiten como una sola.

Esta sincopa se llama *sinalefa*.

La *sinalefa* sólo puede ocurrir entre vocales y tiene el carácter de *forzosa*, esto es, de obligar al versificador á tenerla en cuenta en todos los casos, porque el fenómeno fonético en que consiste se efectúa también siempre en el habla corriente.

En dos diferentes casos y de dos diversas maneras se efectúa la *sinalefa*:

1.º—*Cuando un vocablo termina en el mismo sonido vocal con que empieza el que le sigue. Modo: ambos sonidos vocales se reducen á uno solo.*

Este caso comprende tres subcasos distintos:

Subcaso 1.º—*Que ambos sonidos vocales sean simples.*

a-a se pronuncia a

e-e > e

o-o > o

u-u > u

en ningún otro. Este compás ó ritmo, que puede llamarse *métrico* porque depende de su metro, lo tiene aparte del compás musical. Por ejemplo:

RITMO MÉTRICO

É-	ne	sé-	me-	txú	—	má-	te	má-	ti-	á,
É-	ne	Jáun-	goi-	kó	—	bi-	xi-	já:		
Ó-	na	xéur-	e	bi-	—	jótz-	a-	má-	txu	bá,
Goi	ta	bé-	ko	Jáun	—	án-	di-	já.		

RITMO MUSICAL (DEL LOLO)

E-	ne	sé	me-	txu	má-	te	ma-	ti-	a,
E-	ne	Jáun-	goi-	ko	bi-	xi-	já:		
O-	na	xéur-	e	bi-	jótz-	a-	ma-	txú-	ba,
Goi	ta	bé	ko	Jáun	án-	di-	já.		

i-i se pronuncia i

Ejemplo:

Batzañak autu zindun
 Bizkañaren Zain Deuntzat:
 Zen zara Zaindari ta
 Jann onena gurentzat.
 ¡Inaki,
 Entzun, arren, eiguza
 Ta gure opea aitu! (1)

Subcaso 2.º—Que el primer sonido vocal sea regido de diptongo y simple el segundo.

au-u se pronuncia au

eu-u * eu

ai-i * ai

ei-i * ei

oi-i * oi

ui-i * ui

Ejemplo:

Au uste ba-dozu
 Gauñ hete,
 Eztakixu zer
 Dan auxe.

Subcaso 3.º—Que el primer sonido vocal sea simple, y regente de diptongo el segundo

a-au se pronuncia au

a-ai * ai

e-eu * eu

e-ei * ei

(1) *Doun- Inaki Loyola'tarari Bizkañarak*

o-oi se pronuncia **oi**

u-ui " **ui**

Ejemplo:

- Añña,
 ¿Deuntxubari
 Ze **ei**ngentsat eskutu?
 — Iaztana,
 Lasteétxuben
 Agigun osatu. (1)

2.^a — Cuando un vocablo termina en vocal simple capta, por su naturaleza y colocación, de formar diptongo con la inicial del vocablo subsiguiente. Modo: se forma el diptongo.

a-u se pronuncia **au**

e-u " **eu**

a-i " **ai**

e-i " **ei**

o-i " **oi**

u-i " **ui**

Ejemplo:

- Ta ¿gero
 Zelan eskaí
 Emongo deutsat nik?
 — Seme on
 Ta hizkataí
 Zintzoena **a** ixanik. (2)

Vicios usuales. — Son de dos géneros los relativos á la *sinalefa* que se notan con mucha frecuencia en los escritores.

(1) *Uñola'rako Beldia*, Cántase como el *¿Nora auz, Maritxu...*

(2) *Urkiola'rako Beldia*. Complemento de la estrofa citada.

1.º—No aplicar la sinalefa cuando se debe.

Ejemplo:

Kantauri itsasoa
 Ta Euskal-mendiak
 Mundu onek dituen
 Choko naigarriak,
 Ustedet diradela
 ¡O Ama-Semiak!
 Jaungoikoak zuentzat
 Lurrean jarriak. (1)

[El verso **Kantauri itsasoa** tiene sólo seis sílabas, y no siete, como quiere el autor: porque el inenfónico hiato **i-i** se pronuncia **i**. Véase el caso 1.º de la *sinalefa*, pág. 190.]

2.º—Hacer sinalefa donde no se debe.

Ejemplo:

¡Atozte, aurtan ere,
 ¡Bail Euskal-errira,
 Jauregiak utzirik
 Etorri mendira!
 Ala nola choria
 Chiru-liru-lira
 Urrezko kaiolatik
 Joaten dan sasira. (2)

[El grupo **oa** nunca hace diptongo en Euskera, aunque pueda hacerlo en español, idioma al que, por el pensamiento, debieran pertenecer esos versos.]

(1) *Agur, bigarren aldiz, Erraje la bere Amari*, por Antonio Arzac, Director de la revista *Euskal-errira*, de San Sebastián: en el tomo XIX, pág. 1.ª

(2) Otra estrofa de la misma composición del Sr. Arzac.

Licencias métricas.—No hay más que las cuatro siguientes en el verso euskérico:

1.ª—*La de poder reducir una voz, aisladamente tomada, cuanto en el habla usual legitimamente se reduce.*

Ejemplo:

Arpegija gofiturik
Darukus **euzkijak**
Gorijagotuko dira
Bertoko mendijak. (1)

[Está **euzkijak** por **eguzkijak**, que es contracción usualísima.]

Vicio usual.—El de reducir una voz, no tomándola aisladamente, sino fundiéndola con la contigua.

Ejemplo:

Gon-urdiñak, abarkak,
Illea zinzillik,
Baña pañuelo belchak
Lepoan jarririk,
Datoz, nekez, eskuak
Elkarri emanik,
Menditikan Zerura
Begiak jatorik! (2)

[Dice **gon** por **gona**, fundiendo esta voz con su contigua **urdiñak**. (3)]

(1) *Itzarkundia*. Cántase como *Elezara juan da...*

(2) De la citada composición del Sr. Arzáe.

(3) Nótese, además, que no tuvo necesidad de reducir **GONA** á **GON**, porque **GONA URDIÑAK** tiene las mismas cuatro sílabas que **GON-URDIÑAK**, puesto que **A-U** forman diptongo. Véase el 2.º caso de la *sfalefa*, pág. 192.

2.ª—*La de poder prolongar una voz, aisladamente tomada, cuanto suele en el habla usual legítimamente prolongarse:*

Bixi zarean etxia

Afotzarena ixango da.

[La segunda **a** de **zarean** es epentética: **zara-n** suele, sin necesidad, hacer en el uso **zare-an**, de donde proceden las formas **zarian** y **zarien**. El autor de estos versos ha preferido la forma usual á la lógica por completar la medida del verso.]

Vicio usual.—*El de emplear la licencia métrica que en el español castellano se llama diéresis.*

Esta licencia española consiste en disolver un diptongo dividiéndolo en los elementos que lo componen; licencia que no puede admitirse en el Euskera, porque está reñida con su fonética propia, según la cual allí donde haya diptongo, se pronuncia siempre como tal.

Ejemplo de este vicio, que es usual, aunque poco:

Milla eta bost-eun irurogeita

Ama zazpi garren urtean,

Antonio Okendo, jaio omentzan,

Donostiako urian;

Zurriolatik, agertutzen dan

Baserri polit batian

Aürkez-aurke, begiratuta

An dago arbol artian. (1)

[Donde, el diptongo **au** de **aurkez** ó el de **aurke** hay que pronunciar **a-u** para que el verso conste.]

(1) *On Antonio Okendo-ri*, composición de Enrique Martínez Arrieta premiada en los Juegos Sociales celebrados en San Sebastián en 1904. Revista *Euskal-erría*, tomo xxii, pág. 480.

3.ª—*La de poder emplear en una misma composición voces de distintas variedades del dialecto en que se versifique.*

Ejemplo:

Itxaftu **zai**z, bizkañarak;

Aupa, euskeldun gustijak.

.

.

.

.

Deñuten **gañu**be. (1)

[Á la flexión verbal **zai**z ó **zaiñ**z corresponde en rigor la **gañ**be en lugar de **gañu**be, la cual corresponde á **zaiñ**e.]

4.ª—*La de poder emplear las contracciones usuales legítimas entre el verbo y su auxiliar.*

Ejemplo:

—Andoni,

¿Ze eskiñiko

Yeutsugu Deunari?

—Ume au

Emongeutsan

Bijotzez Berari. (2)

[Está **emongeu**tsan por **emongo yeu**tsan.]

(1) *Itxañkondia.*

(2) *Uñkiola'rako Bidan.*





APÉNDICES

Todo tratadista que proponga alguna reforma del alfabeto gráfico debe probar que los anteriores al suyo son deficientes y que sólo trata de corregir los defectos de los mismos: porque la reforma debe ser siempre fundada. Por esta razón, el autor del presente opúsculo, al exponer la reforma á la que, según su leal saber y entender, debe sujetarse el sistema gráfico del Euskera Bizkaino, ha examinado los usados por Astarlos, Zabala, Kapunaga, Mogel (Juan Antonio), Añibáño, Fr. Pedro, Fr. Bartolomé, el otro Mogel, Olactxea y Uriarte, que son los que al suyo han precedido, y no ha hecho otra cosa que corregir los defectos de que los mismos adolecían. (1)

Viceversa: todo tratadista que proponga alguna reforma del alfabeto gráfico de un Euskera determinado puede hacer caso omiso de los sistemas de los otros dialectos (pues el Euskera no es uno,

(1) *Leciones IV y V.*

sino múltiple (1), y cada dialecto, si bien todos son homogéneos y de base común, tiene su gramática y su léxico y constituye una entidad lingüística), y debe prescindir de los sistemas del mismo dialecto que hayan aparecido posteriormente al que presenta (pues tal lo requiere el orden del desarrollo científico). Por esta razón, el autor del presente trabajo no ha incluido en el examen de los sistemas gráficos reformados los usuales en los otros dialectos (tal como el de la revista *Euskal-erría* de San Sebastián) (2), y ni tampoco los que han visto la luz después de publicada su reforma (tal como el del Sr. Azkue).

Mas, porque no crea el lector que sólo por capricho, y no por defectuosos, me he callado los sistemas gráficos menos imperfectos y más corrientes en los otros dialectos, y que sería sólo por vana obstinación, y no por juzgar preferible mi sistema, si yo dejara la pluma sin haber examinado el que ha aparecido después, expondré aquéllos y éste en estos *Apéndices*, examinándolos ante las leyes de la legitimidad de los signos formuladas en la *Leción V* y haciendo ver lo que sobra y lo que falta á cada uno de ellos.

En el *Apéndice I* trataré de los alfabetos gráficos del P. José Ignacio de Arana, la revista *Euskal-erría*, D. Arturo Campión y D. Resurrección María de Azkue.

Traeré á examen al P. Arana, guipuzkoano, porque es el tratadista que más ha escrito sobre ortografía y el primero, si no me equivoco, que generalizó el empleo de la tilde; á la revista *Euskal-erría*, de San Sebastián, no porque sea autoridad en Euskeralogía, sino porque es su sistema gráfico el en que aparecen las produccio-

(1) Nota O del fin.

(2) No obstante, las diferencias dialectales fónico-gráficas han quedado tratadas en la *Leción V*, párrafos 58, 59, 60 y 61.

sino múltiple (1), y cada dialecto, si bien todos son homogéneos y de base común, tiene su gramática y su léxico y constituye una entidad lingüística), y debe prescindir de los sistemas del mismo dialecto que hayan aparecido posteriormente al que presenta (pues tal lo requiere el orden del desarrollo científico). Por esta razón, el autor del presente trabajo no ha incluido en el examen de los sistemas gráficos reformados los usuales en los otros dialectos (tal como el de la revista *Euskal-erría* de San Sebastián) (2), y así tampoco los que han visto la luz después de publicada su reforma (tal como el del Sr. Azkue).

Mas, porque no crea el lector que sólo por capricho, y no por defectuosos, me he callado los sistemas gráficos menos imperfectos y más corrientes en los otros dialectos, y que sería sólo por vana obstinación, y no por juzgar preferible mi sistema, si yo dejara la pluma sin haber examinado el que ha aparecido después, expondré aquéllos y éste en estos *Apéndices*, examinándolos ante las leyes de la legitimidad de los signos formuladas en la *Lección V* y haciendo ver lo que sobra y lo que falta á cada uno de ellos.

En el *Apéndice I* trataré de los alfabetos gráficos del P. José Ignacio de Arana, la revista *Euskal-erría*, D. Arturo Campión y D. Resurrección María de Azkue.

Traeré á examen al P. Arana, guipuzkoano, porque es el tratadista que más ha escrito sobre ortografía y el primero, si no me equivoco, que generalizó el empleo de la tilde; á la revista *Euskal-erría*, de San Sebastián, no porque sea autoridad en Euskeralogía, sino porque es su sistema gráfico el en que aparecen las produccio-

(1) Nota O del fin.

(2) No obstante, las diferencias dialectales *fónico-gráficas* han quedado tratadas en la *Lección V*, párrafos 58, 59, 60 y 61.

1.º EXPOSICIÓN DE LOS SISTEMAS

Signos vocales.

Todos han empleado lo que en la *Lección V* han resultado ser los más lógicos, á saber:

a, e, o, u, i; au, eu, ai, ei, oi, ui.

Signos consonantes.

Señales	g	k	y	j	x	d	t	ts	tz	tx	đ	đ	t	i	n	i	n	r	r	s	z	b	p	m	s	c
P. Arans	lg	k	y	—	—	s	d	t	ts	tz	—	đ	t	i	n	i	n	r	r	s	z	b	p	m	—	—
	llg	k	y	ys	—	s	d	t	ts	tz	đ	t	i	n	i	n	r	r	r	s	z	b	p	m	—	—
	lllg	k	y	y	—	s	d	t	ts	tz	đ	t	i	n	i	n	r	r	r	s	z	b	p	m	—	—
Euskal	lg	k	y	y	—	s	d	t	ts	tz	ch	—	t	i	n	ll	n	r	r	s	z	b	p	m	—	—
	llg	k	y	—	ch	s	d	t	ts	tz	ch	—	t	i	n	ll	n	r	r	s	z	b	p	m	—	—
	lllg	k	y	—	s	s	d	t	ts	tz	ch	—	t	i	n	ll	n	r	r	s	z	b	p	m	—	—
Campión	lg	k	i	ds	s	s	d	t	ts	tz	đ	đ	t	i	n	i	n	r	r	s	z	b	p	m	—	—
	llg	k	i	ds	s	s	d	t	ts	tz	đ	đ	t	i	n	i	n	r	r	s	z	b	p	m	—	—
	lllg	k	i	ds	s	s	d	t	ts	tz	đ	đ	t	i	n	i	n	r	r	s	z	b	p	m	—	—

Si en la columna de algún sonido y en la línea de algún autor falta signo, es señal de que aquél no ha sido representado en forma alguna por dicho autor.

- (1) El primero, entre vocales. El segundo, á fin de dición, después de consonante y antes de consonante.
- (2) El primero, tras i, y en los demás casos el segundo? No lo sé; aparece sin regularidad.
- (3) El primero, cuando el sonido es orgánico y cuando su origen fonético es s. El segundo, cuando su origen fonético es z.
- (4) El primero, cuando el sonido es orgánico y cuando su origen fonético es ts. El segundo, cuando su origen fonético es ts.

2.º APLICACIÓN DE LAS LEYES DE LA LEGITIMIDAD

Aplicación de las leyes absolutas (pág. 69).

1.º) Faltan esos sistemas gráficos á la 1.ª *ley absoluta* de la legitimidad, y lo haré ver exponiendo los sonidos que cada cual de ellos ha dejado de representar en la escritura:

P. Arana	{	I: j, \bar{d} , \acute{s} , c
		II: \acute{s} , c
		III: \acute{s} , c
<i>Euskal-erria</i> :		\bar{d} , \acute{s} , c
Cami3n	{	I: j, \bar{d} , \acute{s} , c
		II: j, \bar{d} , \acute{s} , c
Azkue	{	I: \acute{s} , c
		II: \acute{s} , c

[Respecto de \acute{s} y c observar3n que no representan sonidos de uso regular ni general, y tan es as3, que tambi3n nosotros los omitimos en el uso ordinario; pero son sonidos distintos de los dem3s, de existencia real, y componente, el primero, del **x**, y del **z** el segundo, y, por consiguiente, precisa representarlos con signos distintos, siquiera sea para poder hablar de ellos en los trabajos gramaticales y etimol3gicos (1).]

2.ª) Faltan esos alfabetos gr3ficos (excepto los del P. Arana) á la 2.ª *ley absoluta*, y lo demostrar3 exponiendo los signos con cada uno de los cuales representan varios sonidos:

	signos	sonidos
<i>Euskal-erria</i>	{ x	x, \acute{x}
	{ y	y,

(1) Véanse las p3ginas 33, 50 y 51.

		signos	sonidos
Campión	I:	oh	x, tx
		II	s, x r, f
Azkue	I	i	i, y
		r	r, f
	II:	i	i, y

[El mayor defecto en este punto es el de los sistemas gráficos del Sr. Azkue de representar con **i** los sonidos **i** y **y**, es decir un sonido vocal y un sonido consonante á la vez.]

3.^a) Faltan esos alfabetos gráficos á la 3.^a ley absoluta (excepto los del P. Arana y el I de Campión) y lo haré ver exponiendo los sonidos á cada uno de los cuales representan con varios signos:

		sonidos	signos
Euskal-erria:		f	ff, f
Campión	II	x	s, s
		f	ff, f
Azkue	I	x	s, s
		f	ff, f
	II	x	s, s
		tx	ts, ts

Aplicación de las leyes relativas (pág. 69).

P. ARANA.

I) **N**.—Desde luego que el signo **n** con tilde es el más simple y adecuado que tenemos para representar el sonido **n** mojado, y debe ser admitido. Pero sabemos que el sonido *mojante* en combinación es siempre **y**, esto es, que *sonido n mojado* = *sonido n* × **y**, y así lo ha reconocido también el P. Arana; por otra parte, el sonido **y** es el mismo vocal **i** convertido en consonante: luego la tilde *recta* (y no la bicurvilinea española) será la más apropiada para

expresar la *mojadura*, puesto que tiene la forma del signo **i**, originario del **y**, elemento *mojante*: luego, según la *ley relativa* 2.^a, es más adecuado el signo **ñ** (adoptado por nosotros) que el **ñ** (adoptado por el P. Arana), para representar el sonido de que se trata.

Ī, Ī̄.—Según la *ley relativa* 1.^a, no hay signos más aceptables para representar los sonidos **l** mojado y **t** mojado que, respectivamente, **l** y **t** con tilde. Pero por la *ley relativa* 2.^a, su tilde debe ser recta, según lo que queda dicho anteriormente al tratar del signo **ñ** del mismo autor.

š.—Dice el P. Arana que los sonidos **ñ, ĩ, t̄, d̄, x**, etc., no son otra cosa que **n, l, t, d, s** modulados, ó sea, modificados. Á lo cual contesto:

1.^o) Que el **x** (en el **š**) no es modulación de **s** sino de **ś**, ó sea, de **s** fuerte; el que (usando la terminología, del P. Arana) es **s** modulado es el **j**, del cual se puede decir que, como es $\mathbf{x} = \mathbf{y} \times \mathbf{s}$, y el $\mathbf{x} = \mathbf{y} \times \mathbf{ś}$, es un **x suave**, así como el **x** es un **j fuerte**.

2.^o) Aun cuando el sonido **x** fuera un **s** modulado, no sería razón suficiente para representarlo con **š**, porque no hay por qué representar con un mismo signo (la tilde) toda modulación; y no sólo esto, sino que no debemos hacerlo así, desde el momento que en este caso contravendríamos en unos signos á la *ley relativa* 1.^a, ya que tendríamos que sustituir signos simples ya en uso con signos múltiples, y en otros á la *ley absoluta* 2.^a, pues que resultarían idénticos á los que ya representan á otros sonidos: en efecto, 1.^o) los sonidos **g, d, b** son respectivamente **k, t, p** modulados (y lo son más propiamente que **ñ, ĩ, t̄**, etc., puesto que éstos se originan por combinación de **n, l, t** con **y**, y aquéllos no son más que **k, t, p** suavizados) (1), luego tendríamos que repre-

(1) En rigor, **G, D, B** no son **k, t, p** suavizados, sino lo contrario, **k, t, p**

sentarlos con **k**, **t**, **p** con tilde, desterrando los signos simples usuales **g**, **d**, **b**, y quebrantando, por consiguiente, la *ley relativa primera*; 2.º) si el sonido **ñ** es **n** modulado, resulta (pues que es = **n** × **y**) que el **ts** es ó **t** modulado ó **s** modulado (pues que es = **t** × **s**), y que el **tz** es ó **t** modulado ó **z** modulado (pues que es = **t** × **z**), luego tendríamos que representar al **ts** con **t** con tilde ó con **s** con tilde, y al **tz** con **t** con tilde ó con **z** con tilde, resultando en el primer caso que **t̃** representaría á tres distintos sonidos (**t**, **ts** y **tz**), y en el segundo que, cuando menos, **s** con tilde representaría á dos distintos sonidos (**s** y **ts**) y quedando, por tanto, quebrantada, no ya una ley relativa, sino la *ley absoluta* 2.º

3.º) Aunque toda *mojadura* se haya de representar con tilde (lo cual, en principio, es razonable, conforme la *ley relativa* 2.º), esta regla no puede aplicarse cuando se trata de sonidos que ya han sido expresados por otros autores con determinados signos, si en la reforma no hay ventaja. Ahora bien: el sonido **x** ha sido representado con este mismo signo por autores (anteriores al año 70) de todos los dialectos: laburdinos, ziberoanos, guipuzkoanos, bizkainos, etc.; mientras que el signo **s̃** del P. Arana es completamente nuevo. Es así, además, que el signo **s̃** no tiene ventaja ninguna sobre el **x**: luego no hay razón para sustituir éste por aquél. Pero más aún: el signo viejo **x** tiene sobre el nuevo **s̃** la ventaja de ser simple, mientras que éste es múltiple (**s** y *tilde*):

son **u**, **d**, **b** reforzados ó reintensos: es decir, que los originarios son **o**, **o**, **B**, pues así como la lengua ha procedido de las formas más simples á las más complicadas, así sus elementos radicales primitivos (las letras) han pasado de suaves á fuertes, de simples á compuestas, y no viceversa. Pero como el Padre Arana, siguiendo á otros autores, opina lo contrario, paso por alto este punto (puramente etimológico), para referirme, dentro de sus mismas teorías, en el que se refiere al signo **s** con tilde.

luego, por la *ley relativa* 1.^a, debe *a fortiori* ser preferido el **x**.

4.^o) Pero el signo **s̄**, que tiene pretensiones de acomodarse á la *ley relativa* 2.^a, ni aun con ella está conforme. Demos por supuesto lo que le sirve de fundamento sin ser cierto: que el sonido que con él quiere representar el P. Arana es = **y** × **s**. Pues bien: ni aun así y todo, es lógico representar esta combinación con **s̄**. En efecto: en el sonido **n̄**, que es = **n** × **y**, el elemento que rige la combinación fónica es **n**, como es **l** en **l̄**, **t** en **t̄**, **t** en **tx**, etc. (1), y en el representado por **s̄** el regente es **y**, y no **s**: porque si los elementos de la combinación son *explosivo* y *deslizado*, el regente es el *explosivo* (en **ts** es **t**); si son *momentáneo* y *continuo*, el regente es el *momentáneo* (el caso presente: en **y** × **s** es **y**); si son *sordo* y *sibilante*, el regente es el *sordo* (en **sz**, que es = **c** × **s**, es **c**). Luego, si el signo que representa al sonido **n̄** (**n** × **y**) es el del elemento *regente* (**n**) con *tilde*, también el que exprese al sonido **x** (**y** × **s**) debe ser el del *regente* con *tilde*, es decir, **ȳ**. Y hé aquí cómo el P. Arana, por huir del signo **x**, usual y sencillo, se encuentra entre la espada y la pared: porque si escribe **s̄**, ya no es el sonido regente el expreso y falta á la lógica, pues no es cierta esta proporción $\frac{\text{sonido del signo } \mathbf{n̄}}{\text{sonido del signo } \mathbf{n̄}} = \frac{\text{sonido del signo } \mathbf{s}}{\text{sonido del signo } \mathbf{s}}$; y si escribe **ȳ**, ya la *tilde* no representa *mojadura* en todos los signos, puesto que el elemento mojado en el sonido de que se trata es **s**, y el **y** no es el *mojado*, sino el *mojante*.

5.^o) Todo lo que queda dicho es aparte de la forma de la *tilde*, respecto de lo cual véase lo apuntado al tratar del signo **n̄**.

Σ.—Con este signo representa el P. Arana, en su primer sistema, al sonido que nosotros expresamos con **tx**. Esa transcripción

(1) Véase la pág. 60.

es claramente ilógica. Porque con la tilde, ó representa dicho autor la *mojadura*, ó significa toda *modulación*: si lo primero, no es lógico el signo \tilde{z} , porque el sonido que transcribe no es z mojado, sino combinación de $t \times x$ ($t \times \tilde{s}$, valiéndonos de sus signos) y tan no es z mojado, que este sonido ($y \times z$) no existe; si lo segundo, tampoco es lógico el signo \tilde{z} , porque el sonido que representa no es el z modulado, ni aun contiene entre sus elementos al sonido z .

R, R.—Queda visto que el P. Arana representa con \tilde{r} el sonido que nosotros representamos con r , y con r el que nosotros con \tilde{r} de suerte que escribe **ari** por **ari** (piedra), **ur** por **ur** (avellana), y **ari** por **ari** (hilo), **ur** por **ur** (agua). Tan singular transcripción supone en primer término, que el sonido r fuerte es el primitivo y el r suave es su originado. Muy fácil me sería probarle al P. Arana que estos dos sonidos (cronológicamente considerados) han sido simultáneos en el origen de la lengua, y que, mirados bajo el punto de vista de su naturaleza fónica, el r suave es originario del fuerte, pues es cada día más sabido que, en el orden físico (al cual pertenecen los sonidos gramaticales), lo sencillo es siempre anterior á lo múltiple y complicado, y el sonido r fuerte es un r suave reíntenso ó reforzado. Pero el primer punto de vista es puramente etimológico, y no es apropiado este lugar para tratarlo; y además, de él y del segundo puedo prescindir porque no me precisan ni uno ni otro para demostrar que la transcripción del P. Arana es también en este particular manifiestamente ilógica. Le doy, pues, por concedido que el sonido r suave proviene del r fuerte, esto es, (sirviéndome de su tecnicismo), que es un r fuerte modulado, y voy á tratar de probarle que, ni aun así, es razonable su sistema gráfico.

1.º) Con el signo r todos los escritores *euskeldunes*, absoluta-

mente todos, han representado el sonido **r suave**; ninguno, absolutamente ninguno, ha empleado otro signo para expresar éste. Ahora bien: ese signo es simple y por ello se conforma perfectamente con la *ley relativa* 1.^a; y no contraviene á la 2.^a, porque tanta relación tiene con el sonido que representa, como el **g** con el suyo, el **t** con el suyo, etc. Si, pues, el signo **r**, como transcripción del sonido **r suave**, es de uso universal en el Euskera y no se opone á ninguna de las leyes de la legitimidad, ¿quiénes somos nosotros, los modernos reformadores del sistema gráfico, para desterrarlo, peor aún, para darle otro destino que el que ha tenido hasta el presente? Convéznase el P. Arana de que no somos nosotros (ni aun sería tampoco una Academia) nadie para eso. Debe, pues, dejar intacto el signo **r** como transcripción del sonido **r suave**. Dése á inventar uno que represente al **r fuerte**, si es que aún no tiene signo legítimo; pero al **r**, no lo toque, déjelo en paz, que está bien en su puesto.

2.^o) Pero el P. Arana objetará, fundándose en sus indicadas teorías: «El sonido **r suave** es un **r fuerte modulado** (pues *modulación* es sinónimo, para él, de *suavización*); es así que la *modulación* se significa con *tilde* en **ñ**, **l**, etc.: luego el signo del sonido **r suave** debe ser **r** con *tilde*.» A lo cual contesto: que, aun suponiendo que lo que él entiende por *modulación* sea equivalente á *suavización* (que no lo es), resulta, siguiendo su sistema de representar con *tilde* toda *suavización* y de no reparar si el signo usado por los escritores anteriores para transcribir cada sonido está ó no conforme con las leyes de la legitimidad, que un buen número de signos simples tendrían que ser sustituidos por signos con tildes: pues como el sonido **b** es un **p suavizado** se transcribiría en **p** con *tilde*; como el **g** es un **k suavizado**, en **k** con *tilde*; como el **d** es un **t suavizado**, en **t** con *tilde*, etc. Dirá el P. Arana que no hay paridad

de casos, pues que aquí se eliminan del alfabeto signos simples, mientras que en el punto del sonido **r** no se excluye ninguno; pero no me negaré que hay cambio ó traslado, pues al sonido **r fuerte** se le destina el signo **r**, que hasta el sistema del P. Arana siempre ha representado al suave: pues bien, de admitir esta reforma y ser lógicos, tendríamos que destinar el signo **B** al sonido **P**, y viceversa, el signo **P** al sonido **B**, porque el signo **B** es un **P** duplicado ó reforzado, y el sonido **B** es un **P suavizado ó modulado**.

II: **Ñ, Ļ, T̄, S̄, R̄**.—Véanse en el sistema I del mismo autor.

D̄.—Aplíquese á su tilde lo dicho al tratar de **Ļ** y **T̄** en el examen del sistema I del mismo autor.

YS.—En un principio, el P. Arana no tomó en consideración el sonido bizkaino que representa con este signo; pero luégo, en su trabajo de 1890, lo incluyó en su alfabeto fónico y, convenciéndose de que es combinación de **y** × **s** (como apunté en mi *Pliego Euskera* I, de 1888), le dió en su sistema gráfico este signo: **ys**. El cual es semejante á los **ts** y **tz**, en cuanto que uno y otros se componen de los signos que representan á los componentes de sus sonidos. No se opona, pues, á la *ley relativa* 2.^a; pero según la 1.^a, es preferible á él el **j**, por ser más simple y signo que ha tenido tal empleo en casi todos los escritores bizkainos, por lo cual no puede sustituirsele con otro sin más razones que la adaptación á la *ley relativa* 2.^a Ya sé bien que el P. Arana, al adoptarlo, se ha fijado, más que en otra cosa, en que al signo **j** lo ha destinado ya á representar al sonido **j** español del Euskera vascón; pero debe comprender que tantos títulos como cualquier otro tiene nuestro dialecto á la posesión de dicho signo **j**. (1)

(1) Si mal no recuerdo (pues no tengo en este momento á la vista la *Dissertación* del P. Arana), este autor afirma en su trabajo que el sonido que trans-

ṪṢ.—Con este signo representa el P. Arana, en su II sistema, el que nosotros con **tx**, y representálo con **t** tildada y **s** tildada porque juzga que los elementos de dicho sonido son **t̃** y **x**, y no **t** y **x**. Hay aquí, pues, dos cuestiones perfectamente distintas: a) una referente á los elementos del citado signo, por separado y en sí mismos considerados; b) otra, relativa al signo múltiple total, considerado ante la *ley relativa* 2.^a Las trataré separadamente.

a) Respecto del signo **s̃**, véase lo expuesto en el examen del sistema I del mismo autor; y cuanto á la tilde del **t̃**, véase lo dicho en el mismo lugar al examinar el **ī** y el **ē**.

b) Cree el P. Arana que el sonido que nosotros representamos con **tx** se compone de **t̃** y **x**. Si es así, es claro, según la *ley relativa* 2.^a, que debe significarse en esta forma, **t̃x**, según nuestro sistema, y en esta otra, **ṪṢ**, según el de dicho autor. Pero ¿es ésa la combinación del sonido que nos ocupa? En el uso, efectivamente, oyesse á determinadas personas y en ciertas palabras un sonido muy semejante al *ch* del español castellano, pero no exactamente igual: es un sonido más mojado; es un verdadero **t̃x**. Pero no es de uso regular y general, ni menos el único que se oye en todos los casos. El más general es el sonido **tx** (*ch* del español); el **t̃x** sólo es lógico en los casos en que, según hemos visto en la pág. 160, sustituye por *mojadura* al **ts** ó al **tx**. Pero de lo lógico á lo real hay mucha distancia, y acontece que dicho sonido **t̃x** se muestra muy rara vez y con ninguna regularidad, de tal suerte que por un

tribe con **ts** lo han representado los escritores bizkainos con **x**, **ss**, **su**, etc. Es una inexactitud que no me explico, pues todas las que le han tenido en cuenta lo han significado con **f**, como en francés; con **x**, **ss**, **su**, etc., no han expresado otro sonido que el *ch* francés, *sch* inglés ó *sch* alemán, esto es, el **yx**.

mismo sujeto y en la misma voz, unas veces se pronuncia $\tilde{t}x$ y otras se dice tx en su lugar. (1) Por esta falta absoluta de regularidad y porque la diferencia entre $\tilde{t}x$ y tx es casi inapreciable, hemos hecho nosotros caso omiso de dicho sonido $\tilde{t}x$. El P. Arana, por el contrario, prescinde del $\tilde{t}x$ (que en él sería $\tilde{t}a$) y sólo adopta el $\tilde{t}x$ (en él $\tilde{t}a$); pero debe comprender: 1.º) que, careciendo en absoluto de regularidad el $\tilde{t}x$, puede muy bien omitirse; 2.º) que, de hacerlo regular, sólo debe emplearse en los casos de *mojadura*, y no en todos como él hace; 3.º) que es tan imperceptible é insignificante la diferencia entre ambos, que debe suprimirse uno de los dos; y 4.º) que, de excluir uno de ellos, debe ser el $\tilde{t}x$ por dos razones: a) porque el tx es de más fácil pronunciación; y b) porque el signo que á éste corresponde es más sencillo y, por consiguiente, más conforme con la *ley relativa* 1.ª

III: \tilde{N} , \tilde{L} , \tilde{T} , \tilde{D} , \tilde{S} , \tilde{R} . — Véanse examinados estos signos en el sistema I del mismo autor.

\tilde{Y} . — En su sistema II nos propuso el P. Arana el signo ys para expresar el que nosotros significamos con j , y en el III nos ofrece ya otro más simple: el \tilde{y} . Sé que dicho autor, para adoptar este último, ha discurrido en esta forma: el sonido \tilde{y} es un y *modulado*, por ser combinación de éste con s ; es así que la *modulación* significa absolutamente en todos los casos con *tilde*: luego dicho sonido \tilde{y} *modulado* debe representar con \tilde{y} . Pero comprenda el P. Arana: 1.º) que antes de proceder á la invención de un signo, debemos ver si los tratadistas y literatos anteriores han empleado ya alguno para representar el sonido de que se trate, y si no se opone á las leyes de la legitimidad, aceptarlo; 2.º) que el sonido bizkaino que signi-

(1) Algunos *euskaldunes*, aun hablando en español, nunca pronuncian tx sino $\tilde{t}x$; pero esto es defecto de pronunciación.

fica con su \tilde{y} ha sido ya representado con j por todos los autores que lo han empleado; 3.º) que este signo j en nada se opone á las *leyes absolutas*; 4.º) que con la *relativa* 1.ª, se conforma tanto, cuando menos como el suyo, pues ambos son múltiples; 5.º) que respecto de la *ley relativa* 2.ª ocurre lo mismo, pues si \tilde{y} es y con *tilde*, el signo j proviene del i , cuyo sonido es el originario del y ; y 6.º) que, disponiendo, como disponemos, de signos suficientes, es preferible que la *tilde* indique, no cualquier *modulación*, que es propiedad muy vaga, si no siempre *mojadura*, la cual es perfectamente concreta y definida. Bien se ve que el P. Arana, al destinar el signo j al sonido gutural español j del Euskera vaskón, se ha encontrado sin signo para el sonido dental francés j del Euskera Bizkaino, y ha tenido que inventarlo. Pero ¿por qué no hizo lo contrario? ¿Por qué no dejó al signo j en nuestro dialecto é inventó otro para el vaskón? Véase lo que sobre este particular se dice al hablar del signo ys del sistema II del mismo autor.

T̃S̃. — Es el mismo signo $t̃s̃$, reducidas las dos tildes á una común. Véase, pues, lo dicho al tratar de este signo en el examen del sistema II del mismo autor.

EUSKAL-ERRIA.

Ñ. T̃. S̃. — Véanse en el examen del sistema I del P. Arana.

LL. — Es evidentemente el signo l duplicado. Pero ¿esta duplicación expresa bien la relación del sonido ll (en mi sistema I) con el l ? En manera alguna, porque el sonido ll no es un l duplicado: el signo $ll = \text{signo } l + \text{signo } l$; y *sonido* $ll = \text{sonido } l \times \text{sonido } l$; luego no hay proporción en $\frac{\text{signo } l}{\text{signo } ll} = \frac{\text{sonido } l}{\text{sonido } ll}$. Luego el signo ll no se conforma absolutamente con la *ley relativa* 2.ª. El signo que nosotros hemos adoptado sí se conforma: la *mojadura* del

sonido **n** hemos representado, en efecto, con **n** con *tilde*; el sonido **ñ** es un **n** *mojado*: luego debe expresarse con **n** *tildada*. Además: el signo **ñ** que nosotros adoptamos se conforma mejor que el **ñ** con la *ley relativa* 1.^a, porque es más sencillo que ésta.

CH.—Es un signo garrafal. Ni su elemento **c** ni el **h** representan á ninguno de los elementos del sonido que su compuesto quiere significar. Véase lo anotado en la página 76.

RR.—Representa entre vocales con este signo al sonido que nosotros expresamos siempre con **r**. Si el sonido **r** *fuerte* fuera un **r** *suave duplicado*, es claro que lo deberíamos representar con **r** *duplicado*, es decir, con **rr**. Pero ¿lo es? Desde el momento que el sonido **r** *fuerte* es uno, no puede ser *duplicado* (1); y no sólo es uno, siyo también *simple*. Luego el signo **rr** falta claramente á la *ley relativa* 2.^a ¿Puede formarse algún otro que se adapte mejor á ella? El adoptado por nosotros (*Lecc. V*): el **r**. El sonido **r** *fuerte* es un **r** *suave* reintenso, recargado, reforzado, acentuado ó como quiera llamarse. Esta reintensidad con nada se indica mejor que con un *acento*, signo que expresa perfectamente que se recarga ó refuerza el sonido, y no porque tal indique en español (pues en este idioma hay acento que no significa nada de esto, mientras que en nuestra **r** lo mismo da (2) que baje el acento de izquierda á derecha, como de derecha á izquierda), sino porque semeja una flecha. El signo **r** se conforma, además, mucho mejor que el **rr** con la *ley relativa* 1.^a, puesto que es más sencillo.

CAMPIÓN.

I): **Ñ**, **Ṛ**.—Véanse en el examen del sistema I del P. Arana.

(1) Es, por ejemplo, *doble* el sonido *x* del español, pues equivale á *ce* ó *ce*, grupo cuyos elementos no se combinan.

(2) Es, sin embargo, preferible que sea vertical en el impreso.

LL.— Véase en el examen del sistema de la revista *Euskal-erria*.

CH.— Representa con él dos distintos sonidos: el **x** y el **tz**. Mal al primero, porque ni el signo **c** ni el **h** representan á elemento alguno del sonido **x**, que se descompone en **y** \times **é**. Y mal al segundo: véase lo dicho de **ch** en el examen del sistema de la revista *Euskal-erria*.

R.— El Sr. Campi6n pens6: para transcribir el sonido **r suave** ya tenemos el signo **r**, al cual todos los escritores le han dado este oficio (1); y dedujo de aqu4 l6gicamente que siempre el sonido **r suave** debe representarse con **r**, y nunca este signo debe expresar ning6n otro sonido. Esto resuelto, pas6 al signo del sonido **r fuerte**, que era ya (excluido el signo **r** para representarlo) 6nicamente el **rr**; y, no pareci6ndole apropiados los signos dobles, propuso para sustituirlo, el **r** con punto superpuesto. Pero no hizo con esto otra cosa que simplificar el signo (resultando con ello cumplida la *ley relativa* 1.^a); al paso que la 2.^a result6 s6lo *negativamente* aplicada, en cuanto que rechaz6 un signo (el **rr**) que con ella no se aven4a, pero no la aplic6 *positivamente*, esto es, no la tuvo en cuenta para la formaci6n del nuevo signo, porque el punto no indica *reintensidad* del sonido **r fuerte** respecto del **suave**, diferencia que se expresa m4s claramente con el *acento*. El mismo Sr. Campi6n debi6 de quedar poco satisfecho de su reforma, pues que no la ha usado posteriormente, que yo sepa, en ninguno de sus escritos.

II): **N**, **T**, **S**.— Véanse en el examen del sistema I del P. Arana.

(1) Enti6ndanse bien estas aserciones: con el signo **r** todos los escritores han expresado dos sonidos: el **r suave** y el **r fuerte**. Pero el sonido **r suave**, solamente con el signo **r** ha sido representado por todos los autores; así como el **r fuerte** lo ha sido ya por **R**, ya por **RR**, seg6n los casos.

LL, CH, RR.—Véanse en el examen del sistema de la revista *Euskal-erria*.

AZKUE.

I): **Ñ, Ļ, T̄, D̄, Š.**—Véanse en el examen de los sistemas I y II del P. Arana.

Ž.—Ya hemos visto que el sistema del Sr. Azkue falta á la *ley absoluta* al representar con dos signos diferentes un mismo sonido: el que nosotros transcribimos en **x**. Ahora sólo tratamos de la legitimidad de su signo **ž** en orden á las dos *leyes relativas*.

1.º) Puesto que los autores anteriores al Sr. Azkue le proporcionaron, entre varios signos múltiples, uno sencillo y no confundible con ningún otro, para representar el sonido de que se trata, no tenía por qué ponerse á inventar otro signo para este fin: debió haberse atendido en este punto al sistema antiguo, contentarse con lo que de él recibía, que en nada se oponía á las *leyes absolutas ni relativas*, y no aventurarse en implantar reforma allí donde no había defecto.

2.º) Pero el Sr. Azkue, además, al excluir el signo **x**, nos propuso para sustituirlo, no ya otro tan sencillo como éste y tan conforme, por tanto, con la *ley relativa* 1.ª, sino uno más complicado, uno múltiple (como es el **ž**) y consiguientemente inadmisibile.

3.º) Mas lo irrazonable del signo **ž** no pára aquí, sino que, además de querer remplazar á un signo usual perfectamente legítimo, y además de ser el sustituido más sencillo que él, contraviene, por sí todo eso no bastara ya para ser rechazado, á la *ley relativa* 2.ª, porque su *tilde* expresa *mojadura*, y el sonido que pretende representar no es un **z mojado**. El Sr. Azkue, para explicar su signo, supone en **ixen**, por ejemplo, que la **z** de **izen** (nombre) *se moja* por la influencia de la **i** precedente y por tanto, debe representar-

se con \tilde{s} . Pero no hay tal, porque: a) el sonido \tilde{s} *mojado*, esto es, el mixto $y \times s$ no existe, y no existiendo no hay por qué representarlo; b) el sonido en el cual se convierte, por influencia de la *i* precedente, el s de *ixen* es $= y \times s$, es el representado por nosotros con \tilde{s} , y por el P. Arana y la revista *Euskal-erria* con \tilde{s} . El mismo sonido sibilante mojado que está en *ixen* es el que se encuentra en *ixilik* (callando), y no obstante, el sustituido por el primero es s , y el del segundo s . Pero esto segundo, objeto es de la Fonética, que no de la Ortografía, la cual sólo entiende en la representación gráfica de los sonidos, de existencia real, sin importarle que el sibilante mojado de *ixen* esté sustituyendo al \tilde{s} ó al s , sino sólo si es ó no el mismo que suena en *ixilik*. Por el desconocimiento del Sr. Azkue en materia fonética, confunde muy á menudo las cuestiones fonéticas con las meramente ortográficas, y, por la misma causa, habiendo adoptado el signo \tilde{s} (como el P. Arana y la revista *Euskal-erria*) para representar al sonido que aparece en *ixilik* sustituyendo al s orgánico, cayó en el error ortográfico de transcribir en \tilde{s} el que se muestra en *ixen* sustituyendo al s orgánico, como si ambos sonidos fonéticos no fueran el mismo: $y \times s$. Y como algo tenía que alegar para dar apariencias de lógico á su sistema, afirmó que sus \tilde{s} y \tilde{z} representan dos sonidos distintos, como ya en otro punto gramatical, no explicándose cómo en *da* (él es) pueda estar el residuo radical del verbo, le añadió una *i* é hizo *dai*, afirmando luego con deplorable serenidad que esta flexión está en uso en Mundaka y sus cercanías. Y no ha advertido el fecundo escritor y asiduo y activo Profesor de Euskera que, si el sonido sibilante mojado de *ixilik* escribe con \tilde{s} , porque sustituye al s , y el de *ixen* con \tilde{z} porque está en lugar del \tilde{s} , debe inventar otro signo para los casos en que el sonido en cuestión no es efecto de *mojadura* determinada

por la presencia de la vocal *i*, sino sonido orgánico, como en **auxe** (este mismo), **axe** (aquel mismo): y de esta suerte, siendo lógico el Sr. Azkue, resultará que su sistema gráfico corresponde, no al sistema lónico de la lengua, sino al fonético, proveyéndonos de un signo para cada fenómeno fonético y cada caso orgánico.

4.º) No esto sólo: aun dentro de la errónea suposición del señor Azkue de existir el sonido **z** *mojado*, es ilógica la forma en que lo representa en la escritura: porque el **z** *mojado* sería combinación de **z** con **y**, como el **n** *mojado* es combinación de **n** con **y**; pero como el **z** es continuo y el **y** es momentáneo, la combinación sería ésta **y** × **z**, como en **n** *mojado* es **n** × **y**, porque el elemento momentáneo es el regente en la combinación: luego el signo expreso debería ser, no el **z**, que es el del regido, sino el **y**, que es el del regente, como en **n** es el **n**.

T̃s̃.—Con este signo representa el Sr. Azkue en su sistema I al sonido que transcribimos nosotros en **tx**, porque él significa con **s̃** el que nosotros significamos con **x**. Véase, por consiguiente, lo dicho de **s̃** en el examen del sistema I del P. Arana, que es el autor del signo.

D̃s̃.—Con este signo, tan garrafal como el **ch**, representa el Sr. Azkue el que nosotros con **j**. Es fácil probar que no es admisible.

1.º) Antes de inventar ningún signo se debe ver si el usado por los autores anteriores es aceptable, y, siéndolo, aceptarle. El signo **j**, remplazado con el **d̃s̃** por el Sr. Azkue, no sólo ha sido usado por autores anteriores, sino que es *el único* de que se han servido para representar ese sonido bizkaino; además, como ya antes queda dicho, es un signo perfectamente legítimo. Luego ni el Sr. Azkue ni nadie puede lógicamente rechazarlo, para sustituirlo con otro que reúna las mismas ventajas.

2.º) Pero, además, el signo $\tilde{d}s$ no sustituiría con ventaja al j , porque: a) se adapta menos que él á la *ley relativa* 1.ª, pues que el j no tiene más que dos elementos, mientras que el $\tilde{d}s$ tiene tres, siendo letras dos de ellos; y b) tampoco se conforma con la *ley relativa* 2.ª, porque ni en el sonido que pretende representar hay \tilde{d} (puesto que éste es *explosivo* y aquél es *deslizado*) (1), sino que sólo hay $y \times s$, ni el s *mojado* se puede representar con \tilde{s} , porque su regente es el y , y el regente debe ser el elemento expreso en el signo, como es el n en n *mojado* (\tilde{n}), que es $= n \times y$.

RR.—Representa entre vocales con este signo al sonido que nosotros siempre con \tilde{r} , mientras que ante consonante y á fin de dicción lo expresa con r . Véase lo dicho del signo rr en el examen del sistema de la revista *Euskal-erria*.

II): \tilde{N} , \tilde{L} , \tilde{D} , \tilde{T} , \tilde{S} .—Véanse en el examen de los sistemas I y II del P. Arana.

T \tilde{S} , T \tilde{Z} .—Véanse en el examen del sistema I del mismo autor.

RR.—Véase en el examen del sistema de la revista *Euskal-erria*.

T \tilde{Z} .—Así como el Sr. Azkue tiene dos signos (\tilde{s} y \tilde{z}) para representar el mismo sonido (x), así en su segundo sistema tiene también dos (\tilde{ts} y \tilde{tz}) para significar el sonido que nosotros representamos con tx . Porque, así como el sonido x transcribe en \tilde{s} cuando, por influencia de una t , sustituye al s , y con \tilde{z} cuando sustituye al z ; así al sonido tx , cuando, por la misma influencia, sustituye al ts , lo representa con \tilde{ts} , y cuando á tz , con \tilde{tz} . Pero, siguiendo el sistema del Sr. Azkue de distinguir en un mismo sonido, con dife-

(1) Esta opinión de que el sonido que nosotros transcribimos con j es una modificación del d no es, ciertamente, el Sr. Azkue el primero que la ha caudido, sino que él la tomó del Sr. Campión, y este á su vez de Bonaparte. Véase la *Gramática* del segundo, pág. 63.

rentes signos, las distintas causas que lo produzcan, ni todos esos signos le bastan: porque debiera haber inventado otro para el sonido **tx** cuando es orgánico, como en **luzetxu** (larguito); otro para cuando es permutación de **x**, como en **antxe** (allí mismo), **ementxe** (aquí mismo), **oítxe** (ahí mismo); otro para cuando es solución del choque inculónico **z-j** ó del **z-y**, como en **etxok** (no lo ha, *masc.*) por **es yok** ó **jok**, etc., etc., etc. Él, como hemos visto al tratar del signo **z̄** de su primer sistema, tiene valor bastante para afirmar, pretendiendo apoyar su sistemática duplicidad de signos, que hay dos sonidos **tx**, es decir, **ts̄** y **ts̄̄**... El lector dirá si ha oído alguna vez, por ejemplo, en **pitxaf** (jarra), un sonido **tx** diferente del de **itxi** (dejar)... Pues bien: el **tx** de **pitxaf** sustituye á **ts̄**; y el **tx** de **itxi**, á **ts̄̄**: por consiguiente, según el señor Azkue, son dos sonidos distintos: **ts̄** y **ts̄̄**. Verdad es que luego reconoce varias veces que con estos signos representa un solo sonido. Como el signo de que tratamos, **ts̄̄**, se compone de **t̄** y **z̄̄**, véase, además, lo que sobre éste queda dicho en el examen del sistema I del mismo autor.

Signos que destinan á los sonidos ilegítimos.

Para que se conozca cuáles son los signos con que el P. Arana, la revista *Euskal-erria* y los Sres. Campión y Azkue representan á los ilegítimos sonidos que, como tales, hemos excluido del alfabeto fónico bizkaino, pero que, á fin de significarlos en los trabajos euskeralógicos, han sido transcritos con **v**, **j**, **h** y **f**, voy á exponerlos á continuación, sin detenerme mucho en aplicarles las leyes ortográficas, pues huelga ya hacerlo.

Signo vocal.

El único es el del sonido *a* francés del Euskera pirenaico, que

en su dialecto es comunmente representado por **u**, pues el signo **ou** destinan al sonido que nosotros significamos con **u**.

El P. Arana no toma en consideración dicho sonido en su último trabajo (1), y por tanto no lo representa en forma alguna.

En la revista *Euskal-erria* tampoco recuerdo haberlo visto representado.

El Sr. Campión lo transcribe en la forma adoptada por el príncipe Bonaparte, es decir, con **fi**.

Y el Sr. Azkue acepta este mismo signo.

Nosotros, como queda visto, hemos propuesto el signo **v**, porque sobra éste en el alfabeto y se conforma perfectamente y mejor que **fi** con las *leyes relativas*, es decir, es más sencillo y más apropiado al sonido.

Ejemplos: **eramanen dv** (lo llevaré), **sva ikusi dvt** (he visto el fuego).

Signos consonantes.

Los cuatro sistemas gráficos que examinamos están acordes en la manera de representar los tres ilegítimos sonidos que nosotros significamos con **j h y f**. Lo expondré en cuadro:

Sonidos	j	h	f
P. Arana	}	h	f
<i>Euskal-erria</i>			
Campión			
Azkue			

(1) *Complementos á la Obra de las Averiguaciones Cantabrias é Igneanas del P. Horno*, donde el P. Arana dedica largas páginas al Euskera y su literatura.

Conviene notar que el P. Arana, cuando la aspiración **h** recae sobre una vocal ó se combina con una consonante, la representa tildando los signos de estos sonidos. Así: **ha** = **ā**, **he** = **ē**, **ho** = **ō**; y **kh** = **k̄**, **ph** = **p̄**, etc.

Signos de los sonidos superfluos.

La revista *Euskal-erría* y el Sr. Campión no toman en cuenta otros sonidos que los apuntados.

Pero el P. Arana y el Sr. Azkue incluyen en el alfabeto fónico ciertos sonidos que no pueden considerarse como gramaticales y son, por tanto, verdaderamente superfluos.

Uno de los del P. Arana es el que representa con **j̄**, que, ciertamente, no sé cual puede ser; pues creo que con el signo **ȳ** expresará el sonido que nosotros con **j** (1); otro es el que significa con **ñ**, y tampoco sé de cuál se trata.

Los del Sr. Azkue son: **ds** y **dz**. Estos signos son verdaderamente superfluos en el alfabeto gráfico, porque lo son en el fónico los sonidos que representan; sonidos son éstos cuyo carácter es meramente onomatopéyico: por lo tanto, si alguien alguna vez quiere expresarlos en la escritura puede representarlos como le plazca. Si fuéramos á incluir en el alfabeto fónico, como gramaticales, todos los sonidos onomatopéyicos, interjectivos, etc., que se oyen, y por consiguiente les fuéramos á designar signos respectivos en el gráfico, tenga por seguro el Sr. Azkue que el número de las letras actuales llegaría á triplicarse ó cuadruplicarse, resultando un alfabeto euskérico verdaderamente ridículo y pueril. Letras tendríamos que no se hallarían más que en media docena de voces. Además, sabido es que esos sonidos onomatopéyicos siempre pueden sustituirse con sonidos gramaticales.

(1) ¿Será el *jh*, es decir, *j* aspirado?

II

SUMA DE LOS ERRORES É INEXACTITUDES
DEL FOLLETO DEL SR. AZKUE

De nadie se puede exigir que tenga capacidad intelectual para un estudio determinado; pero sí se debe exigir de todos los escritores científicos veracidad en la exposición de los hechos, es decir, que los muestren, al citarlos, tal como ellos los conocen.

Recorreré punto por punto todos los que contiene el *Proyecto de Ortografía* del Sr. Azkue (1), señalando lo más concisamente que me permita su falta de método los hechos que tergiversa y los errores gramaticales y lexicológicos en que incurre.

I.—*Cuadro de la Anarquía Ortográfica* (párrafo 1).

1. Hace ver que Oihenart propuso los signos **d**, **l**, **t** y **n**; y no es cierto. Oihenart propuso un punto superpuesto, pero no la tilde.

2. Dice que Astarloa representó con **j** el sonido gutural español **j** del Euskera vaskón y alguna variedad bizkaína; y tampoco es cierto. Astarloa no representó ese sonido en ninguna forma, porque lo rechazó por ilegítimo; el único que significó con **j** es el que nosotros también así transcribimos.

3. Atribuye el mismo signo con idéntica función á Mogel, Añibaño y Zabala; y también es inexacto.

4. Dice que los signos **l** y **ts** se encuentran en el sistema gráfico predominante de la revista *Euskal-erria*; y lo que yo puedo decir es que tengo veinte tomos de la misma, y no lo he visto.

(1) Bilbao; Imp. de Müller y Zavaleta, Gran Vía, 24; 1896.

5. Asegura que el periódico *Bizkaitarra* empleó el signo *j* para representar el sonido gutural consabido, esto es, el *j* español de la variedad de Markina: y tampoco es cierto. Con ese signo sólo expresó el dental sibilante mojado, peculiar del Euskem Bizkaino.

6. Dice que el mismo periódico, para representar al sonido *r fuerte*, empleó primeramente el signo *rr*, y luego el *r con tilde*; y tampoco es exacto. Si usó del *rr*, no fué porque en su alfabeto gráfico estuviese este signo, sino porque la imprenta carecía entonces del *r*, como lo advirtió oportunamente y respecto del *r con tilde*, no lo empleó nunca, sino el *r acentuado*.

7. Muestra que el mismo periódico representaba con *jh* el sonido dental sibilante mojado (*j*); y no es cierto. Con ese signo expresó siempre el sonido gutural de la variedad markinesa.

8. Contiene el cuadro, además de las inexactitudes apuntadas, otras muchas más; pero bastan ellas para muestra.

II.—Clasificación de los sonidos (párrafo 4).

9. Llamo *esporádicos* á los sonidos *r* y *r* (en él *r* y *rr*), y no entendiendo yo qué puedan tener de *esporádicos* esos sonidos, he recurrido al Diccionario de la Academia Española, en el cual no he hallado más que esta acepción: «**Esporádico**, cá. (Del gr. *sporadikos*; de *sporas*, disperso.) adj. Dícese de las enfermedades que atacan á uno ó varios individuos en cualquiera tiempo ó lugar y que no tienen carácter epidémico ni endémico.» Con lo cual el Diccionario me dejó como antes, porque ya sabía yo que, por analogía, los gramáticos suelen llamar *esporádicos* á los sonidos que no tienen zonas fijas ni aparecen en voces fijas, sino que se encuentran dispersos y se muestran con irregularidad; y como los sonidos *r* y *r* están muy lejos de ser de esta naturaleza, no puedo compren-

ter cómo el Sr. Azkue les ha aplicado ese calificativo. Pero después se nota que en la clasificación en que lo hace es paralelo el adjetivo *esporádicos* al de *labiales, dentales, guturales*, etc.: luego parece referirse al órgano emisor. ¿Será, pues, que para él los sonidos **r** y **f** son *esporádicos* dentro del aparato oral, es decir, que lo mismo se pronuncian en la garganta que en los labios? Seguro que no hay lector que tenga esta habilidad. Alguna otra cosa quiere, pues, decir con *esporádicos* el Sr. Azkue.

10. Llama *explosivos* á los sonidos **f** y **j** (**j** en *él*), y no acierto á concebir cómo pueden calificarse de *explosivos* unos sonidos que son *deslizados*, pues que su emisión puede prolongarse indefinidamente.

11. Dice que el sonido **j** (**j** en *él*) es modificación del **k**; pero se engaña. Ni el **j** proviene del **k**, ni el **k** del **j**; y en Fonética más veces se cambia el **j** en **k**, que el **k** en **j**.

12. Llama *continuos* á los sonidos **ts**, **tz**, **tx**, **ḏ**, **t̄**, **l**, **n**, **l̄**, **ñ** y **m**; y se equivoca: **ts**, **tz**, **tx**, **ḏ**, **t̄**, **l̄**, **ñ** y **m** no lo son, porque su emisión se verifica momentáneamente; **l** y **n** son *continuos* en su primer tiempo, pero no si su emisión es completa.

13. Considera *simples* á los sonidos **z**, **ḏ**, **t̄**, **l̄** y **n**, pero erróneamente, porque son *compuestos*: el **z** = **c** × **s**; el **ḏ** = **ḏ** × **y**; el **t̄** = **t** × **y**; el **l̄** = **l** × **y**; el **n** = **n** × **y**.

III.—*Sonidos compuestos* (párrafo 5).

14. Dice hablando de los sonidos **j̄** (en *él* **ḏs̄**), **ts**, **tz** y **tx** (en *él* **t̄s̄**): «En mi método teórico (*Gramática Eúskara*) dije, siguiendo á otros, que estos sonidos son simples y que por lo mismo deben representarse con una letra cada uno de ellos. Hoy estoy muy lejos de creer en su simplicidad y de exigir su representación uniliteral.» Pues yo, al menos, no conoço autor ninguno que haya di-

cho que aquellos sonidos son *simples*: lo que sí hemos dicho todos es que el **j** es *uno*, *uno* el **tz** y *uno* el **tx**. Una cosa es *unidad*, y otra muy distinta *simplicidad*: *uno* es cualquier Juan, pero no, ciertamente, *simple*, sino *compuesto* de cuerpo y de espíritu. Le pondré un ejemplo gramatical, pues será más apropiado: el signo **x** representa en el español castellano, no *un* sonido, sino *dos* distintos y diferentes: *e* y *s*, ó *h* y *x*: si lo representaran con *es*, tendríamos que este grupo de *dos* signos expresaría un grupo de *dos* sonidos, pues *esento* = *es-sen-to*; mientras que el grupo euskérico **tz** no representa á un grupo de *dos* sonidos, sino á un *sonido único*, pues *atzo* (ayer) = *a-tzo*, y no á *at-zo*, choque inenfónico en el Euskera. Es que los sonidos *e-s* no se combinan en el español *x*, y permanecen distintos los *dos*, al paso que *t-z* se combinan en el Euskera para formar *uno solo*. Luego el sonido euskérico **tz** es *compuesto* y *uno*. El Sr. Azkue ha confundido lastimosamente la *composición* con la *multiplicidad*, y la *simplicidad* con la *unidad*. Más aún le diré al estudioso Profesor de Euskera: todo ser *compuesto*, por el mero hecho de serlo, es *uno*, tan *uno* como todo *simple*. Él, que ha estudiado Filosofía, lo sabe, sin duda. De suerte que á un *sonido simple* corresponde un *signo simple*; á un *sonido compuesto*, un *signo compuesto*; pero á la *multiplicidad fónica* corresponde *multiplicidad gráfica* (de aquí que los españoles debieran escribir *es* en vez de *x*), y á la *unidad fónica*, *unidad gráfica*: luego á todo *sonido compuesto*, pues que es *uno*, corresponde un *signo*, y no *dos*, ni menos *tres*: luego en absoluto á los *sonidos compuestos* euskéricos que el Sr. Azkue representa con **ds** (**j**), **ts**, **tz**, y **tã** (**tx**) les corresponden *signos unos*, y no *dobles*, como son **ts** y **tz**, y mucho menos *triples*, como son **ds** y **tã**. Por ejemplo: un signo que se formara con la fusión de **t** y **z**, tal sería el apropiado para representar al sonido que transcribimos **tz**: sería *compuesto* y

uno, como el sonido por él significado (1). Luego el Sr. Azkue, al creer que sólo á la *simplicidad fónica* corresponde *unidad gráfica*, se ha equivocado. Por esa creencia, cuando supuso que otros autores habían afirmado la *simplicidad* de los sonidos *j*, *ts*, *tz* y *tx*, dedujo de esta premisa la errónea consecuencia de que les corresponde *unidad gráfica*; y cuando comprendió que dichos sonidos son *compuestos*, concluyó ilegítimamente que sus signos deben ser *múltiples*, es decir, *grupos de signos*. De esta manera, erró cuando siguió á otros autores creyendo que son *simples* dichos sonidos; y erró cuando se apartó de ellos afirmando que cada uno de éstos debe representarse con un *grupo de signos*. Condición es ésta, ciertamente, muy de lamentar en un tratadista de nuestra lengua; seguir á otros autores en el error; apartarse de todos para errar.

15. Cita sin reparo la etimología que Iztueta da del bizkaino *etse* (casa), esto es, *ez-ze* (no menuda)!!! En cambio, en otro folleto, se ríe de los etimologistas en general. Confesándose, como se ha confesado, inepto para el estudio etimológico, debiera, cuando menos, tener el criterio de no rechazar ni dar por buena ninguna etimología; pues, de lo contrario, se expone en casos como éste á prohiñar etimologías ridículas, y en otros á rechazar las buenas.

16. Supone que *galtzen* (perdiendo) es modificación de *gald(u)-ten*, es decir que *tz = d-t* en este caso. Pero no hay tal: la terminación verbal de *galdu* es *du*, y no *u*, y tan sufijo de gerun-

(1) Pero esto sería aplicar como *absoluta* la *ley relativa* 2.^a, lo cual, por desgracia, no es moralmente posible. Aun así y todo, rigurosamente juzgando el asunto, ni ese *signo compuesto* de *t* y *x* sería tal vez legítimo en absoluto, pues sería preciso saber si el *t* representa con propiedad al componente regente del sonido *tx*, y el *x* al regido.

dio presente es **txen** como **ten**: luego en **galtzen** no hay propiamente ningún fenómeno fonético, sino el fenómeno gramatical de la sustitución del sufijo adjetivo **du** por el sustantivo **tze**. Volvemos á suplicarle no se aventure en disquisiciones etimológicas, puesto que él mismo se niega aptitud para esta clase de estudio.

17. Analiza la voz **batzoki** (sociedad, círculo), formada por el que esto escribe, y la cree compuesta de **batt-toki**, **bat (u)-toki**, diciendo que en este caso **t-t = tz**. No es eso: en **batzoki**, no sólo no hay conversión de **t-t** en **tz**, sino que ni hay tampoco fenómeno fonético alguno: formé esa voz de **batz** (unión, reunión) y **oki** (lugar). El Sr. Azkue ignora que la **t** de **toki** (lugar) no es orgánica, pero esto no me choca, porque no entiende en etimología: lo extraño es que, convencido, como está, de su incapacidad para este estudio, se atreva á hacer etimologías.

18. Al tratar del sonido **tz**, confunde la Fonología con la Fonética. Nos habla de los cambios de **z-z**, **d-z**, **g-z**, y de **z** tras **l**, **n**, **r**, **f** en **tz** (fenómenos muy conocidos), sin comprender que esta materia pertenece á la Fonética, estudio muy distinto del de los sonidos (Fonología) y del de los signos (Ortografía, Fonografía, Semalogía ó como quiera llamarse).

19. Habla del sonido **ts** y, al hacerlo, vuelve á confundir las cuestiones que pertenecen á la Fonética con las que atañen á la naturaleza de los sonidos.

20. Pasa á tratar del sonido **tx**, que él representa con **ts̄** y **tz̄**; y al consignar su naturaleza orgánica, cita varios ejemplos, incluyendo entre ellos á **oftxe** (ahí mismo): porque no sabe que el sonido **tx** no es orgánico en **oftxe** sino fonético por modificación de **x**. La nota intensiva es **xe**, como se ve en **auxe** (este mismo), **orixe** (ese mismo), **axe** (aquel mismo), **onaxe** (á aquí mismo),

ofaxe (á ahí mismo), **araxe** (á allí mismo), etc., etc., etc. Si tras **emen** (aquí), **of** (ahí), **an** (allí), etc. ese sufijo **xe** se convierte en **txe**, resultando **ementxe** (aquí mismo), **oftxe** (ahí mismo), **antxe** (allí mismo), es porque el sonido **x** no puede seguir á consonante y cuando se pospone á sílaba que termine en **l**, **n**, **r**, **f**, se convierte en **tx**, como el **s** en **ts**, y el **z** en **tz**. Eso de creer que el sufijo en cuestión es **txe** y no **xe** es uno de los muchos errores que se encuentran en el método teórico ó *Gramática Eúskara* del mismo autor; errores que tienen por causa la inadvertencia del mismo en materia fonética, ó sea, generalizándolo más, su incapacidad (por él mismo confesada) para el estudio etimológico, porque en Euskeralogía es necesario ser etimologista para ser gramático.

21. Recomienda que el sonido **tx** se escriba **ts̄** cuando es orgánico, y no **ts̄**, «porque no hay razón para esto.» Y ¿por qué no tanta como para aquello? Si, como él dice, el signo **ts̄** representa á cierto sonido cuando, por *mojadura*, el sustituido por él es **ts**, y el signo **tz̄** representa al mismo sonido cuando el sustituido por éste es **tz** ¿qué más títulos tiene el signo **ts̄** que el **tz̄** para representar á dicho sonido cuando es orgánico?

22. Dice que con **ts̄** representa al sonido **tx** cuando es orgánico, y con **ts̄** ó **tz̄**, según los casos, cuando es fonético por influencia de una **i**. Pero si el Sr. Azkue (según él nos lo dice) no entiende de etimología, ¿cómo sabrá si es orgánico ó es fonético el sonido **tx** que en un vocablo se le presente? Si, por ejemplo, en este opúsculo que escribimos (ó tal vez en otra parte) no hubiese visto que el origen de la voz **pitxaf** (jarro) es **bits** (espuma) ¿cómo hubiera averiguado que el sonido **tx** es ahí fonético y permutación de **ts**?

23. Declara que el sonido que representa con **ts̄** y **tz̄** es uno

mismo, pues dice «por más que **t̄s** no sea distinto de **ts̄**, como tal sonido». Y entonces ¿por qué lo transcribe con dos signos?

24. También al hablar del sonido **tx** (**t̄s** y **t̄a** en él) confunde desdichadamente las cuestiones relativas á la naturaleza del sonido con las de sus propiedades fonéticas.

25. Pasa á hablar del sonido **j** (en él **ḁs̄**) y llama, en primer término, *diptongos* á los grupos vocales **ia**, **ie**, **ii**, **io**, **iu**, que no son diptongos, sino grupos *bisilábicos*: **i-a**, **i-e**, **i-i**, **i-o**, **i-u**. En **ogia** (el pan) ¿cuántas sílabas hay? Cualquiera *euskeldun* sabe que tres: **o-gi-a**: luego en **i-a** hay dos sílabas. Ya sé que con **i** no representa aquí el Sr. Azkue un sonido vocal, sino uno consonante, punto que también tendrá su turno en este *Apéndice*; pero como nos dice que aquellos grupos son *diptongos*, y como nadie concibe *diptongo* compuesto de sonidos consonantes... Más adelante volverá á hablarnos de este curiosísimo diptongo.

26. Confundiendo como siempre, lo que corresponde á las letras, consideradas desde el punto de vista tónico-gráfico, con lo que les compete en Fonética, nos dice que el sonido bizkaino **j** (en él **ḁs̄**) tiene tres empleos: entre **i** expresa y vocal subsiguiente, como en **argija** (la luz), de **argi-a**; entre **i** tácita ó suprimida y vocal subsiguiente, como en **jakin** (saber), que dice venir de **ijakin**; y entre diptongo en **i** y vocal subsiguiente, como en **aija** (la papilla) por **ai-a**. La primera y la tercera de estas funciones son ciertas, es decir, usuales; pero debiera haber advertido que sólo la primera es *legítima*, como dejamos probado en las *Adiciones*. Respecto de la segunda, procuraré demostrarle concisamente al señor Azkue que no es exacta, es decir que en **jakin** (saber), **jo** (pegar), **jausi** (caer) y, en general, en todas las voces que tengan por inicial al sonido **j**, no hay supresión de **i** inicial. Esta teoría sé perfectamente de dónde la ha tomado el Sr. Azkue, por más que

él se olvida de decirnoslo: la ha visto en Astarloa (1); pero vuelve á errar también aquí por seguir á otro autor. Si en un dialecto del Euskera se dice **jakin**, **jo**, **jausi**, en otros se dice **jakin**, **jo**, **jausi**: luego, concedida la hipótesis de Astarloa, ó también el sonido **j** se intercalaría entre **i** y vocal subsiguiente, lo cual no acontece, ó tendríamos que ver en el **j** vaskón un cambio del **j** bizkaino, lo cual tampoco es admisible (2), porque ni el **j** proviene del **j**, ni éste de aquél, sino que son diferenciaciones fonéticas dialectales. Pero la razón incontestable es la siguiente: si **jakin**, por ejemplo, está por **ijakin** ó por **iakin**, es claro que, en vez de las flexiones **daki** (lo sabe), **ekijan** (lo sabía), etc., tendríamos **dijaki** ó **diaki**, **ijakijan** ó **sakijan**, que no existen; si sólo tenemos las formas **daki**, **ekijan**, es porque la inicial orgánica del verbo **jakin** es la **a**. Para más convencerse de ello, no hay más que fijarse en el verbo **inardun**, **yardun** ó **jardun** (ocuparse en, tratar): en éste sí, ciertamente, es **i** la inicial orgánica: la **n** de **inardun** es fonética, tanto

(1) *Discursos Filosóficos sobre la Lengua Primitiva*, pág. 635. Dice el euskólogo durangués: «La letra *j* es una letra eufónica (*) que entra en las voces á suavizar la aspereza que tiene la vocal *i* y sus compañeras, las cuatro restantes vocales; y así se dice *si-j-o* moler: *zuri-j-a* lluvia: *i-j-aita* tirador de ferrería: *abi-j-ia* nido. Algunas veces vemos colocada esta letra al frente de las voces, como en *j-ama* Señor: *i-an* comer: *j-osi* coser, etc.; pero se suprime la *i* ANTERIOR ó HACE SUS VECES POR LA EUFONIA.»

(2) En alguna ocasión pienso hablar sobre el origen del sonido gutural **j** del Euskera vaskón, punto acerca del cual tanto se ha dicho y discutido.

(*) También aquí se equivocó el insigne Astarloa: porque el choque *i-a* es perfectamente eufónico, y no tiene por qué exigir intercalación de letra alguna. Astarloa quiso explicarse el fenómeno de intercalación de *j*, y no halló otro medio que el de conceder á ésta carácter eufónico, siendo así que no es más que fonética. Es que Astarloa no distinguió lo fonético de lo eufónico; mejor dicho: no advirtió que en los vocablos hay letras agregadas arbitrariamente, esto es, fonéticas por epéntesis, como las hay también por metátesis.

como la **j** de **efija**; la **y** de **yardun** es consonificación de la **i** inicial; y **jardun** es residuo de **ijardun**. Por esta razón, las flexiones de este verbo paralelas á aquellas de **jakin** son **diardut**, **diardut**, **dijardut** y **siarduban**, **siarduban**, **zijarduban**; y no **dardut** ni **zarduban**. Este verbo **jardun** es el único que empieza por **j** siendo su inicial orgánica la vocal **i** (1).

27. Asegura que en **jakin**, **jo**, **jausi** y semejantes «la vocal **i** se deja casi de percibir, arrollada por la consonante **ds̄** (**j**)-interpuesta». No es cierto, porque no se percibe poco ni mucho, porque nadie la emite.

28. Opina que en el choque de diptongo en **i** con vocal subyacente (cuando no se intercala ilegítimamente **j**), dicho sonido **i** permanece unido á su diptongo, al mismo tiempo que se prolonga para recaer sobre la vocal pospuesta: es decir que, por ejemplo, en **baietz** (que sí) el sonido **i** pertenece á la vez á la primera y á la segunda sílaba: **bai-ietz**. De manera que, para el Sr. Azkue, un mismo sonido (¡y un sonido *vocal!*) puede pertenecer á la vez á dos distintas sílabas: raro fenómeno, ciertamente, que nadie ha concebido hasta que aquel autor lo ha definido, pero que nadie seguramente podrá tampoco comprender en adelante. Los únicos fenómenos fonéticos que el común sentir de los oídos percibe en el vocablo **baietz** son: **bai-etz** y **ba-yetz**. Eso mismo que cree el Sr. Azkue ocurre con los diptongos en **i**, acontece también con los en **u**: si en **baietz** se le antoja oír **bai-ietz**, también en **gauerdi** (media noche) tiene que oír **gau-uerdi**. Ya hemos visto varios casos en que, por seguir la opinión de otros autores, se ha equivocado el Sr. Azkue; hé aquí otro en que, por disentir del común parecer, también se equivoca.

(1) Por esto á las formas **JARDUN** y **YARDUN**, debemos preferir las **IJARDUN** ó **IIJARDUN**.

29. Confiesa que ignora por qué dicen **baizta** los bizkainos que de **ai-a** hacen **aija** (la pupilla), de **zai-a**, **zaija** (el salvado), de **lai-a**, **laija** (la laya), etc. Si siempre que se trata de fijar la forma de un vocablo, ó lo que es igual, de etimologías, hiciera esa franca confesión (pues que ya reconoció su ineptitud para esas cuestiones), él erraría menos y la lengua saldría ganando no poco.

30. Pretende probar que el sonido **j** (en él **ds̄**) se compone de **d** y **x** (en él **s̄**), y al efecto discurre así: «de **berak dakaf** (él mismo lo trae) se hace en él habla usual **bera-takaf**; de **nok ds̄a-kik** (quién lo sabe, *masc.*) se hace **no ts̄a-kik**: luego el sonido **ds̄ = d × s̄**, pues el **ts̄ = t × s̄**.» Discurriendo del mismo modo, tendríamos: de **ard(i)-aldria** se hace **artaldria** (el rebaño de ovejas), de **beg(i)-azal** se hace **betazal** (párpado): luego **d** y **g** son el mismo sonido, pues se convierten en el mismo en circunstancias iguales. Y aplicando esta lógica, tendríamos asimismo: los bizkainos que dicen **yakik** en vez de **ds̄a-kik**, hacen también de **nok yakik**, **no ts̄a-kik**: luego el sonido **y = d × s̄**: luego hay dos sonidos diferentes (**y** y **j**) compuestos de la misma manera (**d × x**). Es que el Sr. Azkue confunde lo que es puramente fónico con lo que es fonético, y no advierte que un mismo sonido puede tener diversos orígenes fonéticos y que, por consiguiente, su naturaleza fónica no depende de la de estos orígenes.

IV.—Principio fundamental de Ortografía (párrafo 6).

31. «Admitido por todos (dice) y por nadie bien observado, corre como axioma el principio (ortográfico)... En el número 24 de *Bizkaitarra* (I) decía yo: «regla (la ortográfica) sólo por mí cumplida, aunque me esté mal el decirlo, si he de valerme de esta fra-

(1) *Cartas á Nashófilo*; III. Núm. del 31 de Marzo de 1895.

se vulgar.» Es decir que el Sr. Azkue cree que nadie fuera de él ha aplicado bien el consabido principio ortográfico; yo creo que sólo yo lo he aplicado debidamente; y es de suponer que cada traductista crea que sólo él lo ha observado estrictamente, pues no se convida que á sabiendas se incurra en un error de esta clase. Y bien: ¡qué le vamos á hacer!

32. Formulando el principio fundamental de Ortografía, dice: «la Ortografía de tal modo debe corresponder á la Prosodia, que todo sonido articulado debe representarse con su propia y peculiar letra (1); ó como, acaso con más claridad, dicen otros: todo se ha de pronunciar y leer como se escribe.» *Al revés se lo digo...* La Ortografía no consiste en pronunciar y leer correctamente lo escrito, sino, al revés, en representar gráficamente ó escribir con corrección lo que se pronuncia. En tanto se escribe una voz, en cuanto que se pronuncia: el reglamentar la manera de escribirla es lo que constituye el objeto de la Ortografía. Ésta significa gráficamente las voces de la lengua; la Lectura les hace significar las voces á los signos gráficos de que se vale la Ortografía. También ahí se ha equivocado, pues, el Sr. Azkue por seguir á otros autores.

33. Dice que del axioma que en el párrafo anterior hemos trasladado se deduce: 1.º, *que un sonido debe representarse con una sola letra*; y 2.º, *que á una letra debe corresponder un solo sonido*. Pero estas dos leyes ortográficas, que tengo por verdaderas (y tanto que las expuse en mi *Pliego Enakeráfico* de 1888), ni se deducen del pretendido axioma, ni son las suficientes para que la ortografía sea tal escritura correcta. Hacen falta, además: la *ley absoluta* 1.ª, y las dos *leyes relativas*.

(1) El Sr. Azkue llama ordinariamente *letra* sólo al signo del sonido gramatical.

V.—*Aplicaciones del principio fundamental* (párrafo 7).

34. Entre los signos cuya legitimidad da por supuesta y no discute se encuentra el **b**. Y ¿por qué le supone apropiado, sin probar la impropiedad del **v**? Uno y otro han sido usados para representar al mismo sonido labial directivo suave: debiera, pues, haber probado que el **b** es el más aceptable. Él da esta razón: «Nada hay que hablar de las letras **a, b, d, e, h, i, l, m, o, p, s** y **t**; pues todos las escriben así.» Y la verdad es que, como él llama *letras* á los *signos*, es verdad de Pedro Grullo lo que dice, y equivalente á ésta: «el *re* natural, y se llama así la nota que está entre el *do* sostenido y el *mi* bemol, todos lo colocan entre una y otra nota; pues, si en tanto es tal nota en cuanto se encuentra en dicho lugar de la escala, ¿en cuál otro podrán colocarle? Así también, los signos **a, b, d**, etc., efectivamente, todos los han escrito así; ninguno los ha escrito cabeza abajo ó tumbados á la larga; pero si por esta razón deben ser admitidos, la misma existe para que todos los demás sean aceptados, porque, en efecto, también los signos **ç, qu, ll, ch, gu, ss, sh, v**, etc., todos los han escrito así, y ninguno los ha escrito patas arriba. ¿Será que en el párrafo trasladado llama el señor Azkue *letras*, no ya á los *signos*, como suele, sino á los *sonidos*? Pues entonces, debiera habérselo advertido al lector. Además, en ese caso, no es cierta la razón de uso que da: porque el sonido que él y nosotros representamos con **b** ha sido por otros muchos expresado también con **v**, como ya queda dicho.

35. Examinando el signo ziberoano **ou**, con que representan el sonido que nosotros con **u**, dice que «no debe emplearse, porque el sonido es uno, de consiguiente una debe ser la letra; y hé aquí dónde nos demuestra una vez más que no sabe distinguir entre *unidad* y *simplicidad*. Lo que él quiere decir es, sin duda: ese *sonido* es simple, luego *simple* debe ser su signo.

36. Opina con Bonaparte que el sonido francés *u*, usado en el Euskera ziberoano, debe representarse con **u**. Pero resulta que este signo no es simple, siendo así que el Sr. Azkue (ni M. Bonaparte) no se ha puesto aún á demostrarnos que tampoco lo es el sonido en cuestión.

37. Al tratar del signo **f**, dice: «No se debe emplear **ph** para representar este sonido, porque á un sonido corresponde una letra.» En lo cual se ve que persiste en sus trece de confundir la *unidad* con la *simplicidad*. Pero no es esto sólo, sino que no es posible entienda él mismo eso que dice. En efecto: si aquí nos da aquella razón, da la misma al hablar del sonido que transcribe con **z**, para probar que no le debe representar unas veces el signo **z** y otras el **c**: *á un sonido corresponde una letra*. De suerte que con esta misma fórmula nos quiere decir allí que á un sonido no le debe representar unas veces un signo y otras otro, y aquí que á un sonido simple no le debe representar un signo múltiple. De todo lo cual resulta que el Sr. Azkue no ha comprendido aún los principios ortográficos, pues que los confunde, y que por lo tanto, mal puede aplicarlos y observarlos convenientemente.

38. Se entretiene en probar primeramente que al sonido ilegítimo que él y nosotros representemos con **f** no le corresponde el signo **ph** ni el **p̄**, mirándolo desde el punto de vista de la relación entre estos signos y dicho sonido, esto es, aplicando inconscientemente nuestra *ley relativa 2.ª*; y luego dice para terminar: «Además no parece haber razón ninguna para oponerse al uso común de **f**.» Esto me trae á la memoria la anécdota siguiente: llegó un príncipe á una plaza, y como la ciudadela no le saludara con los disparos de ordenanza, llamó aquél al comandante de la plaza para pedirle explicaciones, y el comandante le expuso que la involuntaria omisión había obedecido á varias razones, diciendo: «la pri-

mera, porque no he recibido á tiempo la noticia de la llegada de V. Δ.; la segunda, porque creíamos que V. A. llegaría á la tarde y ha llegado á la mañana; la tercera, porque no tenemos pólvora en la plaza...—Basta, le interrumpió el príncipe: por ahí debiera V. haber empezado.» Pues bien: también el Sr. Azkue debiera haber empezado por donde concluye en este punto del signo **f**: porque si éste se conforma con las leyes ortográficas y ha sido, al mismo tiempo, usado por la mayoría de los autores, todos estamos obligados á aceptarlo. Pero si el Sr. Azkue aplica bien aquí esa regla de criterio, no hace así cuando trata de los signos **j** y **x**, á los cuales sin embargo, les asiste la misma razón: proceder que no es nada consecuente.

39. Hablando de los sonidos que él representa con \tilde{s} , \tilde{d} , \tilde{l} , \tilde{n} , \tilde{z} y \tilde{t} , vuelve á confundir su condición fonética con su naturaleza fónica.

40. Dice de sus signos \tilde{s} y \tilde{z} que representan sonidos cuya «confusión es mayor que la de sus originales **s** y **z**, con ser ésta grande», y esta afirmación estamos seguros que ni él la entiende: porque la confusión de \tilde{s} y \tilde{z} á que se refiere es la confusión del un sonido con el otro, en sí mismos considerados, y la confusión de **s** y **z** que menciona es la confusión de los mismos en el sujeto que habla, es decir, que en unas voces se oye **s** en lugar de **z**, y en otras **z** en vez de **s**. Puesto que ha estudiado Filosofía, le diré, en una palabra, que la confusión de \tilde{s} y \tilde{z} es *objetiva*, y *subjetiva* la de **s** y **z**: luego no debió compararlas, porque no son de la misma naturaleza. Pero hay más todavía: dice que la confusión (objetiva) de los sonidos \tilde{s} y \tilde{z} es muy grande: luego, según él, se distinguen de alguna manera; lo cual no es cierto, porque es un mismo sonido el que representan esos dos signos. Esto último que digo pertenece puramente al real y empírico orden de los hechos; pero

también tenemos otro camino para probarlo: en efecto, el Sr. Azkue nos ha dicho más arriba que los sonidos compuestos que representa con $\tilde{t}\tilde{s}$ y $\tilde{t}\tilde{z}$ tienen el elemento común \tilde{t} y los diferenciales \tilde{s} y \tilde{z} respectivamente; es así que también nos ha asegurado que dichos sonidos $\tilde{t}\tilde{s}$ y $\tilde{t}\tilde{z}$ no son distintos como tales sonidos, es decir, que son uno mismo; luego tampoco los sonidos que representa con \tilde{s} y \tilde{z} son distintos, sino uno mismo. La contradicción en que incurre el Sr. Azkue por defender su sistema gráfico (que no tiene defensa) es, pues, manifiesta.

41. Sienta que «la *i* de los diptongos *ia, ie, ii, io, in* ó *ya, ys...*, etc.»... Pero ¿en qué quedamos? ¿Es vocal ó es consonante el sonido inicial de esos grupos? Si es vocal, ¿por qué lo representa con *y*? Si es consonante ¿cómo dice que forma *diphtongo*, y por qué lo representa con *i*? Ó ¿es que hay algún *diphtongo* que se componga de consonante y vocal?... Sienta, digo, que dicha *i* se convierta en *ñ*, y para convencernos de ello nos cita las siguientes palabras de Bonaparte: «la *j* enfónica (1) bizkaina pudiera recibir la calificación de *ñ* *mojada*». Cita, ésta, que no puede servirle de

(1) Así la llama M. Bonaparte, en vez de llamarla *fonética*. Es que todos los euskeralólogos (sin excluir á los doctos Zabala, Inchauspe, Bonaparte, Vau Eys, Vinson, el P. Arana y Campión, ni aun al profundo y preclaro Astarlos, como ya lo he dicho antes) dejaron de advertir que la letra que se agrega á un vocablo, ora es para corregir la *ineufonía* orgánica (y entonces es *eufónica*), ora se aplica donde no hay *ineufonía* (y entonces es *arbitraria*); y sabiendo de todos, como sin duda debían de saber, que en las voces se presentan unas letras que son *orgánicas* y otras que son *fonéticas*, esta es, que deben su presencia á evolución fonética, no cayeron en la cuenta, sin embargo, de que todas las letras *eufónicas* son *fonéticas*, pero no todas las *fonéticas* están en los vocablos por causa de la *eufonía* y pueden, por tanto, llamarse *eufónicas*. Ya dejamos dicho en su lugar que esta distinción tiene efecto así en la *metátesis* como en la *epéntesis*.

ningún apoyo, porque aquí no se refiere el príncipe francés al sonido que el Sr. Azkue y nosotros representamos con **ḍ**, ni aun al que nosotros significamos con **y**, sino al que él transcribe en **ḍs** y nosotros en **j**: por **j** *biskaina* siempre se ha entendido este sonido y no otro: puede el Sr. Azkue verlo en la *Gramática* del Sr. Campión (1). Quanto al supuesto fenómeno fonético del cambio de **i** ó **y** en **ḍ**, considerado en sí mismo, hemos de decir al Sr. Azkue: 1.º que **ḍ** nunca es permutación de **i** ó **y**, sino de **ḍ**, como en **bidur** (miedo), **indar** (fuerza); y 2.º que **ḍ** nunca es inicial en las voces, como lo son **y**, **j** y la vocal **i** (como tal vocal), sino que sólo se encuentra entre los grupos **il é in** y vocal subsiguiente, como en los ejemplos citados; mal puede ser sonido inicial de vocablo, cuando ni siquiera puede seguir á vocal, pues que no hay letra que, pudiendo iniciar vocablos, no pueda también iniciar sílaba siguiente á vocal.

42. Asegura que «la **i** final de una sílaba no desaparece porque le siga en la siguiente otra **i** ó las consonantes **z, s, l, n, t, ḍ, y, ḍs...**» Nótese, primeramente, cómo aquí se descuida ya en decirnos que el sonido **y**, aquel célebre sonido que formaba diptongo con vocal subsiguiente (párrafo anterior), es consonante: luego no hay tales diptongos en los grupos de que nos habla el Sr. Azkue. En segundo lugar: ese choque **i-i** que nos presenta (ineufónico por esencia, pues es hiato) hay que entender cuál es: es el efecto de aquella singular prolongación del **i**, cuando este sonido es regido de diptongo (**ai, ei, oi, ui**) y precede á vocal; aquella prolongación

(1) Esto, fuera de que Bonaparte se equivocó cuando dijo que el sonido *j* *biskaine* (ó francés) es un *d* *mojado*: ni es *d* *mojado* ni siquiera tiene por componente á *d*: es combinación de *r* *x* *s*, como el P. Arana lo ha comprendido perfectamente.

que divide á dicho sonido vocal en dos partes, una de las cuales se queda con la sílaba precedente, yendo la otra á acompañar á la subsiguiente: por ejemplo, de **ibai-a**, **ibai-ia** (el río). Del cual fenómeno, rarísimo como ninguno, hemos tratado ya en el párrafo 28, y no volveremos, por tanto, á hablar en el presente. Por último: el uso que cita de hacer **baiña** en vez de **baña**, **saila** por **sala**, **aíta** por **ata**, **aixea** por **axea**, y **aija** por **aya** ó **aja** (en el **baiña**, **saila**, **aíta**, **aixea** y **aidsa**) conocido es de todos, pero claramente ilegítimo, como puede verse en las páginas 131 y 153.

43. Opina el Sr. Azkue que, puesto que los sonidos que representa con **ā**, **z̄**, **l̄**, **n̄**, **t̄**, **d̄** son correlativos, correlativos deba ser sus signos, teniendo, por consiguiente, todos éstos un elemento común. Más claramente: los signos que represento con esos signos (piensa él) tienen un carácter común, la *mojadura*, y el carácter diferencial de cada uno de ellos lo constituye su sonido fundamental (**s**, **z**, **l**, **n**, **t**, **d**): luego los signos que los deben representar son los signos respectivos de sus sonidos fundamentales, acompañados del signo común que exprese la *mojadura*, esto es, la *tilde*. Pues bien: á pesar de hacerle al Sr. Azkue este favor de exponer su argumentación en forma más clara y convincente, va á ver el lector cómo aquella se resiente por su base y cae desmoronada, por ser verdaderamente sofística. Porque: 1.º) no basta el carácter común de la *mojadura* para que resulte la proporción que es premisa necesaria para deducir la consecuencia del Sr. Azkue. Dos compuestos del mismo número de elementos se diferencian ó se asemejan: a) por la naturaleza de cada uno de éstos; b) por la disposición en que entran á componerlos. Luego para que haya perfecta semejanza entre ellos, precisa que la haya bajo ambos puntos de vista. Nada vale que tengan un componente común, si éste ejerce función diversa en cada uno de ellos. Por ejemplo: entre las sílabas

na y az no hay semejanza perfecta, porque, si bien tienen a como elemento común, esta proporción $\frac{n}{na} = \frac{z}{az}$ es absurda, porque a

no ocupa el mismo lugar respecto de n y de z. Ahora bien: los sonidos x (en Azkue, \tilde{s} y \tilde{z}), \tilde{l} , \tilde{n} , \tilde{t} , \tilde{d} (en el \tilde{l} , \tilde{n} , \tilde{t} , \tilde{d}) tienen, sí, el carácter común de la *mojadura*, es decir, cuentan todos en su combinación al elemento *mojante*, que es el sonido y; todo esto es cierto; pero éste no tiene la misma disposición en todos ellos, sino que en x es regente, y regido en \tilde{l} , \tilde{n} , \tilde{t} y \tilde{d} , es decir, que $x = y \times \tilde{s}$, mientras que $\tilde{l} = l \times y$, $\tilde{n} = n \times y$, $\tilde{t} = t \times y$, $\tilde{d} = d \times y$.

Luego (aun dándole por supuesto al Sr. Azkue que el elemento seco de x es s ó z, y no \tilde{s}) hay semejanza entre \tilde{l} , \tilde{n} , \tilde{t} y \tilde{d} , pero no entre estos sonidos y x; porque es exacta esta proporción $\frac{l}{\tilde{l}} = \frac{n}{\tilde{n}} = \frac{t}{\tilde{t}} = \frac{d}{\tilde{d}}$, al paso que no es cierta esta otra $\frac{s \text{ ó } z}{x} = \frac{l}{\tilde{l}}$ (1).

Luego el que el elemento *mojante* se represente con *tilde* en los signos de \tilde{l} , \tilde{n} , \tilde{t} y \tilde{d} no es razón para que también se signifique con *tilde* en el signo del sonido x.—2.º) La consecuencia que saca el señor Azkue supone que la *ley relativa* 2.ª es aplicable, no ya *relativamente*, sino *en absoluto*, lo cual no puede ser: de serlo, nos llevaría á tan extremas consecuencias, que por nadie serían aceptadas, porque el carácter común de dos sonidos habría que representarlo en la misma forma en los signos de ambos, lo cual nos daría resultados como

los siguientes: $\frac{g}{k} = \frac{d}{t} = \frac{b}{p}$; luego los sonidos que hoy represen-

tamos con k, t, p tendríamos que expresarlos respectivamente con los signos g, d, b acompañados de un elemento común; ó vicever-

(1) Las proporciones que entre sí guardan los sonidos mixtos ó compuestos respecto de sus componentes quedan expuestas en la pág. 60.

sa: los sonidos que transcribimos hoy con **g**, **d**, **b** los significaríamos con **k**, **t**, **p** agregados de un signo común. Los sonidos **b**, **p**, **m** tienen el carácter común de *labiales*: luego el signo de éste tendrá que agregarse á aquéllos para representarlos. Etc., etc., etc.

44. Sabido es que con el signo **j** se han representado hasta hoy dos sonidos que no tienen entre sí ninguna semejanza: el **j** español del Euskera vascón, y el **j** francés del Euskera Bizkaino. Pues bien: al tratar de él el Sr. Azkue, dice que «el sonido que más naturalmente representa» es el primero. Y ¿por qué no el otro? ¿Será porque hemos de preferir el sistema gráfico español al francés? Tal debe ser el criterio del Sr. Azkue, pues que no da más razones que la apuntada para desposeerle á dicho sonido bizkaino del signo con que todos nuestros escritores lo han representado.

45. Tratando del signo del **r fuerte**, discurre así el entusiasta euskeráfilo Sr. Azkue: «el Sr. Campián dijo que debe representarse con **r con punto**; el P. Arana, con **r** simplemente (pues al **r suave** destina él el signo **r con tilde**); el periódico *Bizkaitarra*, con **r con acento**: luego, de emplear una tilde, me inclino al P. Arana». Es decir: Campián propone una cosa; *Bizkaitarra*, otra; otra el P. Arana: luego, de aceptar la del P. Arana, me inclino á éste.

46. Otra lógica parecida del mismo laborioso euskeráfilo: «no tenemos Academia; la transcripción del P. Arana no es perfecta; más imperfecta aún es la de **rr**: luego debo preferir esta última á las demás.» Y en efecto, así se decide.

47. Pero como el infatigable escritor Sr. Azkue no es etimólogo (pues él mismo reconoce su ineptitud para el caso), y como sólo por la etimología se puede saber si un sonido **r** precedente ó siguiente á consonante es *suave* ó es *fuerte*, resulta que en muchas voces escribiré **rr** en vez de **r**, y otras muchas **r** en lugar de **rr**. Así, en efecto, de los dos vocablos que nos cita como ejemplo

de su sistema para ese caso, en ambos cae en lamentable error: dice **arrito** (maíz), y no es así, sino **arto**; dice **grrriña** (pasión), y tampoco es así, sino **grriña**.

48. Quiero probar que el sonido **y** debe representarse con **i**, y para ello incurre, como es claro, en un sin número de errores. Uno de los principales es el de creer que los sonidos **i**, **u** son más débiles cuando son elementos de diptongo, como en **ai**, **ei**, **oi**, **ui**, **au**, **eu**. Verdad es que diez renglones más adelante nos dice: «la diferencia de sonidos de **i** diptongo ó no diptongo es muy secundaria». Y tanto lo es que, bien pronunciados, no hay diferencia ninguna: lo que hay simplemente es que los sonidos con que constituyen el diptongo son *más amplios* que ellos (1), condición necesaria en el elemento inicial ó regente del diptongo, y cosa que el Sr. Azkue no ha sabido tomar en consideración.

49. Además de la existencia de los diptongos **ia**, **ie**, **ii** (ineufónico hiato), **io**, **iu**, de los cuales hablaré en el párrafo siguiente, supone el casticismo de **ua**, **ue**, **uo**, **uu** (otro horrible hiato). Aquí yerra el Sr. Azkue por apartarse de todos los tratadistas: porque ninguno, que yo sepa, ha dicho que aquellos grupos son diptongos euskéricos. ¿Quién ha oído, por ejemplo, decir **as-tua** por **as-tu-a** (el asno) **deu-tzue** por **deu-tzu-e** (le han á usted), **zu-luok** por **zu-lu-ok** (estas cuevas), etc.? Pues, según el sistema del animoso Profesor, hemos de pronunciar desde hoy en dos sílabas dichos tres vocablos, es decir, que siempre los choques **ua**, **ue**, **uo** y aun el hiato **uu**, los hemos de hacer diptongos. Ya quisiera yo saber cómo el Sr. Azkue hace diptongo con **i-i** ó con **u-u**. Es habilidad de que seguramente carecerán todos nuestros lec-

(1) Véase la *Leción III*, párrafo 26.

tóres. Verdaderamente que todo el que se tenga por amante del Euskera, nuestra lengua patria, está en el deber de refutar y poner coto á opiniones que, como las apuntadas, pueden dar por resultado la descomposición de nuestro hermoso idioma; más aún, si en el tratadista que las publica se hallan asociados los medios para estamparlas en los libros y difundirlas á la falta de criterio lingüista para concebirlas y formularlas.

50. Ya en otro lugar nos ha concedido el Sr. Azkue que el sonido inicial de **yakin** (saber), **yofai** (escarda), **yusturi** (relámpago), etc., es consonante. Pero aquí cambia otra vez de parecer y nos dice que es vocal, pues que forma los supuestos diptongos **ia**, **io**, **iu...**; y por esto debe escribirse con **i**. ¡Qué evidente es, sin embargo, que el sonido en cuestión es consonante! El sonido inicial mungués de **yan** (comer) ea, como todo sonido, ó vocal ó consonante, porque ó no puede recaer sobre una vocal ó lo puede; en ese vocablo recae sobre su **a**; luego es consonante, y tanto lo es, que el tal sonido pertenece á los que no pueden emitirse aisladamente, de suerte que lo es más aún (si así puede decirse) que **a**, **s**, **f**, que pueden pronunciarse sin adjunción de vocal. Recíprocamente: el sonido inicial de **ia** en **ia etofiko danez** (si vendrá ó no) no recae sobre la **a**, puesto que se pronuncia **i-a**, ni puede recaer sobre vocal ninguna: luego es sonido vocal. Si fuese consonante, en **zubia** (el puente) tendríamos, no tres sílabas, sino dos, **zu-bia**, y en la segunda de ellas, dos consonantes (¡y curiosísima agrupación, por cierto!) recayendo sobre una vocal. Con el sistema del Sr. Azkue, cuando escribe **zubia**, quiere que ese signo **i** represente un sonido vocal; y cuando escribe **ian** (comer), ha de representar ese mismo signo un sonido consonante: y es el caso que quien pronuncia **zubia** en tres sílabas, **zu-bi-a**, ha de leer también **ian**, si así lo ve escrito y sabe leer, en dos sílabas **i-an**. Si en

ia etofiko badan itandu dan (ha preguntado si vendrá) decimos **i-a**, también en **iaialdi** (fiesta) hemos de decir **i-ai-al-di**; y si **iaialdi** se nos dice leamos **yai-al-di**, también **ia** hemos de leer **ya**. En resumen: se trata de un sonido perfectamente vocal, como es el inicial de **ia danes** (si es ó no), y de otro sonido perfectamente consonante, como es el inicial de lo que el Sr. Azkue escribe **ian** (comer); y cada uno de ellos debe, por consiguiente, representarse con signo distinto. (1) Parece que el Sr. Azkue ha tenido demasiado presente el latín al escribir su *Gramática*, y que ha querido aplicar al Euskera el sistema gráfico del padre del español, pues en la lengua del Latio se escribe, por ejemplo, *iustus* y se pronuncia *yus-tus*; mientras que si se escribe *gladius*, se pronuncia *gla-díus*, y no *glad-yus*. Para entender que en el Euskera no hay diptongos de *i* inicial, no hace falta hacer muy serios y profundos estudios del mismo: basta con ser un tanto observador y notar cómo un *euskeldun* pronuncia los diptongos españoles *ia*, *ie*, *io*, *iu* con tanta más dificultad cuanto más neto lo sea: así, en vez de *bien*, dice *bíen*: por *via-je* *vi-a-je*; por *diez*, *dícez*; por *quien*, *quíen*; por *cien*, *quíen*; por *pie*, *píce*, etc. Y ni es tampoco necesario, para conocer este fenómeno, oír á *euskeldunes*, sino que con solo oír hablar español á los euskertianos no *euskeldunes* de Bilbao, se lo descubre presto: ningún *chímbo*, hablando su *chire-ne* habla, dice *pie*, sino *píce*.

VI.—*Sonidos homogéneos* (párrafo 8).

51. Llama así á aquellos que, en distintos dialectos ó varia-

(1) Que el Sr. Azkue prefiera el sonido *y* al *j*, es cuestión aparte y que pertenece á la Fonética. Nosotros la dejamos entilada en la pág. 150.

des, tienen idénticas funciones fonéticas. Pero significando *homógeno* tanto como *de un origen ó de una naturaleza genérica* (del griego *homógenes*), ó el Sr. Azkue se refiere, para así denominarlos, al origen ó causa ocasional de los mismos, esto es, á su naturaleza fonética, ó bien á su naturaleza fónica: si á lo primero, hay cien veces más sonidos *homógenos* que los que él nos presenta; si á lo segundo, es errónea dicha denominación, porque, por ejemplo, los sonidos *j* y *ɟ*, que llama *homógenos*, no tienen entre sí ningún parentesco fónico.

VII.— *Uniformidad parcial en la representación de los sonidos homógenos* (párrafo 10).

52. Vuelve á confundir en este párrafo la Fonética con la Ortografía y ambas con la Lectura. Procuraré aclararle la distinción entre ellas, á fin de que en los trabajos ulteriores pueda evitar tan lamentable confusión. La *Fonética* tiene por objeto de su estudio las evoluciones fónicas de las voces; la *Ortografía* sólo se ocupa en la escritura ó representación gráfica de las mismas; la *Lectura* consiste en dar al escrito el valor fónico que le corresponde. Incumbe á la *Fonética* la regularización de las leyes fonéticas, es decir, el fijar la forma de las voces que hayan experimentado alguna evolución fónica; ella es la que decide si en vez de *euli-a*, por ejemplo, debe decirse *eulija* (la mosca). Fijada por la *Fonética* la forma fónica de las voces, viene luego la *Ortografía*, la cual sólo entiende en representarlas en la escritura, sin pararse en corregir lo que recibe hecho de la *Fonética*: si ésta le ha dado la voz *eulia*, *eulia* tiene que escribir la *Ortografía*; si le ha dado la forma fónica *eulija*, *eulija* debe transcribirla. Y después de la *Ortografía* viene la *Lectura*, la cual exclusivamente se atiene á lo que recibe de ella; é instruida por la misma en los signos con que representa á los res-

pectivos sonidos, la *Lectura* tiene que leer **eulia** donde vea escrito **eulia**, y **euIija** donde vea **euIija**.

53. Siendo las leyes fonéticas un estorbo, al parecer, para el Sr. Azkue, son, sin consideración ninguna, suprimidas por este autor de una plumada. Sobre lo cual ya dejamos dicho en su lugar lo que es oportuno.

54. Mas el Sr. Azkue vuelve á contradecirse. Porque al principio de la pág. 43 de su *Proyecto*, nos dice «la mejor manera de uniformar la representación de los sonidos homogéneos es en mi concepto emplear siempre la letra correspondiente al sonido originario», es decir, suprimir toda ley fonética; mientras que, algo más abajo, dice **á-a** escribáse **ea**, como **zareana** por **zaraana** (lo que es usted).

55. Para refutar todo sistema fonético y apoyar el sayo antifonético, alega: los apellidos **Olaetxea**, **Zubia**, **Aranoa**, **Asua** son así, y no **Olaetxia**, **Zubija**, **Aranua**, **Asuba**, etc.: luego, para ser consecuentes, tenemos también que decir **etxea** (la casa), **zubia** (el puente), **basoa** (el bosque) y **sua** (el fuego), y no **etxia**, **zubija**, **basua**, **suba**, etc. Pues bien: si esto deduce el Sr. Azkue, también debe deducir que lo consecuente es decir **saila**, **baña**, **gaxo**, **goya** ó **goja**, etc., y no **saila**, **baina**, **gaiso**, **goia**, como él dice, porque á aquéllas obligan los apellidos **Zala**, **Mañua**, **Elxalde**, **Goya** y **Gojenola**.

56. El sistema fonético del Sr. Azkue se resume, en fin, en la siguiente regla: «escribáse **iafi** (sentarse), **etxea** (la casa), **besoa** (el brazo), **idia** (el buey), **burna** (la cabeza), **pilo** (montón), **afgina** (el cantero), **bilduf** (miedo), **itel** (cebón), **isil** (callar), **bisaf** (barba), **ufitza** (el avellano), **pitsaf** (jarro); y cada *euskeldua* leerá según el dialecto ó variedad que posea, **yafi**, **jafi** ó **jafi**; **etxea**, **etxia** ó **etxie**; **besoa**, **besoba**, **besoma**, **besua** ó **be-**

sue; idia, idie, idija, idixa, idije ó idixe (1); burua, burna, buruba ó burube; pilo ó pilu; argina, argina, argine ó argine; bilduf ó bilduf; itel ó itel; isil ó ixil; bizaf, bizef, bizaf ó bizef; uritza, uritze, uritza ó uritze; pitsaf, pitsaf, pitsaf ó pitsaf, etc.» En una palabra: se ha de leer lo que á cada cual se le antoje, y no lo que está escrito. Pero no es extraño que el Sr. Azkue tenga tan extraviada idea de la Lectura, la Ortografía y la Fonética, pues que confunde las tres en lamentable amalgama. En efecto: cuando trató de establecer el principio de Ortografía, nos dió el de Lectura, y ahora que se trata de la Lectura no nos da principio ninguno, como se ha visto, y deja al lector interprete como le plazca los signos ortográficos. Y tanto es así, que, tomando como ejemplo la frase **Abe Marija grazijaz betia**, dice que el lector, si es buen lector, leerá en Arátia **Abe Marie graziez betea**, en Lekeitio **Abe Marija grazijaz betia**, y en Mañkina **Abe Marixe grazixez betie**; siendo así que es de sentido común que, si es buen lector, sólo leerá lo que está escrito: **Abe Marija grazijaz betia**.

Tales son los cincuenta y seis principales errores é inexactitudes que contiene el folleto del Sr. Azkue, titulado *Proyecto de Ortografía*, que consta de cuarenta y cuatro páginas en 8.º, con caracteres del 10.

(1) El Sr. Azkue, en lo que se refiere al sonido x que en Mañkina emplean en vez del j del medio de dirección, se aparta del príncipe Bonaparte para errar. Éste dijo que dicho sonido, con tal oficio, es corrupción, y que como tal está también considerado por las gentes del país. Pero el Sr. Azkue no lo juzga así, y le tiene por perfectamente legítimo. (Nota marginal 2 de la página 26 de su folleto).

Pero, antes de terminar, paréceme oportuno dirigir una súplica al autor de dicho folleto y celoso Profesor de Euskera en la Cátedra fundada por la Diputación Provincial. En el prólogo de su *Proyecto* hace el Sr. Azkue un llamamiento *A los amantes del euskera*, para que acudan á exponer sus reparos y observaciones respecto del sistema gráfico que propone, á fin de decidir el más razonable. Pues bien: yo le rogaría al digno Profesor de la Excelentísima Diputación Provincial publicase, sea con los auspicios de la misma corporación, sea con el apoyo que tan generosa y espléndidamente le prestan para sus trabajos ciertos capitalistas de Bilbao, las respuestas que ha recibido ya de algunos euskeráfilos; pues sé que éstos son varios, y que entre ellos se encuentra alguno que aparece tratado en su folleto asaz despiadadamente y que no se encuentra en condiciones para escribir lo que quiera y publicar sus trabajos siempre que le plazca.



NOTAS

A (pág. 83).

A algunos les chocará que **gogo** traduzca por *espíritu*. No es, sin embargo, la primera vez que lo hago.

Ya casi nos íbamos acostumbrando á oír y leer **espíritu**: **Espíritu Santuba** (no hace falta traducirlo), **zeruko espiritubak** (los espíritus celestiales), etc.

Á Lafamendi, no obstante, no le sonaba bien **espíritu** (cosa, dicho sea entre paréntesis, verdaderamente extraña, pues nos dió como euskéricas miles de voces *erdéricas*, á las que luego Novia de Salcedo se encargó de aplicarles etimología euskérica); y sabiendo aquel traductor que el *espíritu* es una *sustancia sutil*, analizó el *substantia* latino y vió que venía de *sub-stare* (estar debajo), y con las voces euskéricas **egon** (estar) y **be ó pe** (debajo) formó el vocablo **egope** (sustancia), y agregándole contra todo sintaxis el adjetivo **me** (sutil), obtuvo el **megope** (espíritu), que ni es *sustancia*, ni es *sutil*, ni es Euskera, pero que, dado en un diccionario con la naturalidad con que Lafamendi daba las voces inventadas por él (esto es, sin advertírselo al lector), se ha extendido ya deplorablemente.

De la misma escuela son el **kerizgafi** por *sombbrero* (que ni tiene gramática, ni fonética, ni sentido común) y otro buen número de vocablos que saldrán á relucir cuando sea ocasión de hablar de ciertos etimologistas y ciertos compositores de voces nuevas, pues el mismo criterio se necesita para componer vocablos nuevos que para analizar los usuales, así como para dirigir el derribo de un edificio hay que conocer su construcción.

Tratemos de nuestro **gogo**. Este vocablo significa en el uso corriente del Euskera Bizkaíno, unas veces *memoria*, otras *entendimiento*, otras *voluntad*, y otras *alma* ó *espíritu* en general. Por ejemplo: **gogoratu**, es decir, **gogo-ra-tu**, unas veces es *acordarse* ó *venir á la memoria*, otras *ocurrirse* ó *venir á las mentes*, y otras *proponerse* ó *venir al ánimo*; **goguan euki** significa unas veces *conservar en la memoria*, otras *tener en el pensamiento*, otras *mantener en el propósito*; **gogo andija dau** significa tanto como *tiene mucha alma*, *mucho aguante*, *mucho ánimo*, y **gogorik estau** lo mismo que *no tiene ganas*, *ánimo*, *alma*; **gogo on** significa *buen ánimo*, *buen humor*, y **gogo txaf** quiere decir *mal ánimo*, *mal humor*. Además, **gogo** no tiene otras significaciones fuera de las apuntadas. Si, pues, unas veces significa á cualquiera de las facultades del alma y otras al alma misma, que es el primer espíritu cuya existencia conoce el hombre, es claro que significa al *espíritu* mismo.

No tenía, por tanto, necesidad de inventar una voz nueva el P. Larumendi. Y ¡si al fin la hubiese compuesto correctamente!

Llamo, pues, **gogo** al *espíritu* y, por extensión (y según el uso) á cualquiera de sus facultades y cualquiera de sus manifestaciones internas; y llamo **Gogo Deuna** al *Espíritu Santo*. Más tarde convendrá sincopar **Gogo Deuna** en **Goteuna**, pues es realmente pobre eso de designar con dos voces, á saber, la sustantiva ó genérica y la adjetiva ó específica, á un Espíritu que es pura sustancia y esencia, y no pertenece á géneros ni especies de espíritus, porque es Uno y Eterno. Esa contracción está tomada de **begi-azal** que hace **betazal** (párpado), **begi-buru** que hace **beपुरu** (ceja), etc.

Los literatos *euskaldunak* más leídos suelen hoy sustituir el **Espíritu Santaba** por el **Megope Doatsuba**; pero es el caso que, si aquello no es Euskera, tampoco esto lo es. Del **megope** ya hemos hablado. Respecto del **doatsu**, sabido es que se deriva de **doai** (don, merced, gracia), y la abundancial **tsu**, queriendo significar con ello *gracioso* ó *abundante en gracias* ó *doña*, y por analogía *santo*. Pero como **doai** no es euskérico, resulta que **doatsu** tampoco puede serlo. La voz **doai** ó **doe** viene de la española **don**. El **don** español viene del latín *donum*, que significa lo mismo; el *donum* latino tiene su origen en la misma lengua, en **do**,

das, dare (dar); y el verbo latino *do* proviene del griego *dōo*, que tiene la misma significación.

Todo esto, aparte de que el Euskera tiene ya su palabra para significar *don, merced, gracia, dádiva*, y una palabra ciertamente muy primitiva: tal es *eskef*. Si hoy no se usa más que para dar las gracias (*eskefik asko*, muchas gracias) es simplemente porque el *euskeltzua*, para su gran desgracia, no conoce su lengua, no sabe lo que se trae entre manos. Es verdad que él no tiene la culpa: la tienen los literatos del Euskera, y más que éstos los tratadistas. Por ejemplo: *bide* es *camino*; pero la *carretera* ó *camino real* ya no es *bide*, es *kamiño*; *burdi* es el carro de dos ruedas (el del país), pero si tiene cuatro ó seis, ya no es *burdi*, es *kañu*; *zaldi* es el pequeño *caballo* del país, pero si es grande, ya no es *zaldi*, es *ka-balo*; *aulki* es la característica *banqueta* de la cocina del país, pero si se trata de una *banqueta* moderna, ya no es *aulki*, es *ban-keta*; *senaf* dicen que significa lo mismo que *esposo*, y dicen de San José que es *senaf* de la Santísima Virgen, pero si se trata del Espíritu Santo, ya no se atreven á llamarle *senaf*, sino *esposo* ó *esposu* (1), que parece voz más culta..., etc., etc., etc. Pues otro tanto ocurre con *eskef*: con esta voz se significa las *gracias* que se dan en pago de un favor; pero nada más: nada de *don, merced, dádiva*, etc. De *don* sacan *doai, doatsu*, etc., que estoy seguro tienen

(1) Y la verdad es que, si hubiesen hecho al contrario, habrían estado más acertados; porque *sexak* no significa propiamente *esposo*, sino *marido*, y San José no fué propiamente *marido* de la Santísima Virgen, sino *esposo*, mientras que el Espíritu Santo fué su verdadero *marido*. Expliquémonos antes de que se nos crea incurso en herejía. Cristo, Hijo de Dios, fué engendrado en el vientre de María Santísima por obra y gracia del Espíritu Santo; San José se desposó con María, pero María fué siempre virgen. Pues bien: las voces *marido* y *esposo* están ahí tomadas en su sentido más estricto, en su sentido etimológico: la voz latina *sponsus* (originaria de *esposo*) viene del verbo *spondeo*, que significa *celebrar un contrato mediante solemnísima promesa*; la voz *maritus* (originaria de *marido*) proviene de *mas* (macho). De la misma manera: el verbo euskérico *EXKONDU* significa *desposar*, y *esposo* es, por tanto, *EXKON*; y el sustantivo *SENAK* significa *marido ó fecundante*, pues viene de *sen*, que se encuentra en *SENAT* (estéril), *SENIDE* (pariente), *SKUK* (hijo). Luego el Espíritu Santo es propiamente *senak* de María Santísima, mientras que San José es sólo *exkon* de la Madre de Cristo. Si, pues, nuestros escritores hubiesen llamado *senak* al Paracletito y *esposo* á San José en vez de hacer lo contrario, hubieran escrito con más corrección y más verdad.

muchos por voces indígenas; de *merced* sacan *mezedez* (por favor, de gracia); para decir *llena de gracia* dicen *grazijaz betia* y se quedan tan satisfechos; etc., etc., etc. Y á nadie se le ha ocurrido llamar *eskeftsu* (abundante en gracias, graciosa) á la Santísima Virgen; ni decirle *eskefex betia* (llena de gracia); ni emplear *eskefex* por *de gracia*, *por favor*. Es seguramente que creen que la carretera no es camino; ni el carro de cuatro ruedas es carro; ni es caballo el caballo normando; ni son banquetas las banquetas de los cafés; ni son gracias las gracias que se dan en pago de un favor. Pues bien: sepan y entiendan que la *gracia* del español *muchas gracias* es la misma de *don*, *merced*, *gracia*: porque cuando se dice *muchas gracias* se quiere dar á entender que el favor que se ha recibido merece ser recompensado con *muchos dones*, *mercedes* ó *gracias*, y que se tiene la intención de darlos. Por esto el español *muchas gracias* equivale al francés *merci beaucoup*: porque las *gracias* de que se habla son *mercedes* ó *dones*. Por esto el *eskef* que está en *eskefik asko* significa *gracia*, *don*, *merced*. Su etimología es clara: como el latín *donum* viene del verbo *do*, así el euskérico *eskef* (*donum*) viene de *esku* (mano) y la nota de naturaleza *af*, pues de la mano se vale naturalmente el hombre para dar las cosas. La forma *eskef* procede de *eskañ* por degeneración de la *a* (pág. 109). Se debe preferir la segunda forma (no usual) á la primera, no por la degeneración, sino porque *eskef* resulta de lo contrario, confuso: significa á la vez *gracia* y *sinistra*, porque el *eskef* (sinistra) viene también de *esku* (mano) como *eskume* y *eskue* (diestra), y no debe, por tanto, decirse con *a* como algunos hacen.

La voz *doatsu* es, pues, alienígena. La indígena sinónima es *eskaftsu*, que no se usa.

Mas para significar *santo* no hay necesidad de recurrir á *eskaftsu*, sino que tenemos la voz *deun*, remotísimamente primitiva y de cuya etimología pienso tratar algún día en lugar especial, pues lo merece.

B (pág. 86)

En un opúsculo intitulado *Jaingoikoa eta Foruak* (Bilbao, 1896) y á continuación de un «Sermón pronunciado en la Iglesia

Parroquial de Santa María de Guernica por el Presbítero Doctor D. Resurrección María de Azkue el día 21 de Julio de 1895, aparecen unas *Anotaciones* al mismo discurso, entre las cuales figura con el número 3 la siguiente:

«Es costumbre ya muy arraigada escribir basco, basconia (sic), bascongado. A juicio de muchos la etimología de esta voz es baso-ko = de la montaña. Alguien dice que viene de eusko; y como si fuera una verdad de fe, zahiere á los que no quieren escribir eusko, como si cambio tan radical pudiese cimentarse en la probabilidad más ó menos subjetiva de una etimología.»

Zaherir, demostrando, á aquellos que creen que la etimología es estudio de poco más ó menos y tienen la osadía de analizar los vocablos á trochemoche, violentándolos para acomodarlos á una idea preconcebida y faltando á las más rudimentales reglas de buen criterio, es científico; zaherir, demostrando, á aquellos que, exentos de capacidad para el estudio lingüístico, pretenden cultivar la lengua patria adulterándola y corrompiéndola, es patriótico. Pero zaherir, sin demostrar nada, al autor de una etimología euskérica, declarándose por añadidura inepto para juzgar esta clase de materias, crea el Sr. Azkue que ni es patriótico ni es científico; y tratar de ridiculizar una etimología no concediéndole más probabilidad que la *subjetiva*, sin dar pruebas de ninguna clase, es zaherir en esa forma anticientífica y antipatriótica.

Ni los autores ó patrocinadores de la etimología baso-ko, ni aun el Sr. Azkue, que se juzga inapto para estos estudios y se burla de la etimología eusko, han presentado objeción ninguna contra esta última; por el contrario, los partidarios de ésta, han refutado la primera con razones, á su juicio, incontestables. (1)

Prosigue el Sr. Azkue:

«Quien tal defiende debe escribir *nevan*, *ñave* con más razón que *vaska*; porque en las primeras palabras el sonido labial nace de *va*, es precedida de vocal» (2).

Hay aquí nada menos que tres cuestiones completamente distintas: la una, de ortografía euskérica; otra, de etimología euskérica-

(1) Véase el pliego I de mis *Etimologías Euskéricas*.

(2) Habrá querido decir «de los diptongos *va*, *va* seguidos de vocal».

ca; la otra, de ortografía española. El Sr. Azkue confunde las tres, porque sin duda no entiende ninguna.

El si debe escribirse **dabe**, **neban** ó **dave**, **nevan** es cuestión de ortografía euskérica. La Ortografía no entiende del origen fonético de las letras, lo cual pertenece á la Fonética: ella sólo se ocupa en representar los sonidos en la escritura, y sin importarle un bledo que el tercer sonido de **dabe** y **neban** provenga ó no de **u**, lo transcribe con **b**, porque con este signo representa siempre á dicho sonido labial.

Que la voz española *vasco* viene de la euskérica **eusko** es cuestión etimológica. Esta etimología no dice que el sonido labial que inicia á *vasco* fuese recibido del Euskera. Lo que dice es que ese sonido que sustituye á **u** se formó en las lenguas neo-latinas: porque del euskérico **eusko** hizo el latín *uesko* y *uasko*, y como esta lengua, no obstante pronunciara así, escribió *vasco*, sus hijas dieron al signo inicial el valor labial que solían darle y lo pronunciaron como hoy se pronuncia: *vasco* y *basque*.

Si en español debe escribir *vasco*, *rasko*, *basco* ó *basco* es cuestión de ortografía española, punto del cual los *euskeldunak* sólo tenemos por qué tratar, cuando, por odiosa precisión, escribimos en español. Este idioma se precia de tener ortografía etimológica, es decir, ortografía que se funda en el origen de las voces: y escribe *beber* porque esta voz viene de la latina *bibere*, y *vivir* porque ésta viene de la latina *vivere*, no representando, sin embargo, sonidos diferentes las **b** del primer verbo y las **v** del segundo (1). Luego, de ser consecuente el ortógrafo español, debe escribir *rasko*: con **v**, porque con su labial sonido inicial sustituyó al **v** latino (**u**), y en este caso lo representa siempre con **v**; con **k**, porque su paladial sonido cuarto lo recibió del Euskera, lengua que lo representa con **k**.

No sólo *vasco* proviene de **eusko**, sino también *gasco*: de *uasco* resultaron, por un lado, *vasco*, y por otro, *gasco*. Las voces *vascón*, *vasconce* ó *vascuence* (2), *vascongado* y *Vasconia* son derivadas de

(1) Aquello de que el sonido **v** se distingue del **b** en español no pasa de ser una vana pretensión de gabirre de la Academia Española.

(2) *Vasconce* resultó de *vascón*, como *romance* de *román* ó *romano*. De *vasconce* resultó *vascuence*, como del *Oser* latino el *Hussco* español, como del *ovium* latino el *huevo* español, del *porrus* latino el *puerro* español.

vaseo; gascón, Gasconia ó Gascuña (1), de *gasko*, como expuse en el pliego I de mis *Etimologías Euskéricas*.

Ese mismo **eusko** es el que dió origen al *Oscæ* latino, hoy *Huesca* en español, población española muy próxima á la Euskéria actual; y ese mismo **eusko** es el nombre de los *oscos* de Italia, y acaso se encuentra también en el de los *etruscos*... Pero basta: los derivados y la etimología misma de *cusko* y el punto de si era el nombre del territorio ó el de sus habitantes, merecen, por su importancia, artículo aparte, que será publicado en su día.

En la *Anotación* 5 dice el Sr. Azkue:

«El erudito y benemérito escritor bascongado Fr. José A. de Uriarte, en uno de sus muchos escritos emplea *lagia* en vez de *legia* para designar la palabra *ley*. Nada de extraño tendría que *lagia* fuese errata de *legia*, pues el mismo escritor emplea esta última todas las demás veces que quiere designar dicha palabra. De todas maneras no es *lagi* sino *lags* ó *lagaz*: pues de ser *lagi* el verso *izan dira lagia ausi dabentz* hubiera dicho *lagija*.

Otro escritor bascongado (seamos corteses: *vascongado*)...

Sabino de Arana y Goiri, ha escrito *lags*, apoyando no sé en qué fundamentos sólidos tal innovación. Bien es verdad que siquiera en una letra se alejaba así de la palabra española *ley* ó latina *lex*.

Un día de cierta época en que el Sr. Azkue parecía más sincero me preguntó:

—¿Por qué dice usted **lagi** en vez de **lege**?

—Ya sé (le contesté) que la forma **lege** es la más corriente; pero empleo la **lagi** porque me parece más pura y primitiva. La primera es de uso general; pero también la segunda está en uso: volviendo un día á Bilbao en el tren de Durango, la oí yo á dos aldeanos, padre é hijo al parecer, que hablaban acaloradamente sobre un pleito. Ellos decían **lagije**: de suerte que, por esta fonética, es fá-

(1) Del *Gasconia* ó *Gascuña* latino resultaron el *Gasconis* francés y el *Gascuña* español, como del *Hispania* latino el *España* español y el *Espagne* francés.

cil suponer de dónde, poco más ó menos, eran naturales. Si yo no se lo pregunté ni tomé sus nombres, fué porque entonces no paraba mucho la atención en testificar el léxico, juzgando como la cosa más natural del mundo el ser veraz en este punto. Me ceñí á tomar nota del vocablo.

¿Por qué, pues, no ha citado el Sr. Azkue, esta respuesta que le di?

Más tarde, por una casualidad, hallé confirmada la existencia de la forma **lagi** en la *Gramática* del Sr. Campión, autor veracísimo que, al tratar del cambio de **a** en **e** cita este ejemplo en la página 83, línea 19: **clagi** (bizk.) **lege** (guip.) *leye*; y al exponer el de **i** en **e** cita las mismas voces en la pág. 87, línea 3: **-lagi** (bizk.) **lege** (guip.) *leye*. Antes que yo publicase nada, el Sr. Campión había escrito su *Gramática*: de suerte que no pudo copiarme. Y creo que el Sr. Azkue no le concederá al tratadista irruñense tan poco criterio que le crea capaz de tomar dicha forma **lagi** de una errata de un libro del P. Uriarte.

Respecto de la etimología de **lagi** (*ley*) es clarísima en lo que se refiere á su raíz genérica **l**, y exponiéndola, queda probada su indígena oriundez.

Las letras (ya lo dijo el gran Astarloa) son las primeras raíces del Euskeru; y entre ellas la consonante **l** (también lo descubrió el mismo profundo euskerólogo) indica la idea de *apegamiento*. Ya hemos dicho en algún lugar que la significación de las letras y aun la de las raíces organizadas, es muy vaga: de suerte que *apegamiento*, *sujeción*, *aspercza*, *cohesión*, *adhesión*, etc., son significaciones originariamente equivalentes.

Mas para constituir raíz organizada, la consonante **l**, que no puede emitirse aisladamente, tuvo que agregarse á una vocal; li cual orgánicamente en la mayoría de sus derivados es una de éstas: **a**, **o**. De suerte que **la** y **lo** son la misma raíz, pues sus vocales no desempeñan más función que la de *epentéticas por eufonia*.

La forma **la** *degenera* (1) en **le**; la **lo** en **lu**; la **le**, á su vez en **li**. Las formas **lu** y **li** son *equivalentes* (2).

(1) Véase este fenómeno en la pág. 109.

(2) Véase este fenómeno en la pág. 110.

Presentaré algunos ejemplos de voces en que se encuentra la raíz **la**, **lo**.

Lagun (compañía, compañero). De la citada raíz **la**, **g** fonética y **un** determinante ó adjetival. Su significación etimológica: *adherente, adjunto, acompañante*.

Lan (trabajo). De la raíz **la** y la determinante **n**. Su significación etimológica: *sujeción, aquello á que el hombre está sujeto* (1).

Laño, lano (niebla) (2). De la raíz **la** y la nota diminutiva **no** ó **ne**. La *niebla* es, en efecto, una cosa *pegajosa y menuda*.

Lapa (lupa). De la raíz **la** y **pa** ó **ba** (sota, base). Conocida es la fuerza con que este marisco está *pegado* á las peñas por su *base*. (3)

Laf (zarza). De la raíz **la** y la nota de naturaleza **af** (4). Es decir, cosa *que se agarra ó adhiere*.

Latx (cierta planta espinosa de hoja perenne). De la raíz **la** y la nota diminutiva **tx** por la determinante **tz**. (5)

Latz (áspero). De la raíz **la** y la abundancial ó determinante **tz**.

Laj (laya). De la raíz **la** y la determinante **i**. Este instrumento de labranza, en efecto, *se clara y agarra* á la tierra para volcarla.

Lats (gancho que cuelga sobre el hogar para suspender las

(1) *Trabajando sacará de la tierra tu alimento. Mediante el sudor de tu frente comerás el pan.* Génesis: III, 17 y 19. El vocablo LAN no pertenece al Euskera Bizkaino; pues bien, es digno de notarse que la vez con que este dialecto significa al *trabajo* tiene la misma etimología significativa, aunque diversa morfológica. Llámalo BEAN BIAH, BIKU) y esta voz, en efecto, se compone de BE (abajo) y la nota de naturaleza **ah**, de suerte que etimológicamente viene á significar *lo que adosa, lo que obliga, lo que sujeta*. Los bizkainos, además de *trabajo*, significamos con BEAH ó BIAH *necesidad y deber*; pero *trabajo, necesidad, y deber* son significaciones *genéricamente* iguales, pues equivalen á *sujeción, pero específicamente* diversas: por esto, juzgo que *trabajo*, debemos significar con LAN, y *necesidad* con BIAH, debiendo formar otra voz para *deber*: así, diríamos LAN-KUTEN DOT (yo trabajo) ó IKUSI BIAH DOT (necesito verlo, tengo que verlo).

(2) La forma bizkaina es LAÑO.

(3) No tenían necesidad de recurrir al griego los Académicos españoles para hallar el origen de su lupa.

(4) Por esto en laburdino se dice LAHAH, evitando el hato con la intercalación de la H.

(5) Es voz pirenaica.

calderas). De la raíz **la** y la abundancial ó determinante **ts**. Es decir, *gancho*.

Loči (espeso, grueso). De la raíz **lo** y la sílaba determinante ó adjetival **di**. Es decir: *compacto*.

Loi (lodo). De la raíz **lo** y la determinante **i**. Esto es: *pegajoso*. (1)

Lotu (atar, sujetar). De la raíz **lo** y la nota verbal **tu**.

Lots ó **lotsa** (vergüenza, timidez). De la raíz **lo** y la abundancial ó determinante **ts**. La vergüenza *ata* ú *opriac* el ánimo. La **a** de **lotsa** es epentética.

Vistos estos ejemplos que prueban la existencia de la raíz **la**, **lo** con la significación de *apegamiento, sujeción*, etc., vamos á ver otros dos que pertenecen á la misma época de la formación de **lagi**.

Lagatu (dejar, dar libertad en sentido material). De la raíz **la**, la nota privativa **ga** (sin) y la verbal **tu**. Es decir: *no oprimir, no estorbar*. (2)

Laketu (permitir, dar libertad en sentido moral). De la raíz **la**, la nota privativa **ge** (sin) permutada en **ke**, y la verbal **tu**. Esto es: *no sujetar, no impedir*.

Estos dos verbos tienen con **lagi** (ley) un parentesco tan cercano, que para significar hoy *legalizar* (que es *permitir*) diríamos **lagitu**; y aplicando una ley fonética muy usual, **lagatu**, voz cuya segunda **a** fácilmente podría degenerar en **e** (3) y cuya **g** reforzarse ó desarrollarse en **k** (4), convirtiéndose en **laketu**.

Peró creo más probable que el segundo componente de **lagi** no es el segundo de **lagatu** y **laketu**. El primero ya queda visto claramente que es la raíz **l** ó **la**, que indica *sujeción*: la ley es una *sujeción*. Respecto de este segundo, expendré, por su orden de verosimilitud significativa, tres etimologías, que en su forma son igualmente verosímiles:

(1) En *lirkaya* se usa hoy más comunmente con la significación de *vacío*. Pero la propia es la de *ludo*. El origen del *latus* latino es el euskérico **lot**, y de *latus* viene el *lado* español.

(2) No se crea que el euskérico **LAGATE** viene del español *largar*. Éste viene de *lorjo*, y éste del latín *lorpus*, el cual tiene su raíz en el mismo Euskera.

(3) Véase este fenómeno en la pág. 109.

(4) Véase este fenómeno en la pág. 110.

1.º) **l-agi**, siendo este **agi** la raíz de **agin** (orden, mandato), y viniendo á significar etimológicamente **lagi** *sujección impuesta ó mandato de sujección*.

2.º) **l-agi**, significando este **agi** *manifestación ó promulgación* (1), y siendo la originaria significación total de **lagi** *sujección promulgada ó publicada*.

3.º) **la-gi**, cuyo **gi** significa *cosa, materia*, cuya y significación etimológica sería *materia de sujección*.

De la forma **lagi** resultó la **lege**, que es más usual, por *degeneración* de la **a** en **e** (2) y *desarrollo* de la **i** en **e** (3). Ambas metamorfosis son propias de la lengua; pero lo probable es que les diera ocasión la influencia del latín *lex, legis*, que los latinos pronunciaban *leguis*, y no *lejis* como hoy pronuncian los españoles.

De todo lo expuesto resulta: 1.º) que la forma **lagi** es usual; 2.º) que es más pura y primitiva que la **lege** y, por tanto, preferible á ésta; 3.º) que la voz **lagi** ó **lege** es perfectamente indígena; 4.º) que la latina *lex, legis* tiene su origen en el Euskera.

No es extraño, pues, que los etimólogos latinos no hayan hallado la etimología de *lex*, y no hayan alcanzado á más que á atribuirle dudosamente algún parentesco con su verbo *lego* (escoger), cuya significación no tiene ninguno con la de *lex*.

Lo que es extraño es que el Sr. Azkue no haya supuesto que, antes de traducir el exótico **Foruak** (Fueros) del lema político de Bizkaya por **Lagi-Zafa** (Ley Vieja), habíamos de hacer del asunto un estudio concienzudo: porque ¡lucido quedaría el partido patriota que no conociera su lengua patria lo suficiente para significar su lema!

No creo (porque no quiero suponer en el Sr. Azkue tanta malicia) que, para explicar su acerba y no razonada crítica sobre el particular, sea preciso fundarse en los dos puntos de consideración siguientes: 1.º) la forma **lagi** aparecía en el Lema del partido nacionalista euskariano de Bizkaya, y negando su existencia, quedaba desautorizado dicho partido en lo que á la lengua patria se

(1) Véase el *Pliego Euskeralógico I*.

(2) Véase este fenómeno en la pág. 109.

(3) Véase este fenómeno en la pág. 110.

refiere; 2.º) mientras *Bizkaitarra*, periódico de dicho partido, se mantuvo en el estadio de la prensa (cerca de dos años y medio), el Sr. Azkue nada dijo respecto de dicha forma **lagi**; pero cuando el Director de *Bizkaitarra* fué puesto en prisión, y ahogado este periódico, y cerrada la sociedad *Euskeldun Batzokia*, y procesados sus miembros, y encarcelada su Junta Directiva, y cuando ya el nacionalismo parecía aniquilado para siempre, pues que no daba señales de vida y ninguno de los sañosos ataques que le dirigían era contestado, entonces fué cuando apareció el folleto en el cual el señor Azkue insertó la crítica que nos ha ocupado.

No es, pues, de suponer lo haya hecho por malicia. Dado su temperamento, es lo prudente atribuirlo á ligereza.

C (pág. 93)

De gramática euskérica.—Para derivar los nombres de *naturalidad, residencia, etc.*, relativos á localidades extranjeras, se deben euskerizar los nombres de éstas, agregándoles después los sufijos que correspondan con sujeción á las leyes fonéticas que sean peculiares de éstos.

Ejemplos:

De *Inglad* **ingelándaf** (inglés, natural de Inglaterra) **ingelango** (habitante de Inglaterra).

De *France* **pantzetaf** (francés, natural de Francia) **pantzeko** (habitante de Francia).

De *España* **espanaf** (español, natural de España) **españako** (habitante de España).

De fonética euskérica.—En los nombres euskéricos propios (locales y personales) debemos respetar la fonética indígena con que han llegado á nosotros; porque, como nombres propios que son, su forma es ya fija, y no tenemos nosotros derecho á variarla para acomodarlos á ningún sistema fonético que hayamos adoptado.

Debemos, por ejemplo, decir:

Bilbao, y no **Bilbo**
Leketitio, y no **Leketo** ó **Lekito**
Gernika, y no **Gernike**
Arteaga, y no **Artia** ó **Artie**

Beñmeo, y no **Beñmío**
Alboniga, y no **Almika** ó **Almike.**

La única reforma á que nosotros podemos y debemos sujetar los nombres propios euskéricos es aquella que los purifica de los vicios que tengan, ora se deban á causa natural, ora á influencia erdénica.

Ejemplos:

<i>Aránsasa</i>	debe ser	Arantzatzu
<i>Zuazo</i>	»	Zuatzu
<i>Lejabarri</i>	»	Lexabari
<i>Recalde</i>	»	Efekaldo
<i>Urrugne</i>	»	Uñaña
<i>Ciboure</i>	»	Ziburu

De ortografía erdénica.—Siguiendo el sistema que tenemos por más razonable de pronunciarse y escribirse, los nombres propios extraños para la lengua en que se habla, en la misma forma que se pronuncian y se escriben en la lengua del país de que proceden, resulta que hablando ó escribiendo en francés ó en español se debe decir **Laburdi, Gipuzkoa, Biskaya;** pero los nombres de naturaleza derivados de aquéllos pertenecen ya á la lengua en que se han derivado, y deben, por consiguiente, sujetarse á la gramática, fonética y ortografía de la misma, quedando intactos sólo aquellos signos que representan los mismos sonidos en la lengua del nombre propio y en la de su derivado.

Ejemplos:

- De **Gipuzkoa** *guipuzkoan* en francés y *guipuzkoano* en español.
 • **Laburdi** *labourdín* en francés y *laburdino* en español.
 • **Biskaya** *bizkaïen* en francés y *bizkaino* en español.

D (pág. 95)

En la revista *Euskal-erria*, de San Sebastián, pueden hallarse muchos ejemplos de esta separación de los componentes de **tz** y **ts** á fin de renglón: tal como **at-za** por **a-tza** (el dedo), **bat-zaf** por **ba-tzaf** (asamblea), **ot-so** por **o-tso** (lobo).

Es una desdichada imitación del español, idioma en el que suelen separarse así estas voces: *car-rasco*, *des-enredar*, como si las

dos *r* no representaran un sólo sonido, el inicial de la sílaba *rras*, y como si las sílabas de *desenredar* no fueran *de-sen-ro-dar*.

E (pág. 95)

El *euskeldua* es incapaz, según el genio de su lengua, de pronunciar *r* ó *r̄* á principio de sílaba.

En la voz *ofi* (hoja), por ejemplo, las sílabas son *of-i*, y no *o-fi*.

Nada importa que el Euskera tenga sufijos de *r* ó *r̄* inicial; pues la naturaleza del sufijo, como su nombre lo indica, es tal que ha de ir siempre pospuesto á voz, y los de *r* ó *r̄* inicial siempre van tras vocal; si la terminal de la voz no es de esta naturaleza, se intercala una vocal por eufonía. Así de *gau-ra*; *ganera* (á encima).

F (pág. 96)

He dicho que no hay acento en el Euskera. Es cuestión de hecho y negativa, y que, por tanto, no admite más demostración que el examen de todas y cada una de las voces.

Los tratadistas modernos reconocen toda esa carencia de acento tónico en nuestra lengua; pero esto no obstante, han pretendido crearlo para distinguir entre sí ciertos homónimos gramaticales.

Por ejemplo: *onek* significa tanto *éste* (activo), como *éstos* (pasivo), como *éstos* (activo); y *gixonak* lo mismo significa *el hombre* (activo), que *los hombres* (pasivo), que *los hombres* (activo); de suerte que diciendo *onek ikusita*, no se dice si está visto por *éste*, son *éstos* los vistos ó está visto por *éstos*, pues las tres cosas significa; y diciendo *gixonak ezantuta*, no sabemos si es *el hombre* el que conoce, son *los hombres* los conocidos ó son *los hombres* los que conocen.

Pues bien: los tratadistas modernos (me refiero á los posteriores á Astarloa), para corregir ese lunar del Euskera actual (que lo es, y muy grande (1), y lo afea mucho) no hallaron otro recurso que

(1) No es el único: hay que reconocerlo para poner remedio.

el de inventar acento tónico en el habla y el correspondiente gráfico en la escritura (1).

Pero no es ése el remedio; cuando un euskerólogo se encuentra con una de esas homonimias gramaticales, mucho más graves que las lexicológicas (2), debe investigar si el tal fenómeno es originariamente propio de la lengua ó si se debe á corrupción, sea por degeneración natural, sea por intoxicación *erdérica*. Si es confusión originaria, defecto interno es de la lengua, y no sé qué remedio pueda hallarse: hasta ahora no he dado con ninguna de esa naturaleza, y no tengo por qué buscar la solución. Pero si es un vicio, procede reconstituir, sea cual fuese su causa, las formas homónimas, y no apelar á procedimientos que, si están en uso en otras lenguas, son señal infalible de vergonzosa pobreza.

En los dos casos citados, creo que la homonimia es vicio, y que se debe en parte á degeneración natural, y en parte á influencia *erdérica*, lo cual procuraré demostrar cuando sea ocasión, juntamente con otros teoremas gramaticales sobre puntos, á mi juicio, mal tratados y resueltos hasta el presente por los euskerólogos.

No hay, pues, *acento tónico* en el Euskera, y tampoco debe haber *acento gráfico* que lo signifique en la escritura.

Todas las sílabas, como he dicho, se pronuncian con la misma intensidad: *áz-ká-tá-sú-ná*, esto es, *as-ka-ta-su-na*. De aquí que toda voz euskérica que llegue á tres sílabas parezca estar

(1) Hé aquí las distinciones que el Sr. Camplón y el Canónigo Inchausti proponen respectivamente, el primero en su *Gramática* (pág. 197) y el segundo en *Le Peuple Basque* (Paris, 1894: pág. 14):

	Inchausti	Camplón
el hombre (act.)	GIZÓNAK	GIZONÁK
los hombres (pas.)	GIZÓNAK	GIZÓNAR
los hombres (act.)	GIZONÉK	GIZONÉK
hombres (act.)	GIZONÉK	GIZONÉK

La forma plural GIZONÉK sólo pertenece hoy al Euskera pirenaico y al laburino. Cuando tratemos de dar solución al conflicto que nos ocupa, pondré sea adoptada en el bizkaino el sufixo EK para el plural activo, haciendo GIZONÉK (los hombres, act.)

(2) Un ejemplo de homónimo lexicológico es AGIX, que significa á la vez *maullato*, *diente* y *tejo*. Pero como los tres AGIX-es tienen diversa etimología, es claro que la mejor solución para distinguirlos es hallarla y adaptar á la misma la forma de cada uno de ellos.

acentuada en la antepenúltima y en la última: **azkatásuná** (la independencia ó emancipación). Dese, en efecto, á todas sus sílabas, pronunciándolas por separado, la misma intensidad; váyase luego gradualmente uniéndolas hasta emitir el vocablo con la rapidez del habla corriente, y parecerá ser á un tiempo esdrújula y aguda la voz. Esto no es más que una ilusión fónica ó acústica (como en Óptica las hay ópticas); y de esta ilusión nace el que muchos nombres propios de lugar y de familia, al adaptarse al español, hayan venido á ser esdrújulos: *Zumárvaga* (**Zumafaga**), *Aréchaga* (**Aretxaga**), *Únceta* (**Untzeta**), *Aristegui* (**Aristegi**), etc.

(F' pág. 96)

Ya se ve cuán perfecta y cuán fácil es la Ortografía euskérica (1) tal como nosotros la adoptamos y queda expuesta en las seis *Leciones* que preceden.

Tan sencilla es que, conocido el signo con que cada sonido se representa, en una sola línea se encierran todas sus reglas, cuando en otras lenguas (2) éstas suelen formar verdaderos tratados.

Hé aquí la única

REGLA.—*Se debe escribir como se pronuncia.*

Aceptado, en efecto, nuestro sistema gráfico, escribáse siempre como se pronuncie, y nunca se faltará en lo más mínimo á la ortografía.

Pero ¿basta esto para que las voces escritas sean correctas y castizas?

Esto ya es cuestión aparte. Si se pronuncia mal y se escribe como se pronuncia, no se faltará á la Ortografía, pero sí al léxico ó diccionario. Es cuestión fónica ó lexicológica; no es cuestión ortográfica.

Si uno dice **atzo**, que es *ayer*, por *anciana*, que es **atso**, y escribe **atzo batek esan daust ori** (un *ayer* me ha dicho eso), no

(1) La llamada de esta nota F' se ha dejado de poner, por descuido, en la página que debiera llevarla, que es la 86.

(2) Tal como la española castellana.

falta á la Ortografía, porque *escribe como pronuncia*: falta al léxico ó voces de la lengua, porque *pronuncia mal*.

Viceversa: si uno que pronuncia **gozetik** (temprano), va y enristra la pluma y, por parecerle más eufónico y pulcro el guipuzkoano **goiz**, escribe **goizetik**, falta garrafalmente á la Ortografía, porque *no escribe como pronuncia*, y no obstante *pronuncia bien* y es también castiza la forma que escribe.

Es necesario, pues: 1.º, *pronunciar bien*; 2.º, *escribir como se pronuncia*: para que el escrito sea correcto.

Luego, á fin de que la Ortografía no esté frecuentemente reñida con el habla castiza, es preciso ampliar aquella regla en la siguiente forma:

Debe escribirse como debe pronunciarse.

Ahora bien: ¿dónde se estudia la pronunciación de las voces euskéricas?

La de su forma fija, en el Diccionario; la de su forma variable, en la Fonética.

De Fonética, ya en las *Adiciones* de este libro se trata; acerca de Diccionario, ó sea, de lo que se refiere á la forma fija de las voces, haré aquí unas advertencias.

Los sonidos que muy pocos correctamente suelen distinguir en el uso son: el **s** del **z**; el **ts** del **tz**; el **y** del **ä**; el **r** del **ř** á fin de dicción y antes de consonante.

Para saber en qué casos hay sonido **s** y en cuáles **z**, basta con mirar un diccionario regular. Pocos errores son los que en este punto tienen los publicados hasta ahora.

De los sonidos **ts** y **tz** puede decirse lo mismo, aunque no hay tanta uniformidad.

Respecto del **y** y el **ä**, basta con saber, por la Fonética, que el **y** no puede estar tras consonante, mientras que el **ä** siempre va tras **l** ó **n**.

Donde está la dificultad es en la distinción de los sonidos **r** y **ř** cuando van á fin de dicción ó antes de consonante. Porque este punto ni se estudia en la Fonética, porque no es materia suya, ni puede estudiarse en los diccionarios y vocabularios que hoy tenemos, porque ningún tratadista ni literato ha representado el **r fuerte** más que entre vocales, al uso español.

Así, todos han dicho:

ur, lo mismo por **ur** (agua) como por **ur** (avellana);

zur, lo mismo por **zur** (madera) como por **zur** (listo);

ardi, lo mismo por **ardi** (oveja) como por **ardi** (piojo);

arte, lo mismo por **arte** (encina) como por **arte** (entre).

Es inútil, pues, mirar los diccionarios que tenemos, para saber dónde hay **r** y dónde **ř** en dichos casos.

Sin embargo; por lo que toca á los sonidos **r** y **ř** cuando son terminales de vocablo, hay una regla muy sencilla para distinguirlos: fijarse en si suena **r** ó **ř** en la sufixación.

Ejemplos:

ur (agua) hace **uretán** (en el agua); luego es **ur**, y no **ur**: luego **urtu** (liquidar) es así, y no **urtu**.

ur (avellana) hace **urfa** (la avellana); luego es **ur**, y no **ur**: luego el apellido **Urtzaga** (la avellaneda) es así, y no **Urtzaga**.

ur (proximidad) hace **urfan** (cerca); luego es **ur**, y no **ur**: luego **urko** (próximo) es así, y no **urko**.

zur (madera) hace **zurezko** (de madera); luego es **zur**, y no **zur**: luego **zurgin** (carpintero) (1) es así, y no **zurgin**.

zur (listo) hace **zurfa** (el listo); luego es **zur** y no **zur**: luego **zurtu** (despabilar) es así, y no **zurtu**.

Pero donde no cabe regla fija es en el caso en que dichos sonidos **r** y **ř** se encuentran antes de consonante. Es decir, claro es que la regla es ésta: *debe sonar como en la raíz ó voz de que procede*. Pero la dificultad está en saber el origen, ó sea, la etimología. Por esto es preciso ser etimologista para no incurrir en este punto, al escribir un diccionario, en numerosos errores (2). Claro es que hay voces cuya etimología es clarísima, y en ellas, por tanto, no se ofrece dificultad ninguna.

Por ejemplo:

argin (cantero) es así, y no **argin**, porque el origen de su primer elemento es **ari** (piedra).

ardi (oveja) es así, y no **ardi**, porque el origen de su primer elemento es el mismo de **ari** (carnero).

(1) Voz pirenaica y laburdina.

(2) El Sr. Arkue, por ejemplo, que se reconoce inepto para la etimología, ha dicho **arru** por **urru**, ignorando que la raíz de este vocablo es **ar**, y no **ar**.

Pero la mayor parte de las veces hay que hacer un serio estudio etimológico del vocablo para saber si es **r** ó **f** el sonido que lleva. En la duda, debe decirse y escribirse **x**.

F'' (pág. 98)

La Fonética (1), que es la parte de la Lingüística que estudia las evoluciones morfológicas de los vocablos desde la primera formación de éstos por las raíces simples hasta sus actuales formas, constituye el primer capítulo de la investigación euskeralógica: sin su conocimiento, no es posible dar un paso en la Euskeralogía, porque es ella indispensable para no errar en la determinación de los afijos nominales y verbales (prefijos, infijos y sufijos), á lo cual se reduce la gramática del Euskera.

Recuerdo que mi entrada en el campo euskeralógico la hice en 1883 por esa misma puerta de la Fonética, de suerte que mis primeros estudios se cifieron á la comparación de unos vocablos con otros, examinados en el uso vulgar y en los diccionarios (2).

(1) También la llamada de esta nota ha quedado inadvertidamente omitida en la página 98, que es á la que corresponde.

(2) Debo decir *diccionario*, porque no conocía más que uno: el del euskeralogo holandés W. J. van Eys, que es, de paso sea dicho, el más científico y mejor (siquiera sea el más incompleto) de los que hasta ahora se han dado á luz. Astarion y Eys (éste, crítico implacable de aquél) fueron con el uso mis únicos maestros en varios años (*) en todo el tiempo que necesité para conocer la lengua de mi raza, que, para mi gran desgracia, no había sido la mía natal. Aquellos me enseñaban á servirme del uso; éste me mostraba el Euskera actual ó *de hecho* y me enseñaba á juzgar á aquéllos. Si hubiese sabido la lengua de mis padres, me habría atendido sólo al uso; así, al menos, se lo recomiendo al *euskeldun* que piense dedicarse á la Euskeralogía: que no vea un solo libro, y que estudie el Euskera en el uso exclusivamente, para evitar en

(*) Luego, en 1885, comenzó á ver la luz la *Gramática* del Sr. Campión, cuando ya tenía emborronada la mía de sistema didáctico. La obra del tratadista mallense, rica y exacta en materiales, me proporcionó no pocos de que yo carecía. Al príncipe Bonaparte no le conozco más que por referencias, pues las ediciones de sus obras han tenido tirada muy corta y no visito ninguna biblioteca. Sólo le conozco por lo que le están otros autores, y muy especialmente el Sr. Campión, que en él estudió y que sigue su doctrina en la mayor parte de las cuestiones gramaticales.

dándome por resultado el hallazgo, aquel mismo año, de un buen número de leyes fonéticas accidentales, concisivas y arbitrarias, que todas mis ulteriores investigaciones han venido á corroborar.

No obstante ser tan necesario el estudio de la Fonética en la Euskeralogía, ha estado tan desatendido por los tratadistas, que los más se han contentado con citar algunos hechos aislados, errando con frecuencia en la apreciación de los mismos. Bonaparte es el único que ha recogido numerosos hechos y ha intentado ordenarlos.

Hé aquí lo que sobre esto dice el Sr. Campión en su *Gramática*, pág. 80:

«Acercas de esta interesantísima materia (la Fonética) se encuentran algunas observaciones aisladas en los diferentes tratadistas; pero el único que ha sistematizado los hechos, el único que ha dado cuenta razonada de ello con una claridad, una minuciosidad y un lujo de detalles verdaderamente admirables, ha sido el Príncipe Bonaparte en su precioso folleto *Langue basque et langue finnoise*, pág. 25 y siguientes, del cual voy á reproducir lo más conducente á mi objeto, convencido, como estoy, de que lo que dijese por mi cuenta, sería muy incompleto.»

Pero, examinando con juicio sereno el tratado fonético del señor Campión, que, según él nos lo dice, es traslado del de M. Bonaparte, redúcese á una mera colección de datos, en la cual ni se explica los fenómenos, ni menos se los clasifica, ni aun se los formula con exactitud. Tanto es así que el mismo Sr. Campión confiesa en la pág. 117:

«Muchos juzgarán que no está bien justificada la relación en que se muestran los términos de las series de ciertas permutaciones. Si digo, por ejem-

pus resoluciones la influencia de los autores, pues la Inteligencia humana tiene una gran potencia de asimilación. Sé que esto tiene el inconveniente de perder á veces el tiempo en buscar verdades que ya están halladas; pero ese trabajo se compensa sobradamente con la satisfacción de ver después que otro autor ha juzgado lo mismo que uno. Tal procedimiento es, de todas maneras, el que se debe seguir en el estudio de las cosas que están al alcance de nuestro examen. El contrario lleva á conocer los autores, pero no comunmente las cosas. Creo, además, que quien necesita de otros autores para emprender el estudio de esta clase de objetos de conocimiento, no debe conagrarse á él de tal modo que se erija en tratadista y maestro.

plo: permutación de *b* en *l*, habrá acaso quien pregunte: y ¿por qué no de *l* en *b*? A éstos he de contestarles que tampoco aspiro á la inmutabilidad de los términos de todas mis series: lo principal, me parece, que es, dejar sentada la permutación, sin detenerse demasiado en averiguar las formas primitivas, hoy, en muchos casos, inaveriguables.»

Mas el Sr. Campión debe comprender que no se deja *sentada la permutación* mientras no se diga cuál es el elemento que se permuta y cuál aquél por el cual se permuta. Con sólo saber, por ejemplo, que en bizkaino se dice **bañi** y en vaskón y pirenaico **bañi**, nada de fonética sabemos, sino sólo de léxico relativo á las diferencias dialectales. La Fonética no empieza hasta el momento en que se investiga si esa sinonimia dialectal obedece á permutación de la una forma en la otra y se averigua, en caso afirmativo, cuál es la permutada y cuál la permutante. Acumular datos y más datos de esa naturaleza, sin inquirir científicamente dónde hay fenómeno fonético ni menos explicarlo, es indudablemente utilísimo para la Fonética, pero no es trabajo que á ella pertenece, sino á la Lexicografía, esto es, al diccionario comparado ó de varios dialectos. Es trabajo material que supone hecho la Fonética. Ésta estudia las causas á que obedecen los fenómenos, los efectos que producen en el vocablo y el modo como se verifican, explicándolos, definiéndolos y clasificándolos. Si á esto no se ha llegado, no hay sistema fonético: no hay Fonética.

Si, pues, lo que con este nombre nos presenta el Sr. Campión es un simple traslado del trabajo del príncipe Bonaparte, hemos de concluir que este tratadista nos dió un vocabulario comparado y expuso ó interpretó acertadamente algunos fenómenos fonéticos (si erróneamente otros), pero sin llegar á trazar el sistema fonético del Euskera. Por esto es que el Sr. Campión duda de la exactitud que pueda haber en la manera como enuncia los fenómenos; y con razón: porque, por ejemplo, en la permutación de *a* en *e* que supone en **bañin** bizk. y **bañin** vask. (igual), ni hay tal permutación, ni hay permutación ninguna: porque ni **bañin** procede de **bañin**, ni **bañin** de **bañin**, sino que ambos tienen un origen común, que es el mismo de **bañi** y **bañi** (nuevo), **bañze** (otro) y **bañfen** (segundo), esto es, **bañ**.

Sé que el Sr. Campión, siguiendo á M. Bonaparte, admite como

indubitables ciertos principios de la escuela lingüística que más prosélitos tiene; pero principios son éstos que (*cuan do menos*) en la Euskeralogia flaquean á cada paso y dejan, por tanto, de ser principios, haciendo caer en muchos y graves errores á quien por tales los tenga. Uno de ellos es el que establece que la **a** es primitiva respecto, por lo menos, de la **e**. Este principio confunde lo puramente fónico con lo etimológico ó fonético: en el orden meramente fónico ó de naturaleza, es claro que la **a** es anterior á la **e**, porque es más amplia, más llena, más vigorosa; pero en el orden etimológico, fonético, cronológico ó de existencia, ninguna de ellas es anterior á la otra, sino simultáneas ambas. De suerte que, por ejemplo, en **baltz** bizkaíno y en **belts** vaskón y pirenaico (negro), tanto ha podido haber *degeneración* de **a** en **e** como *desarrollo* de **e** en **a**, si el fenómeno no puede explicarse de otro modo, ni hay otras razones que hagan una de esas evoluciones más verosímil que la otra.

El que Bonaparte, que debía de conocer la lingüística general y el punto á que esta ciencia ha llegado en cada lengua, no presentara una Fonética euskérica metodizada y bien acabada, sentando los principios y clasificando los fenómenos, parece demostrarnos que ninguna de las otras lenguas cuenta con un sistema fonético bien definido y clasificado.

De ello nos debemos felicitar, porque el Euskera, nuestra lengua patria, que es la más antigua y la más bella, bien merece ser en la esfera científica la más atendida, ya que es la más abominada y perseguida en la esfera social.

Mal que pese á sus enemigos, espero conseguir que dentro de algunos años sea el Euskera (y especialmente el bizkaíno), entre todas las lenguas conocidas, la más estudiada y cultivada en el orden científico.

G (pág. 106)

También en español vale tanto *ha hecho una nueva casa* como *ha hecho una segunda casa*, y en francés aun se emplea más *il a fait une seconde maison* que *il a fait une nouvelle maison*.

Ampliando esta nota, diré que también la idea ó significación de *otro* está íntimamente asociada en la mente á la de *segundo*, lo

mismo que vemos lo está la de *nuevo*. Nótese, en efecto, que en francés se emplean indistintamente en muchos casos las frases *faire une seconde maison*, *faire une nouvelle maison* y *faire une autre maison*, como en español se emplean indiferentemente las frases *hacer una segunda casa*, *hacer una nueva casa* y *hacer otra casa*. Pues bien: la voz con que el Euskera expresa *otro* tiene el mismo origen que la de *nuevo*, es decir, la significación etimológica ó primitiva de *segundo*. Dicha significación de *otro* expresa, en efecto, con la voz **bertz** ó **bertze** (formas del pirenaico y del vaskón laburdino), cuyo primer elemento **ber** viene de **bi-af**, exactamente como el **ber** de **befi**, y cuyo elemento terminal **tz** (después **tz** por epéntesis) es simplemente *determinante*, como el **i** de **befi** y **bañi**.

La forma **beste** (*otro*), propia del Euskera Bizkaino y de los subdialectos navarro y guipuzkoano del vaskón, es sencilla permutación de **bertze**, como **host** (*cinco*), forma de estos dialecto y subdialectos, lo es de **hartz**, forma del pirenaico y del vaskón laburdino.

Proseguiré algo más. El actual **bigafen** (*segundo*) tiene el mismo origen que **bañi** y **befi** (*nuevo*), **bertze** y **beste** (*otro*). Su parte orgánica es, como la sustancial de éstos, **bi-af**: la **g** es epentética arbitraria (1); la sílaba terminal **en** es el sufijo de posesión: **bigafen lagija** (*ley de segundo lugar*, *ley segunda*). Hoy, ese elemento **gafen** se ha fijado ya como sufijo ordinal: **berogetasortzigafen** (*cuadragésimo octavo*).

Peró antes de fijarse el sufijo **gafen**, se fijó sin duda el **gaf**. Lo prueba la voz **bakaf** (*único*, *solo*), en la cual está presente: pues esta voz se compone de **bat** (*uno*) y **gaf**: **bat-gaf** = **bakaf** por eufonía (2).

(1) Esta epéntesis de **g** entre dos vocales es muy frecuente. Un derivado del mismo **BI** (*dos*) nos la muestra: es la voz **biga** (*el dos*) del laburdino y el pirenaico, que es orgánicamente **bi-a**.

(2) Qué desconocimiento más absoluto de la Fonética del Euskera revela el ineufónico **HOSTAGAREN** (*quinto*) que se ve en algunos libros! Porque, ó debe omitirse la **g**, tomando en consideración sólo la forma orgánica del sufijo (**AREN**), y entonces hace **HOSTAREN**; ó se debe juzgar ya fija la forma **GAREN**, en cuyo caso hace **HOSTAGAREN**, como **BAKAF**.

H (pág. 111)

El no conocer esta ley le hizo al Sr. Azkue creer que el *suñjo posesivo* es **n**, y no, como lo han comprendido todos los tratadistas, **en**; y el no conocer la Fonética en general le hizo caer en su *Gramática Euskara* en un gran número de errores, tan graves como ése, y que á un euskeráfilo inglés le dieron motivo para designar con el nombre de *azkuence* al *vaskuence* de dicho tratadista. Yo no quiero faltar á la cortesía llamándole *azkuence* ni **azkuera**, ni tampoco *azkongudo* ó **azkueldunes** á los que sólo poseen el que aprenden en sus libros ó en su clase, ni *azkueráfilos* á los amantes del **azkuera**, ni *azkuerología* á su sistema euskeralógico; pero como euskeráfilo que soy, ó sea, amante del Euskera, nuestra lengua patria, me hubiera felicitado de que el Sr. Azkue, por el bien de nuestra Patria, en vez de determinarse á escribir una gramática originalísima tan pronto como, sin el menor estudio previo, se encargó de la Cátedra de la Diputación Provincial, se hubiese ceñido á enseñar el Euskera valiéndose de otros autores, tal como el señor Campión, cuya *Gramática*, la más moderna entonces (1888), es además, en la colección de materiales, muy verídica y muy copiosa.

Ya vemos que hoy va el Sr. Azkue, si bien disimuladamente, reconociendo y corrigiendo algunos de sus primeros trascendentales errores; pero es difícil que se corrija en todos los puntos gramaticales y lexicológicos, por el natural cariño que el hombre tiene á sus obras y porque el error, con el transcurso del tiempo, llega á mostrarse ante la mente con todos los caracteres de la verdad, y á convencerla y hacerla trabajar lo indecible en su defensa.

Pero hoy no se veía el Sr. Azkue en la alternativa de defender juicios y afirmaciones indefendibles ó de reconocer sus numerosos errores, si se hubiese atendido, al empezar á desempeñar su cargo de Profesor y á estudiar el Euskera, á lo ya sentado por los tratadistas; si hubiese entrado en el campo de las investigaciones euskeralógicas, no con el propósito de inventar un sistema original, sino con el científico y el patriótico de hallar la verdad en todo; y si, por último, hubiese seguido el consejo de no recuerdo qué autor greco-latino, el cual recomienda que, una vez escrito un libro, se le guarde nueve años antes de darle á la publicidad.

I (pág. 112)

Las raíces primeras del Euskera son las *letras*. Las *raíces* hoy propiamente dichas son las raíces ya organizadas.

Una letra que puede emitirse aisladamente ha podido constituir, por sí sola, *raíz organizada*. La que no es de esa naturaleza fónica, sólo uniéndose á alguna vocal, ha podido formar *raíz organizada*. De suerte que aun en las *raíces* mismas puede haber elementos meramente fonéticos.

Sólo en las *raíces*, esto es, en la primera y embrional época de la lengua, debe buscarse la significación de las letras. (1).

Esto de que las letras por sí solas significan, no lo he hallado yo: lo aprendí en Astarloa. Después, cuanto más he avanzado en la investigación del Euskera, tanto más me he convencido de la verdad de ese principio en nuestra lengua. Si, pues, en alguna de las lenguas actuales ocurre eso, es claro que tuvo que ocurrir lo mismo en la primitiva y madre de todas, porque todas las perfecciones de las hijas tuvieron que hallarse en ella de alguna manera; además de que, *a priori*, no se concibe que una lengua primitiva haya sido tal lengua, esto es, haya significado, sin que sus elementos (pues es un compuesto) hayan sido también significativos.

Más téngase en cuenta que esta significación de las letras es natural, y no invención humana. De lo contrario, el sistema no sería uno y universal (el primitivo), sino tantos como autores de lenguas hubiese habido.

La letra, en lo que de natural tiene, es decir, en su naturaleza *fisiológico-fónica* (pues la gráfica es invención del hombre), tiene

(1) El que menos criterio ha tenido en este punto de la aplicación de la significación de las letras ha sido Novia de Salcedo en su *Diccionario Etimológico (trilingüe) del Idioma Bascongado* (Tolosa, 1887), en el cual, como si la etimología fuese un juego ó pasatiempo, se ha entretenido en analizar los vocablos modernos (y no sólo los eufónicos, sino también los *epifónicos*) atribuyéndole significación actual á cada una de sus letras. De esta manera, claro es que resulta sencillísimo el estudio etimológico y eufónico de las voces de todos los idiomas, dialectos y jergas que se conocen, desde el sanscrito hasta el catalán. Verdaderamente que los allegados y amigos del Sr. Novia de Salcedo y el editor de Tolosa Sr. Lopez hubieran hecho un gran favor al buen nombre de nuestro compatriota, si no hubiesen publicado su obra.

dos caracteres: el *psicológico*, ó sea, los factores del aparato oral y la configuración de éste al proferirla; y el *fónico*, ó sea la naturaleza de su sonido ante el sentido perceptor, el oído. Pues bien, su significación puede depender de cualquiera de estos caracteres; y si, por ejemplo, al emitir la *L*, el borde de la lengua *se pega* de lleno á las encías superiores, el hombre se sirvió de esta letra para significar la idea de *apegamiento*, con la misma naturalidad con que, para señalar con el gesto algún objeto, extiende el brazo en su dirección y da forma aguda á la mano; más claramente, el hombre, para significar la idea de *apegamiento*, *pegó* en aquella forma la lengua, con la misma naturalidad con que, para *indicar* un objeto, lo *apunta* con la mano.

Tal es lo que se observa mediante un estudio concienzudo del Euskera, antiquísima lengua cuyos raíces se encuentran en mayor ó menor número en todas las demás lenguas conocidas; y seguro estoy de que otro tanto ha de ocurrir con las raíces que no se contengan de hecho en el Euskera.

Digo *de hecho*, porque *virtualmente* deben de contenerse todas. Creo, en efecto, adivinar que el Euskera es, si bien no la misma madre, sí hermana de las madres de las demás lenguas, vivas ó muertas, que hoy se conocen. Es hija inmediata de la lengua primitiva, mejor dicho, una de las evoluciones primeras de la misma, las cuales fueron probablemente simultáneas (1).

(1) Este último punto se refiere al estudio de las épocas de las lenguas, del cual nadie ha tratado respecto de ninguna, ni yo, respecto del Euskera, he de tratar aquí. Sólo diré que la lengua, en su formación, ha tenido épocas (*), lo

(*) No me refiero con este nombre de *épocas* á las tres *fonosilábica*, *aglutinativa* y *flexiva* que supone la clasificación que de las lenguas se ha hecho en *monosilábicas*, *aglutinantes* y *de flexión*. Esta clasificación, ni es de utilidad científica de ninguna clase, porque no prueba ni explica nada; ni aun puede admitirse como sólo relativa á la forma exterior que presentan actualmente las distintas lenguas, porque no es exacta. No prueba ni explica nada, porque el *monosilabismo* no es carácter esencialmente primitivo: es realmente, *imperfección*, pero que lo mismo puede obedecer á *degeneración* como á *falta de desarrollo*. No es exacta, porque lo que en ella se llama *flexión* es una *aglutinación* más ó menos disimulada, pero verdadera *aglutinación*. Algunos euskólogos, sin previo estudio de la materia, han aceptado dicha clasificación, incluyendo al Euskera entre las lenguas *aglutinantes*.

Planteadas por Astarloa la teoría de la significación de las letras, se hizo el blanco de la crítica más violenta, manejada á porfía por la mayor parte de los tratadistas que le siguieron: que es lo que sucede con toda doctrina, sea científica ó social, que se atreve á romper con la rutina, esa excelsa diosa á quien han rendido culto todas las generaciones del hombre. (1)

Si algún euskeralólogo ó tratadista de cualquier otra lengua quisiera discutir seriamente acerca de esa teoría de la significación de las letras en lo que al Euskera se refiere, yo no tendría inconveniente en defenderla.

En otros varios puntos de lingüística han sido también las obras de Astarloa objeto de una crítica más apasionada que científica.

Uno de ellos es el método que sigue en sus *Discursos Filosóficos*. Puede, en efecto, decirse que todos los euskeralólogos, desde Humboldt (2) hasta Campión (3), han dicho que Astarloa, en vez de estudiar la lengua é inducir de este estudio las leyes que rigen su organismo, ha formulado *a priori* los principios gramaticales adaptando á ellos por fuerza á nuestra lengua. Es que en éste, como en otros varios puntos, no le han comprendido al euskeralólogo durangués sus críticos. Porque si en algo faltó Astarloa fué en lo contrario: estudiado el Euskera é inducidas las leyes de su organismo, nos dió el conjunto de éstas como una *Gramática General*, en cuya aplicación salían, como es natural, mal paradas las demás lenguas. Pero, aun en esto, he de decir que es muy probable llegue el día en que se vea claramente que los principios lingüísticos que se desprenden del Euskera son los generales de las lenguas,

mismo exactamente que el mundo físico, y que, en mis estudios euskeralológicos, he descubierto (sin buscarlos) indicios seguros de las distintas épocas de la formación del Euskera. Tengo grandes deseos de disponer de tiempo oportuno para dar á conocer estos y otros hallazgos que juzgo interesantes.

(1) Dice Humboldt en su folleto *Los Primitivos Habitantes de España* (página 16) que Astarloa no hizo más que seguir la teoría de Davies sobre el celta, y añade que también Owen era partidario de la misma. No he leído á Davies ni Owen; mas, por lo que de su doctrina extracta Humboldt, veo que no era la misma de Astarloa. Además, este genio profundo no necesitó, sin duda, copiar de nadie dicha teoría.

(2) En su folleto citado, que, pocos días antes de empezarse á imprimir estas *Lecciones de Ortografía*, llegó por casualidad á mis manos.

(3) *Gramática*.

consideradas en épocas de su formación más ó menos remotas.

Concluiré asegurándoles á los impugnadores de Astarloa que, si este esclarecido cuanto criticado euskeralogo no hubiese muerto en lo mejor de su edad, habria sido limitado, muy reducido, el campo euskeralógico que hubiese quedado por explorar.

Es cierto que no desarrolló lo suficiente su teoría de la significación de las letras; cierto que no la aplicó en muchos casos acertadamente; cierto que en algunos detalles gramaticales y lexicológicos no respondió su doctrina á su talento: pero no es menos cierto que nadie como él fijó los principios generales; nadie como él analizó el organismo gramatical; nadie como él dió las bases de la fonética y la etimología; nadie, en una palabra, como él comprendió el Euskera.

J (pág. 115)

El sonido **y**, sobre todo en medio de dicción, es menos bizkaino que el **j**.

Mas como ambos son legítimos y existen hoy, creo lo más lógico repartir entre los dos las funciones, como hemos hecho.

No obstante, si se creyera conveniente desterrar en absoluto del Euskera Bizkaino dicho sonido **y**, y emplear en todos los casos el **j**, no tendría yo reparo en conformarme con ello.

Pero debe tenerse en cuenta que en ese caso habria que hacer siempre **zaja** (el salvado), **goja** (el alto), **Bizkaja**, **laja** (la laya) etcétera, como en la época de la formación de los nombres locales y de familia. El nombre de la letra **j** tendria también que variar, y en vez de **jija** sería simplemente **ja**.

Lo que sí resultaría es más simétrico el sistema fonético arbitrario en lo que se refiere á las letras **j** y **b** fonéticas. Así por ejemplo:

- De **zulu** (cueva) y **a zuluba** (la cueva)
 • **zoli** (vivaz) y **a zolija** (lo vivaz)
 • **lau** (planicie) y **a laba** (la planicie)
 • **lai** (laya) y **a laja** (la laya)

K (pág. 116)

Si, como juzga el Sr. Campión, en todo choque de vocales hu-

biese *hiato*, el Euskera sería la lengua más ineufónica y torpe de todas, porque es la que más choques de vocales tiene. Las voces **oe** (cama), **ardao** (vino), **beroa** (el calor), **usua** (la paloma), **ar-tea** (la encina), **ardia** (la pulga) y muchos millones (así como suena) de voces y alijaciones serían ineufónicas y torpes.

Sólo en el choque de dos sonidos vocales iguales, ora sean libres, ora sean elementos de diptongos, es donde hay *hiato*: **a-a**, **au-ui**.

Esta afirmación del tratadista irufiense (1) algunos dialectos, especialmente el bizkaino, lo admiten (el hiato) sin dificultad; no debe, pues, tomarse en consideración, porque su autor no tiene idea exacta del ineufónico fenómeno que se llama *hiato*.

El *choque de vocales* eufónico es igualmente frecuente en todos los dialectos.

Respecto del *hiato*, el verdadero *hiato* (**a-a**, etc.), es cierto que aparece con bastante repetición en algunos literatos bizkainos; pero no corresponde al uso; porque en el uso, en rigor, no existe. La simple prolongación de la vocal se ha considerado como *hiato*. En Mogel (Juan José), por ejemplo, se encuentran (2) muchos *hiatos* gráficas, entre los cuales los unos sólo representan prolongación de la vocal simple, y en otros ni aun esta prolongación, sino un cierto prurito etimológico del autor, desacertado la mayor parte de las veces, como en **edegiko jatzubeez** (les serán abiertas á ustedes), pág. 4, línea 20, donde sobra la segunda **e** de la flexión auxiliar, pues es la primera la que pluraliza al receptivo **tsu**.

L (pág. 126)

La *s* se llama *líquida* en las otras lenguas cuando es inicial de vocablos antepuesta á consonante, como en el griego *stylon*, el latín *spes*, el alemán *spülen*, el inglés *spirit*, el italiano *smalto*, etc. De esta función carece la *s* euskérica; pero tiene la semejante de encontrarse en medio de dicción entre ciertas consonantes, como queda visto, é igual carácter tiene la *z*.

(1) Gramática, página 72.

(2) *Agatz-illoraco Berba-aldijac*. Tolosa, 1885.

Por esta razón, cuando escribí mi *Gramática Elemental*, consideré como sílabas á dichas consonantes **s** y **z** cuando se hallan entre dos sílabas ó pospuestas á consonante á fin de dicción, como en **zeunskio** (usted se lo habría) y **unz** (hiedra); y las llamé *monogramas impropios*, porque no existen aisladamente como los monogramas vocales, á los cuales calificué de *propios*.

Pero eso de juzgar como sílabas monográficas á la **s** de **zeunskio** y la **z** de **unz**, si bien teóricamente es lógico, en la práctica no es apreciable: pues, por una parte, es verdad que **zeunskio** y **unz** se pueden pronunciar **zeun-s-ki-o** y **un-z**, en cuatro tiempos de emisión el primero y en dos el segundo; pero, por otra, es sabido que en el uso no se pronuncian así.

En un tratado meramente teórico y especulativo será preciso tener en cuenta esa propiedad silábica de **s** y **z**; pero en este opúsculo, en el cual he procurado exponer la doctrina á un tiempo científica y llanamente, he creído oportuno prescindir de ella.

Pero bien: esas **s** y **z**, que lo mismo pueden constituir sílaba como no en semejantes casos, ¿á cuál de las sílabas han de pertenecer cuando se encuentran entre dos: á la precedente ó á la subsiguiente? La solución es fácil: como dichas consonantes existen en el Euskera á fin de dicción tras consonante (**unz**), y nunca á principio ante letra de esta clase (*stylos, spes*, etc.), es claro que cuando se encuentran entre dos consonantes, han de ir agregadas á la precedente, si no constituyen sílabas por sí solas: es decir que **zeunskio** = **zeun-s-ki-o**.

LL (pág. 133)

Cree el Sr. Azkue que decir **zaldije** (el caballo) por **zaldija**, **ulie** (el pelo) por **ulia**, **burube** (la cabeza) por **buruba**, **olue** (la avena) por **olua**, **ikesi** (aprender) por **ikasi**, **uketu** (negar) por **ukatu**, etc., es degeneración. Es que no ha notado la causa del fenómeno.

Si fuera degeneración, se diría **gixone** por **gixona** (el hombre), **otze** por **otza** (el frío), **iketze** por **iketza** (el carbón), **laztane** por **laztana** (el cariño), **okefe** por **okefa** (lo torcido), **azale** por **azala** (la corteza), etc.

Pero no se dice así (1); luego en aquellos casos hay causa para el cambio de **a** en **ä**, y no la hay en los segundos.

La causa es bien fácil de descubrir: la anteposición de sílaba de **i ó u**.

Luego el fenómeno á que nos referimos no tiene nada de degeneración, sino que es una evolución perfectamente legítima de la lengua.

Si es ó no admisible, tratándose de regularizar las leyes fonéticas, es cuestión aparte y que nosotros dejamos resuelta negativamente.

■ (pág. 151)

Ejemplos de la ineufónica é ilegítima **j** en medio de dicción son el **anajea** (el hermano) del Txorieñi y el **gixejue** (el pobre hombre) de Mañkina.

Es la más torpe ineufonía que he hallado en el Euskera Bizkaino. Pero, afortunadamente, sólo se encuentra en poco más que media docena de vocablos de la variedad de Mañkina. La existencia del **anajea** en el Euskera del noroeste es una verdadera anomalía: sólo puede explicarse atribuyéndola á influencia *erdérica*. La **j** de la variedad del nordeste ha debido de ser importada de Gipuzkoa, cuyo Euskera la recibió probablemente del *erdera* en lo que á la función que aquí nos ocupa se refiere.

■ (pág. 159)

Nótese que esta proporción es fonética, pero no fónica.

Como **l** se cambia en **ĭ**, **n** en **ñ** y **t** en **ť**, así **s** y **z** se cambian en **x**, **ts** y **tz** en **tx**; pero si $\bar{l} = l \times y$, $\bar{n} = n \times y$, $\bar{t} = t \times y$, **x** no es $= y \times s$ ó **z**, ni **tx** = **ts** ó **tz** $\times y$.

Una cosa es la naturaleza fónica de la letra, y otra muy distinta su propiedad fonética.

De **ĭ**, **ñ**, **ť**, al permutarse respectivamente en **l**, **n**, **t** puede de-

(1) Por más de que el Sr. Azkue, no comprendiendo el fenómeno, lo ha hecho extensivo á cualesquier casos, dándonos como ejemplo la forma **gizonk**, que no existe en ninguna parte: *Gramática Euskara*, pág. 96.

circse que se mojan; pero no así de **n** ó **ñ**, **ts** ó **tn** al cambiarse respectivamente por **x** y **tx**. Porque $x = y \times s$, y $tx = t \times x$.

Ñ (pág. 186)

No teniendo en cuenta las leyes fonéticas esenciales que determinan las funciones de las letras y aplicando en absoluto la fórmula algebraica de las *coordinaciones*, tendríamos, en efecto:

<i>monosílabos</i>	= 7 370 (pág. 185);
<i>bisílabos</i>	= $7\,370 \times 7\,369 = 54\,309\,530$;
<i>trisílabos</i>	= $54\,309\,530 \times 7\,368 = 400\,152\,617\,040$.
<i>cuadr sílabos</i>	= $400\,152\,617\,040 \times 7\,367 = 2\,947\,924\,329\,733\,680$;
<i>pentasílabos</i>	= $2\,947\,924\,329\,733\,680 \times 7\,366 = 21\,714\,410\,612\,818\,286\,880$;
etcétera.	

De donde, el número de las voces *actuales* y *posibles* del Euskera Bizkaíno, contadas solamente hasta las *pentasilábicas* inclusive; sería 21 *trillones*, 717.358 *billones*, 937.354 *millones* y 954.500.

Tal es el errado procedimiento que Astarloa, inadvertidamente, observó en la clasificación de las sílabas y las voces en su *Gramática General* (1) y que aplicó al Euskera. Hizo caso omiso de la mayor parte de las leyes fonéticas esenciales, base en que se funda la clasificación cualitativo-numérica de las voces.

O (pág. 202)

El Euskera es *uno* y *múltiple* á la vez. Expliquémonos.

El Euskera es *uno* y *triple*.

Cualquiera de los dialectos del Euskera es todo el Euskera; porque en él se encierran todas sus raíces y todo su organismo.

Uno de los dialectos del Euskera puede particularmente culti-

(1) *Disc. Filos. sobre la Leng. Prím.*

varse, desarrollarse y perfeccionarse, ó degenerar y sucumbir, permaneciendo el mismo el Euskera.

Al mismo tiempo: lo que gana ó padece uno de los dialectos del Euskera, gana ó padece también el Euskera todo entero.

El Euskera está en todos los pueblos *euskeltunes*, y todo él en cada uno de ellos.

Ya veo que la explicación resulta un tanto oscura; pero es la única que cabe.



ETIMOLOGÍAS QUE SE CONTIENEN EN ESTE LIBRO

DE VOCES EUSKÉRICAS (1)

VOCES (2)	ORIGEN	PÁGINA
don, done (santo)	deun	35
deunge, donge (malo)	deun-ge	»
olatu (ola)	esp. <i>olcado</i>	38
baga , id.	franc. <i>vague</i>	»
ogefleko (dura, peso, <i>moneda</i>)	ogei-efial-(e)-ko	85
efial (real, <i>moneda</i>)	esp. <i>real</i>	»
Mikelena , toponimia	Mikel-en-a	87
sudur (nariz), vask. }	suuf	104
suf , id. }		
aren (de aquél)	a-en	»
aestu (olvidar), no usual	aestu	105
aiztu (olvidar)	a ztu	»
bafi (nuevo), bizk. }	bi-af-	106
bexi , id. vask. }		
zemat (cuánto)	zenbat	107
zenbet , id.	zenbait , vask.	»
zemet , id.	zenbet	»
betsein (pupila)	begi-sein	»
gurbiz (madroño)	egur-bizi	108

(1) Llamo aquí *euskéricas*, no sólo á las que propiamente lo son, sino á todas las que están en uso, sean indígenas ó alienígenas. Estas se reconocerán por su etimología, y deben desecharse, si el objeto que significan no es también exclusivamente extranjero.

(2) Cuando las voces no son bizkainas, indico de qué dialecto son.

VOCES	ORIGEN	PÁGINA
bufbiz, id.)	gufbiz	108
bufgiz, id.)	bufbiz	*
bufbux, bufbuz, id.	bufgiz	*
bufgux, bufguz, id.	ur-jayotz	*
ugayotz (manantial)	begi-ule	109
betule (pestaña)	urzo, lab.	*
uso (paloma)	ugar-bere	*
ngabere (nutria)	ngabere	*
ugebare, id.	daut	*
dot (lo he)	daut	*
dut, id., lab.	dut, lab.	*
dvt, id., zuh.	deut	*
det, id., guip.	daut	110
deut, id., no usual	urol-di	*
odolái (musgo)	uri-ol	*
urijol (crecida de río)	urijol	*
ujol, id.	a-en	111
an (del)	dago	*
dao (está)	daode	*
daude (están), guip.	dagode	*
daode, id., no usual	eon	112
on (estar)	egon	*
eon, id., no usual	egu-erdi	114
eguberdi (mediodía)	bits-af	*
pitxaf (jaira)	intxauf, lab.	*
intxauf (nuez)	alabae	120
alabe (la hija)	alaba-a	*
alabae, id., no usual	bei-legi	153
belegi (amarillo)	lau-oin-(e)-ko	*
laroneko (cuadrúpedo, puerco)	bei-senge	160
bexenge (vaca estéril)	zustefai	171
sustfai (raíz)	zur-(t)-efai	*
sustef, id. }	efo-di	*
zustefai, id., no usual	emen-xe	239
efai (entraña)		
ementxe (aquí mismo)		

VOCES	ORIGEN	PÁGINA
galtze (pérdida)	gal-(du)-tze	230
daki (lo sabe)	d-aki	234
dijardut (me ocupo en ello)	d-ijardu-t	>
arto (maíz)	ar	252
espíritu (espíritu)	esp. <i>espíritu</i>	>
santu (santo)	lat. <i>sanctus</i>	>
betazal (párpado)	begi-azal	253
bepuru (ceja)	begi-buru	>
doai (don)	esp. <i>don</i>	>
doatsu (gracioso)	doai-tsu	>
esker (gracia)	esku-af	254
esker (sinistra)		254
eskrume (diestra)	esku	>
eskue , id.		>
senaf (marido)	sen-af	>
seme (hijo)	sen	>
senide (pariente)	sen-ide	>
senge (estéril)	sen-ge	>
mezede (merced, favor)	esp. <i>merced</i>	255
grazija (gracia)	esp. <i>gracia</i>	>
lagun (compañero)	la-(g)-un	260
lano (niebla)	la-no	>
lano , id., lab.	la-no	>
lan (trabajo), vask.	la-n	>
lapa (lapa)	la-ba	>
laf (zarza)	la-af	>
lahaf , id., pir.	la-(h)-af	>
latx (cierta planta espinosa), pir.	la-tz	>
lats (áspero)	la-tz	>
lai (laya)	la-i	>
lats (cierto gancho)	la-ts	>
biaf (trabajo)	be-af	>
lodi (grueso)	lo-di	261
loi (lodo, sucio)	lo-i	>
lotu (atar)	lo-tu	>
lots (vergüenza)	lo-ts	>

VOCES	ORIGEN	PÁGINA
lotsa, id.	lots	261
lagatu (dejar)	la-ga-tu	"
laketu (permitir)	la-ge-tu	"
lagi (ley)	l-agi, la-gi	262
lege, id.	lagi	"
Bilbo, toponimia	Bilbao	263
Leketo, top. }		
Lekito }	Lekeitio	"
Gernike, topon.	Gernika	"
Artia, id.	Arteaga	"
Artie	Artia	"
Befmio, topon.	Bermeo	264
Almika, id.	Alboniga	"
Almike	Almika	"
Urtzaga, topon.	urtza-ag	269
zurgin (carpintero)	zur-gin	"
afgin (cantero)	ari-gin	"
ardi (oveja)	ar (i)	"
bañdin (igual) }		
bañdin id., vask. }	bi-ar-din	272
beste (otro)	beñtze, pir.	274
beñtze, id., pir.	beñtz, pir.	"
beñtz, id., pir.	bi-ar-tz	"
bigaen (segundo)	bi-(g)-ar-en	"
bost (cinco)	hortz, pir.	"
bakar (solo)	bat-gar	"
biga (el dos), pir.	bi-(g)-a	"
erijotz (muerte)	erijo-tz	290
erijo (morir), no usual	eri	"
eresi (canto fúnebre)	eri	"
elgori (sarampión)	eri-gofi	"

DE VOCES ERDÉRICAS

VOCES	ORIGEN	PÁGINA
don, esp.	domne, lat.	35
domne, id.	dómine, id.	"

VOZES	ORIGEN	PÁGINA
<i>donna</i> , esp.	<i>domna</i> , lat.	>
<i>domna</i> , id.	<i>dómina</i> , id.	>
<i>domna</i> , id.	<i>domna</i> , id.	>
<i>doña</i> , id.	<i>domna</i> , esp.	>
<i>dueño</i> , id.	<i>doña</i> , id.	>
<i>don</i> , id.	<i>donus</i> , lat.	253
<i>donus</i> , lat.	<i>do</i> , id.	>
<i>do</i> , id.	<i>dóo</i> , gr.	>
<i>esposo</i> , esp.	<i>sponsus</i> , lat.	>
<i>sponsus</i> , lat.	<i>spondeo</i> , id.	>
<i>marido</i> , esp.	<i>maritus</i> , id.	>
<i>maritus</i> , lat.	<i>mas</i> , id.	>
<i>usco</i> }	<i>uasco</i> , lat.	257
<i>gasco</i> }		
<i>uasco</i> }		
<i>osco</i> }	eusko , eusk.	>
<i>etruaco</i> }		
<i>Osca</i> }		
<i>Huesca</i> , esp.	<i>Osca</i> , lat.	>
<i>vascón</i> , id. }	<i>vascón</i> , id.	>
<i>gascón</i> , id. }		
<i>vasconce</i> , id. }	<i>vascón</i> , esp.	>
<i>Vasconia</i> , id. }		
<i>vascongado</i> , id. }	<i>vasconce</i> , esp.	>
<i>vascuence</i> , id. }		
<i>Gasconia</i>	<i>gascón</i>	>
<i>Gasconia</i>	<i>Gasconia</i>	>
<i>Gasconne</i>	<i>Gasconia</i>	>
<i>Gasuña</i>	<i>Gasconia</i>	>
<i>lutum</i> , lat.	loi , eusk.	261
<i>lodo</i> , esp.	<i>lutum</i> , lat.	>
<i>largar</i> , id.	<i>largo</i> , esp.	>
<i>largo</i> , id.	<i>largus</i> , lat.	>
<i>laryus</i> , lat.	la-af-go , eusk.	>

VOCES NUEVAS QUE SE CONTIENEN EN ESTE LIBRO

VOCES (1)	ORIGEN	PÁGINA
uin (ola)	uhin, lab.	38
laufleko (peseta)	lau-efial-(e)-ko	85
garagafdo, garafdo (cerveza)	garagaf-ardo	"
zenbaki (número)	zenbat-ki	88
nafeztu (arrastrar)	naf-(e)-z, naf-estu	93
abixen (apellido)	aba-ixen	95
abefi (patria)	aba-efi	"
azkatasun (independencia)	aska-(tu)-tasun	96
ikasleri (aprendiz)	ikasi-(l)-ari	113
iraskola (escritorio)	iratsi-(k)-ola	"
iratsi (escribir)	atzi-(tu)-eraso	"
euskeltzale (euskerafilo)	euskera-zale	161
erdeltzale (erderáfilo)	erdera-zale	"
izkeltzale (aficionado á lenguas)	izkera-zale	"
abertzale (patriota)	abefi-zale	162
izkorá (marea ascendente)	iz-gora	"
ispera (marea descendente)	iz-bera	"
ugastun (mamífero)	ugatz-dun	"
eresti (pieza musical)	eres-di	102

[La voz **ERESI** (canto fúnebre) se encuentra en el Euskera completamente aislada, es decir, que no tiene derivados. El origen de su primer elemento es, sin duda, *er*, que hoy, en el vascón y pirenaico usuales, significa *enfrente*.

(1) Incluyo también entre ellas algunas que son meras derivaciones gramaticales, porque aun la gramática se desconoce hoy mucho.

NOTAS

enfermedad, se encuentra en varias voces, como *BIGORI* (sarampión), esto es, *enfermedad roja*, y es la raíz del verbo *BUJO* (morir), no usual *JOY*, pero que está evidentemente en *ERLJOTZ* (muerte). Luego su segundo elemento *EST* es el que significó *canto, música*. Pero como á nosotros no ha llegado más voz que *kanon* con la significación de *canto* (sea fúnebre ó festivo), creo debemos servirnos de la misma para formar todas las referentes á la *música*, de que carece el Euskera. De aquí la precedente voz nueva y las que siguen. Conviene advertir que la *I* terminal de *KANON* es indudablemente mera *determinante*.]

VOCES	ORIGEN
eres (sonido musical)	eresi
ereski (nota)	eres-ki
ereskitza (escala)	ereski-tza
eretsu (sonoro)	eres-tsu
eresin (melódico)	eres-in
eresintau (melodioso)	eresin-tau
ereskide (armónico)	eres-(k)-ide
ereskitxu (armónico)	ereskide-tsu
eresindasun (melodía)	eresin-tasun
ereskidetasun (armonía)	ereskide-tasun
ereskidetu (armónizar)	ereskide-tu
eres-egin (componer música)	eres-egin
eresekari (compositor de música)	eres-egin-(k)-ari
eresegile (autor de música, maestro)	eres-egile
eresau (ejecutar pieza musical)	eres-au
eresaldu (poner música á una letra)	eres-aldu
erestu (convertir algo en música) (1)	eres-tu
ereskin (instrumento musical)	eres-gin
eretzale (filarmónico)	eres-zale
ereslari (músico)	eres-(l)-ari
eresefiti (música, arte)	eres-efiti

[Ninguna de las bellas artes tiene nombre en el Euskera. *Arte*, en este sentido, es la realización de la belleza por el hombre (2). El adjetivo bello es en el

(1) Por ejemplo, el bramido de la mar, el gemido del viento, el murmurio del arroyo, etc.

(2) Véase la notable obra de D. Manuel Milá y Fontanals, *Teoría Estética*, en sus *Principios de Literatura General*, (Barcelona, 1884), pág. 93 y siguientes.

Euskera **ABER**: luego *arte* (bella arte) podemos significar con **ABER-TI**, y, contraído, **ABTU**, pues la sílaba *ti* ó *ti* es mera *determinante*: de modo que **ABTU-TI**, etimológicamente, significa *determinación ó realización de la belleza*. (1)

Para formar los diferentes vocablos relativos al *canto*, no tenemos más que anteponer á **ABES** la raíz **AN**, de **AUD**, **ABO**, **AGO**, **AD** (boca), contrayendo **ABES** en **ES** por cancelación. En esta forma:]

VOCES	ORIGEN
abes (voz musical)	abo-eres
abesau (cantar determinado canto)	abes-au
abes-egin (cantar, en abstracto)	abes-egin
abestu (entonar)	abes-tu
abeslari (cantor)	abes-(l)-ari
abesti (canto)	abes-ti

[De **ABESI** derivamos todos los vocablos referentes á la *música*. Pero **ABESI** nos puede servir también para otras dos significaciones que no tienen voces en el Euskera: éstas son *describir* y *narrar*. **ABESI**, en efecto, ha llegado á nosotros con esta triple significación: *canto*, *descripción* de las cualidades del difunto y *narración* de los hechos de su vida. Mas para cada una de estas significaciones debemos dar distinta forma á la voz **ABESI**, si es apta de ello. Lo es, en efecto: la *R* se permuta con suma frecuencia en *L* y en *N*. Juzgo, pues, que para *describir* nos debemos servir de la forma **ALESI**, y para *narrar*, de la **ENESI**, resultando las voces siguientes:]

VOCES	ORIGEN	PÁGINA
eles (descripción, en abstracto)	eresi	
elestu (describir algo)	eles-tu	
eles-egin (describir, en abstracto)	eles-egin	165
elesti (descripción, gráfica) (2)	eles-ti	
edes (narración, en general)	eresi	
edeski (anécdota)	edes-ki	
edesti (historia) (3)	edes-ti	

(1) Los nombres de las demás bellas artes (*arquitectura, escultura, pintura y poesía*) aparecerán en otra ocasión.

(2) Puede servir para ciertos compuestos *eróticos* de *grafía*: *geografía, topografía, paleografía*, etc.

(3) El **KONBALIRA** ó **KONDERA** del vascón es exótico: viene del *celtérico contar* y el sufixo euskérico *ico* **RA**. De **KONDA-(TU)-ERA**, **KONDAIRA**, **KONDAIRA**.

VOCES	ORIGEN	PÁGINA
edesau (historiar)	edes-au	
edestu (relatar algo)	edes-tu	
edes-egin (historiografiar)	edes-egin	165
edesakari (historiadór)	edesau-(k)-ari	
edeslari (relator, narrador)	edes-(l)-ari	
[Prosigamos la lista de las voces nuevas que en este libro se contienen.]		
izkelgi (dialecto)	izkera-ki	163
añaingi (cosa de pescado)	añainki	165
gotuts (espíritu puro, ángel) (1)	gogo-(t)-uts	»
oben (pecado)	oben	»
oben-egin (pecar)	oben-egin	»
margo (color) (2)	margo	»
ertzen (acudiendo)	erdu (3)	»
añotz (extranjero) (4)	añotz	»
bizmen (vitalidad)	bixi-men	168
batzoki (círculo, sociedad)	batz-oki	230
gogo (espíritu)	gogo (5)	252
Gogo Deuna (el Espíritu Santo)	gogo deun	»
Goteuna, id.	Gogo-Deuna	»
eskar (gracia, don)	esker	»
ezkon (esposo, esposa)	ezkondu	254

(1) Bueno ó malo.

(2) Voz tomada de Herrás, el cual ignoramos de dónde la tomara.

(3) No se usa más que en esta forma adjetival.

(4) Voz del vascón adoptada para el bizkaíno.

(5) En el uso se emplea *tsrunitu*.

PARALELO

ENTRE NUESTROS SISTEMAS FONÉTICO Y ORTOGRÁFICO Y LOS OTROS

Van trozos de catorce autores, y prevenimos que quedan intactos en lo que á la gramática y al diccionario se refiere.

Astarloa (Pablo Pedro de)

(*Discursos Filosóficos sobre la Lengua Primitiva*: pág. 558.)

SUYOS

Uanachuba lo lo lo
Zuk orain eta nik guero:
Zuk gura dozun orduren baten
Bijok eguingo dogu lo. (1)

NUESTROS

Uauatxuba lo lo lo
Zuk orain eta nik gero:
Zuk gura dozun orduren baten
Bijok egingo dogu lo.

Zabala

(*El Verbo Regular Vascongado del Dialecto Vizcaíno*: pág. 58.)

SUYOS

Aitac diño ce, ac eguin dave-
la, nic eguin dodala, gue eguin
dogula.

Ni echean sartuten nintzala,
entzun nevan oñ-otsa.

Eguia dalacoagaz extot nic
ezer eguiten, guzurra bada.

NUESTROS

Ateak diño ze ak egin dabe-
la, nik egin dodala, guk egin
dogula.

Ni etxian sartuten nintzala,
entzun neban oin-otsa.

Egia dalakuagaz extot nik
ezer egiten, guzurra ba-da.

(1) Astarloa no los escribe con x; pero este signo es suyo.

Kapanaga

(*Exposición Breve de la Doctrina Christiana*: pág. 5.)

SUYOS

Ave Maria, graçiaz betea:
Jauna da çugaz; bedeincatea
çara çu andra guztien artean,
eta vedeincatua da çure sabele-
co frutua, Jesus.

NUESTROS

Abe Marija, gartzijaz betia:
Jauna da zugaz; bedeinkatia
zara zu andera gustijen artian,
eta bedeinkatuba da zure sabo-
leko purtuba, Jesus.

Mogel

(*Peru Abarca*: pág. 152.)

SUYOS

Alan jazoten jaquee chito
ascori, goguan artu baga neque-
zari guissuen lan ta lorrac, cein-
tzuben icerdijaz daruen vicitza
olgura ta gozo andicua.

NUESTROS

Alan jazoten yake txifo as-
kori, goguan artu baga neke-
zari gaxoen lan eta lorak, zein-
tzuben ixerdijaz daroen bixitxa
olgura ta gozo andikua.

Añibaño

(*Esculiburua, eta Bercean Eguazango Cristiñau-cereguñac: pág. 19.*)

SUYOS

Nire eguinenic bearrena da
neure salvaciñoa. Baldin nic
bere ardurarie ez padaucat,
¿nec eukico dau nigaiti?

NUESTROS

Nire egiñenik biarena da
neure salbaziñua. Baldin nik
bere ardurarik ezpa-daukat,
¿nok eukiko dau nigaiti?

Astarloa (Fray Pedro de)

(*Urteco Domeca Gustijetaraco Verbaldi Icazhidecuac: pág. 99.*)

SUYOS

Elexaco buru au izan zan
S. Pedro; berari emon eutzan
Christinan gustijen arduria;
aguindu eutzan iracatzi eijuela
juquin biar evena, eta sendatu
eguzala fedian; emoten eutzala
oficijo au beteteco, biar euan
escubide edo podere gustija.

NUESTROS

Elexako buru au ixan zan
S. Pedro; berari emon entsan
Kistiñau gustijen ardurea; agin-
du entsan irakatsi eyoela jakin
biar ebena, ta sendotu egixala
pedian; emoten entsala opixijo
au beteteko, biar ehan eskubide
edo podere gustija.

Fray Bartolomé de Santa Teresa

(*Jaungoikoaren Amar Agvindubetaco Lelengo Bosteen Icaiguizunac*: I Zatijs; pág. 69.)

HUYOS

Ez da erraz neure cristinaubac, mundutaar bati aituten emoten, ce carinosua, ta ce biguna dan gucure Jaungoico onz, bera vijotz guztiagas, ta arima guztiagaz ametan davenarentzat.

NUESTROS

Etza éraz, neure kistiñabak, mundutañ bati adiñuten emoten, ze karinosua ta ze biguna dan genre Jaungoiko ona, Bera bijotz guztijagaz ta arima guztijagaz ametan dabenarentzat.

Mogel y Elgezabal (Juan José)

(*Bascerritaar Jaquitunaren Ekeco Escolia*: pág. 84.)

HUYOS

Aitareñ berbaac, Eleissaan icnsi citubeen gaucen gañian, guelditu ciran chito josijak seme alaba guztien viotzetan. Ezagutu jaqueen batez bere sarri confesetan ta comulgueetaco gurari vici bat, ta ez guichien chicarrenari, ceñec oraindic ez encazan zortzi urte.

NUESTROS

Añearen berbeak, Elexcanikus iñituban gauzaen gañian, gelditu ziran txiño josijak seme-alaba guztijen hijotzetan. Ezagutu yakon batez-bere safi konpese-tan ta komulgetako gurari bixi bat, eta ez gitxijen txikarenari, zeñec oraindik ezukazan zortzi urte.

Olaetxea*(Cristinauben Dotriñia: pág 4.)*

SUYOS

Neure Jangoiko laztana, sinistutendot sendoro cenc esan dozun guztia; adoretan zaitut, eta esperetandot cengan: ametan zaitudaz neure bijotz guztirik; damudot, Jauna, izanic Ceu aia on, ofendidu zaitudazalaco.

NUESTROS

Neure Jangoiko laztana, sinistuten dot sendoro Zenk esan dozun gustija; adoretan zañut, eta esperetan dot Zeugan; ametan zatudaz neure bijotz gustirik; damu dot, Jauna, ixanik Zeu ain ona, opendidu zatudazalako.

Uriarte (Fray J. Antonio de)*(Diálogos Vascainos: pág. 67.)*

SUYOS

Erri baten baldin badagoz berreun baserri, echejaun bacoñac irurogei errial emonaz, dago eguini barrija. Cembat echejaun gueijago dagozan cofradijan, ainbat guichiago costaco da.

NUESTROS

Eri baten baldin ba-dagoz berreun baserri, etxe-jaun bakoñak irurogei errial emonaz, dago egiñik barrija. Zenbat etxe-jaun geyago dagozan kopardijean, ainbat gitsijago kostako da.

P. José Ignacio de Arana, S. J. (1)*(San Ignacio Logolacoaren Bicitza Laburtua: pág. 192.)*

SUYO (2)

... eta esayozu bere Duatasunari eze, baldin nere Jaunaren erukitasun baztergabetikan nste dedan eran, bere gloriako santuban iknsten banaiz, ez naizala bere Santutasunaren alde eregutzeaz aaztuko, beti egin dedan bezela, neronengatik ereguttu beara izandu badet ere.

NUESTRO

... eta esayozu bere Duatasunari eze baldin nere Jaunaren erukitasun baztergabetikan nste dedan eran, bere gloriako santuban iknsten ba-naiz, ez-naizala bere Santutasunaren alde eregutzeaz aaztuko, beti egin dedan bezela, neronengatik ereguttu beara izandu ba-det ere.

(1) En el momento de entregar á los cajistas este último pliego de nuestro libro, ha llegado á nuestros oídos la noticia del fallecimiento del P. Arana, particular amigo mío respetabilísimo y muy querido. Dios haya llevado á Sí el alma del virtuoso Jesuita. Tenía yo grandes deseos de que llegara á conocer los fundamentos de mi sistema gráfico, porque varias veces me había indicado sus discrepancias; pero Dios no lo ha querido. Sé que el P. Arana ha dejado algunas obras manuscritas sobre el Euskera: en buenas manos están, y ellas harán lo que más convenga. El P. Arana sobresalía más por su imaginación que por la profundidad de inteligencia: era más literato que lingüista. Ni en euskeralogía ni en política estaba conforme con mis doctrinas; pero como era el virtuosísimo, y por tanto, sincero y noble, no se podía reñir con él, pues en todas sus ideas y sus cosas se veía la intención más pura. Desde mi adolescencia, en que le conocí siendo yo colegián, habíamos discutido muchas veces, ya de palabra ya por escrito, ora sobre euskeralogía ora sobre política patria; pero nunca se entibió en lo más mínimo nuestro mutuo cordial afecto: su corazón era tan hermoso, como viva su imaginación.

Era arkoitano, y aunque teníamos el mismo apellido paterno, no nos unía ningún parentesco. Ha dado su espíritu á Dios en Oña (España) el mes pasado.

Y pues que ya no vive el P. Arana, he de decir que es él mismo el euskeralogo á quien aludo al final de la pág. 251.

(2) Como este Euskera es gupuskoabo, no le aplico nuestra reforma fonética, sino sólo la ortográfica. La obra que aquí se cita está escrita en ortografía antigua; pero este párrafo lo trasladamos con la reforma gráfica que en la misma propone el P. Arana.

Arrese ta Beitia (*Euskal-erria*)

(*Eriotze*. Tomo XXXI de dicha revista, pág. 425.)

SUYOS

Arriak beruntz egiten dabe garayetatik, — Lurrunak doaz zakonetatik zeruruntza; — Eta gizona sortuagaz bat abietan da, — Nai eta nai ez, bere azken ta amairuntza.

NUESTROS

Arijak beruntz egiten dabe garayetatik, — Lurrunak duaz zakonetatik zeruruntza; — Eta gizona sortubagaz bat abijetan da, — Nai eta nai ez, bere azken eta amairuntza. (1)

Campión

(*Euskariana: Agintza*, pág. 8.)

SUYO (2)

Pelayo urrun zijoalarik, bele bat etorri zan echeraño. Aitoren ikusi zuenean, musu bat eman bere illobai, eta tristiró esan zien: «nere semeak, *Erdaldun-aren* agintzak gezurrak dires.

NUESTRO

Pelayo urrun zijoalarik, bele bat etofi zan etxeraño. Aitor'ek ikusi zuenean, musu bat eman bere illobai, eta tristiro esan zien: «nere semeak, *Erdaldun-aren* agintzak gezurak dires.

(1) Nótese que, empleando la forma *ita*, es como consta el verso. Lo demás, le falta una sílaba. Véase la pág. 190.

(2) Como el párrafo no es bizkaíno, no le aplicamos la Fonética, sino sólo la Ortografía.

Azkue

(*Euskal-Izkinden ó Gramática Euskara: pág. VIII.*)

SUYOS

Nire *erakusbidia* bere modukoa ta mietsa dala askok esango dau. Euskaraa bera dai bere modukoa, eta beraritasunez erakusteko izkerua.

NUESTROS

Nire *erakuspidia* bere modukua ta mietsa dala askok esango dabe. Euskarea bera dai bere modukua, eta beraritasunez erakusteko izkerua.



EJEMPLOS

DE NUESTROS SISTEMAS FONÉTICO Y ORTOGRÁFICO

Para exponerlos prácticamente, los aplicaremos á un trozo de Mogel (Juan Antonio de) y á otro de Arrese ta Beitia, sin variar en un ápice el sistema gramatical y el léxico ó vocabulario de sus autores. Dichos trozos sólo aparecerán, pues, modificados en lo que se refiere á la Fonética y á la Ortografía.

Mogel (1)

KERDUA

Siñixetan dot guztija dauken Ata Jangoikuagan, Zerubaren eta Lufaren Egilia. Eta aren Seme Bakaf Jesukisto guro Jaunagan, zein sortu zan Espiritu Santubaren egitez ta gartzijaz; jayo zan Marija Birkiñagandik; padezidu eban Pontio Pilatos'en agindubaren beian; ixan zan kurutzan josija, il eta eoteñaduba; jatsi zan impernubetara; arik irugarren egunan biztu zan ilen arterik; igon eban Zernbetara; an dago jañirik, Ata Jangoiko guztija daukenaren alde eskumatati; andik etoriko da, bixijak eta ilak kuzgetara. Siñixetan dot Espiritu Santubagan: Elixá Ama Santa Katolikea,

(1) *Cristinobaren Jaquínvidio*: Bilbon, 1853 garen urtlan.

Santuben Komuniñoia, pekatuben parkaziñoia, aragijaren biztubera barrija ta beti iraungo dau bixitxea. Amen.

ĴANGOIKUAREN LEGEKO AGINDUBAK DIRA AMAR:

Lenengo irurak dagokaz Ĵangoikuaren oncreari, ta beste zaspirak porkimuairen porbetubari.

Leucengua: Ĵangoikua maġe ixatia gauza guztijen gaġian.

Bigarġena: Kuramenturik ez egitia alpeġik.

Irugarġena: Domekeak eta jayak gordetia.

Langarġena: Gurasnai lotsea gordetia.

Boskarġena: Ez iġor iltzia.

Seigarġena: Aragizko pekatu rik ez egitia.

Zazpigarġena: Ez ostutia.

Zortzigarġena: Egin eztaun gauzarik iġori ez ezartia, ta ez guzirik esatia.

Bederatzigarġena: Lagunaren emazterik edo senarik ez gura ixatia.

Amarġarġena: Lagunaren ondasun ludebagakorik ez gura ixatia.

Amar agindu onek bilan dagoz saġturik: Ĵangoikua maġe ixatian gauza guztijak baġno gegago; eta laguna edo porkimua gewre buruba legoz. Amen.

ELIXA SANTEAREN AGINDUBAK DIRA BOST:

Lenengua: Meza osua entzutia jai ta domekaetan.

Bigarġena: Edola-bere urtian bein konpesetia, edo lenago erijotzako peliguruban ba-dago edo konulgau biaz ba-dau.

Irugarġena: Pasko garixumakoetan konulgetia bere parokijean.

Langarġena: Barau-egitia Ama Elixar Santeak aginduten dantian.

Boskarġena: Amarenak eta pirmixijak zuzen pagetia.

Arrese ta Beitia

ARBOLA BAT

Arbola bat zan Paradixuan
 Jaunak aporpos jafija,
 Mundu guztijak aftu egijuan
 Lotsa ta itxal andija,
 Bere azpijan bixitia zan
 Aña Adau'en g(o)lorija
 Andik kanpora ¿zer topau eban
 Espada negaigafija?

Arbola Santu aren azpijan
 Bixi zan Zeruban legez,
 Eukazalako atsegin danak
 Eta nekerik bat berez.
 ¡Ai, begiratu baleutsa beti
 Lotsa on eta itxalez,
 Munduba etzan gauñ arkituko
 Onenbeste atsekabez!

Arbola bat zan
 Bizkayan bere,
 Neure anaya laztanak,
 Zañen azpijan pozez heterik
 Egoten ziran asab(e)ak:
 Kerizpe zabal artan jafirik,
 Eginda euren Batzarak,
 Bustaíi baga, nasaí ta liber,
 Bixi ziran bizkañararak,

.
 Aztu daiguzan geure artian
 Ixan diran asefiak;
 Ixan gatian anayak eta
 Euskaldun zintzo garbi(j)ak;
 Betor guraso zaŕen pedia,
 Betoŕ asab(a)en legiak;
 Bere negafak liofitu daxan
 Ni jayo nintzan Eŕi(j)ak.

;O, neure Eŕi mate-maŕial!
 Zakustaz tirste negafez:
 Zure alab(e)ak euren burubak
 Baltzez estaldu diŕubez;
 T(e)rentza marduak tiraka atera
 Ta sutara bota dabez...
 Gauŕ euskaldunak dirala oŕek
 Ezin ezagutu leikez.

.
 Bakafik dakust pozkaritxo bat:
 Euskaldun am(a)en pedia;
 Benturaz onek bigundu leike
 Jaungoikozko asefia,
 Eta Zerutik jatsi baŕiro
 Galdu zan libertadia,
 Munduba mundu, bixi dakigun
 Gernika'ko Arbolea.



FE DE ERRATAS

CONSEJO AL LECTOR: Siempre que tomes á las manos un libro que tenga *Fe de Erratas*, corrige éstas tú mismo antes de leerlo.

PÁGINA	LÍNEA	DICE	DEBE DECIR
5	9	1883	1884
34	13	(crisipela)	(sarampión)
66	7	Añibaño... o, qu	Añibaño... o, k
78	2	49)	58)
"	3	50)	59)
"	4	51)	60)
"	6	52)	61)
"	8	dialectos	dialectos: 62) clasificación [general de los signos el vaskón gñ'ural
80	6	el vaskón general	el vaskón gñ'ural
81	28	vacante	cesante
90	17	etxe-olár	etxe-oláf
91	23	<i>Lasquibar</i>	<i>Lasquibar</i>
94	18	España	España
107	27	<i>anfónica</i>	<i>concisiva</i>
110	25	URIJOL	URIJOL
110	26	UJOL	UJOL
112	1	que no puede	que no pueden
131	1	La e ante a	La e ante a ú o
155	13	(truchilla)	(bermejuela)
168	10	bili	ibili
176	11	De k-ts	De b-ts
205	26	y,	y, j
257	18	Si en español	Si el español
260	33	IKUSI BIAÑ DOT	IKUSI BIAÑ DOT
269	4	(piojo)	(pulga)

Por un descuido del ajustador, se ha saltado de la pág. 152 á la 197 en lo material de la numeración.

3	"	S.ñas A.	Z.ñas A.
25	14	} England	} England
93	9		
63	19		

ÍNDICE



	PÁGINAS	
Carta abierta	3	
Noticia bibliográfica	5	
Advertencias	7	
Lecciones	I.—Sonidos usuales	26
	II.—Sonidos legítimos	43
	III.—Clasificación de los sonidos legítimos.	51
	IV.—Signos usuales	61
	V.—Signos legítimos.	68
	VI.—Otros signos y reglas de Ortografía .	85
Adiciones	I.—Nociones de Fonética.	97
	II.—Funciones de las letras	112
	III.—Leyes fonéticas arbitrarias que adop- tamos	127
	IV.—Reglas generales de fonética.	163
	V.—De las sílabas	169
	VI.—La Fonética en el metro del verso .	189
Apéndices	I.—Examen de los otros sistemas modernos	203
	II.—Suma de los errores é inexactitudes del folleto del Sr. Azkue	225
Notas	252	
Etimologías que se contienen en este libro	285	
Voces nuevas que se contienen en este libro	290	
Paralelo entre los sistemas fonético y gráfico de otros y los nuestros	294	
Ejemplos de los sistemas fonético y gráfico que adoptamos	302	
Fo de erratas.	306	



*La impresión de este libro
se empezó el 24 de Septiembre de 1896
y se terminó el 13 de Enero de 1897*



N. B.—*Egitegi Bizkaitara* salió á luz entre los pliegos 6^o y 7 de este libro: Desde este momento todas las publicaciones euskéricas bizkainas de esta Casa Editorial irán con la ortografía y la fonética aquí general adoptadas.

BIZKAYA'REN EDESTIJA TA IZKAREA PIZKUNDIA

CASA EDITORIAL FUNDADA EN BILBAO EN 1896

DEPOSITO GENERAL Y OFICINAS: CALLE NUEVA, 2, 3.º

Esta Casa Editorial se dedica exclusivamente á la publicación de obras referentes á la Historia ó á la Lengua del Pueblo Vasco (Euzkadi), aunque, hoy, particularmente á la de Bizkaya, según lo dice en sello, hasta tanto que extienda su acción instructiva á las otras regiones (Araba, Gipuzkoa, Laburdi, Nabaña y Ziberoa), á cuyo efecto está organizándose.

La Casa cuenta con tres medios exclusivos de sostenimiento: 1.º) suscripciones; 2.º) donativos; 3.º) venta de sus publicaciones. Invierte toda su recaudación en realizar su propio objeto. Semestralmente publicará un boletín especial dando cuenta completa y detallada de todos los ingresos, inversión de fondos y balance de Caja, consignando en los primeros todas y cada una de las cantidades obtenidas por suscripción ó por entrega extraordinaria, acompañadas de los nombres de los suscriptores y los donantes ó sólo de sus iniciales ó sus seudónimos, á voluntad de los mismos.

En breve dará á luz una Circular en la que expondrá minuciosamente la forma en que está organizada, los precios de suscripción, etc., etc.

REPRESENTANTE

SEBASTIÁN DE AMORRORTU

Librería: Jardines, 3.—Imprenta: Beraetegi, 1

PUBLICACIÓN ANTERIOR

Lenengo Egutegi Biskatafa (Primer Calendario Bizkaino). Precio: pesetas 0,10.—(Folleto I.)

PUBLICACIÓN PRÓXIMA

Umiairen Lenengo Aizkidia (El Primer Amigo del Niño). Contendrá el Alfabeto, el Silabario y breves ejercicios de Fonética para la enseñanza de los niños bizkainos.

ARTETXE Encuadernación
Carnicería Vieja, 27, 2.º—BILBAO

EGUREN Herrería y Cerrajería
Askno, 13.—BILBAO

ESNAOLA Maestro de Albañilería
Perla, 11, 1.º, derecha.—BILBAO

LAKA Lencería y Camisería
Tendería, 25.—BILBAO.

LARAÑAGA Carpintería y Ebanistería
Atxuri, 16.—BILBAO

UBEROAGA Maestro de Cantería.—Alameda de
San Mamés, 1, 1.º derecha.—BILBAO

ITURI Pintor, Decorador y Empapelador
Ituñibide, 5 interior: *Etxoste*.—BILBAO

BASABE Zapatería
Artekale, 20 (antes 49).—BILBAO

BILBAO Y C.^A Tornería
Ibáñez de Bilbao, 1.—BILBAO